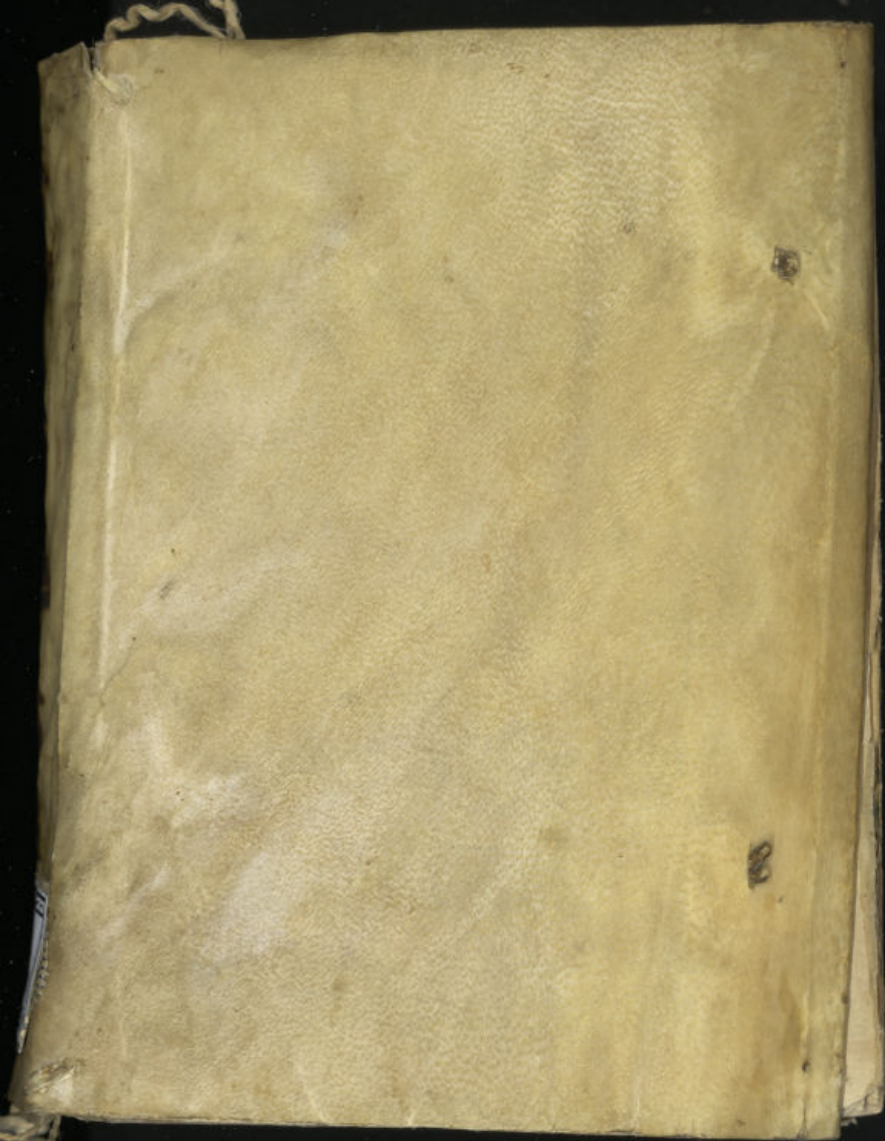


Handwritten text in a cursive script, likely a title or name, written vertically on aged, textured paper. The text is dark brown or black ink.

A  
2-436





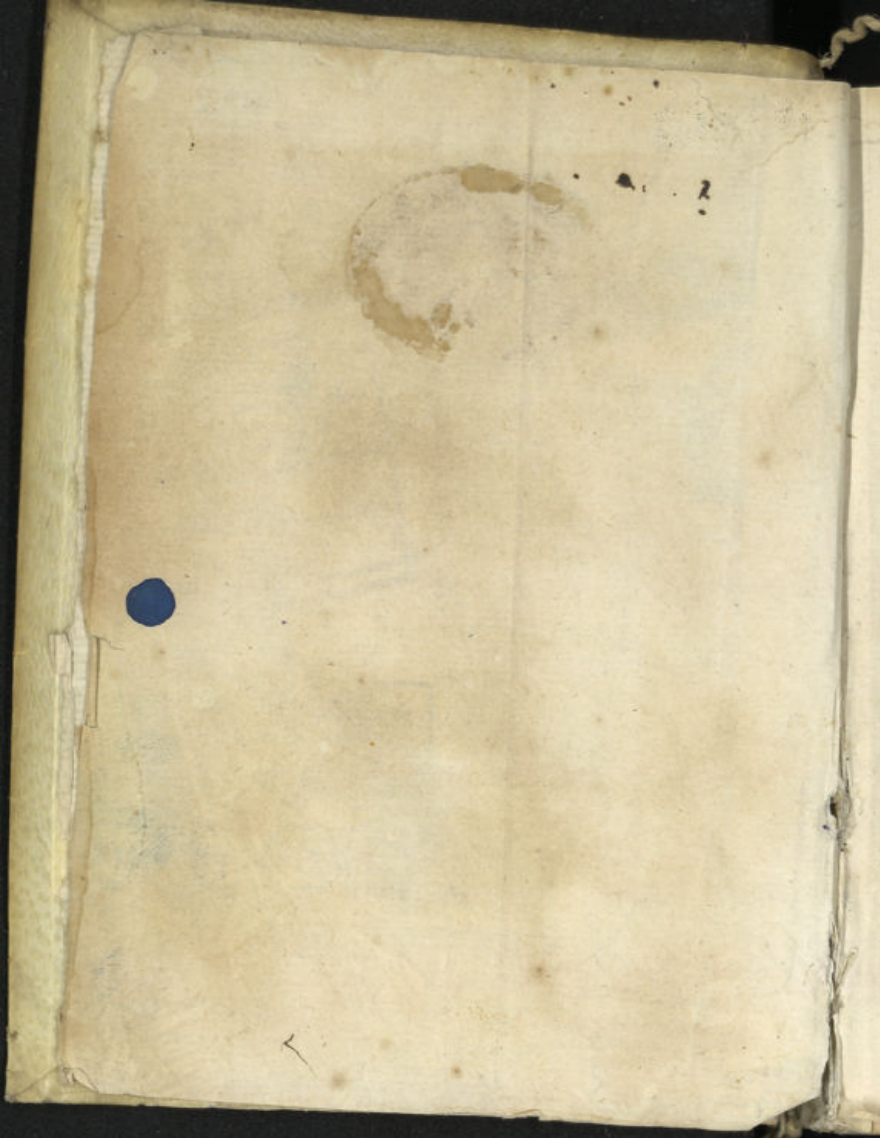
Auto 8 11

Biblioteca Universitaria	
CANADA	
Clase	A
Edición	4
Título	
Número	60

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA	
CANADA	
Clase	A
Estante	2
Número	4365

60





Del Colegio de la Compañía de Jesús de Granada. diólo el Lic.  
Mangayo

B<sup>a</sup>  
17270



LVCHA  
INTERIOR Y MO

dos de su victoria  
Por el M. F. Melchior  
Rodriguez de Torres  
comendador del monest.  
de N. S. de la merced de  
Burgos

Dirigida a D. Manuel. Pe  
rez de Guzman el bueno  
Conde de Niebla  
Con licencia en Caragoca  
Año de 1608.  
Por Carlos de la Bayen



Ora  
tione

SA  
MOFC





Handwritten text at the top of the page, possibly a title or reference, including the number 1730.

1730

L V C H A  
I N T E R I O R Y M O

dos de...  
Rodrigo de Torres  
comandante de la  
de N. S. de...  
Burgos

Don Juan de...  
por el...  
Comandante de...  
Don...  
por Carlos...



Por  
al  
de  
Re  
pa  
lib  
ter  
no  
do  
su  
pr  
ce  
ob  
pr  
ne  
A  
de  
str

P

# L I C E N C I A.



RAY Alonso de Mōroy humilde  
Maestro general de la orden de  
nuestra Señora de la Merced  
Redempcion de Captiuos, &c.

Por el tenor de las presentes damos licencia  
al padre Maestro fray Melchor Redriguez  
de Torres, Diffinidor general de la dicha  
Religion por nuestra Prouincia de Castilla,  
para que pueda imprimir y sacar a luz un  
libro que ha compuesto, intitulado, Lucha in-  
terior y modos de su victoria. Por quanto  
nos cōsta estar visto y aprobado por personas  
doctas y graues de nuestra Religion, y que de  
su lectura se espera seruicio a nuestro Señor, y  
prouecho de su Iglesia. Por lo qual siendo ne-  
cessario, le mandamos en virtud de santa  
obediencia le saque a luz, y imprima lo mas  
presto que le sea possible. Fecho en nuestro mo-  
nesterio de Valladolid a 20. dias del mes de  
Agosto de este presente año de 1605. Firmado  
de nuestro nombre, sellado con el sello de nue-  
stro oficio, y referēdado de nuestro Secretario.

Fray Alonso de Monroy.

Por mandado de nuestro Reuerend. P. M. General.

Fray Antonio de Mendoc̃a.

†

APRO-



## A P R O B A C I O N .



O R comifsion de nuestro padre Reuerendifsimo, el Maestro fray Alonso de Monrroy, General de toda la orden de nuestra Señora de la Merced, Redenciõ de cautiuos, yo el Maestro fray Pedro Machado Comendador del Monasterio que la dicha orden tiene en esta ciudad de Burgos, he visto este libro intitulado, *Lucha interior y modos de su victoria*, compuesto por el padre Maestro fray Melchor Rodriguez de Torres, estante en el mismo Conuento y Difinidor de la dicha orden en esta Prouincia de Castilla, y por no hallar en el cosa que contradiga a la Fè, o buenas costumbres, antes muchas importantissimas al alma, de cuya lectura espero se seruira mucho nuestro Señor, y apronechara las conciencias; me parece se le de licencia para presentar en Consejo, y aun mande sacar a luz con toda breuedad, fecha en este nuestro Monesterio de nuestra Señora de la Merced extramuros de Burgos, a 26. dias del mes de Iulio. 1605. años.

*El Maestro fray Pedro Machado.*

A P R O B A C I O N .

# APROBACION.

**P**OR Mandado de los Señores del Real Consejo, del Reyno de Navarra, he visto el libro cuyo titulo es, *Lucha interior, y modos de su victoria, compuesto por el padre Maestro fray Melchor Rodriguez de Torres, Comendador del Conuento de nuestra Señora de la Merced, de la ciudad de Burgos, y no ay en el cosa alguna que contradiga a nuestra Fè Católica, antes todas las que en el ay son de importancia, para la medra y aprouechamiento espiritual de las almas. y assi me parece se deue dar licencia para imprimirse, fecha en nuestro Conuento de Santiago de Pamplona a 12. de Agosto de 1607.*

Fray Pedro de Oliuares.

---

## ERRATAS.

**F**ól. 26. pag. 1. lin. 21. tentos, di. tantos. fol. 27. p. 2. lin. 9. quita, di. quitò. fol. 30. p. 2. li. 1. y las cosas, di. laços. fo. 30. p. 2. li. 20. camino, di. caminar. fol. 31. p. 2. li. 24. huella, di. la huella. fol. 32. p. 2. li. 1. calor, di. color. fol. 32. p. 2. li. 23. haze, di. se haze. fol. 42. p. 1. lin. 2. la criaua, di. lo criaua. fol. 45. p. 1. li. 18. dzic: di. dize, fol. 48. p. 2. li. 9. penosos, di. penoso. fol. 51. p. 2. li. 9. vertigio, di. vertigio. fol. 267. pa. 1. li. 24. acostumarado, di. acostumbrado. fol. 285. pag. 1. li. 15. electiones, di. lecciones. fol. 295. p. 1. li. 15. publiomnio, di. Publiomimo. fol. 306. p. 1. li. 14. limpla, di. limpia.

Fray Pedro de Oliuares.

## APROBACION.

POR mandado de los Señores del Real Cõsejo, del Reyno de Nauarra, he visto el libro intitulado, *Lucha interior, y modos de su victoria*, que yo aprrobe, por mandado de V.M. y concuerda con el original, con las Erratas puestas.

Fray Pedro de Olinares.

## T A S S A.

YO Pedro de Cunçarren Secretario, del Real Consejo por su Magestad, en este su Reyno de Nauarra, doy Fe, que por los señores del dicho consejo, se remitió el libro intitulado *Lucha interior y modos de su victoria*, cõpuesto por el padre Maestro fray Melchor Rodriguez de Torres, de la oraç de nuestra Señora de la Merc. d, a fray Pedro de Olinares, *Lector de Theologia del conueto de Santiago desta ciudad*, para q̄ lo viesse si estaua cõforme al original, el qual hizo relacion estaua cõforme a el lo qual visto diero licẽcia y facultad al dicho Maestro fray Melchor Rodriguez para q̄ pudiesse veder cada pliego del dicho libro en papel a tres maravedis, y le mandaron que no exceda de la dicha tassa, y la ponga en cada volumen a vna con las Erratas que huuiere. como todo ello consta y parece por los autos q̄ en mi poder quedan a los quales en lo necessario me refero en cuya certificacion firmẽ en Pamplona, a nueue de Junio deste año de 1608.

Pedro de Cunçarren Secretario.



## Priuilegio de Nauarra.



**D**O N Phelipe por la gracia de Dios Rey de Castilla de Nauarra, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias de Ierusalem, de Portugal, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Jaen de los Algarues de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y tierra firme del mar Oceano; Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante y de Milan, Conde de Flandes de Tirol, &c. Por quanto por parte de vos fray Bartolome de Santos, de la orden de nuestra Señora de la Merced, en nombre del Maestro fray Melchor Rodriguez de Torres de la misma orden, nos fue hecha relacion, diziendo teniades vn libro intitulado, *Lucha interior y modos de su victoria*, compuesto por el dicho maestro, el qual presentauades, y nos suplicastes, os mandamos dar licencia y priuilegio, para le imprimir y vender, o como la nuestra merced fuesse. El qual visto por el Regente, y los del nuestro Consejo de este nuestro Reyno de Nauarra, y las diligencias hechas en su reconocimiento y aprobacion, fue acordado que deuiamos mandar dar

## PRIBILEGIO.

esta nuestra carta, para vos en la dicha razon; por lo qual os damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes que corren y se cuentan desde el dia de la fecha della, vos o la persona que vuestro poder tuuiere, y no otro alguno podays imprimir y veder el dicho libro, sin que por ello incurrays en pena alguna, con que la dicha impresion, se haga cõforme al original que esta en el dicho nuestro consejo en que estan rubricadas todas las hojas y firmado al fin del, por Pedro de Cunzarren nuestro Secretario, y que antes que se venda lo traygays al dicho nuestro consejo juntamente con el dicho original, para q̃ se vea si la dicha impresion esta cõforme a el. Y mandamos al impressor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, e primer pliego, ni entregue mas de solo vn libro cõ el dicho original al dicho fray Bartolome de Santos, ni a otro alguno para efecto de la dicha correccion, hasta que primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro cõsejo, y estando assi, y no de otra manera pueda imprimir el dicho libro, principio e primer pliego, en el qual consecutiua mente ponga esta nuestra licẽcia y priuilegio. tassa y erratas, sopena de caer e incurrir en las penas conte-

# PRIBILEGIO.

contenidas en las prematicas y leyes cerca de  
ello por nos dispuestas, y assi bien mandamos  
q̄ durante los diez años, ninguna persona sin  
vuestra licéncia lo pueda imprimir ni vender,  
sopena q̄ el que lo imprimiere, o tragere im-  
presso de otra parte para lo assi vender, aya  
perdido y pierda todos y qualesquier libros,  
moldes y aparejos, que del dicho libro tuuie-  
re, y mas incurra en pena de cinquenta mil  
maravedis, la qual dicha pena aplicamos para  
nuestra camara y fisco y denunciante por mi-  
tad. Dada en nuestra ciudad de Pamplona, so  
el sello de nuestra Chanzilleria a ocho de Ju-  
nio de 1608.

Don Iuan de Cardona.

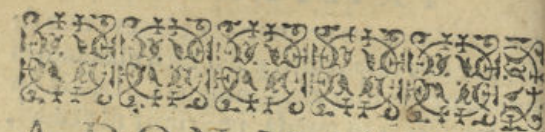
*El D. Iuan de Sanuicente.*    *El Licen. Liedena.*    *El D. Ximenez de Occo.*

*El Licenciado Acosta.*

Por mandado de su Magestad Real, el  
Virrey, y Regente y los del Consejo Real,  
y en su nombre.

*Pedro de Cuncaren Secretario.*





A DON MANVEL  
ALONSO PEREZ DE  
GVZMAN EL BVENO CON-  
de de Niebla, gentil hombre de la camara  
del Rey nuestro señor, Capitan general de la  
costa del Mediterraneo, y singular Pro-  
tector de los Mercenarios def-  
calços, de Andaluzia.



**R**AE V. Excelencia tan enga-  
stado en el nombre que es su va-  
lor y prendas heredadas y pro-  
prias, que aunque el empeño en  
que nuestra pequeña familia descalça se ha-  
lla, la ha traydo en desvelo, sobre descu-  
brir algo de esto al mundo, lo ha dexado (y  
con razon) por trabajo superfluo, y diligen-  
cia sospechosa, y sino digame quien mas  
de ellos alcanza, que encarecimiento aura  
en bienes de fortuna que yguale a los in-  
mensos tesoros de la casa de Medina, cu-

## Dedicatoria.

yo mayorazgo por vno de los mayores de Europa compite con los potentados del Imperio: Que en nobleza de sangre, prosapia illustre valor proprio y demas bienes naturales: que el apellido de Guzmã (nacido en Francia, prohibido en España, y con ambas coronas engazado) de quien V. Excelencia tan gloriosamente es cabeça no publique? O que tropheos antiguos, victorias alcançadas, hazañas valerosas, y sangres vertidas en defensa de la Patria: bienes grangeados con valor y industria, que el titulo de bueno tan dignamente por los Reyes adjudicado a essa casa no comprehenda? Aunque no se para que bueluo yo atras la cabeça y pongo los ojos en lo passado, pues todo junto me lo dize la mas lucida niñez de nuestros siglos? Años faltauan a V. Excelencia, para cumplir los veynte y cinco, quando gozando los embates del mar con vn barquillo y tres criados, y hallandose junto a vna fusta de Turcos la embistio con tal osadia y

## Dedicatoria.

presteza, que se sintio primero el golpe  
que el ruydo recibiendo a deshora trium-  
phante S. Lucar a quien poco antes auia  
despedido recreandose. O caso extraño,  
O animo Guzman, y brazo valeroso don  
de esta pregunto el, veni, vidi, & vici, de  
Iulio Cesar, que con este hecho no se anu-  
bla? Dōde el antiguo Abraham victorioso  
de sus enemigos consola su familia, que  
de esto no se espanta. O donde el niño Da-  
uid, buuelto del campo con la cabeza bar-  
bara, en las manos que no se viene a ver  
retratado en este espejo: O Flaminto Es-  
pañol en quien quando las leyes de natu-  
raleza dormian, segun Plutarco y otros  
se adelantaron las del valor y esfuercō, y  
en fin, O Alexandro auentajado, cuya ju-  
uentud promete mas prosperos successos,  
que la del primero: pues si al otro por pi-  
car biē vn cauallō le entrega su Philippo,  
la defēsa de Macedonia a entregado  
a V. Excelencia por lo referido el nues-  
tro la de España y el amparo de sus ga-  
leras. Pero dexemos esto como lo que me-

Gen. cap.

13.

1. Reg.  
cap. 17.

Libius li.  
2. deca. 4



## Dedicatoria.

nos V. Excelencia estima, y porque no le coloree el rostro, vamos a los bienes de gracia y virtudes, con el fauor diuino adquiridas, que no las hallaremos sin duda menos embeuidas en el nōbre proprio, que las referidas en los titulos dichos. Porque si Manuel quiere dezir habitacion de Dios, segun la declaracion del Espiritu santo nada nos diran de V. Excelencia que se nos haga nueuo. Claro es que si el Señor ha hecho casa de su morada à esta alma (Plega a su Magestad que assi sea, y q̄ ella jamas despida tal huesped) ha de viuir tã humilde como nos dicen, tan recogida como nos pintan, tan apacible, como nos refieren, tan contemplatiua como sabemos, y tan liberal y prodiga como experimentamos pues ha ofrecido V. Excelencia juntas, y a vna a sola nuestra descalzes quatro fundaciones, en sus estados; obra que assi por començada a executar (sin auerlos heredado, y viuiendo de alimentos) como por grandiosa, no pudiera esperarse sino de un

Prin-

## Dedicatoria.

Principe tal, y de vn animo tan abra-  
do en amor diuino, y zelo de las almas  
de sus vassallos y subditos. Confieſſo que  
como quando en eſto imagino y en tan pro-  
digo ſuceſſo pongo los ojos, no ſe encarecer  
la liberalidad de quiẽ le haZe, ni la obli-  
gacion de quien le recibe, e ſoſpechado he-  
chando ſeſo a monton, y por deſcabeçar  
algo el empeño, ſi eſtos heruores ſin fuego  
ſon de la ſangre y deudo que Gudemaro  
Frances antecesor de V. Excelencia, y el  
primer Guzman de Eſpaña tuuo con la  
familia Nolaſca de quien nueſtro padre  
y fundador fue vnico heredero. Y pienſo  
que ſi, y que lleuado algo de eſto ha ofreci-  
do V. Excelencia tan con guſto a nueſ-  
tros padres Recoletos la proteccion de ſus  
coſas, con que todos tan glorioſos viuimos  
y tan vſanos eſtamos: mas pues dixẽ po-  
co ha eran eſſeſtos de la charidad, que en  
V. Excelencia ha ſembrado el Señor, no  
quiero quitar a los heruores ſu fuego, ni a  
las obras ſu merito, ſino reconociendolas  
por de Dios, y de V. Excelencia, conſeſſar  
nueſ-

## Dedicatoria.

nuestra obligacion y deuda, y por primer  
retorno, ofrecer esta mendiguez con pro  
texto de enmendar la falta en la prime-  
ra ocasion: verdad es que si qual el ar-  
bol es el fruto, y qual la simienca, espe-  
ra el labrador la cosecha, ninguna aura  
en el caso mas acomodada: pues casas tan  
religiosas, y jardines tan de espiritu solo  
pueden producir espiritu, y de solo espiritu  
ofrecer la primicia, qual pienso es la que  
hoy doy, en q̄ dispongo un hōbre espiritual  
desde q̄ comienza ha serlo hasta que llega  
a lo sumo que puede. Fruta pues tan aco-  
modada a la inclinacion de quien se of-  
frece, y tan sazónada a su apetito, muy  
mal hiziera si buscara otro gusto, y yo  
muy peor si a ella y quanto somos no dedi-  
cara al seruicio de V. Excelencia, cuya  
vida nos prospere el Señor, como puede,  
hemos menester y deseamos. Amen.

De V. Excelencia humilde sieruo en  
Chrillo y perpetuo Capellan.

El M. Fr. Melchor Rodriguez  
de Torres.



Prologo al Lector.



LEVANSE TRAS  
si las cosas pequeñas tã de  
veras los ojos de quien las  
mira (Christiano Lector)

que sin otra recomendaciõ, ni abono  
se le aficionan luego ; en que consista  
este mysterio, pocos pienso ay que lo  
sepan ni alcancen, dado conocen to-  
dos q̄ le ay, y el mas boçal lo cõfiessa:  
Pues es este el, *In rebus paruulis latet*

*Arist. lib. 1. parti. anim.* *quid diuinum de Aristoteles, el Digitus Dei est hic,* de los Magos, quãdo copia-  
das otras marauillas saltarõ a Faraõ en

*Exod. 8.* los Hebreos, para dezir no tiene el in-  
fierno fuerza contra los pequeños, dis-  
late sin escusa a no moralizarse en fa-  
uor de la humildad : y en fin la admi-  
*Lyra. 1. p. Glosß. fol. 140. lit. D,* racion que a todos pone, verse blanda  
mente arrastrar de la menudencia y  
peque-

# PROLOGO

pequeñez de las cosas, quando mas se repugna.

¶ Si esto topa en el gusto que da, ver lo grande abreuiado en cuerpos chicos, o en la mesma niñez, (que como necesitada de amparo, traua de los poderosos para que la ayuden, ni Aristoteles lo apuntò, ni los Magos lo acertaron, ni yo lo sabre dezir: creo va en todo, y fundome, en que, lo primero tambien lo creen, los que sin aduertir en la arquitectura de vn gran edificio, reparan y mucho en la mesma obra, si la hallan reduzida a menor tomo, y en que naturaleza mostrò, lo segundo, ponièdo la virtud atractiua en lo flaco, o porque lo poderoso no lo lleuase tras si. o porque la maña del vno hiziesse còtra pello a las fuerças del otro y quedassen en el fiel: esta es sin duda la destreça de la piedra Yman con el fierro que tanto espantò a Agustino, la de Eua con Adan de q̄ no acaba de admirarse Basilio; y en fin

Agust.  
lib. con-  
fes.  
D. Basil.  
in Exa.



# A L L E C T O R.

fin la del hijuelo con su padre de que el mundo se assombra.

¶ Siendo pues esto assi como lo es, bien haze este corto volumen de salir sin miedo a plaça, fiado en la sobra de su menudencia, que pues en pocas hojas trata materia grande, y en cuerpo menudo argumento tan subido, como las grescas de vn alma cõ sus emulos (cuya victoria aseguran oracion y amor segun la estampa de nuestra primera plana dize, y se vio claro en las de Iacob con los suyos, apoyo vniuersal que son desta Yedra, y sobre que ella trepa desde sus rayzes, como mostraron los pinpollos de su cumbre, y se vee en el engazado que lleuan, y traçon que guardan, capitulos pensamientos, razones y palabras) y en fin el librito es de suyo pequeño, carta lleua de corona para los atreuidos, seguro camina de aduersarios, y donde quiera hallara amparo, o condenara de lebron y cobarde, a quien en cosa tan sin tomo pusiere manos.

P R I.





# PRIMERA PARTE, EN QUE

se pinta la vanidad de nuestra  
vida, con particulares aduer-  
tencias de su locura y  
poco ser.

Prologo desta primera parte.

**SI** ENENOS TAN  
por bocales nuestro enemigo,  
ha nos cogido piedras y cues-  
ta, y valese de tal manera de  
nuestra inclinacion y natural, que qual-  
quier desvelo suyo nos haze mas contra-  
peso para su pretension, que mil experien-  
cias que en contrario tengamos, y es: que  
como se juntã nuestra codicia, y su tram-  
pa (dos muy malos consejeros, dicen Au-

A gus-

## Prologo.

*August. gustino, y Anselmo) conciertãse facilmente.*  
*ser. Dñi. te, aun en lo que nos ha de dañar.*

*lib. 2. c.*

*D. An- do la fruta se le auia de opilar en el esto-*  
*sel. mago .y causarle la muerte: dicho se lo*

*1. ad Ti- auia quien no podia mentir, enterado es-*  
*mot. c. 6. taua seria assi sin duda: pero pudo mas*

*Gen. c. 2.*

¶ Bien sabia el hombre, que en comiẽdo la fruta se le auia de opilar en el estomago .y causarle la muerte: dicho se lo auia quien no podia mentir, enterado estaua seria assi sin duda: pero pudo mas con el la mentira deste embaydor, que la verdad de quien le intimo la sentencia, y gustara no executarla. Prometieronle eternidad en la vida; descansò en las obras, y buen suceso en todo: creciole el ojo con la oferta, picò en el cebo y perdiòse. He redamos los hyos la locura, y como no es en cosa que puedan dezirnos; bien aya quien a los suyos parece, sino en lo que estuuiera mejor por aprender, ha se aumẽtado de suerte, que con auer sobreuenido a la noticia de los padres, la experiencia que ellos no temian, viuimos tan lerdos oy, al cabo de millares de años, como ellos el primer dia; y es lo peor, que rematara assi el mundo, porque assi començo, y ha mediado, y no lleva talle de enmienda.

¶ Para

¶  
escusa  
ço esta  
coge p  
valie  
ò a de  
nesi,  
à vn  
stras,

D  
da  
ser

A

me  
me  
fa,  
me  
no

## Riesgo de la vida. 3

¶ Para que sean pues menores las escusas siendo mayores los auisos, comienço esta lucha, por el cansancio en que nos coge por si ayudada de mis desengaños, valiesse la practica a remediar tãto mal, ò a de tener siquiera algo la furia del frenesi, con q̄ tan sin reparo nos arrojamòs à una vida, que tiene de codicia la muestra, y de veneno lo que encubre.

### DE LA POQUE- dad de nuestra vida, y sus mi- serias. Capitulo I.

#### §. I.



EDVXO la culpa a tales miserias nuestra vida, q̄ sino es haziendo della burla, no merece el titulo que la damos: por q̄ si vida quiere dezir, ser, firmeza, exercicios, dela forma q̄ la causa, y vn continuo descãso y reposo (como desu definiciõ y naturaleza cõsta) no se aya cosa que tan lexos estè de to



## Tercera Parte delos

*Salaz. p. 1. disc. 20. c. 1.* do esto, ni que assi se desuie de lo que  
 su nombre promete como ella.

¶ Del ser que tiene dixeron Basi-  
*D. Bas. in Exa- mer.* lio, Gregorio y Numenio Pytagorico,  
 andaua tan mezclado con el no ser,  
*Euse. lib 11. prap. Euang. c. 1.* que como capa de pobre ( en que son  
 mas los remiendos, que el principal)  
 es mas lo que no somos, que lo que vi-  
 uimos: como se vee en que de la parti-  
 ja del tiempo, no nos cupo mas del,  
*Senec. lib 6. Epist. epist. 50. D. Basil. hom. 23. de no. ad her. reb. secul.* *Nunc* presente que gozamos, dize Se-  
 neca, tan imperceptible, que aun para  
 aumentar no vale, y quando todo nos  
 le dieran junto, dixeron Basilio, y Gre-  
 gorio, fuera bien corto, pues apenas le  
 vieramos el principio, quando diera-  
*D. Greg. lib. 15. mor. c. 1. Psal. 55. Vatabl. ibidem.* mos con el fin, por no yr con tal furia  
 las olas del rio al mar, como nuestras  
 noches y dias a la muerte: segun la ver-  
 sion de aquella letra, que donde nue-  
 stra Vulgata dixo: Mi vida te anuncio  
 Señor, dixo ella: Mi ligero correr, y mi  
 apresurado huyr, te dieron auiso, y tru-  
 xerõ nuevas Señor. Que cosa mas bre-  
ue y

Ri  
 ue y  
 el m  
 que l  
 fieres  
 y ya  
 tas e  
 Assi  
 bre c  
 las la  
 do e  
 exer  
 tenc  
 breu  
 qua  
 Sen  
 fem  
 Ch  
 de v  
 pue  
 mu  
 ¶  
 de,  
 mo  
 per

## Riesgo de la vida. Cap. I. 2

ue y circuncidada escriuió allà Plinio el menor, a su amigo Caninio Rupho que la vida mas larga de quien tu quisies? Ayer fue el Emperador Neró, y ya oy no hallamos persona, de quantas en su Era tuuieron Consulados. Assi q̄ pues en dos dias a penas ay hombre con hombre; ten por justificadas las lagrimas de Xerxes, que atalayando desde vna torre, el innumerable exercito, que por la campaña tenia tendido, començo a llorar, porque en breues años no quedaria persona de quantas traya consigo: de donde vino Seneca a reyrse, y mucho, (porque en semejantes verdades habla como vn Christiano) viendo que todos tratan de vida larga, y pocos de vida buena, pudiendo todos viuir bien, y ninguno mucho, por mas que viua.

¶ Firmeça, bié se vee no la ay, ni puede, en las cosas humanas, viuiendo como viuimos, ellas y nosotros en perpetua mudança, conforme a los ti-

*Plin. Iu-  
ni lib. 3.  
episto. ad  
Cani.*

*Vola. lib  
12. Geo-  
graph.  
D. Hier.  
to. 1. epif.  
ad Elio-  
dor.  
Senec.  
epist. 22.*

## Primera parte del

- Pfal.* 28. tulos del Espiritu ſanto con que tãtas  
vezes llama a nueſtravida milanos de  
*Li. 2. Re* yerua, ojaras ſecas, agua que corre,  
*gũ.c. 14.* ſoplo que no dura, flor q̄ ſe marchita,  
*Gen. c. 2.* y ſombra que no para, y en ſin heno  
*Iob. c. 14.* fragil, ſin vigor ni fuerças: palabra de  
que ſe valio el Profeta Eſayas, para te-  
*Eſai. c. a.* ma de cierto ſermon, que le mandarõ  
40.  
*Pfal. 20.* hazer; y que Dauid antes que el repi-  
tio muchas vezes, llamando heno  
a todos los viuientes, ſin exceptar a  
nadie, pobres, ni ricos, ſieruos ni ſeño-  
res. Bien puede ſer, que el hombre ſe  
deſuanezca de manera, que piense no  
le llegan los Cedros del Libano, dize  
*D. Greg.* Gregorio: pero lo cierto es, que el he-  
*lib. 16.* no le viene muy ancho, pues en naciẽ-  
*mor. c. 5.* do eſta ſeco, y tan preſto amarillo co-  
mo verde: y aun no ſe ſi diga, aãade  
*D. Amb* Ambroſio, que a penas da la primera  
*lib. 3. exa* muestra, quando le quitan el parecer.  
*c. 7.* Aſſi, que no ſolo es corta la vida q̄ lle-  
*Aug. lib.* uamos, dize Auguſtino; pero tan in-  
*ſolito. c. 2* conſtante, y mudable, que es echarle  
mano,



Riesgo de la vida. Cap. I. 4

mano, correr tras vna sombra, a penas me alegro, quando me hallo triste: ya estoy fuerte, ya flaco, ya viuo, ya muerto, tengome por bienauenturado, y hallo me miserable, y en fin rio y lloro casi en vn punto, sin perseuerar jamas en vn ser. Pero no me espanto, dize Plinio, que no ay cosa criada, que con su mas o menos, por alguna via no admitta mudança: y el hombre mas que nadie, añado yo, siguiendo la declaracion del ciego, a quien fano Christo, pues dixo, le veyá andar como arbol, que no teniendo otro mouimiento sino el de sus ojas tremoladas como argenteria, de qualquier soplo: fue dezir, no ay viento que no remueua al hombre, ni soplo que no le traforme, y haga perder pie.

¶ En esta inconstancia, y poca estabilidad de la vida, se fundo sin duda Chrysofomo. para llamarla sueño pa reciédole, que en ella como en sueño pesado se desvanecen los hombres cō

*Plin. lib.  
de op. s.  
mundi.*

*Marc. 8.*

*D. Chry  
sost. hom.  
24. in e.  
pistol. ad  
Rom.*

## Primeraparte del

varias imaginaciones, y de uaneos fantásticos no aujendo en ellos mas sustancia q̄ en el q̄ duermey se sueña à vezes rico, à vezes Rey, y a la mañana se halla pobre y miserable, como primero. Estos son por quiē dixo Dauid en sus Canciones: Passaron los ricos del mundo su vida, y al cabo della se hallaron vacios. En esta misma mudança tenian puestos los ojos Oracio, quando la llamo sombra: Eugubino quando la llamo humo; y Gregorio Nazianzeno, quando juntádolo todo dixo, que era sombra de humo; encaracimiento notable, y no oydo jamas. No es la vida del hombre, dize Gregorio, sombra de montes, o edificios, que essa alguna firmeza tiene, durádo lo que el Sol: sino de humo, pues como el humo desde q̄ comiença se va esparciendo por el ayre, y consiguienteméte disminuyendo su sombra, se va la vida del hōbre desde q̄ nace consumiéndose hasta que que del todo descrece, ocasionando

a Se-

*Psal. 47*

*Orat. lib*

*4. Oda. 7*

*August.*

*Eugub.*

*verbo Ci*

*tius.*

*D. Greg.*

*Naziã-*

Riesgo de la vida. C. I. 5

a Seneca a colegir de este principio su breuedad, y nuestro corto viuir,

*Seneca  
ex li. sen.  
p. p folio.*

§. II.

24.

VINIENDO pues a los exercicios propios del alma que tenemos, no se que acciones aya, o pueda auer, que se le parezcã en vna vida, q̄ (quando por nuestra honrilla atranqueamos las ordinarias culpas que contra el dictamen de la razon se cometẽ, pues a penas ay quien con aduertencia no cayga) ha menester para sustentarse, comida, bebida, y sueño, cõ otros mil pertrechos de bestias, que por largas de referir remito a Pablo, y sus queexas, que hallando en la vida mas reditos, que principal, sentia la carga del censo, y pedia se la mēguassen, juzgando por fauor gozar la corta, y por castigo notable viuir la larga. Lo primero, ya lo vemos en Adam, y en Iob, de los quales al vno tuuieron Mofes Barcepha, Claudio Mario, y S. Buena

*Plut. p. p  
fol. 34.*

*D. Pau.  
ad Rom.  
cap. 6.*

*Mofes  
Barce. in  
compen.  
Parad.  
Claudi.  
in Gene.*

A 5 uentura,



## Primera Parte del

*D. Bona  
uen. in 2  
d. 19.  
Iob. 10.  
D. Tho.  
2. d. 19.  
art. 4.  
Hugo de  
S. Viſto.*

*D. Amb  
lib. de  
Cain &  
Abel. c.  
10.  
Genes. 4.  
& 5.*

*D. Hie.  
q. 1. in  
Gen. c. 14*

uentura, por dichoſo, el dia que para abreuiarle la jornada, le echaron del Parayſo, porque el arbol de la vida no ſe la eternizara, (pues aunque en tal eſtado no llegara a inmortal, pudiera prolongarſe de manera, dizen Santo Thomas, y Hugo que le ſaliera inſufrible, intolerable, y penoſa) y el otro no acaba de eſtimar a Dios auerſela repartido con miſericordia, q̄ en lengua ge de quiē conieſſa auerle quebrado el hilo al vrdir, ſin eſperar que ſe te- xieſſe: fue dezir, auerſela dado corta. Y lo ſegundo, dixo S. Ambroſio, viendo andar a Dios tan prodigo de vida con Cain, que con referir Moyſes los hijos de Adam, y dezir de cada vno, q̄ murio; de Cain, no habla mas palabra que ſino huuiera nacido; no porque no murieſſe, que ſi hizo, ſino, ó porque encaminó Moyſes la linea de eſta deſcendécia por otra veta, ó porq̄, como dixo Geronymo, en pena de ſu culpa le quifo dar vida tã larga, q̄ apenas ſe le

Riesgo de la vida. C.I. 6

le diuifasse la muerte, qual dixo el Es-  
 piritu santo, era de ordinario la del ma-  
 lo, cōtraponiendose de todas maneras  
 al bueno, sospecha de q̄ con razon se  
 purgò Iuan, quando de vna palabrilla  
 mal entendida q̄ Christo dixo, cun-  
 dio la voz de que no auia de morir.  
 Como no morir, dize el Euangelista,  
 haziendo punta de honra del caso; soy  
 yo Cain: de quiẽ se sospechò esse casti-  
 go; No ay tal, nadie vaya cõ esse enga-  
 ño, sino persuadanse todos a q̄ no dixo  
 tal el Maestro, ni fue su intento priuar-  
 me de los bienes de la muerte, ni aun  
 podia caber en el amor q̄ me tenia, de  
 xarme en los trabajos de vida tã mise-  
 rable, como se goza. Porque, como es  
 possible se a vida la que lleuamos, dize  
 Augustino, si los humores la alterá, los  
 dolores la enflaquezẽ, los calores la se-  
 can, el ayre la inficiona, el mãjar la cor-  
 rompe, el ayuno la fatiga, los plazerẽs  
 la trastornan: los pesares la consumẽ,  
 el cuydado la ahoga, la seguridad la  
 destruye

*Epist.*  
*ad Da-*  
*ma. tom.*

3.  
*Sapient.* 4.  
*Ioan.* 22

*D. Aug.*  
*Medic.*  
 21 *& su*  
*per illud*  
*Iacobi.* 4.  
*que est*  
*vita no-*  
*stra.*

Primera Parte, del

destruye; las riquezas la leuantã, la pobreza la derriua; la mocedad la pierde, y la vejez la aflige, y a todos estos males sucede la fiereza dela muerte, q̄ todo lo destroça? Vida pues donde sus plazer es menos, que diezmos de sus trabajos, muerte viua es. ò vida mortal, dize este Doctor, cuyas son las palabras de hasta aqui fundadas: quiça en el ordinario language de España, q̄ llama acabar de morir, al espirar, con ser remate de la vida; pareciendole, q̄ pues ay poca diferencia de vno a otro, no importara mucho dezirse desta manera, o de aquella.

Torres.  
lib. 4. mo  
ral, philo  
so. c. 22.  
Matt. 4.

¶ Reparò mucho vn hõbre docto, confirmando lo dicho, en la ocasion y priessa, con q̄ el Salvador del mudo llamò a Pedro, y a Andres el dia de su conuersion, y viendo q̄ la ocasion auia sido, quando despues de mucho trabajo, y costa, teniã arrojadas las redes al mar, y la priessa tal, q̄ no se las dexo recoger, quando les auia de ser de gusto,  
y ga-



Riesgo de la vida. C.I. 7

y ganancia dixo: sin duda es particular misericordia de Dios, sacar a los hombres de la vida peligrosa deste mundo, pues con tãtas veras lo procura en los suyos, quãdo mas deleyte esperauan.

¶ O doctrina admirable! O desengaño de Iuan! O aduertencia de Augustino! O verdad Catholica, notada de los doctos, aunque peregrina en el mundo, y agena de su opinion, pues solo quien no la conoce tiene por buena esta vida, dize el Griego. O algarauia del cielo mal entendida en el siglo, y quien te acertara a hablar, y te supiera dar a entender, para deshazer si quier a los embelecocos del hombre, y descõponerle los antiguos amancebamientos, que con la vida trae, regalãdo por muger verdadera la que es muñeca de trapos, y fantasma de ayre? O quiẽ valiera para persuadir a la mocedad, y belleza, q̃ no tiene de bueno mas que el lustre que de fuera muestra, dado que por las vislumbres que haze se sueñe

*Grac. ex  
lib. sent.  
phil. p. p.  
fol. 126.*

## Primera parte, del

fueñe oro fino. O quien hiziera creer al rico, que la vida q̄ el tiene por defcanfo entre flores, es mate ahogado entre espinas, pues vltra de experimētarlo por horas (viendo q̄ quanto mas posee, mas dessea, y quāto mas dessea mas se atormenta y martyriza ) lo ha predicado assi Christo: pero no me espanto no alcance el este lēguage, que tampoco le alcança el cortefano fauorido, que llama vida a vn comer sin reposo, a vn dormir sin foffiego, a vn desvelo perpetuo, y a vn cōtinuo ruydo de negocios, con que anda atronando y sin juyzio, entretenido con el ayre del aplauso, que otros le hazen, sin reparar en el peligro que trae, pues es vn palacio pulpo de muchas colas: y que como estas viuen sugetas a la hãbre deste animal lo viue el a la corteſia del Principe, y riesgo de qualquier tris de sus enojos.

¶ Y porq̄ vaya por menudo la cuenta dada por mayor; es vida, pregūto la del

Riesgo de la vida. C. I. 8

del casado, llena de obligaciones, y me-  
tida entre recelos? Vida la del soltero  
(por mas libertad q̄goze) puesta entre  
ocasiones y peligros, y sin freno? Vida  
la del Iurista, infamado si estudia poco,  
y cargado de achaques, si estudia mu-  
cho? Vida puede llamarse la del labra-  
dor rico, escarchado en el inuierno, y  
abochornado en el verano? Y en fin vi-  
da es la del jornalero pobre, q̄ si le dá  
lo q̄ pide no se contêta, y si se lo niegã  
rabia de enojo? Y como la q̄ de estos po-  
cos dezimos, podriamos dezir de to-  
dos, pues si ciêto encontramos, a ciêto  
hallamos quexosos, y cada qual por su  
camino: cõ resolucion las llamo yo a  
todas muertes, y pienso q̄ acierto, pues  
son vidas falsas, y muertes verdaderas,  
prisiones paliadas, y dissimulados de-  
stierros; ò quãdo mas las queramos hõ-  
rar, ayre delgado q̄ corrio sin sentir, q̄  
pues la demas vêtajas comiêça en vn  
foplo, y acaba en vna boqueada, me-  
jor q̄ otra cosa le quadra este nombre.

Y si

*Mat. 20*

*Genes. 2*



## Primera Parte del

Y si me dizes, que muchos muere vie-  
jos, y llegan a larga edad, con los qua-  
les no parece habla lo de hasta aqui,  
direte lo primero, que estos son muy  
pocos, porque como el verano tiene  
mas peligros de enfermedad, que el  
inuierno segun Aristoteles, tiene mas  
riesgos de muerte: la mocedad que la  
vejez. Doctrina que enseno el Espiri-  
tusanto, quando dixo, corrian parejas  
el amor y la muerte, juzgando por ne-  
gocio cierto haze la muerte, como el  
amor, mas presa en los moços, que en  
los viejos. Pero pues algunos llegan  
a serlo, digo lo segundo, que no es to-  
do vno, tener larga vida, y viuir mu-  
cho, pues Saul reynò mucho tiempo,  
y no le durò mas de dos años: el Rey-  
no, dize la Escripura, y es que deuie-  
ron estos dos ser de descanso, y vida  
virtuosa, y los demas penosos, y de  
mal viuir. Y no es solo ley de creo di-  
ze Galatino esto, sino ley de seguro y  
cierto, pues fue la cuenta que hizo  
Dios

*Arist. li.  
problem.  
sectio. 1.  
cap. 27.*

*1. Re. 13*

Riesgo de la vida. C.I. 9

Dios para quitar a Achaz quatro años del numero de su gouierno, y atribuyrlos a Ioatan su antecessor ya muerto, dandole veynte cauales, con no auer tenido mas que diez y seys; para que se viesse, que años mal gastados, mas son del justo, cuya memoria recuedan, que del malo que los viuio sin prouecho, y en su daño: Doctrina a que aludio Cedreno, quando de cierto republico cuerdo refiere, que descargandose de los officios de su ciudad, para morir, mandò escrivir en su sepulchro: Aqui yaze, quien tuuo vida larga, y solos siete años viuio. Pues que es esto, sino lo que acabamos de dezir, y que justamente se llamen muertes a estas vidas, y caso engañoso a este viuir.

*Cedren?  
in cōpen.  
hisor.*

§. III.

**T**RATAR pues del descanso que la vida pide, y que por vltimo complemento suyo le dimos; es

B a mi

## Primeraparte del

a mi parecer hablar al ayre, y menear la tecla, que en ella menos suena: por q̄ dexado aparte el parentesco, q̄ vida y trabajos tienē entre si, como el otro

*Grac. ex lib. sent. phil. p. p. fol. 129. Sap. c. 8. D. Aug. li de Ciuit. Dei. e. 11.* Griego dixo, y que el alma por fabricada para Dios, y tocada a aquella piedra Yman diuina, que con dulce fuerza lo arrebatata todo, viue ( como dize Augustino) sin reposo, hasta gozarle, es toda ella vn peregrinar continuo, de la mañana a la noche, y de la noche a la mañana, sin venta de refrigerio, ni posada de descanso. Comparò Pitha-

*Did. in vit. Pithagor.* goras, nuestra vida a vn juego fingido, en que vnos parece que pierden, otros que ganan; y ello es ansi, porque si en el juego de la vida, vnos entran caçando honra, otros espantan la caça, para que no la cojan, estos desmontan inconuinentes para sus pretensiones, y aquellos andan a ojeo del fauor para otro tanto. Qual arrojando sus lances pesca hazienda, y qual al sacudir de la jauega saca vn buen assiento: vnos  
con



Riesgo de la vida. C.I. 10

con diligencias alcançan el cargo, y otros a sus aventuras, y sin pensar, grãgean dignidades y officios. De fuerte que todos sin quedar nadie, tienen como monteros sus paradas conocidas, y sus laços armados para coger embustes, por no auer cosa en la vida humana que no este llena de miserias, dize Ienocrates. Y oxala no estu- *Ienocras*  
uiera mas que llena, que esso aun pu- *libr. de*  
diera llevarse; pero pues la llamò Iob, *morte.*  
apretada, colmada deue de estar, y tal *Iob. 14.*  
parece, pues quãdo entiende vn hombre, que no ay mas desventuras que passar, de las padecidas, quando piensa que no ay retrete ni rincon que no esté lleno, se aprietan dentro los trabajos para hazer lugar a los que de refresco llegan.

¶ Sino basta lo dicho, para persuasion de la verdad que tratamos, repare quien vltimamente quisiere saber, que tal es la vida que se lleva, y tras que los hombres andamos, y oyga a

## Primera Parte, del

*Senec. li. de conso. ad Polib.* Seneca, cuyas palabras por dignas de tal autor traslado de su original, como enel se hallá. Bolued los ojos aquí  
6.22. tos oy viuen, dize este Philosopho, y no hallareys casa donde no se exercite, y trate el llorar, qual por oprimido de la trabajosa pobreza: y qual por brumado de la pesada ambición. Este anda inquieto en busca de lo que desea, y aquel temeroso de perder lo que goza, siruiendole de infierno su mesmo desseo. Vno llora porque tiene hijos, y otro porque los perdio. En fin antes saltaran lagrymas que causas para llorarlas, por ser tal la vida que naturaleza nos dio, que comiença, profigue, y remata en ellas. Pero sobre todo se atienda a lo que con ella hizo Christo en la Resurreccion de Lazaro, que pues dize el texto que llorò, y lagrymas de Christo piden vrgentissima causa, (pena de menoscabar su persona pues aun son agenas de la autoridad Real, quanto mas de la Magestad diuina

10.17. 11

diu  
uio  
esta  
San  
la d  
Co  
no  
go,  
nue  
da  
feo  
ra l  
tes  
uie  
Pe  
la  
co  
ell  
ni  
ni  
cu  
fu  
gr  
ll

Riesgo de la vida. C.I. II

diuina, dize Geronymo ) grande de- *D. Hie.*  
 uio de ser la ocasion de tal riza. De *ad Nepo*  
 estas lagrymas dan varias causas los *tian.*  
 Santos ; pero siempre tuue por literal  
 la de Ruperto, Geronymo, y el tercer *Rupert .*  
 Concilio Toledano que las atribuyen *Fonseca.*  
 no a cópassion, por la muerte del ami *2 p. vit.*  
 go, sino a lastima, por la vida a que de *Christ.c.*  
 nueuo le traya, pues a la mas cumpli- *22.*  
 da, y con la medida de nuestros des- *D. Hie.*  
 feos mas colmada, le falta mucho pa- *ad Ta-*  
 ra buena dixo Gregorio: y Seneca an- *ras. de*  
 tes le faltaran al hombre, mientras vi- *mort. fili*  
 uiere lagrymas, que causas de llorar. *Conc To*  
 Persuademe, va esto algo cosido con *let. 3. to.*  
 la letra, no solo ver, se alegró Christo *1.*  
 con la muerte de Lazaro, pues dixo de *D. Greg.*  
 ella, duerme. y huelgome, sino en que *li. 15. ma*  
 ni lloró al emparejar có el sepulchro, *ral. c. 1.*  
 ni al leuantar de la losa, ni aun al des- *Senec. ex*  
 cubrir el horrendo espectáculo del di- *lib. sent.*  
 funto. Pues quando se deshaze en la- *phil. p.p.*  
 grymas, quando se estremece, turba, y *fol. 61.*  
 llora? A la mi fee, al encontrar las her-



Parte Primera, del

*D. Am- bro. lib. 2 de pœni. cap. 2.* manas notaron Ambrosio, y Chryso-  
*D. Chry so. ho. 62* stomo : donde por ser Martha retrato  
del bullicio presente, y Magdalena del  
fossiego q̄ se espera, ( que a esto va lo  
actiuo, y contēplatiuo que les acomoda  
dā) digo yo, reparò el Señor en el mal  
truco de Lazaro, y sintiēdo verle bol  
uer, del descanso al trabajo, de la paz a  
la guerra, y de la muerte a la vida, en  
vez de las queexas, que por otro tanto  
dio Samuel, a Saul, llorò Christo; que-  
riendo entrarse siempre la vida en el  
mundo, con lagrymas proprias, o age-  
nas, (q̄ possession en valle de lagrimas,  
no puede tomarse sino llorando.)

*1. Reg. 2.*

¶ Si a lo dicho pues juntamos el im-  
pedimento, que la vida nos es, para  
ver a Dios, y el estoruo tan grāde que  
nos haze, para no gozar aquel sumo  
bien que esperamos; nada le faltara pa-  
ra infierno porque si infierno es vn cō-  
tinuo padecer sin ver a Dios, que no  
tiene esta vida para serlo? Si la experi-  
encia nos la ha vendido por tormen-  
to y

Riesgo de la vida. C.I. 12

to, y el Eſpiritu ſanto declarado por  
eſtoruo para gozarle, conforme ala di *Exo. 32.*  
finitiuua de nadie me vera viuendo, in  
fierno es ſin duda. Y ſi infierno, razon  
tuuo Chriſto de llorar, ſacando a La-  
zaro del Seno de Abraham (préda de  
gloria) para eſta vida retrato de infier-  
no. Como los antiguos hazian, recibie  
do al niño con lagrymas al nacer, y  
deſpidiendole con riſadas al morir, cõ  
firmádo el dicho de Quintiliano, que *Quintil.*  
la muerte no es mala, ſino ſu entrada, *el li. ſen.*  
y aſſi le pronosticauan; con lo prime- *phil. p. p.*  
ro, las deſgracias a que venia, y con *fol. 18.*  
lo ſegundo el deſcanſo que le espe-  
raua. Penſamiento que conocio bien  
Seneca, quando dixo, el que llamas *Senec. ex*  
muerto, no murio, ſino partio prime- *lib. ſen.*  
ro, y que confirma la Igleſia, dando *phil. p. p.*  
titulo de nacimiento a ſola la muer- *fol. 60.*  
te de los ſuyos, por parecerle, que  
quanto aqui lleuan, mas eſtormen-  
to que vida. De donde vino Eu-  
ripides ha dudar, qual fueſſe mas  
B 4 proprio

## Primera Parte, del

*Maxim  
serm. 25.* proprio language, llamar muerte a la vida, o vida a la muerte; y yo pienso es todo vno, y aun tambien lo pensaron Platon, y Maximo Tirio, y no con poco acierto a mi ver: pues dixeron ser la muerte principio de inmortalidad y generacion de vida eterna, ordenado Dios muriessse aqui el cuerpo, para que el alma començasse su vida, y partiesse a su lugar.

### §. IIII.

*Sapient. 5* **D**E STE mesmo principio, creq ha venido el desconuelo, q̄ vniversalmente muestran todos con la vida, pues buenos, y malos, justos y peccadores, santos y no santos dize Plinio, la passan de ordinario en continuas la grymas y solloços. Los malos sienten su poco descanso, su notable inquietud, su demasado acibar, y su pesada carga, y (aunque mal de su grado) confiesan en el infierno viuieron aqui brumados. Lo mismo dizen los  
buenos



Riesgo de la vida. Cap. I. 13

buenos en la gloria, aunque por diferente camino, juzgando (como gente que sabia la diferencia delo que tenia, a lo que esperauan) por penosa la vida que les hizo contrapeso, para no gozar antes el descanso, y les estoruo algun tiempo el subir a su esfera, teniendolos (como quien sueña pesadilla, que por mas que procura soltarse no puede) aherrojados sin saber con que ni como se impedian sus intetos. Quien oyere a Simeon efectuados sus desseos, y con Christo en los brazos, suspirar por la muerte, pensara que o con los años caduca, o que con la vejez no repara en lo que goza: pero engañarse ha, y mucho, que si haze, fino que si como justo se alegra con la venida de su Dios, como temeroso, rehusa la vida larga, que vn gusto con seguido promete, pues basta vna esperanza, reduzida a possession, dize el Sabio, a remoçar edades, y como arbol de vida hazer eternos los siglos.

*Luc. c. 2.*

*Prou. c.*

13.

## Primera Parte del

Hallandose con esto obligado el justo, a dessear acabar con la vida, y su largo destierro, hypo que jamas le falta, como su pratica muestra.

¶ Mas que es oyr a vna alma de estas que digo, y que como pajarillo nuevo ha comêçado ya a alear, y procurando salir del nido desta vida pia por solo Dios, y deshaziendose viuua, varlouentea por essos ayres, tras aquel padre piadoso que se la esta mirando, y gozandose de verla. mas que ternuras le dize, que amores son los suyos, y con que dulces sentimientos se le queja de los estoruos deste siglo? O vida mia, como puedes sustentarte ausente de tu vida? Como en tanta soledad hallas ocupaciones que te entretengan: Y en mar tã alborotado anchora que te sosiegue? Como el ciervo busca el agua, la piedra busca el centro, y el fuego trepa a su lugar, te dessea, apetece y busca mi alma Dios mio centro de lo criado, y descanso de los Angeles: dime

Riesgo de la vida. Cap. I. 14

dime pues , quando sera el dicho  
dia en que se cumpla mi desseo? Dime  
dóde se teas y passas los resisteros del  
medio dia para que te busque? Quan-  
do me hartare fuente de agua viua de  
tu dulçura? Quando apagarán mi sed  
las aguas de tu misericordia? Quando  
serán Esposo mio aquellas bodas por  
ti tan desseadas , y para mi tan im-  
portantes? Quando entrare en tu pre-  
sencia , y oyre dezir , entra en el gozo  
de tu Señor : entra en el gozo eterno  
donde no ay enemigos que hagan  
guerra, ni alagos de carne que fatigué  
fino seguridad, y mas seguridad, suau-  
dad y mas suauidad , felicidad y mas  
felicidad? O hermosura diuina, y quã-  
do te quitaras el velo y me mostraras  
el rostro, para que viendote a lo claro  
(luz inaccesible) nunca de ti me apar-  
te? Pero que es esto que me impide?  
Quien Señor me detiene a no yr lue-  
go? Desseo gozarte, y no se como vi-  
uendo aprisionado en la carcel desta  
mor-



## Primera parte del

mortalidad. O vida larga, O vida penosa, O vida que no se viue, O que so la soledad, y que sin remedio: pues quando sera, quando, y hasta quando? Que hare bien mio, que hare, es possible, que ha de ser todo espera, detente, aguarda, y torna a aguardar? Si es esta miserable vida, y este cuerpo vil el impedimento de mi jornada. venid Señor, y reformalde, venid y conformalde con la gloria del vuestro, para que libre destas cadenas os acompañe, libre desta mazmorra os siga, y horro destos inconuenientes me vaya tras vos, y no entre en el numero de los muchos, que con conocer su daño huyen de su prouecho, y se estan rehacios embeuencidos, y como fuera de sí, sin saber lo que hazen, porque verdaderamente, no se que hechizos son los que esta confusa Babilonia, de nuestra vida trae en su caliz: pues con ser quales hemos visto, ay quien se los eche a pechos. No se que vino es el có  
que

Riesgo de la vida. Cap. II. 15  
que brinda, que tantos trae embriaga-  
dos tras sí. No se cõ que leche los pa-  
ladea, que assi los adormece, pues to-  
dos se van tras ella, y son pocos, y muy  
pocos, los que la tuercen el rostro, po-  
cos los que huyen de su conuersacion  
y menos precian sus ofertas, y pocos  
los que dexan su compañía: con saber  
se parece a manos de la felicidad falsa  
y caduca q̄ promete. Porq̄ ofrece sosie-  
go, y da çoçobras, asegura gustos, y da  
pesares: y en fin pregona pazes, y ha-  
llamos guerra, siendo vna perpetua  
cõtiẽda, como se vera en lo q̄ se sigue.

*DE QVANTRA  
uada guerra, y peligrosa cõtien-  
da es nuestra vida. Cap. II.*

§. I.



QVEL PRVDEN-  
tissimo Señor, que tocado  
con fuerça los fines, dispone  
con blandura los medios, y  
que

*Sap. c. 8.*

## Primera Parte del

que con su saber inmenso, assento las mazmorras y calabozos, con los demas pertrechos de carcel, en el abismo, las ataraçanas y sus instrumentos en el Purgatorio, y su corte fixa en la gloria: no solo hizo las cercas de su habitacion inexpugnables, (pues es por demas vaticar los cielos, o tratar de mellarlos) sino q̄ para su mayor quietud y folsiego, fizo la guerra de casa, y alojo en el mundo sus tercios, dexandole hecho vn presidio de soldados, y palenque de desafios. Aqui es dōde por auer naturaleza criado, tan en con tienda las cosas, y dadoles entre si tal genero de oposicion, que a penas ay mosca sin aguazil, como dize el Sabio, es todo jugar las armas, y prouar las fuerças. Aqui donde se practica el duelo y sus leyes, y que por quequiera se llega a las manos. Aqui donde todo es bateria y encuentros a cada passo, y en fin donde nadie viue seguro, y sin sobrefaltos, parte por los ordinarios  
moti-

*Eccle.c.*

42.



Riesgo de la vida. C.II. 16

motines de casa, y parte por los continuos asaltos de fuera.

¶ Los elementos con toda su simplicidad, luchan de ordinario, y valiendose de la contrariedad de sus calidades, fraguan el artilleria, de truenos, relampagos, y rayos, con que hunden el mundo, y amedrentan los hombres, haziendoles mal de su grado, dexar el campo, y retirarse a las cuevas donde no se quan seguros vayan; pues no falta quien diga les figuen el alcance cinco pies en hondo. Los humores del cuerpo, flema, colera, melancolia, y fangre, mantienen tan trauada guerra que es obra milagrosa la salud, y por tal juzgada de los medicos, segun el imperceptible punto en que consiste. Y como en lo dicho hemos rematado lo por dezir, pues en elementos, y mixtos, en cõpuestos y simples, se diuide lo criado, ahorro de largas, y acorto de razones, por yr a lo que importa; en especial que pues referi-

dos

## Primera parte del

dos algunos de los innumerables contrarios que el mundo tiene, como son mal y bien, muerte y vida, culpa y gracia, concluye Salomon con dezir, sea red barredera, y regla sin excepcion, que quanto Dios hizo salio assi trabado, vno contra vno, dos contra dos, y todo en disension perpetua y continua guerra, no admite duda el caso. Deste negro repartimiento cupo al hombre, como a desgraciado, racion doble, en contrapeso del doblado fer que le dieron al distribuyr de los bienes: que a esto aludio sin duda el Sabio en dezir, era la guerra del mundo lucha de vno a vno, y desafio de dos a dos, dexandolo aqui sin pasar adelante. Lucha de vno a vno, por la contrariedad de las demas criaturas, pues ninguna reconoce, mas de vn genero de enemigos: y desafio de dos a dos, por la del hombre sujeto a dos contrarios, vnos que a escala vista le asaltan el omenaje del alma,

y otros

Riesgo de la vida Cap. II. 17

y otros que a mina oculta, dan batería al cuerpo y le aportillan los muros: sin darle punto de sosiego, pues cansados vnos llegan otros de refresco, y para todos ay gente de resguardo.

¶ O miserable hombre, O suerte desgraciada, O triste partija la tuya, pues naturaleza, que para todos fue madre, fue para ti solo madrastra, dizze Plinio. Pues como, que no bastara el desabrigo con que te sacó a luz? La desnudez en que te puso, al calor, y al frio, y demas inclemencias del cielo: auiendo vestido a la aue de plumas, al pece de escamas, y a los animalejos de conchas y pellejuelos, mas o menos bastos, segun la calidad de cada vno? No bastara, que auiendo pertrechado a todos, para ofender y defenderse, dando a vnos colmillos, y a otros vñas, a estos cuernos agudos, y a aquellos picos coruos, te sacó a la estacada, y el enemigo a la vista, sin defensa para resistir, sin armas para

*Plin. 13  
lib. c. 7.  
& in pro  
hem.*



## Primera Parte, del

offender y inferior a todos ellos, como dize Basilio, pues a cada passo te supeditan? Y en fin no bastara en lo interior auerte fabricado de contrarios tales, que dixo Gregorio, era tu vida tela de ylos tramados en perpetua contradiçion de si misma, (tanto que si quieres aspirar arriba, y como quien saca la cabeça de entre las aguas mirar al cielo te rebate el peso que tienes, y si mirando à lo bajo, tratas de humillarte, te sopla, y velda tu liuiandad) sino que en lo publico te cercó de enemigos, y en lo exterior te doblo de contrarios.

### §. II.

**O** INFELIZ hōbre sobre todo locriado, O nacimiēto digno de eternas lagrimas, O vida penosa sobre quātas se viuen? Pues como Dios mio, contra vna ojarasca, tantos vientos, contra vna flor marchita, tantos ayres contra vn barquillo sin jarcias vracanes tan rezios, y contra vna sombra

Riesgo de la vida. C. II. 18

bra tanta fuerça, es valentia tantos a vno? Es honra acometer al desarmado? Es victoria triunfar del rendido? O es por ventura golpe de fama, poner emboscadas a vn passajero, tan desapercibido de todo, como el hombre? Si lo es juzgado vos, y sino dezidme, como partiendo a los demas por tan ygual el sol, que caygan vno a vno, soltays contra el hombre menos pertrechado que nadie, enjambres enteros, y exercitos tan poderosos, como veremos presto? Es posible, que vn despreciado gusano como yo ha de poder llevar contrariedades semejantes? Mas no me respondays Señor, que ya os entiendo, ya alcanço vuestra pretension, y descubro vuestros desseos, ya se que estas fantasmas de noche, son para que me recoja temprano, y estos espátajos de dia, para que como niño medroso me valga de vuestros brazos; ya se que todo va endereçado,

*Iob. c. 14*

31 Primera parte del

a que conociendo mi necesidad me obligue a buscaros, y hallandome me nefferoso, me arrime a vuestro lado, y no faltando vn punto de junto a vos, os trayga siempre a la vista. Que aquella ceremonia de abraçaros conmigo, y juntos en la creacion, pies con pies, manos con manos, y boca con boca, como los Santos dizen, y Moyses refiere, infundirme a soplos la vida que tengo, encaminada fue sin duda, a querer os reconociese la conseruacion como el fer, andando qual gigantea, y yerua del sol continuo mirando os, pues quiza fue por esto, toda vna la fisionomia de los ojos en el Esposo y la Esposa, teniendolos ambos de paloma, diferenciandose en las demas partes tanto. Sea pues muy en buena hora Señor, ojala fuesse afsi, que nada me esta tan bien como esso, ni nada tan mal como faltar de con vos. Mas que bien se vee, son vuestros pensamientos, pensamiē-

tos

*Scio. in 2.*  
*d. 17. q. 1*  
*Gabriel.*  
*2. d. 17.*  
*artic. 2.*  
*D. Tho.*  
*in 1. d. 8.*  
*q. 4. a. 2.*  
*Alex. A.*  
*len. 2. p.*  
*q. 62.*  
*Gen. e. 2.*  
*Cant. c.*  
*4. c. 5*



Riesgo de la vida. Cap. II. 19

tos de paz, y no de affliccion, pues *Ierem. c.*  
quando mas guerra me amenaza, 29.  
mas guerra trauays con migo. El mū-  
do a contradezirme, y vos a assigu-  
rarme, el mundo a ponerme lazos,  
vos a deshazerlos, el mundo a con-  
trafarme, y vos solo a hazerme es-  
paldas, y sombra. Si soy la niñeta de  
vuestros ojos, guardadme como a tal  
de los torbellinos que ciegan, si me  
traeys en palmas, que importan ene-  
migos, ande yo en presencia vuestra,  
viua a vuestro lado, y venga el mun-  
do todo, amenazeme quien quisiere,  
hagan retos los enemigos, y brauatas  
los contrarios que no las temo. O  
quien de vos jamas se apartasse refri-  
gerio mio? O quien no os negasse vn  
punto, muro fuerte? O quien de dia y  
de noche os acompañasse amparo de  
los Angeles, para mas a mi saluo, ha-  
zer burla deste dragon, hecho aposta  
para entretenimiento y rifas.

¶ Si el peligro de nuestra guerra,

*D. Atha  
in vita  
S. Anto.*

*Psal. 16.*

*Psa. 103*

Primera parte del

topara solo, en la multiplicidad de  
enemigos que nos cercan; no oviera  
mucho que temer; así porque multi-  
plicidad a secas tiene mas de confu-  
sion, que de otra cosa, como porque  
contra espías dobles, tenemos dobla-  
das centinelas, y cōtra emulos en qua-  
drilla defensa amontonada. Si son mu-  
chas las enfermedades del cuerpo,  
muchos mas sin duda son los medica-  
mentos que naturaleza proueyo y ha  
fabricado el arte, si es grãde la vateria  
q̄ las culpas dan al alma mayor es la  
fagina con q̄ el cielo socorre, pues dō  
de abundò la culpa, dize S. Pablo, so-  
bre pujò la gracia, nadando siempre la  
vrna de nuestro socorro, sobre el dilu-  
uio y aguas del pecado, q̄ parece yua  
Dios echando la sonda, y tanteado la  
altura de la creciète, para levantar los  
sobrados de nuestra defensa. Y en fin,  
si el infierno brota espiritus q̄ nos con-  
tradigan, el cielo llueue Angeles q̄ nos  
socorran, q̄ pues no cayo mas q̄ el ter-  
cio

*Ad Ro.*

*c. 5.*

## Riesgo de la vida. Cap. II. 20

cio de las estrellas q̄ auia, claro es que-  
darō mas para defendernos que para  
dañarnos, y sino traslado a Eliseo y su  
criado, que quando vio el enjambre  
de Angeles que el Propheta tenia en  
su defensa palmo. Quanto y mas que  
para hazerlos valerosos, bastara capi-  
tanearlos el Señor de los exercitos, sin  
cuya poliça, no tuuo el capitan cōtra-  
rio licēcia para alojarse en vnos lechō  
cillos; ni Christo se la diera, a no ser la  
posada tal para qual. Aūque lo dicho  
promete alguna seguridad en la guer-  
ra de nuestra vida, llegan se por otra  
parte, rātas y tales circunstācias q̄ dan  
miedo, la hazē peligrosa, y ponē a ries-  
go. Dexo a parte la fiereça de los ene-  
migos, q̄ de esto luego se ablara y voy  
a otras cosas conocidas, que con pare-  
cer menudas, hazen gran daño.

*Apoc. 12*

*D. Tho.*

*in. 2. d. 6*

*Alexan.*

*Alen. 2.*

*p. 9. 110.*

*mē. 3. 4.*

*4.*

*4. lib. Re*

*gum. c. 6.*

*Matt. 8.*

### §. III.

**L**O PRIMERO, es penoso  
negocio, que no auiedo guer-  
ra sin



## Primera Parte del

ra sin treguas, tenga essa desgracia la del hõbre, q̄ dure lo q̄ la vida, sin esperanza de folsiego, ni paz dize S. Laurecio Iustiano; pues si le hecharon del Parayso, no fue para q̄ en este valle de lagrimas hiziesse otro de asiẽto, sino para q̄ siẽpre anduiesse a braçopartido cõ la desgracia, y forcejase con sus enemigos. Aca por muy escocidos q̄ estẽ dos Principes hazen pausa en sus bregas, o porque la nieue del inuierno les refria el pecho, o la falta del dinero les haze dexar las armas: pero nuestros enemigos jamas desamparan la guerra hasta aueriguar la victoria. No llamò guerra Iob a nuestra niñez, ni a nuestra juuentud, o moçedad (con ser edades acomodadas a la soldadesca) sino vniuersalmẽte a toda la vida, porque toda ella desde el nacer al morir es perpetua contienda, assi lo muestra la versió de los Setenta, que (en aquel lugar) llamaron tentacion a lo que nuestra Vulgata vida. Lo mismo apũtò Iob

*Iustinia.  
de conti.*

6.3.

*Iob. 6. 7.*

Riesgo de la vida. Cap. II. 21

tó Job algo mas abaxo, llamando dias de pelea a los del viuir, porque en hecho de verdad, no ay hora de descanso jamas, ni dia sin assaltos, o grescas. Apretó algo mas esto San Pablo, llamandola lucha, que en ser refriega de abraço partido se esta dicho, no auerse de alçar de labor hasta morir, o vencer. De ser nuestra vida pelea entre dos como duelo, fago vno no valian aqui amigos, ni camaradas, sino maña, o fuerças, y si fuera verdad descubrieramosle otro gran daño a nuestra guerra: pero como vemos nos importan, y mucho, los ruegos de los Santos, las suplicas de la Iglesia, y sus suffragios, no se que tan seguro vaya lo dicho, pero es lo y mucho, que con no començar la contradicion en los demas animales, hasta ya grandezuelos, porque el Leoncillo no sigue a la Onça, hasta cobrar fuerças, ni el cachorrillo de Yrlanda da tras el jauali hasta que crece, al hombre ni le dan

*Job. 14.*

*Ephes. 6.*

*Sanctio.*

*Dom. 1.*

*Quadr.*

*Consi. 2*

*fol. 70.*

## Primera parte del

lugar a tanto, ni esperan a que se aperciba. No es mayor que vna auejuela de enjambre, dize Macrobio, ni aun que vna ormiga, dixo Aristoteles, y encareciendolo Escoto, le haze poco mas que vn punto, y menor que vn arador quando comienza a ser, y tiene alma racional: y con todo esso ya le ha embestido el infierno, y suelto sus exercitos, acometidole, dadole bateria, y entradole la fuerza, y aun (enarboladas vanderas en lo alto del alcaçar) apellidado victoria, en fé del pecado original, que contrajo. De donde se vera el dislate sin escusa de los Hebreos, que para colorear (como en el prologo dixen) la cortedad de sus Magos, quando saltaron en el hazer mosquitos, dixeron, no auia en el infierno poder contra los cuerpos menores que vn grano de trigo. Pero dexando este disparate por de risa, y viniendo a lo de mas importancia y momento en este caso.

*Macrob. citat. a*

*Fons. 2. p*

*vit. Chri*

*sti. c. 11.*

*fol. 91.*

*Arist. li.*

*7. denat.*

*anim.*

*Micha.*

*Scot. lib.*

*pbis. p. p.*

*c. 8. & 9.*

¶ Que



Riesgo de la vida. C. II. 22

¶ Que cosa ay, pregunto, ( y sea nuestro tercer peligro ) que al nacer, ò si quiera en las entrañas de su madre, no este por lo menos seguro de los contrarios de aca fuera? Creo que nadie fino el hombre, à quien esperaron sus enemigos, à que pusiesse el pie en el suelo para dar en el. Coméço el demonio su refriega, dize S. Iuá, en el cielo, y arrojado de alli, dio consigo en el Parayso, donde estuuo algunos ratos à la mira, esperádo (si bien os de creer à Agustino, y Chrysostomo, que assientan la creacion del Angel algo antes que la de Adan ) à que se criasse el hombre para acometelle, y manchandole con la culpa, estoruar à Dios sus disñios, y la merced que les pensaua hazer en la encarnacion. Doctrina a que aludio el Sabio, quãdo dixó, auia sido embidia de Satanas la causa de nuestra cayda, pues como de clararon Bernardo, y otros. huuo en el cielo reuelacion deste beneficio y embidia

*Apocal.  
cap. 11.  
Gen. c. 3.*

*D. Aug.  
lib. de mi  
rabil. sa-  
cre scrip.  
cap. 2.*

*D. Chri-  
st. 22.  
in Gen.  
Sap. c. 2.*

*Ber. ser.  
1. de Ad-  
uent.*

Primera parte, del

bidia de tanto bien. Mas porque na-  
die ponga obstaculo en lo dicho, sien-  
do graues los Doctores, que piensan  
auer criado Dios a una, el Angel, y el  
hombre, pintemos esta ojariza de nue-  
stro enemigo, en la preñez de aque-  
lla muger, cuyo parto, dize San Iuan,  
esperaua el Dragon del Demonio, pa-  
ra despedacar lo que naciesse, como  
de hecho lo hiziera, a no lo poner  
Dios en cobro, por lo qual se lamen-  
taua tanto Iob, de el dia de su nacer,  
como los de su viuir. Mas porque de  
el todo lo apuremos retraygamonos  
algo a tras, y comencemos de el pun-  
to de nuestra concepcion, y hallare-  
mos, que quando las demas criatu-  
ras alegres empieçan a ser, y con se-  
guridad gozan de paz, es nuestra ma-  
yor guerra, y nuestros mas peligro-  
sos golpes, pues llega la herida a bar-  
renar el cuerpo, y penetrar el alma, co-  
sa que sentia Iob, de manera, que solo  
oyrlo le lastimaua, el dia de su nacimié-  
to

*Alexã.*

*Alen. 3.*

*p. q. 2.*

*Men. 12*

*Padill.*

*Monar.*

*de Chri.*

*li. 1. c. 1.*

*Iob. 3.*

## Riesgo de la vida. C. II. 23

to dize, que perezca, porque fue, pero el de su concepcion, porque lo dixeron, que casi esto basta. Al nacer llamo dia (quiza auiendo sido su nacimiento de noche) porque a este tiempo bien puede llegar la luz de la gracia, socorro vnico de el alma, como llego a muchos: pero como el concebir siempre fue, y sera (saluo en la Virgen) en la obscuridad de la culpa, llamole noche. Encareciendo de camino, quanto pudo el peligro de nuestra guerra, pues las noches en que las mas trauadas escaramuças cessan, y se toca a recoger, son para el hombre de tan poco reposo, que haze en ellas el enemigo sus primeros golpes, y alcanza sus mayores victorias.

### §. IIII.

**E**STOS riesgos, y estos conocidos peligros, hizieron tã odiosa la vida, que a cuenta de escapar de sus manos, huuo quien con ellas se tomasse  
la



Primera Parte, del

la muerte: Como de Achitophel re-  
 fiere la Escritura, de Cipion Seneca,  
 de Bruto Alciato, de Lucrecia Augu-  
 stino y de Elena la tan seruida de Tro-  
 yanos, y Griegos Textor. Encareci-  
 miéto a mi ver, el mayor q̄ a este pro-  
 posito puede traerse, por ser la muerte  
 entre las cosas terribles, la mas peno-  
 sa, y entre las penosas, la mas terrible,  
 dize Aristoteles: y tal que la puso Dios  
 al hombre, para espantajo de la fruta  
 en el arbol; pareciendole, que nada  
 así le enfrenaria el apetito, y detédria  
 el. offenderle, como saber auia de mo-  
 rir. Bien pudiera Dios amenazar à  
 Adan con la perdida de su gracia, con  
 su perpetua enemistad, y con las lla-  
 mas que siempre durá? Pero no le es-  
 panto sino con la muerte, porque co-  
 mo es tan contraria a los sentidos. tan  
 acerba, tan inclemente, y tan dura, pa-  
 reciole que esta le haria tener a raya,  
 pues nada así enfrena los vicios como  
 la muerte al ojo dize Hieronymo.

*Libr. 2.*  
*Reg. o. 16*  
*Senec. e-*  
*pist. 24*  
*Alciat.*  
*Emble.*  
 119.  
*D. Aug.*  
*li. de Ci-*  
*uit. Dei.*  
 c. 19.  
*Textor.*  
*in sua of-*  
*ficina.*  
*Arist. li.*  
 3. *Ethic.*  
  
*D. Hier.*  
*ex li. sen-*  
*tēt. Phil.*  
 p. p. fol.  
 141.

¶ Passa

Riesgo de la vida. Cap. II. 24

¶ Passa pues el encarecimiento adelante, en que cometida la culpa, cerrado el processo, y intimada la sentencia, dize Moyfes, que vistio Dios à Adan de vnos pellejuelos de animales, que si es como Ruperto refiere, auer muerto a los ojos de Adan algunas fieras, deuio de ser querer, que pues la muerte en prophecia no les detuuvo para caer, vista en execucion les ayudasse a levantar, pues donde el premio no auia, espanta el castigo, dize Agustino. Y si es lo que dize Origenes, referido por San Epiphonio, Gregorio Niseno, y otros, que aquel vestir a Adan de pieles de animales, fue vestirle el alma de cuerpo mortal, dexandole corruptible, lo que antes no era: bien se vee le castigò lo posible con esta junta, engrudando tan reziamente vn muerto con vn viuvo, que siempre le diesse horror, y pudiesse espanto. Pero pues todo esso no basta, sino q̄ a vezes se busca esta fiera de la

*Rupert.  
lib. 3. de  
Trinit.  
cap. 27.*

*D. Aug.  
ex li. sent.  
tēt. Phil.  
p. p. fol.  
145.*

*Epipha :  
in anco.  
D. Greg.  
Nisse su  
per Gen.  
c. p. 3.  
S. Me-  
thodius.*

## Primera parte del

de la muerte, por huyr los tormentos de la vida, penosa deue de ser sin duda de llevar. Y no ay pensar, que en ser baruaros los referidos, no haze mucha prueua lo dicho, que los santos, y muy santos, hallando tan poca perdida en perder esta vida, y tanta ganancia en salir della; ya que el quitarsela no les era licito, pedian a Dios lo hiziesse, como sabemos de Elias y Iob.

*3. lib. Re  
gū. c. 19.  
Iob. c. 10*

Y en la primitiua Iglesia, los mas de los fieles se ofrecian al martyrio, muy de gana, desseosos de topar quiẽ por Dios les sacasse de palenque tan peligroso, y contiẽda de tanta duda, pues sola ella es, dize S. Ambrosio, el remedio de nuestrs males.

*D. Am-  
bros. ser.  
40.*

¶ Estos mismos riesgos, y peligros son los que subieron tan de punto, la oferta de viuir, que Martin hizo a Dios en su Iglesia, que no acauã los santos de engrandecerle por ello. Verdaderamente que el oyr los encarecimientos, que de sus cosas se hazen, y la



Riesgo de la vida. Cap. II. 25

y la ternura de palabras, con que de *Eccles. iii*  
el se habla, llamandole ya varon Apo *Antipho.*  
stolico, ya hombre milagroso, medico *hui. S.*  
y medicina del alma, columna en los  
trabajos, roca en los peligros, y otras  
cosas al talle, no solo palma: pero ob-  
liga a aueriguar que hizo este San-  
cto, que ansi nos le suben todos de pun-  
to; entrofe, pregunto, por las picas  
de el enemigo? Requebro las horcas?  
Dixo ternuras á la Cruz? Salio en bus-  
ca de los juezes? ò yuasse a los tri-  
bunales á atropellar la muerte? No  
por cierto, ni esto fuera mucho, que  
las niñas lo hazen en la casa de Dios.  
Lo que hizo, fue poner en iguales  
balanças, la vida, y la muerte, y hazié-  
do parejo rostro á la vna y á la otra  
offrecese igualmente, a morir y a vi-  
uir por Christo. Y como para lo pri-  
mero, ha auido muchos, y para esto  
segundo pocos, pues Pablo que tan-  
tas vezes desafio á la muerte, huuo  
tiempo en que se halló tan rendido á

## Primera Parte, del

la vida, que le pidio treguas, y a Dios fauor contra ella. Estimase tãto la hazana deste soldado, que la Iglesia le yguala con los Martyres, y los Santos le emparejan con los Apostoles. Pero quien querria yo saber, podria hazer esto, sino quien nacio entre el ruydo de las armas? Quien pudiera salir con ello, sino quien se criò entre los alborotos de la milicia? Quien llegò à ser soldado viejo, y Capitan de fama como Martin? Para guerra pues, tan trauada como la vida, experiencias importan, para grescas tan ordinarias, animo y esfuerço son menester, y para desafios tan continuos, solo el pecho valeroso de Martin, que aportilla los cielos, vate sus muros, escala sus torres, y à capa y espada le conquista, basta.

(.?.)

*Odon .i.  
Abbas  
Cluniac  
lib.7.  
Bibliot.  
habet.*

DE LA

DE LA DIVERSIDAD  
de luchas que a vna alma se le  
offrecen. Capitulo. III.

§. I.

**P**ENSAR REDVZIR  
à numero cierto, las oca-  
siones que a vn alma se le  
offrecen para tropeçar, los  
entre dos con que la hazen caer, y los  
ardides con que la contrastan, seria co-  
mençar vn imposible, y desvanecer-  
nos sin prouecho. El dia que el Señor  
descubrió algo desto à su sieruo Anto-  
nio, y que le mostró parte de las em-  
boscadas del enemigo, y algunas de  
las paradas à que nos aguarda: vio tal  
numero de laços, y losillas armadas,  
que gritando dixo, y quien Dios mio  
escapara de tantos daños? Quien si  
de vnos saliere dexara de dar en o-  
tros? Y quien pregunto tendra memo-

*D. Atha-  
nas. vi  
ta. Ant.  
Eremit.  
Nicol. li  
br. 8. c.  
40. Ca-  
siodoro.  
lib. 1. c. 11*



## Primera parte del

ria, para referir lo que los numeros de la Arismetica no bastan à contar. Ymagine yo, vio este glorioso padre en esta vision, cubierta la tierra de vna red espessa, y vestida de vna menuda malla, cuyos hilos y fortijuelas apenas se dexauan diuisar, (pues aun mirados desvanecē) quanto mas reduzir à cuēta, y que atonito no supo de si, ni pudo hazer mas que llorar nuestra fuer- te, y auisar en confuso de nuestro da- ño. Querer pues yo suplir, lo que falta à Antonio, y dezir lo que el no pudo, seria mas que atreuimiento, y sobra de temeridad, y aun hazer vn tratado de mofa y rifa: harto sera, referir a bul- to las razones, que ay para conocer son muchos nuestros peligros, y de ellos contar en comun algunos, que siruan de auiso à los descuydados, y de aduertencia à los mas apercebidos, sin cargarme de peso, à que no llegan mis fuerças, y emprender obra con que no podre salir. Para lo ofrecido, no  
me da

*Sozome*  
*li. 1. cap.*

13.

*Rufino*  
*lib. 1.*  
*bist. Ec-*  
*clesiast.*  
*Theodo-*  
*ret. lib. 4*  
*cap. 27.*

Riesgo de la vida Cap. III. 27

me da poco pie la sagacidad de los enemigos, con quien lo auemos, pues vno solo que es el demonio, estan astuto y mañoso, que de todo se vale, de todo se aprouecha, no deshecha ripio ni halla cosa que no le sea a proposito. Como es grande Astrologo, azecha las inclinaciones de cada vno, y allí carga la mano, donde mas segura tiene la victoria. Por el camino do andaua, me pusieron lazos, dize Dauid, *Psal. 41.* hablando deste enemigo, y quejando se à Dios de su condicion, pero ninguna nouedad publica este Rey, dize Basilio, commentando este lugar, porque como es condicion de caçadores astutos, buscar el camino à las fieras, saber de que yeruas gustan, que es lo que codician, y mejor comen, para con ello cebar los ançuelos, poner sus lazos, y armar sus redes, assi es treta deste enemigo, buscar al hombre la inclinacion, por donde mas descubierto le topa.

¶ Sintio à la muger codiciosa, de

Primera Parte, del

*Gen. c. 2* ver y ser vista, y ofreciote si comia, vnos ojos rasgados, y mas agudos q̄ linze, con q̄ la derrocò. Como dio cò esto principio à su caça, y le salio acertada la treta, comese las manos tras ella, y haze cada dia lo mismo. Porq̄ al que le parece condenara por rico, ofrece lançes de hazienda, y al que por pobre echa al hospital, à Iob quita quanto tenia, y à Christo ofrecio quanto auia en el mundo; à Iudas solicitò para la prision de su Maestro, y à la muger del Iuez, para su soltura, al codicioso entrega gouiernos, para que se valga de la ocasion, y al zeloso y desinteresado arrincona, para que en nada aproueche. Si siente à alguno descuydado, y q̄ es de los que dizen, de donde diere, pierdase lo q̄ se perdiere, hazele Perlado, para q̄ à buelta de lo demas, vaya su perdida, y si pudiera aprouechar enel officio, traele subdito toda la vida. Al amigo de ayunar (quando no se lo puede impedir) haze se consuma con

absti-



Riesgo de la vida. Cap. III. 28

abstinencias indiscretas, al dado à la oraciõ, haze caminar tan apriessã, que de cansado la dexe. Al que vee muy puesto en penitẽcia, alarga la foga, hasta que se pierda, para que tenga despues mas cuydado de regalarle, que tuuo primero de mortificarle. Iuega con tal maña las armas, y mudalas tan por menudo, transfigurase, (quiero dezir) de tal manera este Angel de tinieblas en Angel de luz, como afirma Sã Pablo, para engañar a necios y atreuidos, que desvela, y no ay tomarle tiempo. A Cayn pinta tan graue la culpa, que le desespere, y à Saul tã ligera, que se la finge obediencia, Esau anda tan prodigo, que trueca por lentejas el mayorazgo. Y el rico del Euangelio tan auariento, que pierde el cielo por vnas migaxas. Pelagio destruye la gracia, y Luthero la naturaleza. En fin todo es estremos, y el vn Saturno de tan malas influencias, que quanto bueno el Sol produce en toda la vida, destruye

2. Cor.

c. 11.

Genes. c.

25.

Luc. c.

16.

Castr. li.

7. de be-

ref.

Roff. ar.

3<sup>a</sup> f. 272

## Primera Parte, del

destruye en vn punto, por vias tan esquisitas, que no ay alcançarle, ni saber como: y el mismo dixo à vn Santo monje, que era oficial de toda broça, y examinado en todas artes, queriendole auisar, se desvelasse mas en preuenirse las escotaduras, que en auer riguarle sus ocupaciones.

¶ Pues dezir, que ya que todo lo amassa à su favor, y saçona como quiere, en todo halla entrada, y para todo tiene maña; que se descuyda, ó pierde lance jamas, creolo, no ay tratar de esso, dize Teodoreto, que ninguno ay, a quien segun su inclinacion, no tenga armados lazos, ni ay pensar tal, dize Iuan, pues tiene corto el plazo, y es claro que tentador por officio, y con comission breue ha de andar a priessa. Claro es, que soldado en desafio, y a puesta de fol, ha de estar colerico, y en fin es claro, que viendo su daño al ojo, pues cumplido el numero de los predestinados, crecera su pena, ha de

*S. Theod  
Zamor.*

*2. p. Mo-  
nach. sim  
bol. 3. fol.*

*41.*

*Apoc. 12*

Riesgo dela vida. Cap. III. 29

ha de tratar de estoruarlo , y aprouecharse de sus mañas . Valesse tambien la astucia deste enemigo , y su prissa del ventanaje del alma, que como son tantos los portillos de su cerca , como los sentidos del cuerpo, siuese de todos para la bateria. Por los ojos , arroja flechas enerboladas cō la vana hermosura , que en tocando al coraçon matan, porque aunque el hombre mire senzillamente , como las criaturas se le han buuelto lazo y tropeçon, con vn solo rasgo de ojos descuydado, queda el alma traspassada é inquieta, con bascas y parasismos de muerte. Al gusto brinda con los manjares, y su deleyte, (yescā conocida, dize Hieronymo, de la torpeza) à las orejas, disfraca la adulacion entre palabras blandas, con que cierra la puerta al remedio de muchos vicios. Pues orejas, que con suauidad oyen lisonjas, lleuã muy mal , despues reprehensiones y desengaños. Tres muertos resucito Christo,

*Hieron.  
to. i. epif.  
ad Ru-  
sticū, de  
jor. viuē  
di.*



## Primera Parte, del

*Luc. c. 9.* vn discipulo que le queria seguir, ni le  
*Greg. li.* refucito, ni dexo enterrar. Que myf-  
*4. Mor.* terio es este dize Gregorio? Que mas  
*c. 29.* tuuo este difunto q̄ los demas, q̄ no fue  
digno de volver al mundo? A la mi fê,  
dize este Doctor, es el ser cosa peligro-  
sa, la vida acostûbrada à lisonjas, pues  
estomago vna vez hecho a este mâjar,  
nûca mas arrostra cosa, q̄ le aproueche:  
en q̄ dieffe muestras este difunto de li-  
sonjeado, no lo apunta el texto, ni el Sã  
to lo dize, mas pues el le trae por exê-  
plo desta doctrina, y ser verdad sin du-  
da. Digo yo, q̄ deuio de topar, en q̄ ore-  
jas de padre qual era este muerto, de-  
uen de viuir hechas à lisonjas de hijo,  
qual era quiê pedia por el: en fin cebã-  
do cada poluorin destes, cõ lo que mas  
le aplaze, se haze señor del alma, y se  
encastilla en el omenage de la razon.

### §. II.

**S**iendo pues esto afsi, que donde-  
quiera caemos, dondequiera se

tro-

Riesgo dela vida. Cap. III. 30

tropieça , todo es lazos , no ay cosa segura , á cada passo damos en las escuchas , y topamos con las centinelas del enemigo , dizen Hieronymo , y Bernardo ; què mucho Señor , sean tan pocos los vuestros , y tantos los del contrario ? Que mucho , que siendo grãde el numero de los llamados , sea pequeño el de los escogidos ? Que mucho , que de treynta mil personas que murieron en vn dia , dos solas se saluassen ? O suceso temeroso , y caso de affombro , digno de nunca olvidarfe ? O perdicion de hombres , O locura de gente , O desatino de los mortales , donde està vuestro juyzio , donde vuestro cuydado ; q̄ quiere dezir , assi ète nadie el pie sin mirar , adonde ? O estienda la mano : sin reparar de que traba ? Bien dezia Pablo , que entre temores y miedos se fraguaua mejor la saluacion , que en ninguna otra cosa , y Eusebio , que nadie se descuydasse , siendo las fuerças flacas , y los inconuenientes  
y la

*D. Hier.*

*sub. Ps. 9*

*D. Ber.*

*serm. 3.*

*super qui*

*habitat.*

*Matt. c.*

*22.*

*Ille sc. in*

*uita A-*

*tha. hist.*

*Cister.*

*p. p. li. 3.*

*c. 86.*

*Ad Phi-*

*lip. c. 2.*

*Euseb.*

*hom. 5.*

## Primera Parte del

y las cosas muchos. Si en este juego se pierde por carta de mas, y por carta de menos, si à vnos condena la glotoneria, y à otros el demasiado ayuno, si a vnos daña la falta de oracion, y a otros desvanece su sobra, quien acertara la coyuntura? Si los estremos son dañosos, quien atinara con los medios importantes? O mundo terrible, O vida peligrosã, O red menuda, O malla cerrada, como escaparemos, pregunto, de tus lazos? O acertaremos a ver donde estara el pie mas seguro de tus enredos? Con razon (dize Dauid) andauan a buela pie, aquellos Santazos del viejo testamento, medrosos de caer, y con justo titulo (dize Lucas) andemos en faldados, no se nos pegue el lodo, y yo juntandolo todo, digo, ha de ser nuestro camino a ojos bajos; a faldas en cinta, y de puntillas, como quien atrauiesca pantanos, y quiere quedar limpio.

¶ Si las obras son quales hemos visto, vedriadas, deleznales, y sospecho  
fas,

*Psalm.*

121.

*Luc. 12.*

Ri  
fas,  
labr  
mas  
por  
hec  
lo d  
qua  
pie  
qua  
eng  
gu  
pro  
fe,  
ña  
co  
vn  
qu  
y p  
pit  
ne  
di  
C  
ca  
fra  
a



Riesgo de la vida. Cap. III. 31

fas, no prometen mas seguridad las pa-  
labras, ni es la lengua instrumento  
mas acabado que las manos: antes el  
portillo, por donde mas entradas ha  
hecho el demonio, (que este redroje  
lo de la lengua no se que se tiene) pues  
quanto toca lastima, y sin assentar el  
pie dexa señal. Tal confessò David, *Psal. 49*  
quando dixo que su lengua amassaua  
engaños, ò como otros quieren, que *Zamora*  
guisaua trayciones, effectos ambos, bié *2. p. Mo*  
propios deste animal, pues valiendo- *narchi a*  
se, de la leuadura de la intencion da- *fol. 501.*  
ñada; del verdor de las palabras, que  
como agua ablanda embustes, haze  
vn amasijo de lisonjas: dize Pablo, con *Ad Ro.*  
que trastorna la senzillez del coraçon, *16.*  
y por lo que tiene de cocinero mil pe-  
pitorias, traça de sus malicias mil fay-  
netes, para sus engaños, y mil platos de  
diferentes gustos, para sus aleuosias.  
Con ella, dize Chrysoftomo, se adere- *Chrysf.*  
ca la muerte cõ librea de vida, el nau- *per epist.*  
fragio, se cubre con velas de borançã, *ad Rom.*  
y la

Primera Parte, del

y la cayda, tambien se distraça, y difi-  
mula. Finalmente en la mala lengua,  
ay vna botilleria, donde el veneno; pa-  
ra destruyr la vida esta en conserua,  
de que no es menester mas prueuas, si  
no ver, se la dexó el Demonio à Iob,  
tras la tala, que le hizo de hazienda,  
honra, salud y estado: que pues no fue  
oluido, ni lastima q̄ del tuuo, embos-  
cada deuio de ser, para assegurar por  
aqui su hecho; y salierase con ello sin  
duda, a no fortificar luego Dios en su  
siervo esta parte. Mas pues en Iob es-  
tuuo enfrenada la lengua, haziendo la  
sombra el Señor, (como dizen los Se-  
tenta) busquemosle en Dauid sus sol-  
turas, y descubramosle sus daños: no  
los publicos, de embustes, falsedades,  
mentiras y blasfemias, que essos de  
mil leguas se conocen, como lazos  
descubiertos: sino los con que lastimã  
de secreto, y con que a lo oculto ha-  
ze sus saltos. Verdad es, que deshaze  
este animalejo, tãtas vezes con la cola  
la huella

*Iob. c. 5.*

*Vatabl.  
in c. 5.  
Iob.*

Riesgo de la vida. Cap. III. 32

la huella de los pies, que no ay facarle de rastro, ni saber por donde camina: a vnos desboca para offender a Dios, y a otros tapa la boca para no dezir sus culpas; a vnos enmudece, y a otros haze hablar demasiado, y a todos daña, y con lo vno y lo otro lastima, que de ambas cosas se quexaua Dauid quando dixo: se le auia *Psal. 31.* secado los hueffos por callar dando gritos, o porque callar vno sus culpas, y descubrir las ajenas, que es hablar y callar a vna; y hazer la cõfession del Fariseo: no soy qual los demas, adúltero, homicida, ni ladron, pierde vn alma, o porque quãto la lengua intenta, o dexa de hazer, fino va substanciado, es peligroso y lleno de sospechas.

§. III.

**S**IENDO pues esto ansi, quien (deseo saber) alcançara sus ardidés, y descubrirá sus mañas? Que zahori habra, que penetrando la sobrehaz de vn hipocrita; conozca de que color



Primera Parte, del

calor es su aforro? O que linze alcançara, la oculta intencion de vn lifongero? quien dixera que los abraços de  
*2. libr.*  
*Reg. 6. 10* Ioab, y fus palabrillas blandas, eran traycion para Amasá? Quien creyera que los solloços de Amon, eran enfermedad fingida, y encaminados al incesto de su hermana? y quien pensara que los brindes de Absalon en combite de deudos tan cercanos, auia de costar la vida à alguno dellos? Quien se persuadiera, que la paz que Iudas publicaua, era seña de venta, y entrega de su Maestro? Como Señor puede entenderse esta contracifra? Como pueden alcançarse tretas tan desniueladas? que quiere dezir, que conociendose el enojo del Leon, por sus bramidos, el del Lobo, por sus gritos, y el del perro por su ladrar, solo el del hombre, no se alcance, ni sepamos en que estado viue? Si està la casa para caerse, haze mil bocas para dezirlo, y arroja chinillas de auiso, y si ve que  
10103  
no la

Riesgo de la vida. Cap. III. 33

no la entienden, à cuenta de ser leal se entretiene, y haze piernas, y sabe Dios como, hasta vernos fuera de peligro. Y el hombre, es tan taimado, que se haze reclamo de engaños, aun con los que mas le han obligado, y valiendose de la lenguaçuela, para estos desvelos, haze à cada passo mil trayciones. Os auandija engañosa, ò animalejo fingido, ò auejuela taimada, y quien te enseñò à paladar con la miel, que crias, y à lastimar con el aguijon, que encubres? Ardid es sin duda, de aquella antigua serpiente, que como fue lé-

*Gen. c. 3.*

gua, la primera posada que tuuo, la dexo hecha à sus mañas, y pagò los alquileres en esta moneda. Quitad pues Señor, las armas mayores de marca, que en la lengua traen los maldicientes, blasphemos, y perjuros; descubrid el reboço, de los aduladores, y lisongeros; cayganseles las máscaras à estos fingidos, y dissimulados; viua cada vno con su rostro, y conozcase por su len-

E  
gua;

Primera Parte, del

*Mat. c.*  
26.

gua, quando mas se disimulare, sea como Pedro, que por mas que hizo no pudo encubrirse: y sobre todo enseñadnos à viuir con ella, con tal tiento, q̄a sombra de bueno, no nos dañe lo malo, pues medroso desto, aun de lo licito se recataua Dauid, como el cõfiessa.

*Psal. 38.*

¶ Otra emboscada nos falta, no me nos dañosa que las demas, antes tanto mas peligrosa que todas; quanto son de mas cuydado, los ladroncillos de casa, que los de fuera. Hasta aqui, auiamoslo con ocasiones descubiertas, puestas à lo claro, y à la luz, tropieços en fin de gente andariega, y poco recogida: pero los de agora, son laços caseros, armados por los rincones de casa, y fraguados en lo interior del alma, de que apenas el mas recogido se escapa, y viue libre. Las de hasta aqui eran redes, de carne y sangre, para flacos y pusilanimos; pero estas, como son de voluntad y pensamiento, aun de Angeles hazen presa; es el pensamiento tan inquieto



Riesgo de la vida, Cap. III. 34

inquieta, que todo lo bulle, todo lo anda jamas fosiiega; ni descansa. Antes que las manos, traua de la labor, y quando la lengua llega, ya ella ha corrido la obra: las demas potencias, duermen a ratos, y a ratos se cansan, y dexan la tarea: pero el siempre vela, todo lo cumple, y a todo acude. Al mas ocupado diuierde, al solitario entretiene, al recogido distrae: y como se desuanece tanto las mas de las vezes casa, y casi comunmente yerra: de que nace nuestro peligro, y preuiene nuestro daño: por que si echa mano de lo que no cumple, por ligero que ande se tizna; y si en ello se detiene, y con deliberacion lo apetece, en materia graue sin sentir (como desangrado) quita la vida.

§. IIII.

**E**Stos son sin duda, los ladroncillos de Syria, de quien el E spiritu santo se quexaua; le llebauan captiua la dözella de Israel, escaládole de secreto

4. Reg.

6. 24.

Primera Parte, del

*Ge. 31.* la casa. Estos los ydolillos de Rachel, que de puro escondidos, no siempre se descubren, aunque los busquen. Estos los pellizcos de duende, que sin saber, como o por donde, lastiman y hazen ronchas: y en fin las culpas ocultas y encubiertas de que

*Psal. 18* Dauid, tan de veras se acusaua, y pedia perdon. Por este camino haze nuestro enemigo, mejor sus mangas, que por otro, pues el que de vergonçoso se recata, y de modesto se refrena; suele dar rienda, a vn pensamiento, y rebolcandose en el cieno de vn mal desseo: ponerse tan de lodo, como si anduieran lengua y manos de por medio. Que se le da al demonio falten obras, si pensamientos consentidos, hazen el mismo daño: chispa es vn pensamiento, con que el suele quemar vna casa, y soplo con que alçaprima vna alma, si Dios no la detiene. Así que las armas, de que mas se vale, las de que mas se aprovecha;

Riesgo dela vida. Cap. III. 35

uecha, y con que mas riça haze, son los pensamientos, porque como ganças hazen a todas puertas, y abren todas cerraduras, claro es, que no todos tienen lengua, para engaños, manos para ofensas, fauor para venganças, ni ocasiones para arrojarfe: pero como todos tienen voluntad para deseos, y estos hazen el mismo daño que las obras, el se da por contento, y bastantemente apercebido, para sus lances de estratagemas, y ardidés. Todas las plagas q̄ embio Dios sobre Egipto, se remediaron con las oraciones de Moyfes; pero no los mosquitos, simbolo, por su pequeñez de los pensamientos, que piden fuerza del Señor, y industria suya: que por esso dixeron los Gitanos, era menester alli el dedo de Dios.

¶ Con lo dicho Señor, y cō lo hasta aqui referido; nadie pudiera viuir contento, y sin temblores, a no saber, quanto mas poderoso soys vos para a-



Primera Parte, del

yudarnos, q̄ Satanas para induzirnos. Quantos son mas vuestros socorros, que sus estoruos, vuestra ayuda de costa, que sus gastos: gran cosa es saber, que a sus aflicias, se contraponen vuestras mañas, a sus estratagemas, vuestros ardides, a sus traspies, vuestro alargar de brazo, que como mas estendido, llega mas presto. Que importa, que el tienda lazos por todas partes, sino ay rincón, donde vos no estays? Que hazen al caso sus redes, si llama vuestro reclamo, por otra parte, de que siruen sus voces, si son de cocodrilo, y las vuestras, de madre conocida? O bien mio, ó esposo dulce, ó señor amoroso, ó cuydadoso padre, he aqui el mundo, sembrado de lazos, he aqui la tierra, texida de redes, he aqui el figlo, en q̄ viuiamos, rodeado de tropezcos, quien bastara a escapar de tantos peligros (dize Agustino) sino el que vos sacaredes de la mano? Quié saldra bien de tales enrredos, sino el que vos ayuda.

Aug. lib.  
Solilo. c.  
2. 16.

Riesgo de la vida Cap.III.36

Ayudaredes? Quien se librara de tantas ocasiones: fino quien de vos se trauare? O que dichoso, el que alcançare tanta merced, que felicidad gozar de tanto bueno, que seguro escapara el tal a vuestro lado. Sea yo pues vno de estos Señor, tenedme para q̄ no cayga a los ojos de mi enemigo, libradme, para q̄ no se rian de mi vuestros contrarios: leuantaos en mi fauor, desuarataldos, para que huyan, deshazedos para que no parezcan; y pues nunca ellos duermen para lastimarme, no durmays vos para defenderme.

¶ O Christianos, Christianos mios, O siertos de Dios, O hōbres mortales; y como os atreueys a soltar de la mano a este Señor? Como siendo ciegos, days passo sin esta guia? Como comeys, como dormis, como sossegays y como passays la vida sin que vaya todo a gloria suya: Pidiendo san Pablo este vaño en todas las cosas, por saber, que sin el son peligrosas, y

Primera parte, del  
dignas de temor, y miedo? Dichos  
los que con fuertes grillos y cade-  
nas se vieren pressos de vos Señor  
mio, dichosos los inhabilitados, para  
soltarse, pues ellos solos caminan se-  
guros, y passan libres de tãtos riesgos.

**DE LOS EMULOS**  
*conocidos, con quien de ordi-  
nario se lucha. Cap. IIII.*

§. I.



**E**STAN Conocida, la  
la trinca de nueſtros emu-  
los, y tan sabida la rabia  
con que nos siguen, q̄ nin-  
guna nouedad podremos añadir a lo  
q̄ la larga experiencia de ſu trato ha  
deſcubierto: pues todos ſabemos, y na-  
die ignora, ſe enciende ſu colera, con  
los ordinarios aſaltos, y crecē ſus fuer-  
ças al peſo de la guerra, con que la vie-  
nen a hazer continua y perdurable.

¶ De



Riesgo dela vida Cap. III. 37

¶ De estos enemigos, pues el Demonio que es el primero, es vn Angel de tinieblas; que siendo primero de luz y de los mas bellos que Dios crió, perdió por su culpa, la hermosura y el bien que gozan sus compañeros, y cayó del cielo como rayo, viue en tormentos continuos, y con rabia mortal de Dios y del hombre. De Dios, porque le hizo a su parecer agrauio, y del hombre porque fue la ocasion de su fuerza y poder. Hizo Iob en verso exámetro. (dize Hieronymo) vna milagrosa descripcion, pintando sus propiedades debaxo de las condiciones de Vallena, y Elefante, animales de notable grandeza, entre quantos crian tierra y mar; llamalos Behemoth, y Leuiatan, y cuenta del primero, que en vez de huesos tiene barras de hierro; en lugar de piel, planchas de aze-ro fortissimo, es tan boraz, q̄ no bastan los montes a darle ripio de yerua, ni tienen como le sustentan, tan beue-

*Esai. 6.*

14.

*Luce. 10.*

10.

*Iob. c. 40*

*¶ 41.*

*Hieron.*

*in prolo.*

*h. sur.*

*Iob.*

Primera Parte, del

dor, que sin darse mucha priessa se sor  
be vn rio, y aun se atreuera al lordan,  
con ser de los mas caudalosos del mû  
do. Y no se espanta dello Aristoteles,  
segun el calor con que este animal se  
abraza en los Veranos, de donde le  
viene andar siempre en busca de repa  
ros para el Sol, por no bastar los sal  
ces y amenas riberas del rio, ni los ar  
boles de las praderas, a hazerle som  
bra. En fin el es el primero de los  
caminos de Dios, dize Iob, por  
que es la mayor de las obras que  
Dios hizo entre los animales de la  
tierra. Del Leuiatan no dize menos  
cosas, antes mas sin comparacion,  
porque pinta su cuerpo, de vn arnes  
texido de escamas, su dureza de yun  
que, con que no teme la lança mas q̄  
paja, ni haze caso de la maça de hier  
ro, quando con mas furia se menea. Su  
estornudo es centellas de fuego, sus  
ojos rayos de por la mañana, de su bo  
ca, saca hachas ardiendo, de las nari  
zes,

*Arist. de  
natur.  
animal.*

Riesgo de la vida. Cap. III. 38

zes, humo como de olla; hecha viento, enciende los carbones frios, haze heruir los abyfmos, y bullendo la mar como caldera, la hinche de espuma: y en fin no ay fuerça en la tierra, que co el se compare, dize este Rey, pues hafta aqui son palabras del pacientififimo Iob.

¶ Si sobre este bosquejo, asentafemos el colorido de Ilayas, que refiriendo los castigos de Dios, para con los menospreciadores de fu Ley, dize, que hara del ojo, a la nacion mas remota, que fin duda es el demonio, pues para Dios no ay otra distancia, fino de culpa, dexarleyamos bastante, mente dibuxado, pues a este dize, los entregara por mas ligero que el viento, y por tan infatigable que jamas se canfa, condiciones ambas a mi ver deste enemigo; de quien dize San Cypriano, que no solo es fuerte, fino diestro, y hecho a las armas, desde la niñez del mundo. Y aquel gigante

*Esa. 6. 5*

*Cypir. li.  
de exer.  
tat. ad  
mart. in  
prohem.  
Lib. Reg  
c. 7.*

(dize





## Primera Parte del

*D. Am* (dize San Ambrosio) de quien tem-  
*brof. ser.* blaua todo el campo de los Hebreos,  
*18. in* soldado viejo le llaman otros, y tan sin  
*Pf. 118* miedo, que no se espanta, por mas  
que la artilleria le cruxa las orejas; ni  
haze caso, de toda la municion del mún-  
do, mas que si fuera ayre: antes tiene  
los cañones reforçados, por de ganso;  
las valas, por volas, los mosquetes, por  
mosquitos; la poluora, por poluo; los  
cauallos, o por de caña, o por cabellos,  
y las lançadas, por lanças, jugadas en  
vazio. Estan atreuido, que no se le  
queda por corta ni mal echada, tan se-  
diento, q̄ beue en todos charcos; ago-  
ta las lagunas, gasta las fuentes, y des-  
pues de mucho enuasar, queda con  
hidropesia, y con aliento de tragar se  
vn mar entero: tan codicioso, que ni  
perdona a lo menudo, ni se harta con  
lo grueso, tan desocupado, que ni  
come, ni duerme, ni gasta el tiempo,  
fino en jugar las armas, en que es tan  
artero, que con las proprias del con-  
tra-

Riesgo de la vida Cap. III. 39

trario, suele alcanzar mayores victorias.

¶ Esto nos declaran tan por extenso, Gregorio, y Hieronymo, maestros desta milicia, que quando no se nos atrauefara la experiencia, bastara su doctrina, à facarnos expertos en la facultad: pero valemonos Señor tan mal de todo, y somos tan boçales, en lo que tanto nos va; que con ver cada dia, los destroços de este enemigo, ay quié vaya à buscarle y le salga al camino. Estraño frenesi porcierto, notable defatino sin duda; y locura no oyda, de los hijos de los hombres: pero que pudieran ellos hazer sino esto, o quando de su poco juyzio se pudo esperar, mejor escoge, que no ay Señor, hazer caso de nosotros, no, sino perdonando nuestro defatino, y como padre piadoso, olvidando nuestros disparates y locuras; estender sobre nosotros vuestras alas (dize Augustino) para que recogidos debaxo de ellas, nos defen-

*D. Gré:  
gor. lib.  
30. mor.  
cap. 14.  
D. Hieron. ad  
virg. De  
metria.*

*D. Aug:  
Soliloq.  
c. 16.*

Primera Parte, del

defendamos deste dragon, cuyas cabeças, tantas vezes hemos visto rendidas a vuestros pies. A vos pues Señor acudimos, a vuestro abrigo nos vamos y de vuestra sombra nos queremos valer: libradnos de vn aduersario tan continuo, tan pertinaz y porfiado, que durmiendo y velando, de dia, y de noche, insta, y aprieta hambriento de almas: no se pierda lo que por nosotros hizistes, ni vaya en valde, el precio de tanta sangre, como os costamos. O mortales, volued en vosotros, y torrense vuestras fuerças contra quien os haze la guerra, y os quiere quitar vuestro mayorazgo, tornad, tornad sobre vuestro descuydo, abrid los ojos, y pedid con lagrimas luz a quien la da al mundo, para que veays los enredos deste principe de tinieblas, y no acabeys, a manos tan viles como las  
fuyas.

§. II.



Riesgo de la vida. Cap. III. 40

§. II.

**E**L segundo enemigo y (aunque a  
nuestros ojos menos fuerte, por-  
que nos vende de voluntad, alaga, y  
haze ofertas) quien mas gēte arrastra  
tras si; es el mundo, que como con  
sus palabrillas blandas, ha persuadi-  
do, a la mayor parte de los que vi-  
uen, es licito su trato, son mas los que  
mueren a sus manos, que a las del de-  
monio. Con todas sus astucias, mañas  
y poder, mundo llamamos, y llamo yo  
(siguiendo la doctrina de Christo nue-  
stro bien, y de Agustino) esta tropa de  
hombres, que con ser pocos, no cauen  
en el mundo, gente inquieta, y de-  
fasosegada, que si aman la paz, es la  
fuya sobre el hito, espadachines y ma-  
ta siete, vengatiuos y alborotados, su-  
getos a las leyes del duelo, y su gusto,  
y olvidados de la de Dios. Mūdo, son  
vnos hombres, llevados del ayre del  
desuanecimiento, y arrebatado de vn  
desfor-

*Ioan. c. 1*

*D. Aug.*

*Pf. 54.*

*vers. 1.*

cap. II. Primea Parte del

desordenado apetito de estima; y que no tratan de mas, que ser mirados, señalados con el dedo, y fertenidos por del cielo, no mereciendo la tierra que huellan. Mundo es, y por tal deve juzgarse, vn crugir de tafetanes, damascos y sedas, vn ruydo de plata, oro, preleas, y tapicerias; vna vanidad que aturde y enuelesa, vn enxambre y trapala de enemigos, con cubierta de criados, que por vna parte, estorua las musicas diuinas, y por otra nos enfordece a los gemidos del alma. Y en fin mundo es, (dizen Vlpiano, y Tito Liuius) las vanidades, locuras, adereços, y atauios mugeriles, con que ellas tantas fiestas hazen, y en que oy, tanta hazienda se gasta: verdad es, que ellos dizen, se les da este titulo, por la limpieça y aseo; pero yo pienso que no, sino por atender, a la variedad notable del gusto, que la muger tiene, que viste como el mundo: a cada tem-

*Libius  
in oral.  
Caton.*

Riesgo de la vida. Cap. III. 41  
temporada su trage, y aun si tuuiera  
tãta espera llevarase, pero es el daño,  
que apenas ha salido de primavera  
la dama, quando para otro dia, bus-  
ca galas de inuierno. Si el primer dia  
de Pascua, viste inuencion nueua, ya  
el segundo le enfada, y para el terce-  
ro, tiene tal ensalada de tocados, y  
vestidos, que admirado (el otro Griego)  
vino a dezir, no auia en lo criado  
cosa tan cara como la muger. Y asì  
con particular acuerdo, pintò Iuan  
al mundo, en figura de vna muger  
perdida, sentada sobre muchas aguas  
vestida de oro y purpura, con mil  
recamados a trechos, y vn vaso en la  
mano, para trastornar el seso a quien  
del beuiesse. Pintò la Ramera, por la  
facilidad, con que el mundo se ha he-  
cho meson, de quantos van y vienen,  
sin exceptar a nadie; que quando no  
fuera, sino por huyr el numero de tã-  
tos, auiamos de huyr del; alagueña y  
amorosa, pero interesal, como yedra,

F que

*Grac. ex  
lib. sent.  
philo. p.  
p fol. 127  
Apoc. c.  
17.*



Primera parte, del

que si abraça al arbol, es para chuparle. Sentada sobre muchas aguas, porque dondequiera ay mucho mundo, y muchos q̄ figan su partido, por ser  
*Eccles. i.* (como dize Salomon) infinito el numero de los necios, que son los vasallos, que (como veremos presto) le cupieron en vna partixa antigua, y no haze al caso, estar vestida de oro, que no es oro todo lo que reluze, y el mundo siempre procura hermosura, en las apariencias, aunque llegadas a tocar, fuesen falsas y engañosas, quales las hallamos a cada passo, y quales nos salen a todos: digno castigo por cierto de la confianza q̄ hazemos de vn enemigo tan declarado y astuto, q̄  
*Hieron. in Mar. c. 15.* solo trata de nuestro daño y perdicio; en leyendo yo en Hieronymo, Beda, y Sedulio, antiquissimo escriptor, que  
*Luc. c. 22* la machina del mundo, auia Dios fabricado en forma de Cruz, siendo la parte superior el Oriente, el Occidente la inferior, el Septentrion la dextera,

Riesgo dela vida, Cap. III. 42

tra, y la hizquierda el medio dia, luego dixel a criaua Dios, para Cruz de los buenos, para mortificacion fuya, y para que viuieffen crucificados en el, como Pablo, pues ni sirue de otra cosa, ni el vale para mas.

¶ El tercer emulo, có quié traemos guerra, es nra misma carne, enemigo no solo traydor, pero casero (pues fiépre los daños de los ladroncillos de casa, como queda dicho fuerō mayores) sino el de mas estédida juridició y termino, y q̄ mas vasallos empadro na. Deste podriamos dezir, lo q̄ dixo *Psal. 18.* del Sol el Propheta, no ay quié se escóda de su calor, Sáctiago sin excluyr *Epist. Ia-* à nadie, nos alista à todos, deba xo de *cobi. c. 1.* ta vâdera diziédo, q̄ cada vno, estétado de su cócupiscencia y q̄ à grandes y pequeños retoça esta viuora, no todos auariétos, no todos soberuios, no todos jugadores, no todos hypocritas pero carnales todos: q̄ como las auenidas grâdes todo lo vañan, tras la tem

## Primera Parte del

peftad de la culpa, falio de madre esta pafsion de muerte, que lo deftroçò todo, y no solo son muchos los prisioneros de la velleza, y los que a sus pies se han rendido, pero ilustrifimos; los fuertes, los sabios, los valerosos, y los Santos. No se escapa la profecia, junta con el Reynado, en Dauid; ni la grauedad del Sacerdocio, en los hijos de Heli; ni la reuerencia y estimacion de las canas en los viejos de Sufana, ni la grandeza de la sabiduria en Salomon, ni la valentia y esfuerço en Sanfon, ni la reuerencia que deuen los hijos a los padres, en las hijas de Loth, y en Abfalon cò sus madraftas, ni la tenzilla amistad de los hermanos, como en Amon, argumento, de que han hecho gran encarcimimiento, los Sabios, los Philosophos, y Santos.

*2. lib. Rv  
gü. c. 11.*

*S. Remi.  
citat a  
Fonsec.  
libr. de  
am. c. 33*

### §. III.

**S**AN Remigio dize, q̄ dexando a parte los pequeños, en quienes año no ha



Riesgo de la vida. Cap. III. 43

no ha amanecido la luz de la razon, por este enemigo, se saluan muy pocos, y parecele a Casiano topa esto, en que este es el enemigo de casa, el la droncillo que abre a los demas la puerta, y que sabe donde esta el veneno y el cuchillo. San Agustin dize que entre todos los encuentros sangrientos, que tenemos con nuestros enemigos, el mas duro y peligroso, es el de la carne: porque es continua la guerra, y rara la victoria, fuego es este, que no dexa roso ni veilloso; no perdona a los valles mas floridos, ni dexa de saltar sobre los montes encumbrados, el que es bueno, y de vida recogida, siente aunque de lexos su calor, y el que desbaratadamente corre por el mundo no da salto, que no cayga de pies en su hoguera: porque es vn fuego comun, dize

*Aug. de  
bon. mal  
ti. cap. 2.  
tom. 9.*

*D. Greg.  
libr. 21.  
mor. c. 9.*

Primera Parte, del

do à los mismos deleytes, por verdugos de su libertad.

*Roma.*  
c.6.

¶ En esta red varredera entro Pablo, y tan acosado se hallò deste enemigo, que por el solo se llamò desdichado, teniendo mil razones, porque se publicar por dichoso. Pues si Pablo que tiene tan rezios ombros, que desafía las criaturas todas, à la muerte, a la vida, a lo pasado, y a lo por venir, al trabajo, y a la hambre, a la persecucion, y al tormento. Si Pablo, que des

*Roma.*  
c.8.

pues de auer hilado el pensamiento de su vida, no halla cosa, ni aun lige-

*Ad Tim.*  
c.4.

ra, que le acuse, que dize le tiene Dios aparejada la corona, que arrebatado

2. *Cor. c.*

al tercer cielo, oyò cosas que no cum

12.

ple tratar aca baxo, se llama desdichado, quien Señor se llamara dichoso? Si este vaso de eleccion esta en peligro de quebrarse y agotarse, quien es el desuanecido, que se tiene por seguro? Si la columna dela Iglesia, bambolea en este caso, que hara la caña. heja

Riesgo de la vida. Ca. III. 44

heja? Si el escogido de vuestra mano, no se halla bastantemente pertrechado, contra este enemigo, el desapercibido que hara? Si el confirmado en gracia, pide nuevo socorro, el pecador obstinado, y que os tiene por enemigo Señor, como dexara de perecer a sus manos? Si Hieremias sanctificado en las entrañas de su madre, hablando con ella, se le queixa destas discordias, el nacido en culpas, que espera? Si piensa pues que le aprouechara la vejez, ò que le ayudara algo, el cargar de años, engañase: por que quando mas seguro viua, mas de cuydado esté, y mas sueltas piense auer echado a la carne con la buena complexion, ò con los largos exercicios de virtud, resuscitara este animal, y le echara a fondo el alma. Que no ay Señor otro remedio, sino vos, nadie basta, sino vuestro focorro, nada aproue-

*Hierem.*  
c. 1.



## Primera Parte, del

cha, sino vuestra gracia, que es el fauor) con que asséguastes a Pablo, so corristes a Hieremias, amparays los vuestros, y fauoreceys los amigos.

¶ Estos tres enemigos, juramentados contra el hombre, que he referido, por no errar golpe, ni hazer fuer te en vacio, tratando de que les lucieffe el trabajo, le repartieron entre si desta suerte. La carne se cargò de los flacos, el mundo de los vanos y necios, el demonio, de los sabios y auisados, que siempre come lo mejor (como dize Abacuc) y por mas poderoso endereça sus golpes contra los pensamientos mas soberanos y diuinos; y contra los mas brauos y valientes. Quando la carne se da por vencida, y el mundo rinde las armas, y quando ambos tocan a recoger, sale de traues el demonio, afila las vñas, aguza los dientes, y procura hazer pressa donde sus compañeros no pudieron. No se ocupa el demonio con  
el mer

*Abacuc*  
c. i.

Riesgo dela vida. Cap. III. 45

el mercader, que tiene vendible el alma, ni con el flaco que es esclauo de su carne, ni con el vano que adora el viento, no con el Ecclesiastico perdido, ni con la que va y viene a la red, como cantaro a la fuente: todos estos y otros muchos que ay al talle, desprecia este soberuio enemigo, y los dexa a sus compañeros, para que den cabo dellos. Poniendo los ojos, en el que llora pecados agenos por saltarle propios; en el que haze penitencia por los desiertos, en el que se retira a la soledad, y en el que se arroba y leuanta en contemplacion, como mostro el suceso que en las vidas de los Padres del yermo se refiere, donde dzie Serafino Raci, que atrauessando vno dellos por vna gran ciudad de Syria, y alçando la cabeça sobre la puerta y muro, vio vn demonio mano sobremano, desocupado, y boçejàdode ocioso. Llegó a su Conuento, y con ser bien pequeño,

*Seraph.  
Raci in  
hort. e-  
xempl.*

24 II Primera Parte, del

hallo por los rincones tal enxambre dellos como pudiera auer de moscas en vendimia. Pusole en cuydado la vision, pero sacaronle presto della, enseñándole la verdad de lo que vamos tratando, que teniendo el Demonio en poco a la gēte perdida, y q̄ no sigue oracion, acude a vandadas tras los q̄ professan espíritu verdadero, cuyas caydas le dan tãto gusto, q̄ acuenta de salir en ellas cō su pretētion, no aura diligēcia q̄ no haga, piedra que no mueua, ni interese q̄ no offrezca.

¶ Quanto el mundo tiene, despues de auerselo coloreado lo mas que pudo, y aseado quanto acerto, ofrecio a *Mat. c. 4* Christo de vna vez, y si le pregūtassemos como lo da todo junto, y se queda pobre, responderia, fer tal el ansia que de vn justo tiene, que si por auerle a las manos, se quedasse sin vn quarto, le pareceria cōpraua varato. *Iob. c. 1.* Apareciose vna vez este enemigo, entre los hijos de Dios, y preguntándole de donde



Riesgo delavida. Cap. IIII. 46

donde venia respondio, he rodeado la tierra, y miradola toda muy despacio, (como si dixera) he passeado mi viña, y heredad, pues no aueystopado con vn amigo que yo tengo, llamado Iob, enmudecio el Demonio, como si nó tuuiera vn hombre solo de su vando. Pues de que es el espanto, a la mi fè, de que se le van los ojos de fuerte tras vn justo, que todos los que posee, le parecen en su comparacion escoria cabe el oro mas precioso. Si el Pirata siempre codicia el nauio mas cargado de riquezas, si en el sacro, siempre se busca la casa de mas prosperidad, y el soldado que dispara el arcabuz, contra el campo enemigo, siempre apunta a las plumas mas altas, al Capitan que mas gallardea, y al Alferrez que con la vandera se muestra mas loçano; claro es que este enemigo ha de acudir a lo mejor, y de mas estima.

¶ En

## Primera Parte del

2. *Cor. c.*  
12.

¶ En baxando Pablo del tercer cielo, acrisolado como oro, luego dio tras el vn espíritu torpe, que le hizo arrodillar, y pedir con ansias del alma, le librasse el cielo de aquella tención. Mira q̄ te auiso, dixo Christo

*Luc. cap.*  
22.

a Pedro, como a cabeça del colegio de los justos, q̄ Satanas trae grandissimo cuydado de acriuarle como trigo: milagrosa comparacion por cierto a nuestro proposito, y palabras es trañas para nuestro intento, quié huuiere notado con curiosidad, la diligencia que vna criada trae acchando trigo, ó la que vn lacayo pone en limpiar ceuada, (perdonad el similitud, que no es mio) aquel boluerla, y reboluerla, traerla a la redonda, y mirarla con mil ojos, hallara nos auisa Christo aqui con esto, de dos cosas notables è importantes: la primera, del cuydado con que Satanas mira a vn justo, y la segunda, que no le acometera como hombre honrado,

y co-

Riesgo dela vida. Ca.III. 47

y comedido, fino como moço de cauallos. Por effo dixo David, guardadme Señor que soy justo, no alabando se de Santo, que si se alabara deffo, no lo fuera, fino preciandose, de vngido y consagrado al seruicio de Dios, y fue dezir, soy criado de vuestra casa, y como tal tengo necesidad de vuestro socorro, porque es de manera el ansia que el demonio trae tras los vuestros, que cõ menos fabor que este, no ay escapar de las manos de vn enemigo, que para hazernos daño trae repartidas sus esquadras por todo el mundo, y alojados sus tercios en todas partes. La carne como muger, siempre viue en casa, el mundo tiene su asiento en la tierra; pero el demonio en casa y fuera, en la tierra y en los ayres, en los abismos y elementos, dicen los Santos, el que por humilde se postrare, le topara para desvanecerle si puede, el que se recogerie dentro de si, le hallara en los

*Psal. 85*

*D. Basil.*

*lib. 9. in*

*Genes.*

*D. Hier.*

*sup. epist.*

*ad Ephe.*

*c. 6.*

*D. Aug.*

*li. 1. de ci*

*uit. Dei.*

*c. 19.*

rin-



## Primera Parte, del

rincones mas escondidos, incitandolo a diuertirse, y al que de contemplatiuo se leuantare en alto, saldra al camino para impedirle el passo, y a estos mejor que a otros, porque es el manjar escogido que el gasta.

### §. IIII.

*Luc. 6. 10*

**C**omo Rayo dize San Lucas, que cayò del cielo este enemigo, ò por el torcido camino que truxo, viniendo como rayo culebreando, o por que con la rabia que trujo da bueltas, y rodea el mundo, buscando, como dize S. Pedro, à quien forberse, o porq̃ como el rayo, (y es lo que haze à nuestro proposito) haze mas daño donde mas resistencia topa (pues dexando sana la vayna, haze menuços la espada, muele los huesos, y no parece toca a la carne) combate el demonio, a quien con mayor virtud resiste, mas no tiene la condicion de las aues rateras, que se abaten à lagar-

Riesgo de la vida. Cap. III. 48

lagartijas, ni va como Milano a los polluelos, mas alto tira, es como Nebli, que por coger vna garça, volara hasta el cielo, como se vio en el primer golpe que hizo, pues arrojado a lo imposible, y apeteciendo la igualdad de Dios, cayó hecho pedaços, y como son pocos los que se trasmontan tan alto, pocas las garças de los contemplatiuos y recogidos, son pocos los que el Demonio trae en su lista y padron: si ya no es, que por ser el capitán de la gaviella referida le atribuyamos los daños de todos, y podemos muy bien. Pues a todos animo esfuerço y aliento para lo que hazen, por que a no ser así, las mas vezes descaecieran todos: Claro es, que pues el mundo haze la guerra con ayre, no lastimara como lastima, a no soplar este huracán del Demonio, y claro es, que siendo la carne la misma flaqueza, no hiziera suertes tan

Primera Parte del

*Job. c. 41* tan nombradas, ni golpes tan de fama como hemos dicho, a no andar de por medio este enemigo, que auia las brasas, alienta el fuego, y atiza la lumbre para que lo tale todo.

¶ Y no hemos acañado aun lo dicho, que otro notable riesgo falta con estos enemigos (dize Dauid) no menos penosos que los passados, y es que a vezes para hazernos mas pesada la guerra, se defauienen entre si, lastimando la pobre alma con sus reyertas, sin que ellos padezcan ni se lastimen; a penas se han apoderado estos cofarios de la fuerza, dize este Rey, quando sobre los despojos, se desconciertan y vienen a las manos. El demonio dize que como a capitan de la liga se le *Ad Eph.* deue, y que San Pablo le dio nombre de Principe, potestad, y gouernador; y dixo no era la batalla, con carne y sangre, no porque no lo fuesse, sino porque en comparacion, de la que el alma tiene con el, y de lo que el puede



Riesgo de la vida. Cap. III. 49

puede y vale en este combate, no es nada lo que la carne haze. La carne dice, que el alma ha de ser suya, porque ella puesta delante de todo el exercito, le llega a medir la espada, y que san Pablo tambien dixo, que ella azecha-ua contra el espiritu, y el espiritu contra ella. La irascible por otra parte quiere, que pues las pelotas de su eno-jo, an varias vezes desmantelado el muro, sea suyo el assalto. Tampoco al mudo le faltan leyes que alegar en su favor, pretendiendo que de todas ma-neras se le deue la presa: pero desuen- turada del alma que a tal estrecho vie- ne, y triste del coraçon, por quien tales miserias passan.

¶ Pues que si llegandose mas cerca, arde el apetito por visitar la otra mu-gerzilla, y el pundonor del mundo le detiene, la irascible incita a vèganca, y el miedo de perder la hazienda la enfren- na: el Demonio persuade el robo, y el rezelo de no acabar cõla hõra, le cha

G grillos

Primera parte del  
grillos a la voluntad turbada, y en fin  
incitando el mudo al fausto y locura,  
la auaricia lo estorua: aqui me digan  
es la lastima, lo rezio de los combates,  
los golpes insufribles y lo crudo de la  
batalla que sin mucho Dios no es pos-  
sible sufrir.

**DE LA GRAVEDAD**  
*de la culpa con que estos enemi-  
gos hazen la guerra. Cap. V.*

§. I.



Odas las diligencias del ene-  
migo, sus pertrechos bate-  
rias y municiones, importa-  
ra poco, fueran golpes en va-  
zio, y esgrimas al ayre, balas de terraple-  
no, q̄ en vez de mellar lardean, y dexan  
mas firme el fuerte, si la poluora de sus  
reforçados cañones, no fuera la culpa,  
y sus faetas enerboladas, no salieran to-  
cadas a este veneno, para quien no tie-  
ne el mudo contrayerua, en salmos, ni  
focor-

1. Corin.  
cap. 35.

Riesgo de la vida. Cap. V. 50

focorro ; mas que la gracia diuina, me-  
dicamento vnico de los males del al-  
ma. pero como lleuan esta ponçoña,  
apenas llegan al coraçon quando qui-  
tan la vida : y defafradamente aca-  
uan con todo. Si el pecado es vn traf-  
passo de la ley diuina, y vna desobe-  
diencia a sus preceptos, como dixe-  
ron Agustino, y Ambrosio, o vn adul-  
terio espiritual, en que dexado su legi-  
timo esposo, se va el alma en pos del  
Demonio su enemigo, cõtra la jura y  
palabra dada en el Baptismo, como  
quiere Gregorio, de creer es no le  
queda cosa buena, ni tras esta tiz-  
ne ay mancha, que no le quadre,  
ni encarecimiento que no venga  
corto. Pero de quien puso fuego a  
los tesoros diuinos, rompio la poli-  
ça de aposento que para el cielo te-  
nia, despidio el sol, y admitio las tinie-  
blas, echò a Dios de su casa, y hospedo  
à su enemigo, y prestàdole oménage, y  
entregàdole las llaues, le dio lugar a q̃

*D. Aug:  
li. 22. cõ  
tra Fau-  
st. c. 27  
tom. 6.  
Ambro:  
lib. de pa-  
rad. c. 8.  
D. Greg.  
Nazian-  
ze. hom.  
in c. 19.  
met.*



## Primera Parte, del

desde este quarto bajo, mande, rija, y gouierne, la habitacion superior del alma: que mal se dira que no sea cierto, que desastre que no le conuenga, y que daño que no sea pequeño, como se vera en los que a este proposito refieren los Santos; y en los que piadosamente imaginan algunos.

¶ San Hieronymo reparando, en la notable proporcion que ay, entre la dolencia y la culpa, vino a llamar al pecado enfermedad del alma: lo mismo hizieron Basilio, y Buena ventura, y con razon, pues nada ay bien moraliçado en vn enfermo, que en el pecador no se halle. Si el enfermo aborrece lo que le da salud, y apetece lo que le daña, si trae estragado el estomago, y paladeado del humor que predomina, si viue enfadado, y mas de los que le hablan verdades; si anda descolorido, debilitado de fuerças, postrado el apetito, y en los huesos: y en fin si

jun-

*D Hier.*  
*lib. 3. con*  
*tra Pe-*  
*lag. to. 2.*

*D. Basil.*  
*hom. de*  
*Iulit.*  
*mar.*

*D. Bona*  
*uent. p. 2*  
*cantil. le*  
*Eti. 2.*

Riesgo dela vida. Cap. V. 51

juntandolo todo, viene a facar torméto de lo que esperaua gusto. El peccador aborrece el recogimiento, mortificacion, y penitencia, con los demas en que consiste su vida, y apetece la desemboltura, murmuracion y torpeza; con quanto puede dañarle y causarle muerte, viuetan estragado de gusto, que da arcadas con la reprehension, y siente affio en las platicas modestas, quien le reprime es su mayor enemigo, y para quien le refrena tiene fuerças, con estar para la virtud, macilento, flaco y en los huesos. Y porque aun con lo dicho, no parece quedan bastanteméte declarados los accidentes deste enfermo, y los peligros y riesgos que corre, especificando Hieronymo su doctrina, y apurando mas el caso, vino a llamar a la culpa, no enfermedad comoquiera, sino vertigios de cerebro, y vaguidos de cabeça, dolencia de suyo irremediable, y assi lo que nuestra Vulgata

Primera Parte, del

*Esa. c. 19* llamó por Esayas de su anecimiento,  
*D. Hic.* llamo el pecado y culpa, pareciendo  
*super. c.* le, que tras fer todo vno, descubria de  
*19. Ysaie* camino dos cosas importantes de fa-  
 uer. La vna el peligro del pecador, que  
 pues baguidos como pronosticos  
 ciertos de apoplexia, amenazá muer-  
 te arrebatada y subita, la culpa verti-  
 go peligroso, trae tan a riesgo el alma  
 que a no atraueffar Dios el socorro  
 de su espera, ouiera sin sentir dado  
 mil vezes de ojos en el infierno: y la  
 segunda la inquietud de los tales, di-  
 buxada y bien, en el desassosiego de  
 vn desuanecido, que a puro dar buel-  
 tas pierde el seso, y sin pensar, por fal-  
 tarle arrimo, cae de su estado, saca-  
 ron a Sansón los ojos, y echaronle co-  
 mo bestia a vna tahona, dize el Espi-  
*Judicij.* ritu fanto, y añade la Glossa, que pa-  
*c. 16.* ra estampa de los destroços de la cul-  
*Gloss. ibi* pa, y muestra de la ceguera, inquie-  
*dem.* tud y desassosiego sus effectos, si  
 que por esso llama el Profeta Da-  
 uid,



Riesgo de la vida, Cap. V. 52

uid, y con propiedad, al peccador, rueda de molino que por mairauilla para Açuda de agua, que sin cessar se rodea, y paja soplada del viento que nunca tiene reposo.

*Psal. 11.*

*Psal. 82.*

§. II.

**P**ERO como Señor, puede tenerle, quien dexando os a vos, norte de las almas, reposo de los Angeles, auxilio y reparo de todos los pecadores, sosiego del mundo, y centro de todo lo criado; se anda tras las ojarascas secas de las criaturas, sin jugo, sin fructo, sin ser, sin sombra, para valernos? Vos Señor, no dixistes, Venid a mi los afligidos, los oprimidos, los trabajados y brumados con la carga, que yo os consolare? Pues que mas queremos, que pedimos, que buscamos? Si andamos los del mundo perdidos por descansa, si esso buscamos, si esso pedimos y queremos, q

*Mat. 11*

Primera Parte, del

locura es la nuestra Señor? Valame Dios y que la stima, que gran ceguera y disparate, buscar sosiego en lo que es imposible hallarle. Verdaderamente que si sin offensa vuestra pudiesse ser, holgaria dexassedes a estos ciegos andar vn poco, tentando paredes, y haziendose los ojos, probando de vno y de otro sin hallar hartura, beuiendo a cada passo, sin apagar la sed, y gozando de verduras y prados que nunca satisfazen: porque cayendo de su asno conociesen su locura. Pero si se ha de atrauessar offenderos, aun a lo muy leue, no merquẽ tan caro, compren al precio que vos vendeys Christo mio, que es dando os de valde, y offreciendo os de gracia. Haued pues piedad Señor destas vuestras criaturas, dadnos luz, que mas la hemos menester sin duda que el ciego que nacio ansi, pues aquel en fin desseauala, mas nosotros huymos della, y corremos tras las tinieblas

*Esa. c. 55*

*in. c. 9*

Riesgo delavida. Cap. V. 53

nieblas, escondiendonos como Topos en la tierra de nuestros desseos. O que mal tan incurable, o que daño tan grande, y ó que perdicion tan insufrible. Aqui Dios mio se ha de mostrar vuestro poder, y aqui quiero se execute vuestra misericordia: rezia cosa os pido Señor, yo lo confieso, porque rezia cosa es sin duda, querer a quien no os quiere, andar tras quien huye de vos, abrir a quien no os llama, y dar salud a quien no la procura: antes con sus manos busca la enfermedad, y con todas veras la apetece. Pero pues vos dezis, q̄ venis en busca de pecadores, y estos lo son mas que otros ningunos, seruicio os hago en mostraroslos, y en seruicio tendreys, el deziros que estos son los enfermos mas apretados, los dolientes mas incurables, y los que mas necesidad tienen de vuestro poder y manos: empleese Señor en este hospital vuestra limosna, vease en



## Primera Parte, del

freneticos tan locos, la destreza de vuestra medicina, y resplandezca entre las tinieblas de maldad, tan crecida la luz de vuestra sabiduria: para que defengañado el mundo de su deuaneeo, de de mano à lo que le daña, y busque lo que le importa y ha de aprouechar.

*Psal. 56.* ¶ David llama al pecado, enjam  
*68.* bre de miserias y calamidades, epiteteto tan proprio como suyo, porque verdaderamente es tal la tropa de desgracias, que à vn pecador sobrenienen, el dia que se sujeta a la culpa, que no ay darse vado vnas a otras, si  
*Iob. c. 1.* no que (como en Iob) logra el menfajero segundo, los alientos del primero, y por que calamidad asia bul to, aunque sea la de vn naufragio, que abarrisco se sorbe los bienes de fortuna, es encarecimiento cortò para la grauedad de la culpa: pues en fin por mucho daño que haga, dexa la libertad y vida que aca se remata

Riesgo de la vida. Cap.V. 54

remata, la llama Esayas esclauitud  
y captiuero, epitome cumplido de  
todas las miserias, pues ninguna sino  
ella, llega a la total falta de lo neces-  
fario. Habla con tal propiedad Esa-  
yas en este caso y en los de mas, que  
nadie ay que niegue, ser concierto,  
venta, y remate acabado, el que de  
vn hombre haze la culpa. Por tal  
la tuuo el Apostol San Pablo, quan-  
do para mayor hyperbole del ca-  
so, nos llamo vendidos, no ansi co-  
mo quiera, y qual suele yr vna pie-  
ça entre dos amigos rematada, en  
el justo precio, sino vendidos a  
pregon publico, por pieças y en al-  
moneda, donde lo que se ha de dar  
por ciento, se comiença a poner  
en dos, que todo esto admite, y aun  
dize claro el venundo, de que vsa el  
Apostol en este lugar. Por mane-  
ra que nos desestima tanto el ene-  
migo, y haze tan poco caso de no-  
sotros, que como de esclauos desapro-  
uecha

*Esā. c. 50*

*Roma.*

*c. 7.*

## Primera Parte del

uechados va haziendo en la venta posturas vaxas, y pujas muy cortas, para que nos rematemos en menos.

¶ Y aunque en el concierto de nuestro mercar, y en el precio de nuestra venta, haze el demonio alarde, de lo poco que somos, en los exercicios de nuestra ocupacion, por gente forcejuda nos tiene; pues no ay negro en la esparteria, ni esclauo en los almacenes y minas, tan aperreado de su dueño, como el pecador anda de la culpa: de que daran testimonio las quejas de los dañados, que tras vna carga confiesan les vino otra, y de que es buena maestra la experiencia pues el mas sobrelleuado no puede sufrir el peso.

*Sap. c. 5.*

### §. III.

**A**lgunos sacan la grauedad de la culpa, por la grauedad de sus penas, que como son correlatiuos, crecen y menguan aun peso. Que tal sea la pena de vn pecado mortal, digalo



Riesgo dela vida. Ca. V. 55

galo la mazmorra en que se paga, las cadenas que alli se arrastran, las prisiones y tormentos que se padecen, sin esperança de fin, pues duraran lo que Dios, y si por estar muy bajo el lugar, y lexos sus moradores, no alcançamos a diuifarle; diganoslo la experiencia, pues picando Dios a vezes en la retaguardia de las cosas temporales: castiga en esta vida a los pecadores, y les comiença en ella, la triste fiesta que esperan, y si porque es pintado lo de aca, respeto de lo q̄ alla se passa no es testigo bastante, diganos algo deste secreto, su vezino el Purgatorio, donde se sacan las manchas de los mas apurados, y reparese en que si sola la tizne del pecado se laua tan a costa del dueño, y la greda y legia con que se limpia son tan penosas, como todos nos dizen, si los rastros de la culpa, en los que mueren muy amigos de Dios, se castigan tan al justo, que no ay salir de alli sino  
por

Primeraparte, del

por sus cabales; que sera quando la  
justicia diuina, coja de lleno en lle-  
no vna alma, reueftida de vno y mu-  
chos pecados mortales, sin esperan-  
ça de remedio y amparo, en el cie-  
lo y tierra? Pero que digo yo, man-  
chas de culpas, esso no es mucho,  
que en fin son señales que afean: los  
medios que para el pecado se to-  
man, aun incapaces de ofensa pasan  
por el mismo rigor, segun la ojeriça  
*Gen.c.3.* que Dios le tiene. Hasta oy come  
tierra, y arrastra el pecho la serpien-  
te, porque siruio de instrumento al  
*Iosue.6.* daño de Eua. Las murallas de Hie-  
*Exo.c.7* rico, la ciudad de Amalech, Sodo-  
*Gen.c.19* ma y sus compañeras dan testimo-  
nio de lo mismo: y contestan este  
aborrecimiento, pues la tierra que  
peco? claro es que nada: y con todo  
esso la sentencian, como a mal he-  
chora, por habitacion de pecado-  
res, y cobertura de sus demasias.

¶ Otros apuran este daño, por el  
peso

Riesgo de la vida. Cap. V. 56

peso que vn pecado haze en vn alma, que pues rōpio el cielo, y no le pudiendo sufrir los Angeles, baxaron brumados hasta el abismo, grande es sin duda. Alomenos por tal la tuuierō los hijos de Israel oprimidos en Egypto; pues quando quisieron encarecer la sobrecarga que con el buscar de la paja para sus adoues, sin mermarles las tareas se les imponia, llamaron pecado a este nuevo decreto, termino inaudito; pero bien encarecido a este proposito: pues quisieron dezir con el, que si lo de hasta alli auia sido lleuadero: ya lo que se les mandaua era intolerable, y como lo auian con vn Dios, que sabia muy bien, no ay plomo ni brasil tan pesado, ni carga que asi merezca este nombre como la culpa, vsaron deste language para su total encarecimiento.

¶ Con esta carga hizo sentimiento Pilato, quando menos del se esperaua, pues no auiedo bastado, para que diese por

*Exod. 5.*

*D. Hier.*

*ibidem.*



## Primera parte del

se por libre a Christo, la fuerza de sus descargos, la falsedad delo articulado, las mentiras que le imponian, la declarada ojeriza de sus acusadores, el fauor de la muger, y otras mil circustancias que tuuo el caso, bastó solo acordarle, se echaua acuestas este peso para intentar lo, y assi en oyendo dezir, q̄ quié se le auia entregado tenia mayor culpa, y coligiendo dello, que por lo menos el tendria alguna, dize el Texto, que luego trató de darle en fiado, y absoluerle de la instancia, cosa en que jamas se auia resuelto hasta aquel punto. Hermoso assomo por cierto si pasara adelante, gran principio para vn fin dichoso, bello pronostico de vida perfecta a no estancar tan presto, y gentil nacer de fructo si no se aneblara. Gran cosa es sin duda temblar de vna culpa, mucho promete temer vna offensa de Dios; y gran trecho de virtud a corrido, quien en oyendo pecados, se encoge y le teme mas  
que

Riesgo de la vida. Cap. V. 57

que a Basiliſco: pero ſi luego ſe le ol-  
uida como a eſte juez de poco ſirue.

¶ Con eſte miſmo peſo, hizo prue-  
ua Iacob del animoſo pecho de Iu- *Gen. 42:*  
das ſu hijo, de quien ſolo (deſpues de *Gen. 43:*  
auer negado a Ruben, y los demas  
hermanos que le pedian, para deſ-  
empeño del que en Egypto dexa-  
uan, o por que temio otra fiera, co-  
mo la que el penſaua auer deſtroça-  
do a Ioseph, o porque ſintio diñcil  
la buelta, vna vez puesto el moço  
entre eſtraños, o por todo junto que  
deue de ſer lo cierto, como el lo a-  
puntò) ſio el Benjamin querido, pa-  
gado del denuedo y brio con que ſe  
obligò a la culpa que en eſto ouieſſe,  
cargandòſe del pecado y circunſtan-  
cias: pareciole a Iacob, que quien te-  
nia ombros para carga tan peſada, me-  
jor tendria braços para la deſenſa  
del hermano; y aſi ſe le entregò  
de muy buena gana. Pero no ſe aya  
coſa, que aſi ençarezca ſu fuerça, co-

H mo ver

## Primera Parte, del

*Eccles. c.*

41.

mo ver es poderosa a impedir a Dios su misericordia, y a detener en su Magestad aquel raudal y corriente de bienes que nos dessea hazer: temerario dixo el Espiritu sancto, que era, quien se oponia al impetu del agua, pues no ay poder que resista vna creciente y marea; pero mayor muestra serlo vna culpa, que se pone a braço partido con Dios, y trata resistir las crecientes de su amor, siendo en infinita distancia mayores sus auenidas, que las del rio, que con mayor impetu sale de madre. Consideracion que seria justo, enfrenasse la furia de nuestros desseos, y nos atafse a todos las manos: a los codiciosos, por su interese, y a los hijos desinteresados, por la pena q̄ Dios recibe, viéndose impedir las entrañas d̄ padre cō que nos mira: pues todo su hypo es dar y mas dar, regalar, y mas regalar, y colmar beneficios a beneficios.

¶ O ingrato de mi, que no quiero hablar



Riesgode la vida. Cap. V. 58

hablar de otro Señor, pues no es posible aya quien lo sea como yo, y vos sabeys que es así, y que lo conozco. O miserable, y que de vezes he visto por mi casa estas represas que digo, que de vezes os he ydo a la mano, y atrauessando la culpa, detenido vuestro brazo, para que no repartays conmigo lo que con otros muchos, que si no os lo merecieron, no os lo estorvaron, y con todo esto me ha valido poco mi mal, pues yo a offenderos, y vos a regalarme, yo a no lo querer, y vos a hazerme mercedes, yo a estoruarlas, y vos a colmarmelas: bendito seays mil vezes, y cien mil os bendiga el mundo, pues quando no ouiera hauido otro en el fino yo, os quedara empeñado a todo esto.

§. IIII.

**P**ero pues tan mal me aprouecho, y otros se dará mejor maña sin duda, no quiero cortar el hilo a lo

Primera Parte, del

que dezia, sino boluiendo adonde de  
xe, poner por vltimo complemento  
de la grauedad de la culpa, su fealdad  
y asco; pues por fea la buelue  
Dios el rostro, tuerce la cabeça, y cu  
bre los ojos, y de alquerosa le haze  
tapar las narizes y huyr mil leguas,  
porque con andar este Señor tan tra  
bado con las cosas, q̄ las gouierna, y  
da el ser, y en el todas viuen, y se con  
feruan, esta tan lejos del pecado que  
no le dinisa. Lo primero apuntò (di  
ze Chrysofomo) aquel cuydadoso  
oluido, con que Dauid se dexò fuera  
al pecador, en el vniuersal alarde que  
de todas las criaturas hizo, llaman  
dolas a bendezir y dar gracias al Se  
ñor, no queriendo, dize este Santo,  
inficionasse todo el cuerpo vn miem  
bro sentido, ni el mal temple desta  
cuerda causasse dissonancia en la mu  
sica. Esto mesmo, y aun lo segundo  
y todo descubrio la ceremonia de  
Magdalena a las espaldas de Christo,  
y car-

*D. Chry.  
homil. 4.  
cum pres  
byl.*

*Luc. c. 7.*

Riesgo dela vida. Cap. V. 59

y cargada de vnguentos el dia que descubrio al Medico su enfermedad, a las espaldas, porque no ay cosa de que menos caso haga Dios que del pecador, y llena de olores, por no estragar los estomagos del combite: pareceme va esto algo pegado con su intento, en ver no quebro aqui esta muger los botecillos, como hizo en la segunda vncion de su casa, y es que como fue primero el labar, el besar y vngir, que el perdonar de la culpa, no se atreuio a dexar de las manos la pasta, hasta hallarse del todo sana y libre de tan gran hediondez.

¶ No contradize esto el auer mandado Dios en la Ley vieja, no ouiesse incienso, ni se gastassen perfumes, en el sacrificio de los pecados; que aquello tuuo otros fines, dize Cyrillo, o para que el pecador viesse no auia en el cosa de buen olor, o porque gustaua darle humo a narizes, para que medroso de la carrera que alli passaua,

*Marc.c.*

14.

*Leuit.c.*

5.

*D. Ciril*

*Alexã.*

*libr. 15.*

*de pur-*

*gat. nos-*

*tra in*

*Chrisi.*



## Primera Parte, del

lo Dios con Oza, el no cargarfe del Arca, deuiendolo hazer por Sacerdote, bien atranco con la indecencia de ponerla en vn carro pinariego, que Aminadab le presto, y sobre todo el fiarla de vnas vacas cerriles, y sin domar; Pero por fiar en q̄ auia de pasar afsi, y amagando Dios a quererfe enojar del carro, dar de cabeça en hazerle fuerça, y detenerle, no lo pudo sufrir, antes acabó con el de fuerte que amedrentados los demas cesso la jornada, y el Arca antes de tiempo,

¶ O pecadores descuydâdos, ò hōbres ciegos y oluidadizos, como si segun lo dicho estays enfermos, no buscays salud? Como no ataxays los baguidos de cabeça si son tan peligrosos? Como viendo os esclauos vendidos en almoneda, y a precios bajos, no tratays vuestro rescate, ofreciendo osle Christo sin plata ni oro, sin dinero y de valde? Como siendo las

Riesgo dela vida. Ca. V. 61

las penas del infierno eternas intolerables no huys el cuerpo, a tan gran daño? Como siendo tan insufrible su peso, os le cargays a cueftas? Como apeteciendo hermosura, y parecer bié os dexays disfigurar tan feamente? Como sufris tan mal olor del alma, no pudiendo tolerar los de vuestras calles y casas? Pues andays para su defensa cargados de perfumes, y os valeys para su reparo del Ambar en pomas, rosarios, guantes, y bolsas: y en fin, como si la culpa de asfiento tanto irrita a Dios, no os descargays de tan graue peso antes que os brume y acabe? A la mi fé yo creo que nace del sobrado cuydado que con este cuerpo traemos, y del total oluido que para con el alma ay.

¶ Si ya no es que por ser el pecado obra de vuestras manos, y fructo de vuestra cosecha, le ameyis sin reparar, que quando no tuuiera otro daño bastara esse para hazeros miserable

Primera Parte, del

ble: pues ninguno lo es tanto, dize  
*Pitagor.* Pitagoras, como el que con sus ma-  
*lib. de ve* nos se toma el mal, y Plutarcho, que  
*rit. au-* la mayor de las desuenturas, es la cul-  
*rief.* pa que nosotros mismos hazemos,  
*Plut. ex* como por el contrario la virtud, se-  
*sent. phi-* gun Tito Liuiso, el mayor bien de la  
*los. p. p. fo* vida, claro es no hazen miserables  
*lio. 7.* los martyrios y persecuciones a los  
*Tit Liu.* que affligen, llamando Christo bien  
*ex sent.* auenturados a los que por la justicia  
*phil. fo. 9* padecen, ni las afrentas y oprobrios,  
*Mat. c. 5* pues en los actos de los Apóstoles di-  
ze San Lucas, que con gozo celebra-  
uan el auer sido dignos de padecer-  
las por el nombre de Christo, ni las  
muertes, pues no es otra cosa morir,  
dize Socrates, fino vn salto breue del  
*Socrat. a* mal al bien, ni finalmēte todos los ma-  
*pud Xe-* les del mundo, solo el merecerlos, so-  
*nocrat.* la la culpa y el pecado de quien na-  
*libr. de* cen las miserias, los trabajos, las cala-  
*morte.* midades, y todo aquello que con ver-  
dad se llama males, es causa de la ver-  
dadada



Riesgo dela vida. Cap. VI. 62

dadera desventura, dize Plutarcho. *Ex sent. Philos. p. fol. 7.*  
Plegue a Dios pues, que para euitarla  
llegue a tiempo este auiso, y que por  
nuestros pecados no permita su Ma-  
gestad, se nos passe la coyuntura de  
valernos del,

**Q V E A Y A L G V -**  
*nas luchas de paz, y no todas*  
*con enemigos. Cap. VI.*

§. I.



**R D V O** negocio, caso di-  
fícil, y empresa mayor de  
lo que nuestras fuerças pro-  
meten, y aseguran, auia de  
ser de razon el argumêto presente, y  
la materia deste capitulo: pues no se  
aya cosa tã indigna de la prudẽcia hu-  
mana, tan apartada de vn razonable  
discurso, y q̃ tan lexos este de merecer  
credito, como dezir llegue el desati-  
no y locura de vn hõbre, a q̃ haziẽdo  
treguas

## Primera Parte del

treguas con el Demonio, y sus aliados enemigos, conocidos para el, aũ antes de su nacimiento, como queda dicho, tome armas y publique guerra cõtra Dios, a quien deue lo que tiene, y el ser que goza, y contra sus ministros los Angeles, que tantas vezes le han defendido de estos emulos, assegurado de sus emboscadas, y sacado libre de sus encubiertas. Pero pues no ay (por nuestros pecados) cosa tan conocida, ni verdad mas aueriguada que esta, dexemos el pismo, y descubramos el desatino deste contrato, y la ingrata correspondencia que a tantos beneficios se muestra, para que a sombra de tan gran aleuofia, se descubra mejor la luz de la diuina espera, que pudiendo y deuiendo acabarnos, forceja y lucha con nosotros, por reduzarnos al camino olvidado, y que tan sin razon dexamos. Yo Señor no quiero hablar agora, de las obligaciones en que inmediata

Riesgo de la vida. Cap. VI. 63

diatamente os esta el hombre, lo que os deue por el ser natural que le distes, por la conseruacion de que goza, y por el cuydado con q̄ vuestra prouidencia le acude, no trato del empeño en que le aueys puesto, con los bienes de gracia, ganados a punta de lanza có vuestra muerte, y aplicados para su prouecho con los Sacramentos: no hablo de aquel abismo de gloria con que le esperays, premio que excede toda capacidad criada, y piélago que vadeays vos solo, y que có ser quien soys teneys harto que hazer, y os llega al justo. Esto todo Señor mejor es para estimado en silencio, q̄ para tartamudeado con la lengua, quanto mas que lo que de mi rudeza pudiera esperarse en este caso, dixeya en aquel librito que el año pasado saque a luz, con titulo de las obligaciones del alma a Dios, y sus correspondencias: en que puse lo mucho o poco que alcance en en esta materia,



## Primera Parte del

materia, ya que me remito por huyr el desabrimento de repetir vna cosa dos vezes.

¶ Agora solo hablo Señor de la deuda, en que estamos por el paternal cuydado, con que vuestra prouidencia diuina (juzgando por importante y conuiniente a las leyes de buë gouierno) proueyo, como dizen los Santos, a cada vno de los hombres de vn Angel, que firuiendole de letrado para su consejo, de amigo para su compañía, y de padrino para su defensa, le acompañasse en la jornada larga desta vida, sin esperar, como notaron algunos, a que para merced tan singular se dispusiesse el hombre, a que se hiziesse vuestro amigo, o que por el Baptismo se reduxesse a vuestra gracia: antes para mayor encarecimiento del caso, es este socorro Dios mio en su mayor repugnancia, quando menos os lo mercede, quando mayor oposicion os haze, y mas

*Orig. bo.*  
*71. in*  
*num.*  
*Hieron.*  
*c. 18. in*  
*Matth.*  
*Abulen.*  
*in Mat.*  
*c. 18. q.*  
*65.*  
*D. Tho.*  
*p p q. 113*  
*art. 5.*

viua

Riesgo de la vida. C. VI. 64

viua tiene con vos su enemistad; al fin  
el lo passa dizen todos al punto del  
nazer, tiempo viuo de enojos, segun  
la difinitiuua de Pablo. Pero lo q̄ mas *Rom. c. 3*  
fube de p̄nto este caso es, que por no  
faltar a cosa de nuestro prouecho, no  
solo començastes tan al amanecer  
de nuestra vida, que fuesse primero  
vuestro madrugar que el despertar  
nuestro: pero aun para obligar del  
todo a los Angeles a este cuydado,  
quisistes fuesen coadiutores vuestros  
en la fabrica humana, no criando el  
alma, ni organizando los sentidos (q̄ *Abulen.  
tract. de  
Trinita.  
num. 15*  
*Alexan  
Aren. 2.  
p. q. 75.  
mem. 1.  
c. 2.  
Lyra. p.  
p. gloss.  
super. 1.  
c. Genes.*  
aquí solas vuestras fuerças llegan, di-  
xo Agustino) sino disponiendo la mas  
sa de que el cuerpo se hizo, como no-  
taron algunos, y apuntaron los He-  
breos, queriendo que aquella pala-  
bra, Hagamos al hombre, dicha en  
plural, nouedad nunca oyda en toda  
la produccion de las cosas, sea pre-  
uencion vuestra hecha a los Ange-  
les, combidandoles a esta obra. No se  
que

## Primera Parte, del

que verdad tenga esto, pero si alguna admite, notara yo aqui parte de vuestra sabiduria Señor, pues pienso quisistes con este cometer en común a los Angeles la masa del hombre, dexar nos a todos iguالمême deudores suyos, ya ellos tãvniuersalmême nuestros aficionados, que sin repugnancia ni particular aficion admitiessen el cuidado de nuestra guarda, de que como digo, no solo os encargastes temprano, pero aun lo proseguis toda la vida sin intercadencia, y con tal teson que jamas por ocupaciones de mayor quantia, por indignacion que

*D. Basil.* con los hombres tengays, ni por ale-  
*lib. 3. con* uosias que con desacato de vuestra  
*tra Eu-* Magestad se cometan los priuays de  
*nom.* tanto bueno, por mas que algunos

*D. Ber.* piensen que si, sin reparar en que pa-  
*serm. de* rece increyble, se niegue a nadie, por  
*Angel.* obstinado que sea, el favor, de que como  
*D. Anto.* notó Antonino, gozara el Anti-  
*4. p. tit.* Christo, y sin aduertir q̄ siendo vuest-  
*13. §. 3.*

trás



Riesgo de la vida. Cap. V. 65

tra prouidencia vniuersal a todos, y vuestra justicia tan ygual que a nadie falta, os agrauian los atributos.

¶ O amor diuino, ò fuego abrasador, o viuas llamas, o raudal profundo, y quan bien se vee el tropel de tu corriente, pues por venir furioso hazia el hombre, arrancas quanto en el cielo ay, y le enriquezes la casa, no te contentas con el dominio que en esto material exercita, dado de tu mano y entregado de tu bella gracia fino que aun de lo superior y muy distante quieres se valga. Los Cherubines le aman, los Seraphines le enseñan, los Angeles le gouiernan, y los espiritus celestiales todos le sirven, traçandolo assi aquel Señor que puso su gusto en tratarnos, y libró su entretenimiêto en viuir con nosotros; que como es amor, y amor infinito, bondad y infinita bondad, haze con los hombres excessos tales, (en especial despues que nos hermanó) que

*Gen. 6. 3.*

*Prov. 6. 8.*

20 V Primera Parte del

asombran, pasman y turban, a quien no le conoce. Verdaderamente quando aqui llego, y veo la ruyn correspondencia que a tantos beneficios se tiene, no puedo creer sino que ò sean desmemoriado los hombres, ò les falta el juyzio, a mi a lo menos el sufrimiento me falta, quando tras obligaciones tales me veo qual soy: Bendito seays vos Señor que me sufris, y que acabo de quarenta y seys años me esperays, siendo cada dia peor, plega a vuestra Magestad, aya enmienda en lo por venir, y en lo presente sepa lo que me digo, que no sera mucho auer desbaratado, y apartadome mil leguas de donde sali. Para no hazer pues digresion tan grande, y boluer a donde dexe, digo, que aunque ha sido siempre mucho el cuydado destas criaturas para con nosotros han crecido sin duda sus diligencias en este tiempo, de manera, que casi se podrian estimar

Riesgo de la vida. Cap. VI. 66

mar antes que referir . Y no digo mucho, por que quien oyere dezir el respecto con que antiguamente se hazian tratar los Angeles, pues Abraham con ser padre de los creyentes, recibio a tres que a deshora llegaron a su casa, las rodillas por el suelo. Daniel tiembla delante del que vio, Tobias cae postrado en la tierra, Esdras se desmaya, y Manue padre de Sanson piensa morir, por auer visto vn Angel: y viere que vno de los mas principales del cielo, no consiente le haga mesura ni cortesia San Iuan, vera claro que los que antes se dexauan seruir, respectar y obedecer de los hombres, son ya de mil maneras sus seruientes y ministros, los Santos hablando por mayor, y tratando resumir los officios que en serui- cio del hombre los Angeles exerci- tan, los reduzen a cinco, o seys, de que deriuau los demas como de fuentes conocidas.

*Dan. 10*

*Tobi. c.*

*12.*

*Iudi. 13*

*Apoc. 6.*

*22.*



do .I Primera Parte del

§. II.

- Gen.* 12. **E**L primero es el descubierta favor que a vista de ojos, nos sacan de los peligros en que caemos, de que esta bastantemente llena la Escritura, y cuyo tropel de testimonios lo confirma bien: pues fue Angel el que librò a Loth del incendio de Sodoma, a Daniel del lago de los Leones, al pueblo de Israel de la seruidumbre y esclauitud de Egypto, acabando vna noche con los mayorazgos del Reyno. Angel matò ciento y veynte mil hombres enemigos del mismo pueblo, que estauan sobre Ierusalem, y le apretauan el cerco. Angel libro a los niños de las brasas del horno, y trocando al fuego sus calidades le mudo el calor en embates y mareos frescos. Angel fue quien consolo a Pedro en la carcel, le dio de vestir: quito las cadenas, sacò de entre sayones, siruio de acha en la obscuridad de la noche, abrio las

Riesgo dela vida, Cap. V. 67

las puertas de hierro para entrar en la ciudad, y le puso en salvo, vispera de su muerte, haziendo de vna vez mil efectos contrarios, y otras tantas fuertes de vn golpe, porque los Judios sus emulos quedaron en seco, los soldados atonitos, el carcelero medroso, Pedro libre, y el tyrano tã sentido de enojo, que como apunta San Lucas, y refiere Chrysofomo,

*D. Chry.  
hom. 25.  
in Act.  
Apost.*

¶ Y aunque estos y otros testimonios que ay, solo parece que salen en favor de los justos, no se puede negar por las razones ya dichas, sino que deste focorro gozan los peccadores. Assi lo confieffa Platon en el libro llamado Cratillo, donde habla tan claro desta materia, como si ouiera leydo en Matheó, la guarda que los Angeles hazen de nosotros: lo mismo dize Seneca a Lucillo su amigo, y lo mismo afirma Hesiodo auor

*Plat. lib.  
23. de  
rec. nem.  
intent.  
Matt. c.  
18.  
Sene. lib.  
19 epist.  
111.  
Hesio. lib  
1. oper.  
d. d. er.*

## Primera Parte, del

mas antiguo que ambos ; y sobre todo confiesa Socrates auerlo conocido en si , tan a lo claro que no admite duda, tan a lo continuo que dize fue desde su niñez ; tan a lo importante que refiere ocasiones peligrosísimas de que escapo por manos de su Angel , bien se que Tertuliano entiende esta confesion de Socrates de otra manera , pero bastarame a mi saber tocava esto a la prouidencia Diuina , para tenerlo por cierto , aun en caso que Marsilio comentador de Platon , no lo afirmara .

¶ Mas si lo huieramos de remitir à experiencias, diera yo cuenta larga de casos que he oydo , y aun sin alargarme podria dezir, conozco bié a quien escapo visiblemente su Angel de vna peligrosa auenida , y le puso en saluo por donde menos penso , y digo visiblemente, por que auiedo lo echo en figura humana y en trage



Riesgo de la vida. Cap. VI. 68

trage de vn mancebo estrangero, acabado el negocio no parecio mas, ni pudo descubrirse, con ser muchos los que le buscarõ, por auer sido muchos los que en agradecimiento le acariciã, agafaron, y aun dispusieron hospedage: por manera que no admite duda, ser este paternal cuydado de Dios vniuersal, a buenos y a malos y la pluuia que el cielo llueue sobre justos è injustos.

¶ El segundo bien que de los Angeles recibimos, y algo mas crecido que el passado, ès que no solo nos fãcan de los peligros en que caemos, sino que a vezes nos preuienen los inconuenientes antes de suceder, no digo que nos conseruan, que esse es vno de los mayores beneficios de Dios, que son creacion, conseruacion, redempcion, justificacion, y gloria, sino digo que ordinariamente nos desuian de ocasiones, en que corrieramos

## Primera parte, del

sino diligencias deste amigo verdadero, que se olvidara antes de si que de nosotros? Y en fin que son sino advertencias deste cuydadoso compañero, que jamas se nos quita del lado.

¶ Verdad es que entre los antiguos, algunos atribuyeron estas venturosas fuertes, a su Diosa la Fortuna, y otros a la virtud de la prudencia, por parecerles escapan de ordinario de semejantes trances, los hombres prudentiales y prevenidos: pero son arbitrios ciegos, y pareceres de gente ciega, la verdad es, que esta obra y otras deste jaez, son efectos de los Angeles que nos guardan, ansí lo confesó Iacob, echando la bendición a sus nietos, el Angel que me ha librado de todos los peligros de mi vida (dize este Patriarcha) os bendiga hijos míos. Lo mismo dixo Iudith bolviendo victoriosa a Bethulia con la cabeza de Holofernes, el Angel del Señor me

*Sen. trag.  
ged. Agamemnon.*

*Moya. philoso.  
oculta.c.*

21.

*Genes.c.  
49.*

*Iudib.c.  
13.*

Riesgo de la vida. Cap. VI. 70  
me ha guardado siempre assi el tiempo que fuy a esta empresa, como el q̄ alla me detuue, y tardé en boluer a mi ciudad; no consintiéndolo jamas me tocassen manos barbaras y fieras; pero pues nadie ay que a pocas bueltas que de al discurso de su vida, no tope destos acaecimientos, vamos al tercer bien desta compañía.

§. III.

**E**N este numero asientan algunos, la continuacion que los Angeles tienen en nuestro consuelo. lleuandolo a vn peso, y sin descansar desde el nacer hasta el morir, como arriba apuntamos: y con razon por cierto se repara en esto, pues vn amigo fiel, y q̄ jamas nos desampara, aun que nos vea en vn muladar de culpas como lo estuuó Iob de penas, es muy digno de estima y recomédacion perpetua. De los amigos, en la prosperidad acudé, y en el tiempo de la priuación lisongean, muchos andan, pero de los *Iob. v. 3.*  
que



## Primera Parte, del

que en la aduersidad consuelan, y en los disfabores miran al rostro pocos o ningunos, sino los Angeles que de aficionados, por mas que nos vean en el hospital, pobres de los bienes de fortuna, de naturaleza y gracia, aũ que nos hallen desechados y aborrecidos de Dios, y aun que nos topan tan denegridos y feos como vn carbon, ni nos dexan ni olvidan.

¶ El quarto bien de los Angeles, aunque el primero de los espirituales que con nosotros vsan, es el descubrirnos mysterios ocultos, y como maestros de espiritu darnos noticia de lo que no alcançamos, de que estan llenos ambos testamentos; pues son deste genero las mas de las reuelaciones que alli se refieren. Angel fue, (dize Agustino) quien en la çarca hablò à Moyses, y le dio cuenta de las portétosas hazañas que Dios auia de hazer, sacando à su pueblo de Egipto: y Angel dize Dyonisio, quien en el

*D. Aug.  
lib. 3. c.  
4. de ci-  
uit. e. ult.  
Dion. c.  
4. de ca-  
lest. le-  
uarch.*

Riesgo de la vida. C. VI. 69

en el monte le dio la Ley, y la escribio con el dedo. Angel dio cuenta a Abraham, dize Iustino martyr, de la inmensa posteridad de su linage, del mayorazgo que auia de tener, y de la quema y tala que se yua a hazer a Sodoma con sus circunstancias. Angel aparecio a Ioseph, dize Matheo, y le reuelo el oculto mysterio, de la Encarnacion de Christo nuestro bien en las entrañas de su esposa, con que quedo sossegado y satisfecho. Angel aparecio a los Magos, y descubrio el nacimiento del nuevo Rey, que vinieron luego a buscar, dize Gregorio: y en fin de Angel son las reuelaciones todas del Apocalypsi, hechas a Iuan en Pathmos, segun Hieronymo, y si es assi que Pablo no vio la diuina essencia en aquel rapto del tercer cielo, como apuntan Dyonisio, Cyrilo, y ambos Gregorios. Angel seria sin duda, quíe le hizo aquella larga relacion que el confiesa, donde no  
 falta

*Iustin.  
 mar. in  
 Gen.  
 Mat. c. 2  
 D. Greg.  
 Nazia.  
 epist. 111  
 D. Hier.  
 ad Gal. 3  
 D. Dyo.  
 libr. de  
 mistheo.  
 D. Cyri.  
 lib. 1 su-  
 per Ioan.  
 c. 22.  
 D. Greg.  
 libr. 13.  
 moral. c.  
 37. & c.  
 38.  
 D. Greg.  
 Naz. lib.  
 2. iur  
 Theolog.*

## Primera Parte, del

salta quien diga, se le reuelo de camí  
no toda la doctrina de los Angeles, y  
que el la enseñò despues a Dyoni-  
sio su discipulo, de que compuso el  
mysterioso libro de Celesti Hye-  
rarchia.

*Gratia.  
li. de ver.  
spiri. p. 2  
c. 7.*

¶ El quinto bien de los Angeles,  
la presteza con que (quando por fuge-  
stion del demonio, o instigacion del  
mundo y carne) nos queremos aba-  
lançar a la culpa, acuden con temo-  
res, inspiraciones y focorros tantos  
y tales, que no ay hombre tan per-  
dido que no pueda dello ser testigo  
experimentado. Y sino digame, que  
son aquellas inquietudes, desassossie-  
gos y alborotos, que quando nos va-  
mos a arrojar a vna offensa de Dios  
sentimos, tan perceptibles que casi  
llegan a causar golpes de coraçon  
en el pecho, sino auisos del Angel,  
que causando à vezes cobardias y  
miedos, nos hazen boluer atras, y  
mallograr el gusto que de la culpa  
espe-



Riesgo de la vida. Cap. VI. 72

esperabamos? No digo que producen aborrecimientos ni deseos, que estos como son acciones vitales han de ser de la voluntad, sino que haciendo cifra de los bienes que se pierden, y males que se esperan, nos ponen delante de los ojos tal summa de cosas, que atrancar por ellas es mas que brutalidad.

¶ A estos bienes todos, se sigue por ultimo a nuestro proposito, por fello de los demas y total empeño de agradecidos, otro de que (sin mucho sentimiento) no es posible referir su ingratitud, y es que si atropellando el hombre las diligencias de su Angel, se arroja a la culpa, y en ella se esta rehazido y de asiento, disirriendo dias y noches la enmienda, se embrauece y encoleriza contra el, como si la perdida fuera suya, y no agena. O valame Dios, y que es ver, (llegados a este punto) vna de estas nuestras centinelas, y soldados

## Primera Parte, de

dados de guarda? Que extrahordina-  
rias estratagemas haze, con que nue-  
uos ardides de guerra acomete, que  
diuinas traças imagina, y que mila-  
grossas imaginaciones saca en nues-  
tro provecho. Verdaderamente es-  
pantan sus desuelos, sus cuydados, y  
diligencias, en procurarnos el bien.  
Aqui entra aquella interior reprehen-  
sion, con que aseando nuestra dema-  
sia, casi hablando nos dize, que fru-  
cto as sacado miserable de cosa tan  
vil y baxa? Si agora te cogiesse Dios  
con el hurto en las manos, y sin sen-  
tir cortasse el hilo de la vida, que seria  
de ti? En q̄ juyzio cabe ayas sin por-  
que menoscabado la hazienda, fisá-  
do la salud, cercenado la vida, acele-  
rado la muerte, tragado toca, y bebi-  
do agua para el tormento, y en fin  
perdido a Dios con que todo se pier-  
de? Abre los ojos desuenturado, a  
este mismo fin son los temores y ço-  
çobras que pone, los asaltos y reba-  
tos

Primera parte, del

passaua , aborreciessse tan gran da-  
ño : y juntando yo el precepto con  
la ceremonia desta muger , digo se  
nos pinta en ambas cosas , la cali-  
dad de la confesion , nueuo sacri-  
ficio de la culpa : porque el no con-  
sentir incienso fue dezir , aborrece  
Dios en las confesiones, olores de cu-  
biertas, y escusas que disminuyen la  
grauedad del pecado , y el permiti-  
tir a Magdalena vnguento, mostrar  
se han de hazer con encogimiento,  
y empacho, con palabras modestas,  
no descompuestas ni libres . Vease  
en fin que tal es el pecado, quan es-  
pantoso y aborrecible, en que sin la  
cubierta del perdon, nunca Dios se  
le truxo a la memoria a sus amigos,  
y que vna vez le lloraron . Primero

*Libr. 2.*

*Reg. c. 12*

*Mat. c. 9*

*Luc. c. 7.*

que a Dauid nombrasse pecado,  
le asseguro el traspasso que de el  
quedaua hecho en otro banco me-  
jor, lo mismo hizo con el paralyti-  
co vna vez, y dos con la Magdalena,

y el



## Riesgo de la vida. Cap. V. 60

y el mismo orden guardo con los A- *Ioann. c.*  
postoles, al entregarles la forma del *20.*  
absoluer, que les nombro primero el  
perdonar que los pecados; no por-  
que no los presuponga, que si haze,  
pues sin ellos no ay absolucion, ni pue-  
de, sino para que el confessor, atien-  
da antes al perdonar de la offensa, q̄  
ál agrauar de la culpa (como el *Decret.*  
recho dize) porque en el penitente *ex libr.*  
llegue primero la esperança que el *sent. phi*  
miedo. Si la culpa pues tanto da- *los. p. p.*  
ño haze en vna alma, passando *fol. 139.*  
por ella aunque sea a buelapie y de  
corrida, que sera si de afsiento y re-  
poso se le auezindasse? Verdadera-  
mente este feria vn grã mal, y lo que  
sobremanera sentiria Dios. Vna cul-  
pa, y otra culpa, vn tropeçar, y vn ha-  
zerse los ojos, vn caer, y otro caer, co-  
mo sea leuantandose de quando en  
quando lleualo Dios; pero vn teson  
y porfia de obstinado, fuertemente  
le irrita a la vengança. Bien dissimu-

Riesgo de la vida. Cap. VI. 73

tos que da, ya con muertes ajenas, y ya con defastres propios, ora de peñares, y ora de melácolias, espinas de que siembra Dios de ordinario los passos del pecador. A esto aludio sin duda pintar los antiguos, los Genios q̄ agora llamamos Angeles de guarda, con vnas verdascas en la mano, queriendo dezir, que a ellos como a Ayo tocava nuestro castigo, o poniendonos la mano, como dizen hizo vno a cierto estudiante, a quien por auer atropellado mil interiores auisos y puestose a peligro de oféder a Dios dio vn bofeton, o trayendonos a la memoria la variedad de tormétos, q̄ Dios suele descargar sobre sus atreuidos.

*Ioan Ba  
sil. san-  
Etor. in  
prat spi-  
rituali.*

§. IIII.

Q Val sea pues la correspondencia de tantas deudas, qual el retorno de obligaciones tan grandes, y qual el fructo de simiença tan prospera, digalo el mas remirado, y

K publi-

Primera Parte del  
publicuelo el mas recatado de conciencia, que sea dezir verdad y contar lo que passa, y o se que confesara, que el ordinario retorno del hombre es dar en fardo como si lo fuera, resistir como terco, y porfiar como ignorante, y lo que peor es proseguir la guerra con tal teson, que con rendirse al Demonio a cada passo traerle vna mugerzilla atado a vn cabello, y arrastrarle el ayre de la vanidad mundana, haze piernas contra Dios, y tiene por punta de honra salir con la suya en contra de su Magestad: y aun a vezes perder la vida, y morir en la demanda, antes que entregarsele y darle las armas. Verdaderamente Señor, que llegado aqui no ay paciencia para sufrirlo, ni es posible dexar de reventar de pena, aun el barbaro boçal, y que nunca os conocio.

¶ O ingratitud de hombres, O correspondencias viles, O termino infame



Riesgo de la vida. Gap. VI. 74  
infame, y atreuimiento no visto, ni  
oydo jamas. Pero para que comien-  
ço yo platica Señor con este traydor  
desconocido, y indigno del bien que  
se le haze, y que en forma me corro  
viua enel mundo? Con vos me lo  
quiero auer, a vos me bueluo Dios  
mio, esposo amado, y Angel del su-  
premo consejo, que aunque està des-  
cortesia parece hecha al Angel, no  
es sino a vos, segun en otra ocasion  
tal dixistes a Samuel. Dezidme pues  
Señor, dezidme mi bien, dezidme  
fortaleza de los Angeles que es esto,  
que siendo el hombre cobarde para  
todos, tiene animo para vos solo? Que  
quiere dezir que siendo con los de-  
mas vn pollo mojado, sea con vos vn  
encrespado Gripho? Que sera que rin-  
diéndose a qualquier ocasionzilla, aun  
sin que le acometa tenga brio con-  
tra tan gran Magestad? De donde  
Señor me dezid tantas fuerças con-  
tra vos, y tanta cobardia contra el

*1 libro  
Reg c. 81*

## Segunda parte de las

Demonio? Es por ventura porque vos no fauoreceys a los vuestros, y el focorre a los suyos? No por cierto, que el a todos lastima y dexa, y vos a todos llamays y days la mano. Es por que vuestras promesas nos falen falsas, y las suyas seguras. Tampoco, porque vos soys la summa verdad, y el vn embuftero mentiroso. Es porque de pobre quebrays al mejor tiempo, y el como rico paga adelantado. Menos, pues siendo vos el mayorazgo de las eternidades soys rico, y poderoso por essencia, y el siendo la escoria, vileza y desecho del mundo viue de mendiguez y en summa miseria, y necesidad. Antes es essa otra guerra de los hijos de Adan, que comiendo y sustentandose con gages de vuestra casa siruen en el agena: Y aun a vezes os hazen guerra, y se leuãtan contra vos, con lo que les days bien como hijos y herederos del re-sabio de tal padre que de la tierra que

*Mat. II*

*Mat. c.*

24.

*Ad He-  
bre. c. II.*

Riesgo de la vida Cap. VI. 75

que les distes y entregastes para su regalo y entretenimiento, y de los animales que pusistes en su seruicio y a su mandar se valio para os offender y agrauiar: Siendo con los frutos del Parayso la guerra y contienda, y con la Serpiente la conjuracion, con saber la perdida que auia de tener en ello, y la mala ganancia que auia de facar.

*Gen. 6.3*

¶ Ea Señor, que no puede sufrirse en ninguna manera, ni es posible passar adelante, quedese aqui si mandays: a lo menos por hoy, pues el coraçon desfallece, las fuerças faltan, el animo se acaba, el alma se ahoga, y pierde pie, en tan profundo pielago. Perdonadme Dios mio, y Señor mio si quebre el hilo que lleuaua, pues vos fabeys no pude menos, y que agora quiça sera mejor tiempo para boluer a ello. Dime pues criatura ingrata, y desconocida, hóbrecillo desatinado, gusanillo atreuido, y esclauo por todo



Primera Parte, del

estremo descompuesto, como, contra tu Criador? Como, contra quien te redimio con su vida, y tantos bienes y mercedes te ha hecho? Como, contra quien te facò del puro nada, y te dio el ser que tienes? Y en fin como, que contra el Señor que te comprò a costa de su preciosissima sangre, trabes guerra, y contienda? Es posible ignorante que no sabes la facilidad con que puede hundirte en lo profundo de los abyssos, y boluer al poluo de que te hizo? No se que animo es este, que brio, o que fuerças, o quien se las da Señor a este loco? Pero que pregunta la mia tan necia, si conozco que lo es? Claro esta que si lo es como digo, lo causa el mismo frenesi, porque dexa a los hombres tan furiosos y de atar, que no basta con ellos vn mundo entero. Con todo esto me parece Señor que dudè bien, pues a no ser mas de locura la del hombre

Riesgo de la vida. Cap. VI. 76

bre, alguna vez si quiera boluiera en si,  
con el castigo, o con el regalo. pues el  
loco por la pena dizē, es cuerdo y por  
la caricia assentado: mas pues el hom-  
bre empeora por estos caminos, em-  
braueciendose si le castigan y atre-  
uiendose si le hazen bien, algo mas q̄  
locura deue de auer aqui. O morta-  
les mortales, o hombres olvidadiços  
y perdidos, tornad pues en vosotros,  
acabese tanta maldad, caed (por vn so-  
lo Dios os lo pido) en la cuenta, y buel-  
uanse vuestras fuerças contra quien  
deueras os haze la guerra, y ha offen-  
dido, y trata desheredaros y quitar lo  
que tã proprio vuestro es, como poco  
hadeziamos. Dexad, dexad, dexad ya  
de forcejar y hazer resistēcia a Dios,  
que lucha de amistad y paz con vo-  
sotros, y como amigo que os ama pre-  
tende vuestro descanso, vuestro bien  
y toda vuestra quietud. Y si esto no  
basta basteos conocer y saber, no ha-  
ueys de poder nada, ni han de bastar

Primera parte del  
vuestras fuerças contra aquel poder  
inmenso y infinito, y que tarde o tem-  
prano aueys de pagar en vn infierno,  
con llamas y fuego eterno, tan gran  
locura, desagrado, y demasia,  
y que es dilate y falta de considera-  
cion dar coçes contra a guijon tã fuer-  
te, que quedandole fuerte y sa-  
no el braço, lastima, y ha-  
ze daño hasta lo mas  
intimo del  
alma.



SEG V N D A





# SEGVNDA PARTE DONDE

se apercibe vn alma contra sus  
emulos, se le muestrã los que  
tiene, y repara para la  
deffensa.

## Prologo desta segūda Parte.



*I S T A* La poquedad del  
hombre, tanteados sus peli-  
gros, y conocida su poca fuer-  
ça, resta darle auiso de las  
emboscadas que le esperan, disponerle a  
los assaltos, y preuenirle para sus daños,  
pues flaco y desapercibido serian dos peli-  
gros notables, y dos males sin remedio.

## Prologo desta

¶ Si nuestros enemigos fueran tan declarados, como Saul contra Dauid, aborraramos deste cuydado, dize Gregorio Nazianzeno: porq̃ es gran cosa saber con quien las hemos, para no perder lance y luzirnos qualquier reparo: Beda lib. 4. in Luc. 52. pero son tan dissimulados aduerte Beda, que cumple viuir apercebidos pena de acabar a sus manos, lleuados de unas palabrillas melosas con que entretienen, y de vn reboço de hypocresia con que viuen.

¶ Bien sin pensar el daño que le esperaba, yua Abner contento de las pazes que con Dauid dexaua hechas, quando le salio de traues Ioab, y con achaque de darle el para bien del assiento de su negocio y auerse ajustado de cuentas con el Rey; saludandole muy a lo palaciego, y hablandole cortesmente, le echo los braços al cuello, y en viendolo seguro, sacò vn puñal encubierto y le cortò el coraçon. Assi pues son nuestros enemigos: dize Iosepho sobre este lugar, que  
fin.

D. Greg.  
orat. ad  
epist. 150

2. libr.  
Reg. c. 3.

fingiendo amistad; nos clauan, y disimulando la traycion nos hazen el daño. Este desseo atajar si fuesse possible, en esta segunda parte, no apuntando como mano de relox gouernada por superior artificio: sino especificando de manera los auisos, como si de presente llegasse la necesidad del consejo, porque estas cosas de practica, no bastan tratarse a bulto, y en comun, sino que ha de ser muy por menudo y en particular.

¶ Bien aduertidos tenía Pablo a los suyos de que auia de tener la Iglesia, hereges, embusteros, dicho se lo auia muchas vezes, y escrito lo dexaua: pero porque supo que fingiendose el Demonio a vezes Angel de luz, y a vezes Pablo en el pulpito, auia de enganar a Apeles, y con el a otros muchos, valiendose de la astucia de vna mugerzilla perdida, no contento con lo que en comun les auia predicado, especificando este caso les dixo: si algun Angel o yo boluieremos a dezirlos al contrario

Ioseph.  
lib. 7. an  
tiquit. c.  
1.

Ad Rom.  
c. 16.  
1. Cor. c.  
15.  
Ad Eph.  
c. 5.  
Ad Col.  
c. 2.  
Tert. lib.  
de pers-  
crip. ad-  
uer. he-  
res.



## Paologo desta

rio de lo de basta aqui , tenednos por mentirosos , y no nos creays. Bien sabia el que no auia de venir con tan gran dislate , ni Angel auia de predicar disparte tal , pero dixolo assi para tenerlos bien preuenidos en todo . A esta traza voy procediendo en el caso , quiera el Señor haga algo en su seruicio , pues sabe su Magestad es bien menester segun los peligros corren.

## DE LOS DAÑOS de nuestra carne , y medios para rendirla. Cap. I.

### §. I.



CABADA Ya la guerra ciuil, como en la primera parte queda hecho , y al començar la de nuestrs enemigos , como en esta segunda se intenta , el primero que por mas vezino se nos offrece , y por quien es  
justo

Cōtiendas d̄ vn alma. C.I. 79

justo començar es nueſtra carne, tan ruyn ſauandijuela, tan venenoso animal, y tan ponçoñoſo Alacran q̄ por mucho que della ſe diga parecera poco, y por mas remedios que ſe le apliquen ſera harto ſi aprouechan, que como es el enemigo mas poderoso que tenemos, quien mas anotomias haze de noſotros, quien mas victorias alcança, y mas felices fuertes ſaca de vna alma, ha lo menester todo y ojala baſte. Fuerte enemigo es ſin duda el mundo, y por tal conocido de quien le ſirue; pero en ſin es redõdo, y con qualquier traſpie rueda. Espantoso contrario es el Demonio, y rezia coſa es caer en ſus manos, mas como Iob dixo era Ballena, mas de- *Iob. c. 3.*  
ue de ſer peſcado que carne, y menos caſo deue de hazerſe de ſus coraças, que de vnas flacas eſcamas: quanto mas, que pues los peces no acometen fuera de ſu elemento, no tendra fuerças eſta Beſtia, ſino con los que ſe le

Segunda Parte de las  
se le entraren por las puertas, buscándole en su casa, o saliéndole al camino: Sola la torpeza por carne y flaca, ha salido tan pegajosa, que es maravilla escapar de sus manos, con dificultad se detiene y enfrena, y quanto quiere haze, y con todo se sale.

¶ Si topa esto, en que como vive de las puertas adentro, y duerme en la antecámara, negocia à sus horas, llega a sazón y no pierde coyuntura (que es la mitad del fabor en las pretensiones) o si en que como es enemigo por rendir, y en quien por hallarle Dios asqueroso no puso manos, se esta cerril y brioso, y acomete sin miedo, no sabe dezirlo. Creo va en todo, y quando no sea assi, y yerre el golpe importará poco, que no està aqui el punto, baste que si ignoramos la causa, no alomenos sus efectos, pues se nos pega tan de naziado este Pulpo, que  
es



Cōtiendas de vn alma. C. I. 80

es menester andar en alerta , y viuir cuydadosos con el , porque se traba por mil partes , y por ninguna se despega , vna vez arrimado , que es el primer daño que le conocemos y el primer peligro en que nos pone.

¶ Pegajoso es el mundo sin duda , no se le puede negar , y mucho lleva tras si la vanidad en que estriua : pegajosa es la honra , y notable el cuydado que ay en adquirirla : pegajoso el deleyte , y mucho lo que ceba , y sobre todo es muy pegajoso el dinero , pues por las garras que en el hallò Christo nuestro bien , vino a llamarle espinas , cambronera y çarças : doctrina en que estriuò San Chrysofomo , para dezir , busca lo imposible quien a la codicia ataja , y sobre que fundò el vulgo la verdad de su aphorismo , quando dixo crecia la codicia al passo del tesoro , y que

*Luz. x. 8.  
Chrysof.  
ex libr.  
sent. phi  
los. p. p.  
fol. 156.*

## Segunda Parte de las

*Arist. li.*  
*1. politi.*  
*Virgil.*  
*lib. 3.*  
*Aeneid.*  
*Guid.*  
*Bon. tra*  
*Etat. 6.*  
*de. 2.*  
*Dom. ca*  
*pit. 1. fol.*  
*51. cap. 2*

que el real adquirido franquea el paso al doblon que se espera, y el Astrologo que despues de auer assentado el ser y vida del hombre, en la primera casa de sus figuras; puso en la segunda la hazienda, anteponiendola en assiento y succession a lo de mas, pero todo es cifra con este vicio que a todos dexa atras y se la gana. No ay duda sino que quien mas halagos haze, y mas se pega quien mas traba del alma, y mayor pressa haze de vn coraçon, es la carne: aunque entre en cuenta la auaricia tan acreditada en este trato. A lo menos assi se vio la vez que en competencia, y sobre apuesta llegaron las dos a las manos; pues rendida la codicia quedò por de la torpeça el campo.

¶ Entre los combidados que san  
*Luc. 14.* Lucas refiere auer Dios llamado à sus bodas, solo el casado impossibilitò la jornada. Por manera que quando el cauallero rico, y el labrador codicioso

Primera Parte, del

peligro, y sin sentir nos pudieramos hazer los ojos. Quien atajò, pregunto los inconuenientes que se figuierá, y impidio los mayores daños que al mundo pudieran offrecerse, si profigiendo Ioseph sus sospechas, desamparara a la Virgen en medio de su preñez? O sacara en publico su imaginacion, si es que la tuuo, como algunos dizen, sino el Angel de la guarda de la Virgen, (segun notò el Abulense, que le desengañò y puso en razon.

*Mat.c.2*

*Abul.to.*

*5.in Ma*

*thæ.c.18.*

*q.60.*

¶ Quien, querria yo saber, sacò a paz y a saluo a Iudith, quando emprèdio aquella valerosa hazaña, que puso en confusion la casa de Nabuch donosor? Quien fue tutor de su cuerpo, amparo de su alma, y fiel consejero de los altos pensamientos que llebua? Y en fin quien preuino los males que amenazaua el caso, y detiuo la furia de aquel barbaro aficionado a su hermosura, sino el Angel de su



Riesgo de la vida. Cap. VI. 67

de su guarda, como ella tantas vezes  
confessó q̄ le cargo el sueño, en que *Iudich.*  
acabo primero la vida que executas *c. 13.*  
se su torpeça? Y porque hablemos  
mas de cerca, y de lo que cada dia  
imaginamos, digame el mas descuy-  
dado, y confiesseme el mas oluidadi-  
ço, quantas vezes yendo por la ca-  
lle se ha detenido sin porque, buel-  
to el rostro, o mudado camino, a tié-  
po que a dar dos passos mas, le que-  
brara la cabeça vna texa? Quantas  
vezes al salir del vmbrial ha dado la  
casa en el suelo, tan en breue y sin sen-  
tir, que a detenerse yn punto pere-  
ciera, y quiza en mal estado? Que de  
vezes dexo el otro la amistad que a  
su amigo le costo la vida, cogiendo-  
le la muerte y la justicia diuina, con  
el hurto en las manos? Que es todo  
esto, querria yo saber, sino obras de  
este diuino tutor, que nos tiene a su  
cargó? Que es sino socorros deste pa-  
drino, que nunca nos falta? Que es  
sino

cioso, dieron asomos de soltar la ha-  
zienda (pues escusarse es cierto palia-  
do genero de obedecer) el torpe ni  
acertò ni supo desafirse, y rendido  
confessò su flaqueza y que no podia  
yr. Y si vaciamos vn poco el pèsamiē-  
to, aun hallaremos sobre los acha-  
ques de los demas, otra agudeza en  
la respuesta deste digna de reparo al  
proposito, y es, que los otros desde  
luego hallaron facil la yda, y trataron  
de escusas por no mostrarse culpa-  
dos, pero este no, antes parece que  
hechas prueuas para soltarse, y force-  
jado para desafirse hallò estaua en la  
muger el estoruo, y señalandola por  
total causa de la dificultad, dixo ca-  
seme y por esso no puedo yr: notese  
aquella palabrita, por esso, puesta con  
particular desvelo y cuydado del Es-  
piritu santo, pues en hecho de ver-  
dad, quiso por ella dezir este misera-  
ble, no hallaua otra razõ de su estan-  
cia, ni otro porque, de su quedarse,

L fino

## Segunda Parte de las

fino la muger que de pegajosa no le daua lugar a mas.

¶ Creyeralo yo sin duda, y jurara auer de ser esta su respuesta, pues nunca esta fiera suelta de las manos, lo que vna vez traba, fino a pedaços de que nos podria ser buen testigo, Leon el primero de este nombre, entre los Pontifices: pues el dia que por auerle llegado a la mano vna muger, se sintio abrasar en amor torpe, dicen Nauclero, Sigiberto y otros, se hizo cortar el brazo, o porque a cuenta de saluar el ouillo, era bien soltar la hebra; o porque cõ menor cauterio se juzgò por incurable, y aunque esta no es de las hazañas, que deuen imitarse, pues sin particular licencia del cielo, qual este Pontifice deuio de tener, (dado lo dunde Damasceno, y no sin fundamento grande,) como se vio en que al pũto se le reparò la quiebra. Nadie se deue arrojar a tales daños, es por lo me-

*Naucler  
rus in  
Chron.  
1 genea.*

*15. Si-  
gibertus  
in Cbro.*

*Illescas  
par. 1.*

*Hist. Põ  
tist. folio  
81. col.*

*2.  
Mayol.  
fol. 120.  
vol. 4.*



contieñas de vn alma. C. I. 82

menos eficaz argumento de nuestro intéto, y prueua bastante del peligro de esta enfermedad, que es gran cosa ver cauterizar con fuego sus descuydos; para creerlo es mucho, y acabarnos de enterar, es animal indomable la muger, como dize Tito Liuió.

§. II.

**P**ero nadie a si sube de punto nuestro caso como el suceso de Ioseph, q̄ en otro apretó como este, cō grãde acuerdo dexó a su Ama la capa de q̄ le trabo, quãdo cãfada de ruegos se resoluió llegar a las manos sin reparar (dize Ambrosio) dexaua contra si el mas apretado indicio del mundo, y el peor testigo que pudo, pues quedar sospechoso y poner tierra en medio, era lo peor que podia hazer, pues que tenia la capa preguntado, que vio en ella, que asì se acobardo, y tan en su daño dexó sospechas, de lo q̄ nunca pensó hazer? Mucho mal deuia de auer sin duda, y

L 2      como

*Tit. Lib!*

*ex lib.*

*sen. Phi*

*lo. par. 1.*

*fol. 10.*

*Genes.*

*cap. 39.*

*D. Am*

*bros. lib.*

*de Io-*

*seph. Pa*

*triar. ca*

*pit. 5.*

## Segunda Parte de las

*D. Hier.  
lib. 1. cõ  
tra Iou-  
nia. c. 4.*

*D. Chry.  
lib. de Iõ  
seph. vñd.  
tom. 1.*

como si auia, dize Hieronymo, no me espantara, segun el veneno que la capa lleuaua, por solo el contacto de la muger, y auer della trauado su Ama, que à boluersela à los ombros acabara mal este Patriarcha. Que no es menester no, toque la muger a la persona para inficionarla, dize este Doctor, a la ropa basta, y aun sobra, y assi no fue para la muger, dize Chrysostomo, despojo conquistado esta capa, antes verdadero vencimiento para Ioseph, tremolado sobre los muros del enemigo, de donde vino este Doctor dando con su acostumbrada eloquencia griteria a la Gytana, a dezirla, guarda bien la capa muger honesta, no fuerdes los despojos, arrojala al ayre y llama socorro, que el estandarte dira cuyo es el tropheo, y si eres victoriosa, o vencida, la capa publicara quiẽ fue el cuerdo, tu en hazer prendas ajenas, ò el en dexarte las que por auer trauado tu hiziste pro-

Cõtiendas de vn alma. C. I. 83

proprias. O vicio pegajoso, o contagio infernal, ò peste del alma, dize Agustin, y como quanto topas lastimadas, y hazes tan tuyo como heredado, pues basta dize Teophilato, que vna muger deshonestã alargue la mano, y traue de algo, para que de age no lo haga proprio, y como cosa perdida no reconozca otro dueño. Es verdad tan aueriguada esta, que quiere Erasmo sea doctrina del Apostol Thadeo, declarandole a este proposito aquellas sus obscuras palabras, cõpadeceos de los demas en temor, y aborreced la ropa que al contagio mugeril se huuiere rendido pues como llena de landres (añado yo por parecerme no falta otra cosa) esta remitida a la hoguera. Destos escarmientos pues, y otros tales facò Hieronymo escribiendo a Damaso, ser graue daño, llegar a çabordar con este vicio, o esperarle en campaña rasa, y q̃ el total remedio del salir bien de sus

*D. Aug.  
ser. 83.  
de temp.*

*Theoph.  
serm. de  
Ioseph.  
ven. di.  
tom. 1.  
Erasm.  
super ca-  
non. Iu-  
da.  
Epist. Iu-  
da.*

*1. Cor. 6.  
7.  
D. Hic.  
epist. 163  
ad Da-  
mas.*



## Seguuda parte, de las

manos, y alcanzar victoria contra el,  
es huyr a freno largo, y espuela fuer  
te, lo mismo le parece a Pablo sol  
dado viejo en la milicia de estos ene  
migos, pues con toda su destreza en  
esperar y acometer a los demas, con  
tra este solo aconseja la retirada, so

*1. Cor. 6.*

*D. Aug.*

*de homin.*

*mulier.*

*6. 1.*

*Gloss. to.*

*6. super.*

*cap. 6. 1.*

*Corint.*

*Thom.*

*de Cm-*

*phis.*

*li. 1. c. 8.*

*Cler.*

bre el qual lugar, dizen Agustin y  
la Glossa, en los demas vicios pue  
de esperarse la pelea, pero en este  
no ay mejor vencer que huyr, que  
no sin causa son hijas de vn padre  
y vna madre Ester y Thamar herma  
nas de Sanctiago el menor, de San  
Simon y Iudas, y Ioseph el Iusto, de  
las quales pues la vna quiere dezir re  
tirada, y la otra, victoria se ve claro,  
que solo aquel la alcanza en este vicio  
que se sabe a su tiempo esconder y reti  
rar. No tengas familiaridad con mu  
geres, dixo vn gran maestro de espiru,  
fino encomienda a Dios las buenas,  
pues por q̄ tanto auiso, para que tanto  
recato pregunto? A lá mi fé, dize Cy

priano

Contiédas devn alma. C. I. 84

priano porque ni el tesoro estaseguro *D. Cyp?*  
entre ladrones, ni el cordero entre Lo *de sing?*  
bos, y como ni la sencillez del Corde *cleric.*  
ro, ni las cerraduras del Arca, asseguran vida, ni hazienda, no bastan santidad passada, ni sabiduria presente, para sacarnos libres y tenernos sin miedo en los peligros.

¶ Si que Philosopho era Demostenes, y maestro de muchos sabios. quando la cõuersacion de Lays le cautiuo el alma, aunq se desconcertaron en el precio; eminente era en todas facultades Diogenes quando con el trato de Phryne, perdio mas en vn dia que cõ los libros ganò en muchos años: y en fin, con ser vn poço de sabiduria Aristoteles, bastò el entretenimiento de vna mugercilla, à sacarle tan desefo q la adorasse por Diosã. Dõde se vee, que ni la vida passada sin peligro, ni la virtud adquerida por heroyca que sea, ni la reuerencia philosophica por bañada que este de desengaños,

*Aul. gel.*  
*li. 1. c. 8.*

*Diogen.*  
*Laer. li.*  
*vii. Diogen. Cin.*

Segunda parte de las

viuen seguras, quando la conuersacion se les pega, o la ocasion no se huye. Quien conuersa con mugeres, sin temor del peligro que el coraçon corre (dize Basilio) sin duda quiere persuadirnos es qualque mixto Angelico, y no hombre de carne como los demas: pero no importa que el se hallara presto burlado (dize Hieronymo) pues esconder brasas en el seno, y no quemarse, decretado lo tiene el E spiritu santo por imposible. Sin que obste el fuego q̄ el niño Heleno traya en el pecho, y repartia a los vezinos, como el mismo Doctor refiere, pues esto como obra superior yua por otro camino, era caso milagroso, y orden del cielo, de que no se habla aqui; en especial que a la letra solo se trata del fuego torpe y deshonesto, como poco mas abajo muestra el capitulo.

*D. Basil.  
li de Cu  
stod. mo  
nas. c. 4.*

*D. Hier.  
epist ad  
Dodecan.*

*Prou. c.  
6.*

*D. Hier.  
i. p. vit.  
Pat.*

§. III.

**M**AS porque nadie fundado en los exemplos puestos, piense corre



Cõtiendas de vn alma. C.I. 85

corre el confejõ solo en las veras de  
deſte negocio, digo que ahì ni grado  
ni gracias, pues ellas mismas eſpantã  
y a poco rato dan en roſtro. Con las  
burlas y primeros principios hablo, y  
en ellos digo ha de ſer el cuydado,  
la aduertencia y reparo, preuiniendo  
el daño al primer amago, y reparan-  
do el golpe antes que deſcargue el  
braço; que aquel encarecimiento de  
Eua, y palabra mentiroſa en ſu boca,  
(por mas que algunos lo tengan por  
cierto) de auerlos Dios prohibido el  
comer y tocar al arbol, tiene aqui el  
aſſiento de ſu verdad, ſiendo cierto  
en eſta fruta lo que fue falſo en la man-  
çana: pues no ſolo las obras pero aun  
el tocar y mirar la muger tiene prohi-  
bido Dios. No ay platicas, villetes, ò  
burlas, q̃ con animal tan nociuo pue-  
dan llamarſe niñerías, todos ſon ca-  
ſos graues, burlas peſadas, y principios  
tan dañofos, que deſde el primer ju-  
guete amenazan gran mal.

## Segunda parte de las

*Gen. 21* ¶ Acordemonos y versea ser assi; de lo que passó entre Isaac y Ismael hijos de vn padre, aunque el vno Esclauo de la Esclaua, y el otro legitimo de Sarra, jugauan ambos como muchachos, porque en tan poca edad todos son yguales, y poca diferencia va de esclauos a mayorazgos (dixo Pablo) quanto mas que ni tan esclauo ni echado a la piedra, q̄ por via de madre, ( por do no emparentan ) falte quien le haga de sangre Real y ilustre bié como nieto de Pharaon el de Egypto. Aleanço Sarra a descubrir las burlas, y embrauecida como vn Leon, trata salgan luego madre y hijo de casa, pierdase, dize, lo que se perdiere, mal logrese lo que se mal lograre, y siquiera se ahorque el dinero, el seruicio, precio, y valor desta Esclaua, que todo importa poco por rescatar vn hijo. Espantase *Orig. su per Gen.* Origenes de melindre tan extraordinario, y parecele demasia muy grãde, que

Cōtiendas de vn alma. C.I. 86

que vna mugeraza como Sarra albo rote la vezindad por menudencias tan cortas, pues perdía poco sin duda el legitimo, en jugar con el Esclauo, siendo hijos de vn padre, y nacido en casa. Pero yo me espanto mas del de sus recatos y modestias, y de que oyé do dezir á Pablo, que Isaac significa el espiritu, y Ismael la carne, no tome la mano por Sarra, y juzgando, se açora con razon le parezca haze poco en lo que haze, pues retoços deshonestos, quales los llamó Lyra, aun entre niños son malos indicios, burlas que llegan á veras: y juegos que acarrea perdida de alma. Para estos pues aun entre hermanos no ay tal remedio, como el de esta matrona, apartallos, poner tierra en medio: y huyr antes que como calentura colerica, salgan las niñerías al rostro.

¶ No solo entre Santos, entre personas de espiritu, y gente perfecta es conclusion aueriguada la doctrina referida

*Ad Gal.  
c. 4.*

*Lyra su  
per. c. 21  
Gen.*



Segunda Parte de las

ferida: pero entre Barbaros, entre desalmados y perdidos, se tuuo por verdad llana. Ventilose dize Aulo gelio, entre los soldados de Roma, qual fue mayor fortaleza la de Scipiõ a quien en la conquista de Cartago, truxeron vna muger raramente hermosa, hija de vn Cauallero Español, y que el en viendo mando entregar a su padre; o la de Alexandro que desbaratado Dario, y hauida a las manos su muger, cuya belleza se tenia por raro milagro en el mundo, por no ponerse a riesgo de codiciarla, no cõfintio se la truxessen delante, y aun quẽ huuo al principio diferentes pareceres entre los juyzios Romanos, sin q̃ ellos, ni el mismo Aulogelio se resoluiessen: ventilada bien por todas partes la duda, salio la difinitua (y a mi ver acertada) en favor de Alexandro, dándole todos la palma, por auer como cuerdo preuenido con tiempo el daño, y negandose la a Scipion, que  
de

*Aul. Ge-  
lius lib.  
6.c.8.*

Cōtiendas devn alma. C.I. 87

de temerario se puso a peligro de no salir bié dello . Deste parecer es Basilio , encareciendo a este Principe este hecho por de mas valor y estima, que la rota de Dario, y victoria de su exercito, y tiene mucha razón este Doctor: pues fuera baxeza notable, que quien rindio al marido en campaña rafa, reparado de municiones , y favorecido de enxambres soldadescas, se rindiese a la muger a solas , y en los retretes de casa , y que quien echara en risa el desafío de vna Pantasilea , diera que reyr con el saco de vna dama y su trophéo : que nunca estuuieron bien, hōbre y muger juntos, dize Chrysofostomo, pues por mas libres que se hallé de pasiones, y mas mortificados que viuan, el Demonio que no duerme leuanta la caça , atixa el fuego , inquieta, desassosiega, y remueue los humores de manera que vna vez alborotados son muy malos de assentar. Cō hauer naturaleza, como madre pro-  
wida,

*D. Basil.  
con. ad a  
dolefcen.*

*D. Chry  
sost. to. 5.  
contra  
Connub.*

## Segunda parte de las

*Arist. li. 4. proble. c. 26. & 27.* uida dispuesto, segun Aristoteles afirma, que con ser este vicio de compli ce, afloxe en esta especie, el desseo en los vnos, quando en los otros cre ce, cosa que en ningun otro animal se halla: solo para que se entienda ha de gouernar estos actos la razon, no el apetito, ni Satanás. Y arguyr por es to de falta a naturaleza, tengolo por demasia, digase como se dixere. No-  
*D. Basf. lib. inst. aspir. ad perfecti.* to toda esta doctrina Basilio, y dexo- la escrita para auiso de muchos, que incautamente proceden, y fundados en sus intenciones mas simples que sinceras, tratan y comunican muge- res con poco recato, no considerando que si su pensamiento es llano es el de Satanás muy torcido: si ellos andan a buenas, el no sino a malas, y si ellos no tienen imaginacion de caer el la trae muy aguda por der- rocarlos, como quien sabe que por este camino, casi tiene segura la vi- ctoria: pues creo que ni la yra de

Dios



Dios, ni los exercitos pertrechados,  
ni las hazes de los enemigos, ni las  
armas arrojadas, ni todos los con-  
trarios que el hombre tiene, há muer-  
to a tantos de sobresalto como sola  
la deshonestidad.

§. IIII.

**Y** POR que en ninguna cosa as-  
si se verifica el dicho comun,  
que quien començo bien, tiene aca-  
bada la mitad de la obra, como en  
esta, dize el Diuino Hieronymo, se *D. Hier.*  
corte con tiempo el hilo a las con- *ad Eust.*  
uersaciones, y platicas mugeriles, *de cust.*  
por que si alguna vez se admiten son *virgin.*  
dificiles de arrancar, vn no, tiene  
pocas letras, vn no abrir la puer-  
ta es de muy poco trabajo, mas  
para desempeñar vn, si, quando se  
dio, son menester muchas pren-  
das. Huia pues, dize San Iuan *Climac.*  
Climaco, toda sospechosa con- *c. 15. §. 1*  
uersacion de mugeres, quien no se  
quiere

## Segunda Parte delas

quiere inficionar cō su soplo, por que si daña los coraçones el verlas, el hablarlas los inflama, el oyrlas los encanta, y el tocarlas los encona, y en fin con qualquiera ocasion fuya texen redes, para pescar por la mar, y caçar por la tierra. En la salida de Egipto

*Exod. c.* aduirtio Dios a los suyos vna estraña menudencia a nuestro proposito, y fue mandar, que los hombres pidieffen algo prestado a los vezinos, y las mugeres a sus comadres, pues como no ay trat os mezclados entre esta gente. Pregunta Lyra. Es posible que Iudias no comunican Gitanos, ni Gitanas Iudios, a quienes poder pedir, pues con este trueco doblarian la parada? No, dize este Do-

*Lyra. p.* Etor, y si los ay, ó a caso se tratan entre si, no quiere Dios vaya a su cuenta, sino que con estar de partida, y no auerse de ver mas, gusta no se hablen ni despidan.

¶ O doctrina admirable, o lección diuina,

Cõtiendas ñ vn alma. C.I. 89

diuina, O aduertencia importante, y auiso mas que necessario, y quien pudiera assentarte en el pecho de todo el mundo, para que aduertidos quantos en el viuen de tus enredos, nadie huuiera, que como auezilla simple cayera en tu lazo: pero sino basta auerlo tantas vezes dicho, y boluelo con lastimas del alma a dezir de nueuo, suplid vos Señor mio mi ignorancia, enseñadnos vos limpieça de los Angeles, la importancia deste documento, descubridnos esposito vnico de los castos el veneno que la yerua destas conuersaciones encierra: y no permitays Cordero sin mancha, la trayga ninguno de los de vuestro rebano: baste Señor lo passado, baste que no es razon, siendo vuestro despossorio limpieça, vuestro casamiento castidad, vuestro trato pureza, y vuestros gozos honestos, sean mis correspondencias torpes, mis conuersaciones feas, mis tratos ilicitos, mis

M pala



Segunda Parte de las

palabras descompuestas, y mis entretene-  
nimientos asquerosos, pues por este ca-  
mino, ni el matrimonio sera duradero,  
ni los desposados para en vno. Mas pa-  
ra q̄ Señor si siempre desleays limpia  
esta alma, la juntastes cō este muladar  
miserable del cuerpo? Porq̄ si os agra-  
dan los puros y limpios, cargastes al  
hōbre de tan pesado jarrete? Y en fin  
si aun en los Angeles hallastes algo q̄  
os ofendiesse, porque ordenastes esta  
mezcla de muerte y vida, espiritu y  
carne en vn sujeto? Dando a la pobre  
del alma vn compañero tal, q̄ como  
mula falsa tropiece adrede, pues el  
cuerpo (dize Chrysologo) de fuyo, y  
sin tentaciō alguna se ayuda a las cay-  
das? Pero q̄ es lo que digo, es possible  
q̄ se de mi, o me entiendo? Que quiere  
dezir repare yo, en lo q̄ està tã sabido,  
y dude en cosa tã conocida? Claro es lo  
dispuso assi vuestra Magestad Padre  
piadoso, para que mientras mas tra-  
bada fuesse la guerra, fuesse mas creci-  
da,

*Joh. 6.4.*

*D. Chri.  
solog. ser  
220. 174.*

Cõtiendas de vn alma. C. I. 90

da la corona, siendo mas furiosos los enemigos, se estimasse en mas la victoria, y mientras mas penoso saliesse el trabajo, fuesse mas auentajado el descanso. Bendito seays vos Señor, que de vn gusano como yo, fiays contrariedades tan grandes, y a vn soldado tan flaco encargays enemigo tan poderoso, mas bien se vee no es ello por la seguridad que de mi teneys, sino por la certidumbre del socorro que tengo de vos, dadnos pues dize Augustino el fauor que prometistes, y ponednos en el lugar que mandaredes, que yo ni quiero sino quereros, ni trato sino seruiros. Verdad es q̄ a vezes el alma encarcelada en este calabozo, o sepultura como la llama Platon, desea su libertad, y verse lexos de los peligros del cuerpo, pero quando cayendo en la cuenta halla, q̄ con tal socorro es cobardia la q̄ pretède, desiste de su demanda, y desea crezca su pena, hasta que vos la remedieys. O alma

*D. Aug.  
lib. Solilo.  
lo.*

*Plato. in  
cratillo.*

Segunda parte de las  
mia, O alma querida sobre todo lo  
criado, O alma fabricada para ima-  
gen de Dios, acaba ya y dexale en to-  
do hazer su voluntad, pues esso te im-  
porta y cumple, sirue y espera en su  
misericordia que el remediara tus pe-  
nas: quando la penitencia de tus cul-  
pas lo aya merecido, y pues no ay go-  
zar sin merecer, no te adelantes por  
el jornal hasta que se ponga el sol, ni  
quieras la paga hasta que se acabe el  
dia: trabaja, afana, resiste, y a vezes hu-  
ye, pues en esto consiste el valor espi-  
ritual y tu prouecho.

*EN QUE SE PRO-  
siguen los daños de nuestra car-  
ne, y sus remedios. Cap. II.*

§. I.



O solo es peligroso el em-  
pego de este vicio, y sospe-  
chosos sus primeros prin-  
cipios como probamos,  
peró



Cōtiēdas de vn alma. C. II. 91

pero aun difícil de deffassir como se apuntó, por razon y seanos el segundo daño y peligro de este animal, que al punto que haze presa queda absoluto dueño de todo. Los de mas vicios y los otros enemigos sus compañeros, vanse con tiento, y grangeando como forasteros poco a poco tierra, hasta que en juzgando auer hecho alguna labor, se arriman al quartel que para cada vno ay dedicado, desde donde quando les vale hazen sus correrias y asaltos; sola la carne es, quien por parecerle se le deue la architettura y maquina de toda la casa, pues hasta las obras muertas son suyas, la goza toda, toda la posee y manda con imperio absoluto y disoluto dominio. Los demas hazen su lucha en lo publico, tienen a vista de ojos los desafíos, y como enemigos de fuera acometen a escala arrimada: pero este lucha a lo callado, a lo disimulado y a mina encubierta como

## Segunda Parte de las

enemigo cafero, mas que seria si fuesse el seguro de estos daños, quien enjugo a Iacob las lagrimas en la muerte de Rachel, dando titulo de hijo de dicha al que ella llamó de desgracia, y de diestra al que quiso fuesse de pena? En verdad que parece que si, y que fue dezirle dolor te llamó tu madre, por el que muriendo le diste, mas dicha le llamo yo, y ventura muy grande, afsi por la q̄ ella yua a gozar, como por la en q̄ sin ella quede, pues la mejor de las mugeres, nos hurta muchos ratos de los que a Dios deue- mos, y la de menos cuydado desbela harto y lleva tras si como san Pablo dize. Los otros aportillá este, o aquel lado, segun el alojamiento que les toca, pero la de estotro es batería co- mun, y vniuersal destroço.

*I. Cor. 7*

*Pier. li.*

*35. Hye-*

*rogli fol.*

*257.*

¶ En el assiento del pie dize Pli- nio, tiene su principio y principal lu- gar la torpeza; y desde alli comien- ça la vena que yrrita los actos desho- nestos

Cōtiēdas d̄ vn alma. C.II. 92

nestos deste vicio dize Orpheo, y apuntaron aquellos antiguos Poetas, quando para dezir auia de tener Achiles tanto de torpe como de valiente, y hazerse tambien al verdugado, como a las armas, a la aguja, como a la lança, a la almohadilla, como a la adarga, y a los melindres de muger, como a las brabatas de soldado, (segun se vio en la mudança que hizo de traje en casa del Rey Licomedes su aguelo, vistiendo se habito mugeril, y viuiendo en el quarto de las donzellas con nombre de Pirra, para mayor dissimulo.) fingieron le auia su madre Thetis lauado en la Laguna encantada, mo- jandole de pies a cabeça todo, saluo las plantas; sobre que a la fa- zon estribaua, y es mucho de ad- uertir, que prosiguiendo la ficcion, añadieron, consistia alli su muer- te, queriendo dezir, correria muy gran peligro su vida en las aficiones

*Virg. lib.  
6. Aene.*

*D. Aug.  
epist. 28.*

*Polidor.  
lib. 3.*



## Segunda Parte de las

*Homer.*  
*lib. 19.*  
*illiad.* amorosas, y assi se vio en el riesgo a que le truxo Briseyda, y en la muerte que le dio Paris sobre la pretension de Policena.

¶ Mas a que proposito me valgo yo de moralidades al ayre, teniendo a las manos las verdades Catholicas y confesion de Daud, que hablando del adulterio de Bersabe, y de aquella culpa con que tanto desdorò su persona, la llamó (por hablar con propiedad en la materia) pecado de talon, alçandose el efecto con el nombre de la causa; por ser aqui donde este desconcierto comiença: de que pienso no ay duda entre Medicos, ni Philosophos. Tampoco la hallan los Theologos en el daño que este vicio causa en el cerebro, y en el destroço que alli haze descerrajando las potencias interiores; y haziendo falten las mas vezes a sus acciones, oluiden sus exercicios, y a penas recuperen en vn dia, lo que perdieron en vn punto; vicio

*Psalm.*  
48.

*Albar.*  
*libr. de*  
*sanit.*  
*tuéd. ca-*  
*pit 105.*  
*D. Tb.*  
*3.p. q. 80*  
*ar. 7. A-*  
*lexand.*  
*Alensf.*  
*4.p. q. 7.*

Cōtiēdas de vn alma. C. II. 93

vicio pues que amagando al cimien-  
to haze retumbar la bobeda, y quedan  
do en el tronco desmocha las hojas,  
bien se vee es de gente vacia ; y que  
pues lastima de pies a cabeça con vn  
golpe, son grandes sus fuerças, insu-  
fribles sus impetus, y peligrosos sus  
assaltos. Los demas vicios dize San  
Pablo, son tiros auieffos, que el peca-  
dor affesta a diferentes caminos, vnos  
van a la hazienda que el otro tiene;  
otros a la honra, y otros a la persona  
del proximo : pero la deshonestidad  
culebrina es, encaminada a la destruy-  
cion del proprio cuerpo. Los demas  
dize la Glossa manchan solamente el  
alma, pero este alma y cuerpo, todo  
lo ensuzia, todo lo afea y contamina:  
pero que mucho enturuie el rio,  
quien rebuelue el agua en su fuen-  
te, y lastime todo el cuerpo, quien  
en medio del haze su choça y as-  
siento.

*1. Corin.  
cap. 6.*

*Glos p 6*

## Segunda parte de las

### §. II.

**E**L mismo daño que en los estre-  
mos causa este vicio en el coraçõ  
plaza de armas de su bateria, y donde  
hazen asiento los guzmanes de su  
esquadra, y los mas poderosos com-  
pañeros que trae; como se vee, en  
que dando cuenta el Espiritu santo de  
los ruynes moradores deste aposen-  
to, no solo pone en primer lugar este  
vicio, pero aun con referir los de-  
mas sencillos, tresdobra los nom-  
bres deste, diziendo traen principio  
del coraçon, las imaginaciones feas,  
los actos torpes, y los adulterios  
injustos. Y assi el mas viuo retra-  
to que de la torpeça anda, es el de  
Phidias, que puso a los pies de Ve-  
nus, y hollada de sus plantas vna  
Tortuga, animal que entre quan-  
tos viuen passa sin coraçon, (dizen  
los naturales) y aun desangrada y sin  
cabeça, anda, corre, passea, y haze ta-  
les

*Matt. c.*  
15.

*Claud.*  
*Mim.*  
*Text. in*  
*sua officii*  
*na. to. 2.*  
*Pierio*  
*ibid.*  
*Alciat.*  
*Emble.*  
95.  
*Plut. in*  
*præ.*



Cōtiēdas de vn alma. C. II 94

les acciones vitales que espantan.

*Aristot.  
lib. de na  
tur. ani.*

¶ O estampa viua del torpe, O retrato cierto de los vasallos desta tierra y rendidos a este vicio, O viua imagen y retrato de aquellos sobre quiē ha hecho Venus su afsiēto, y morada y cobrado dominio, exclama Pierio, y quan bien se vee en ti, que estando los tales muertos, defangrados, sin coraçon ni juyzio, y lo que mas es, faltos de vida en lo interior: passan con solas las muestras de fuera, y contentos, con apariencias dissimulan sus mayores quiebras, como si a pocos lances no se entendiera todo, y se alcançara el daño, en especial atrauessando Salomon el defengaño, con dezir, hazen el vino y la muger tal pressa del coraçon, que se le lleuan: y sobre todo disminuyendo el silencio dicho, la confession de Dauid; que apenas asfentò con Venus despedido de Marte, quando descubrio la hilaça, y pu-

*Ecll. c. 19*

*Psal. 38.*

Segunda Parte de las

y publicò su desmedro, diziendo, le faltaua el coraçon, no es menor el des- troço que en el alma dexa, antes tan notable, que sola la compañia deste enemigo, en amago y estatua la afea de suerte, que sin nueuo achaque la desconoce quien la crio, dize Agustino echando menos en el Texto aque- lla palabrita imagen y semejança, a que dixo Moyses auer sido hecho el hombre quando se crio a solas, el dia que se boluio a repetir junta la crea- cion de entrambos. Verdad que con- firmò Dauid en el estado dicho, te- niendose por hombre mas muerto que viuo, y publicando a voces que ni sabia de si ni se entendia.

¶ Pero quien Señor de todos estos se entiende? Como puede entenderse me dezid, quien como quimera es en lo exterior hombre, y en lo interior fantasma? Como sabra de si quien a peruertido la razon que gouierna, y enagenado las potencias que execu-  
tan?

*D. Aug.  
citatus  
a gloss. p.  
p. fol. 28.  
lit. E.*

Cōtiēdas de vn alma. C. II. 95

tan? Como pondra brio en sus obras,  
quien por faltarle coraçon, anda a  
buscar de q̄ hazerle? O como juzga-  
remos por hombre, a quien borró  
vuestra imagen, y tendremos por mo-  
neda corriente al que le falta el cuño  
de vuestra casa? Y en fin como lleuara  
pies, y cabeça en sus cosas, quien de  
pies a cabeça se ha enagenado y entre-  
gado a esta fiera: que como a relox de  
muelles le trae bolteando ruedas, me-  
neando manos, señalando horas, y  
aun a vezes dandolas sin saber lo que  
se haze ni que fin lleua, arrebatado to-  
lo del peso y plomo que le bruma y  
arrastra, sin acertar a resistirse con ver-  
se despeñar? O que riesgo tan notable,  
O que vida tan penosa, O que gran  
mal y que insufrible remo; que reme-  
dio pregunto para tan gran peligro, o  
que traça auria Señor, (desseo saber)  
para ouiar el defastrado fin, que ta-  
les principios amenazan? Creo es efi-  
caz a mi ver, y aũ al de Cypriano, Am-  
brofio,

*D. Cipr.  
serm. de  
Ieiunio,  
& ten-  
tatione  
Christi.*



## Segunda Parte, de las

*Ambro.* brofio, Saluiano, y Platon, afloxar el  
*ser. 25.* peso a esta carne y yrla (como a relox  
*Saluian.* gastado) quitando poco a poco la  
*lib. 1. de* carga, para que espiritualizada en al-  
*Prouid.* guna manera de brios al alma, y cre-  
*epistol.* ciendo su partido con esto, venga a  
*Mafil.* estar tal a tal con su enemigo, y no le  
*Plato. in* falga mateahogado como a aprédiz  
*Conubio* boçal el juego que començo. Si apar-  
*Hugo.* tar la leña es el mejor reparo para el  
*libr. de* fuego, dize Hugo, sin duda sera el cer-  
*carnal.* cenar la comida gran medicamento  
*nuptijs* a la torpeza en que te detienes, para  
*vitadis.* afligir tu carne con ayunos, pregun-  
*D. Amb.* ta Ambrosio? Por ventura no es ella  
*lib. 2. de* la que enarbola vanderas contra el  
*virgini-* alma? no es enemigo fuyo declara-  
*tate.* do? Castigala, que ya te lo merece, y  
yo affeguro que de enemiga la hagas  
amiga, y amiga tan de veras que te  
ayude en millares de cosas: pues  
quedando dos a dos los combatientes  
esta la victoria mas segura y cierta, co-  
*Prouer.* mo dize el Espiritusanto.  
*cap. 18.*

¶ Este

Cōtiēdas d̄ vn alma. C. II. 96

¶ Este es sin duda el fin de las dici-  
plinas, mortificaciones, y penitencias,  
con que los Santos hostigarō este ene-  
migo, no le dando lugar jamas a reto-  
ços y libertades. Este fue el intento sin  
duda de los ayunos de Elias, de las Lã-  
goftas, y miel siluestre del Baptista; de  
las lagrimas de Pedro, de los folloços  
de Arsenio, de los açotes de Pablo, de  
las diciplinas de Bartolome, del silicio  
de Hilariō, de las çarças de Benito, de  
los sarmientos de Alberto, de las cade-  
nas de Domingo, y penitēcia de Mag-  
dalena; y este en fin el desseo de las  
asperas religiosas, que antiguamen-  
te vsaron los Monges, y en nuestrs  
tiempos (como menos ha de dos a-  
ños se ha visto en mi Religion, con  
tãta gloria deste figlo, y a cuya deu-  
cion hago esto) han renouado los hō-  
bres, vistiēdo asperas gergas, y tunicas  
cerdosas, desabrigando el cuerpo à  
las inclemencias del cielo, y descal-  
çãdo los pies para quiebra de la salud  
y con-

## Segunda Parte de las

*Aluar.* y continua falta del calor natural, re-  
*lib. de sa* medio vnico contra este vicio de que  
*ni. tuéd.* hablamos: pues segun parecer de Me-  
*cap. 105.* dicos, menos se esperaron actos tor-  
*fol. 450.* pes de plantas frias, que de estomagos  
vazios, por mas q̄ esto segundo se en-  
carezca, y de lo primero no se hable,

*Alexan.* con ser antigua costumbre de Eryp-  
*ab. Alex.* to traer descalças sus mugeres, para  
*libr. 21.* mas firme resguardo de la castidad  
*cap. 18.* segun refieren Plutarcho y otros.

¶ No contradize a lo dicho el afo-  
*Aris. ses-* rismo, de los que quieren sean de su-  
*sio. 4. pro* yo torpissimos los cojos, antes lo con-  
*blē. dub.* firma, pues si esto segundo nace del  
demasiado calor que penetra las par-  
*32.* tes superiores, impellido de la lesion  
*Aluar.* de los pies: lo primero prouiene de  
*ubi su-* la frialdad que las entibia y tiene  
*pra.* siempre mortificadas, pues de fuer-  
ça lo han de andar estandolo las  
plantas. Afsi que quien se sintiere  
amagar con este golpe, reparese tra-  
tando algo asperamente la carne,  
hosti-



Cōtiēdas devn alma. C. II. 97

hoftiguela con filicios y açotes, y acortela el paſto, y ſueño, que no ay tal legia, dize Hieronymo, para las máchas ſenſuales como el ayuno: y Hilarion, hablando a eſte propoſito con ſu carne, dezia, yo te domare eſclaua, y hare que no tires coçes, yo te traere tan hambrienta y trabajada, que antes pienses en comer que en retoçar.

¶ Y ſi la autoridad detan graues Padres, no baſta a perſuadir eſta verdad, baſte el dicho del Eſpiritufanto, que remitiendo los ayunos voluntarios de la muger, al aluedrio de ſu marido, añade: ſi el oyere la promeſa y callare ſea viſto obligar, mas ſi replicare quede ella libre, y a cuenta del la culpa. Eſtraña ſentencia, y diſcil palabra de entender por cierto, lo primero, por que no lo es, faltar al voto, quedando como ya queda anulado, y lo ſegúdo porque tampoco lo es, no ayunar ſiendo voluntario, y no obligatorio el ayuno: pues de que ſe habla

N aqui,

*D. Hier.  
cita. ab  
Auil. lib.  
Aud fili  
c. 5. fol.  
25.*

*Num. c.  
30.*

## Segunda Parte de las

aquí, ó qual sera la culpa q̄ se le impone? A la mi fe los corcobos de la carne tantos y tan ciertos en quien no se abstiene, que es justo se le imputen al que quito el freno de la abstinencia, y la espuela del ayuno, pues estas balanças de alma y cuerpo estan de tal manera dispuestas y ordenadas, que quando la vna baxa, sube la otra, siendo peso falso y peligroso en este abanço quedar en el fiel. Nunca fue acertado ni seguro, dizen las personas virtuosas y de espíritu, (y tengo lo por verdad llana y aueriguada) viua esta gente con fuerças yguales, y peleen con armas parejas, ni aun ello es hazedero a mi ver, conforme a lo del Apostol San Pablo, el que viuiere segun la carne cierta tiene la muerte, y quien conforme al espíritu, seguro goza la vida, q̄ es ya la correspondencia ordinaria entre estas dos hermanas, crecer la vna con la merma y mengua de la otra,

*Roman.*  
*c. 8.*

Cōtiēdas devn alma. C. II. 98  
otra, y medrar el compañero al pas-  
so que desmedra el vezino.

§. III.

**D**ESTO pienso (ó me enga-  
ño) fueron retrato viuo, aque-  
llos memorables Patriarchas Abra-  
ham, y Saray hermanos en la volun-  
tad, aunque marido y muger, en el  
matrimonio, como estotros melli-  
ços en el nacer, y subordinados en el  
gouierno, pues al imponer de nuevos  
nóbres crecio el de Abraham la letra  
en que descrecio el de Sara: Afsi que  
quien de veras apeteciere la castidad,  
busque la templança y mal tratamiē-  
to de la carne, pues se halla mal lo  
vno sin lo otro, y quien no tratare de  
juntarlo lo perdera todo. Verdad  
es que aqui ay su mas y menos, su  
mayor y menor riesgo. Si la guer-  
ra es grande y la ocasion arrisgada  
a qualquier peligro es bien se arroje  
el cuerpo, por conseruar el alma:

*Gen. cap.*  
13.

N 2 pero



80 Segunda parte delas

pero en ocasioncillas medianas basta el huyr, medio que jamas deue olvidarse.

¶ De lo referido, se sabra la causa de otro notable daño en este vicio, tercero en orden, y vltimo en lugar, experimentado de muchos, aunque averiguado de pocos, y es la sagacidad con que cada vno de estos viue en sus tratos. y el embaraço que halla en los de Dios. A mi verdaderamente me espanta, ver que presto embaça vn torpe puesto en platicas de virtud, que atajado se halla, y que sin saber de si titubea, el que para sus liuiandades hiende el cabello, y penetra los pensamientos. El lenguaje de castidad juzgan los tales por algarauia; los afectos y desseos tienen por sueños: y las obras publican por entretenimientos y juego de manos, y es que como nada desto han practicado, solo oyr hablar en ello les passa, hasta la cortesia que en sus cosas

Cōtiēdas d̄vn alma. C. II. 99

Las tanto vfan, oluidan en estotras; y  
fino vease en que de los combidados  
arriba referidos, solo el torpe estuuo  
necio y mal criado, y quando los de-  
mas no solo dieron ruegos y pala-  
bras, pero aun las escusas fueron las  
mas corteses que alcançaron, se cerro  
el casado con vn no puedo yr como  
villano y terco.

¶ Son ansí pregunto estos en sus  
conuersaciones, o hallarlos hemos  
boçales en sus cumplimientos? Creo  
lo sin duda, no pienso ay raposas  
mas astutas, ni gente que así viua a-  
delantada en tretas como ellos, y ve-  
se bien en que con no perder jamas  
coyuntura, ni dexar perder ocasion  
que no gozen, y lo que mas es, ser el  
engaño de condicion, dize el Poe-  
ta, que por mas artificio que lleue se  
trasluze, facilmente se salen con to-  
do, y hazen quanto quieren, y por  
fer tales las ficciones que traman, los  
inconuenientes que atajan, los da-

N 3 ños,

*Luc. c.*

14.

*Poet. ex*

*lib. sent.*

*Phil. p.*

*p. fol. 115.*

Segunda Parte de las

ños que preuienen, y las encubiertas que buscan, desuelan al mas aduertido, desmienten al mas cuydoso, y parece impossibilitan el alcançarlos, y estan tan adelante ellos mismos en esto, que lo saben y confessan de si. Por Propheta juzgo la Samaritana a Christo Señor nuestro, quando la descubrio los amancebamientos en que auia viuido, con que bastaran ser seys, para persuadirse lo sabia todo el mundo: mas como con sus tretas lo desuelaua tanto, no acabaua de creer se entendia.

*Ioan.c. 4*

*D.Chri.*

*in Ps. 13*

*Maldo.*

*super*

*Ioan.c.*

4.

*Luc.c. 3.*

¶ El mismo pensamiento tuuo aquel Phariseo, que dudo en la diuinidad de Christo, viendose dexaua lauar de Magdalena, pareciendole que si tuuiera luz de Prophecia, supiera quien le vngia, limpiaua, y enjugaua los pies: como si para conocer vna muger tan publica, que no la pudo el Euangelio dis-

mular



Cōtiēdas devn alma. C. II. 100  
mular la falta con toda su modestia;  
no bastara vn razonable despejo en  
la Ciudad: y no es ello, sino que pa-  
ra encarecimiento de la extrahor-  
dinaria maña desta gente, de la af-  
tucia de su trato, y del dissimulo  
de su viuir, lo subio tan de punto el  
Espiritu santo, por no bastar el au-  
toridad de Lesiftrata, y Calonize à  
persuadirlo, aun que como ladrones  
de casa, por ser mugeres, descubrie-  
ron bien estas escotaduras, y faltas.  
Por lo mesmo callo à mi ver las di-  
ligencias de Eua, en los engaños de  
Adan, refiriendo tan por menudo  
las de el Demonio, pareciendole  
que en dezir auian sido de muger,  
bastaua para tenerse por muchas y  
grandes. Y aun quizá para respon-  
der à la tacita, de como alcança-  
ua la Serpiente de cuenta a quien  
tanto sabia, añadió con particular  
desuelo, ser este animal el mas af-  
tuto de quantos viuen, como quien

*Aluar.  
lib. de sa  
nit. ruc.  
c. 68.*

*Gen. c. 3.*

## Segunda parte de las

dize, a no ser así no llevara el maestro cuchillada. Pongamos pues a estos ladinos y encarecidos de agudos, en que traten vn poco de Dios, y hallarlos hemos mas boçales q̄ negros, Indios, ò Iapones; no solo en materia de oracion, que essa claro es repugna a su viuienda, siendo contemptiuo y casto, terminos tan synonimos, que vino Ambrosio a dar titulo de *Virginibus* a los libros que escruio de *oratione*, fino aun en las cosas muy ordinarias, ya que la luz natural inclina, y vn moderado ingenio persuade, y enseña, en que no ay para que hablar, pues la esperiencia lo vozea, y lo dixeron los Antiguos, haziendo symbolo del torpe al escarauajo, por conseruarse en la bassura, y morir entre flores.

¶ El remedio deste daño, si es que el alma se ha de curar con sus contrarios a fuer de los aphorismos de medicina, nos recepto Christo, mandandonos

*D. Amb  
libr. de  
virgini-  
bus.*

*Pier. li.  
8. cap. de  
escarab.*

*Heliano  
lib. 8. hi-  
stor. ani-  
mal.*

*Arist. lib  
de admi.  
auscul. 6.  
ult.*

Cōtiēd. ñ vn alma. C.II. 101  
donos fuessemos Palomas en la senzillez, y Serpientes en la astucia, que auiendo de trocar los braços con los del mundo, sera fuerça querer en esto dezirnos, viuamos tan a lo llano en las cosas de la tierra, que aun para juzgarlas en los demas no las alcancemos. Y en las de Dios sea tal nuestro cuydado, que nadie nos la gane, que esse fue el termino de los Santos, y su modo de viuir, tanta era la senzillez de San Bernardo en los cumplimientos de la tierra (dizē sus historias) que con caminar vn dia entero en vna mula muy enjaezada que le prestaron, no reparo en ello, ni pienso entendiera, la diferencia que auia de la silla que lleuaua a la jalma en que el solia andar: si vnos Monges Cartuxos no se lo aduertieran. Y de otro Religioso he leydo yo, tenia en su Oratorio muy clauada con dos tachuelas vna sota de bastos, creyendo era estampa muy de estima y deuota. De este tal bien

*Matth.*  
c. 10.

*Hist. Ci-*  
*stercien.*  
*p. par.*

*Hist. Or-*  
*din. S.*  
*Hiero.*



Segunda Parte de las  
jurara yo , sabia poco de quinolas ,  
poco de reynados , y menos de los  
bueルトos y primeras , con que el mun-  
do se desfinella , pero bien esta , alla  
se lo aya , con su pan se lo coma ,  
que algun dia se vera de quan poca  
codicia son sus tratos , quan desalma-  
das sus platicas , y conuersaciones , y  
quan sin Dios sus entretenimientos.

§. IIII.

**P**ensar pues , que por ser grande  
la senzillez de los Santos , en  
las cosas del mundo , es corta su pru-  
dencia en las de Dios es por demas ,  
antes quanto tienen de Palomas pa-  
ra aquello , tienen de Serpientes pa-  
ra estotro . Que sagazidad sea , la que  
con este animalejo el Espiritusanto  
nos encarga , es campo tan esten-  
dido , que no es possible darle buel-  
ta en espacio tan corto como el de  
este volumen : Lea quien gustare sa-  
berlo a San Iuan Chrysoftomo , y si  
le

*D. Chri  
sostomo. 34  
in Mat.*

le pareciere corto, junte con el a Augustino, que sobre mi si no quedare satisfecho con la doctrina de aquel armario de todas ciencias. Varios caminos lleuan Hilario, Ambrósio, y Chrystomo en sus Alegorias, pero a nuestro proposito, pienso quiere dezir, procuremos el augmento del espíritu con el menoscabo de la carne, y la vida del alma con la consideracion de la muerte deste cuerpo, que essa fue vna de las astucias de esta Serpiente en la primera tentacion. Engendrase la Serpiente, dicen los Naturales, de hombres muertos, y como ella vio pendia su conseruacion de nuestro fin, procuro nos le con todas veras, a cuenta de eternizarse. Mas que feria si fuesse esta vna de las causas principales de auerse valido de ella el Demonio nuestro enemigo, para aquel engaño, en que de vna vez nos lleuo todo nuestro caudal, y

resto

*D. Aug.  
ad frat.*

*in here-  
mo.*

*D. Hila-  
ri. to. 1.*

*can. 10.  
in Mat.*

*D. Am-  
bro. sup.*

*hunc lo-  
cum.*

*D. Chri-  
st. ibid.*

*Aristot.*

*lib. 6. de*

*natur.  
anim.*

## Segunda parte de las

Gen. 2. resto y caudal. En verdad que pienso que si, y que como el nos desseaua la muerte del alma, para que nada quedasse a vida, trauo de la Serpiéte, que como interessada nos procurò tambien la del cuerpo.

¶ Esta astucia pues, de saber gran- gear la vida espiritual de nuestra alma, trayendo en los ojos la muerte temporal del cuerpo ageno, nos pide el Espiritusanto por remedio eficaz, contra este vicio de la torpeza que vituperamos: porq̄ no se yo aya cosa q̄ ansi enfrene a vn desfalmado, que ansi detenga a vn arrojadizo, a este verde, como reparar en que es lo que busca, tras que anda, y quien le arrebatã con tanta fuerça. Lastima es, torpe, verguença tengo de dezirtelo, y mayor la podrias tu tener en oyr, que quanto buscas y apeteces, es vna bassura y muladar asqueroso: quieres saber claro tras que andas, quando a este vicio te sujetas: Pues yo te lo dire, tras vn pie-  
lago



lago de inmundicias, tras vn manantial de mal olor, tras vn costal de gufanos, tras vna Laguna estantia, (dize Augustino) tras vna tina de veneno, (dize Tertuliano) y tras vna azemila (digo yo) cargada entre dia de joyas, y despojada a la noche de aquella gloria prestada, para echar al establo.

*Libr. 2.  
confess. c.  
2.*

*Tert. lib.  
5. aduer  
s. Marc.*

¶ No es possible que repare vn hombre en esto, quando le lleuaua la passion sensual, ni que aduertta lo dicho quando se arroja a la ocasion; que si lo hiziesse, aunque fuesse por poco tiempo, no se desbocaria tanto. Por esso dezia Boecio, auia de tener el hombre ojos de Lince, para que penetrando quan asqueroso es el cuerpo que ama, mudasse de parecer, y boluiesse la hoja: mas para que es apetecer impossibles, estando en nuestra mano la consideracion, de lo que es vn cuerpo sin vida, pitima cordial y experimentada para lo que pedimos; como se

*Boet. ci-  
ta. a Tor-  
res lib.  
20: Mo-  
ral. phil.  
c. 12.*

## Segunda parte de las

*D. Hier*  
*in vit. pa*  
*trū. p. 2.*  
*lib. de fer*  
*mi.*

se vio en la cura que hizo de cierto Monge de Scytia (dize Geronymo,) que hallandose apassionado, por cierta muger que en el siglo conocio, y ya era muerta, apretado de la passion, y desseoso del remedio, se fue a su sepulchro, y tocando vn pañuelo al cuerpo difunto; se boluio contentissimo a la celda, pareciendo le lleuaua en conserua para muchos dias la medicina que auia menester, y ansí fue ello porque las vezes q̄ el Demonio, le boluia a combidar con aquel mal pensamiento, puestas el pañuelo en las narizes dezia, he aqui miserable lo que amas, he aqui lo que apetesces y buscas, vees aqui el fin y paradero de la hermosura del mundo, y el termino que tienen su belleza y galas: y con esta consideracion, rebatia fortissimamente, el aprieto en que se hallaua.

¶ O si agora se vendisse este vnguento, o si se gastasse esta medicina, y se ysasse

vsasse deste remedio: y quan otros feriamos de los que somos. Y si me dizes sensual, que tu no amas cuerpos muertos, sino viuos, y que en estos corre otra cuenta diferente, digo te que no sabes lo que te dizes, y que ninguna diferencia ay, de los vnos a los otros: saluo que los muertos como se miran sin afeyte y composturas, defengañan luego, y estotros con las telicas del buen color y tez, q̄ naturaleza les dio nos enmarañã como a moscas.

¶ Assi que pues todo es vno, dime torpe, en que ley cabe, sepas tan poco de mercancia, q̄ por vn muladar cubierto de nieue, trueques la pureza de el cielo, la belleza de los Angeles, y aquella hermosura que glorifica bienaventurados? Que cambio es este Señor, q̄ hazen los hōbres? Que trueque es el nuestro, o donde tenemos el juyzio quando en tal pēsamos? O q̄ vergüēça, o que confusion, o q̄ empacho, o que compassiō y lastima la nuestra,



## Segunda parte de las

aun mas en este caso q̄ en otros, pues aunque qualquier cotejo que de las cosas del mundo se haga con vos, Señor mio, bien mio, amparo mio, y mi regalo, me lastima; este sobre todos me da pena, porque tal brutalidad, tal vileza y bestialidad, solo el hombre pudiera hazerla, pues corriendo se a vezes el Demonio (como algunos dizen) de tentarnos, por este camino, el hombre no solo no se corre de rebolcarse en este vicio; sino que haze del tanta gala, que al que mas le vsa tiene por mas galan. Que tal sea pues la paga deste trabajo, que tal salga el hombre deste negocio; como escape de semejante naufragio, diganlo las aguas que beue, y el palo que le sustenta, diganlo los Hospitales, y publiquen lo los Enfermeros y Enfermerias, y oxala no fuera mas desto, y que aqui quedara todo, que esso medio mal fuera. El mayor daño no es, sino que con ello se perdiga el hombre  
para

*Geral. in  
sum. vir  
tu. & vi  
tior.*

para lo que falta, no sabiendo atajar lo començado, ni valerse de los remedios dichos, para conseguir victoria en las luchas deste enemigo.

*DE LAS GRESCAS*  
*del mundo, y sus victorias.*  
*Cap. III.*

§. I.



ON vn poderoso enemigo, no tanto por sus fuerças, como por su priuança, no tanto por lo que el es, como por el fauor que halla (pues a penas ay quien no haga sus vezes y acuda a sus cosas,) vengo oy a las manos medroso y cobarde, no de la victoria sino de su tizne, pues creo se ha puesto adrede como esta, para que por no se ver manchar nadie le acometa. Lastima es por cierto y muy grande, acordarnos de lo que el mun-

O

do

## Segunda parte de las

do fue en sus dichosos principios, y ver lo que agora es en sus defaistrados fines, oyr el nombre que quando de las manos de Dios salio tenia, y el que despues se ha grangeado. Quanto yua Dios haziendo por menudo en la creacion, le salio tan perfecto, tan caual, y sin tacha, que pagado de la labor del dia, echaua cada noche la bendicion a la tarea; y hasta el segundo dia, que algunos sospechan no auer sido bendito, lo fue sin duda, pues no remató su labor a buena cuenta, hasta acabado del todo el assiento y diuision de las aguas: y si assi es, ya vemos tras ella el agrado que Dios mostrò, y la bendicion que el Texto pone, que cõ certidumbre y sin sospecha es fuya; o hemos de dar al tercero dia dos bendiciones, sin fundamento ni por que.

*Marti.  
in hypo-  
toseon.  
lib. 6. c. 6  
Lyra su-  
per sent.  
ca. 1. p. p.*

¶ Si cada cosa pues de quãtas Dios hizo es buena, y todas juntas bonissimas, y el mundo tal, tan hermoso y bello,



bello, que pagada la Philosophia de las prendas del hombre; y hallando con Anastasio difícil el apeo deste abyfmo, no supo como dezir en junto quanto en el auia, fino llamandole, mundo corto y abreuado. Quien pregunto le ha puefsto qual oy le vemos, deflucido, defmedrado, fin talle y fin figura? Quien le ha infamado, y dado tan mal nombre, como el que tiene, y en fin quien le tiene tan desconocido, que a penas parezca el que folia? A la mi fe la culpa, que todo lo enfuzia y defdora, y como es mancha que los hombres caufaron, y tizne que falio de sus manos, cayo les al escupir la falua acueftas, tanto que ninguna cofa con mayor propiedad fe llama oy mundo, como la tropa de eſta gente perdida y viciofa; cuya relaxada vida arrastra la mayor parte de los que viuen, y al amor del agua fe los lleua a defpeñar.

Anaſta.  
Nic.

## Segunda parte de las

¶ Anſi que auiendo de ſer las gref-  
cas deſte capitulo con el mundo, y ſiẽ  
do tantas las coſas que el ſignifica, co-  
mo hemos dicho, y tantos los emu-  
los que ſu nombre baptiza; razon ſera  
para no yr atiento, aueriguar quien  
ſon, quitarles las maſcaras, deſcubrir  
les los roſtros, y conocerlos bien; pues  
ni con todos hemos de pelear de vna  
manera, ni para todos nos hemos de  
valer de vnas armas. Mundo ſegũ arri-  
ba apũtamos, (y en ſu primera ſignifi-  
caciõ) ſe llama eſta vanidad y ayre cõ  
que los hombres viuen; eſte deſuane-  
cimiento de pretenſiones, eſte hipõ  
de oficios y dignidades, eſtos embele-  
cos de Corte, y eſte humo que la gen-  
te de Palacio nos vende, y de quien  
ſuelen los cuerdos dezir, perdido eſta  
el mundo, por no hallar en el coſa cõ  
coſa, y ſer pocos los que ocupan ſu aſ-  
ſiento. Mundo eſtambien, vna gente  
mal inclinada y vicioſa, lleuada de ſus  
demasias y antojos, rendida a ſus paſ-  
ſiones

fiones y gustos ; arrastrada de quanto  
 vee, y olvidada de lo que es Dios , ora  
 nos dañe con su exemplo , ora nos la  
 stimé con sus obras, este sin duda es el  
 mundo que Dios vino a reparar, y el q̄  
 en vez de reconocer sus obligaciones  
 y estimar tanto empeño , no le quiso  
 recibir dize S. Iuan. Y en fin mundo *Ioã. c. 1.*  
 es, y mundo se llaman los emulos co-  
 nocidos del virtuoso, y que como Ma-  
 riposas embidiosas de su luz, tratan a-  
 pagarla gustando quedar se ellos ascu-  
 ras, a cuenta de encubrir los demas.

¶ Destos enemigos con titulo de mū-  
 do, hablò Pablo dize Agustino quan-  
 do dixo no ser nuestra lucha con car-  
 ne y sangre, sino con los Principes, Po-  
 testades y Monarchas del mūdo ; que  
 siendo estos como son los Demonios,  
 segun la declaracion del mismo Do-  
 ctor, fuerça es entendamos aqui por  
 mundo, los hombres nuestros enemi-  
 gos, ministros conocidos deste aduer-  
 sario , y con quien nos haze su mayor

*Ad E-  
 phes. c. 6.  
 D. Aug.  
 sup. Psa.  
 54.*



## Segunda parte de las

guerra en esta vida, pues si nunca de ella faltan dize este Santo, tanto es para nuestra mortificacion, como para su enmienda, y tanto para nuestro mayor merito, como para su menor escusa.

¶ Assentadas pues ya las calidades de nuestros aduersarios, conocidos los enemigos, y sabido cō quienes nos las hemos de auer, resta descubrir las fuerzas de cada vno, para mejor reparar sus golpes. Los del primero, aunq̄ hazen mas rixa que otros, poco mas son (bien mirado) que amagos de due de, pues sus promesas, sus offertas y dadiuas son carboncillos quemados, y sus desdenes, disfauores y caydas, pelizcos que lastiman y no hazen señal. Monta tan poco quãto este trasgo nos da, y hazenos tan poca falta quanto nos quita, que es mejor para enemigo descubierto, que para amigo paliado. Yo verdaderamente en forma tengo lastima a estos nouatillos, que por no  
saber-

faberle las mañas se andan tras el, y embidia notable a los que de madrigados le han conocido, y saben dar de mano. Confieſſo que poco, o mucho a todos da algo, pero tambien digo q̄ es tan poco ſu mucho, que no ſe ſi me rece el titulo de algo, que le damos.

## §. II.

**A**Vnos prouee el mundo nobleza, y a otros fauores, a eſta hermoſura, y aquella diſcrecion, a eſte hazienda, y aquel otro letras; pero todos hambrean, y ninguno viue contento; y ſino diganme qual eſta pagado, o qual de ſatiſfecho come tan a ſo las en ſu plato que no golofsee en el ageno? Creo que nadie, y ello es aſi? Pues el noble muere por fauores, y vendera ſi fuere menefter ſu ſangre, por vna llaue dorada, la hermoſa apetece la diſcrecion que le falta, y la diſcreta codicia la hermoſura que no tiene; el Labrador

## Segunda parte de las

quisiera verse hidalgo, el hidalgo ape-  
llida por noble, el noble por vn titulo,  
el titulado por monarchias, y despues  
todo parà en Frayle, y no se fi de as-  
fiento pues aun aqui ay sus dares y to-  
mares, saliendo verdad el aforismo  
comun, que nadie viue contento con  
su estado. Y no va esto sin duda en  
auer se hecho el repartimiento por  
adarmes que por arrobas que le haga  
mos sera lo propio, y saldra la misma  
cuenta, pues todo junto y quanto el  
mundo es y vale, por debil è inutil y  
sin prouecho, se le boluio al Demonio  
al rostro, vna vez que lo ofrecio; no  
topa ello a la mi se fino en su poco ser  
y valor.

*Matt.*  
6.4.

*Gen. 6.6.*

¶ Quien viera las priuãças de aque-  
lla criada de Abraham, aquel crecer  
como espuma en dos dias, aquel verse  
oy señora quien ayer era esclaua: y  
aquel hallarse rica, con hijos, domi-  
nio y mando, quien poco antes no  
tenia que llegar a la boca, que no  
codi-



cobdiciara su fuerte, y pensara no auia mas que dessear en el mundo? Pero si acertara o no, digalo su mismo nombre, que hasta en el apellido, traya engastado esta muger el desengaño, dize Hieronymo: Pues Agar significa fiestas soñadas, quales esta señora experimento ser, las que el mundo le ofrecio, como quien teniendo hambre y sueña que come, y rabiando de sed imagina que beue, y despues todo es nada, es, el que sirue al mundo (dize el Espiritusanto) porque verdaderamente sus regalos, sus entretenimientos y gustos, aun menos son que imaginaciones y sueños. He reparado yo varias vezes, en que sea la causa que estando Christo en la Cruz para espirar, le venga de repente tal sed, que la publique a gritos. Y como de corto caudal me parecia hauer sido, porq̄ no le faltasse a Christo ningun tormēto por padezer, y que como lo es tan grande la sed, quiso tras espinas, bofe-

*D. Hier.  
lib. No.  
Hebræo.*

*Esaï. c.  
29.*

## Segunda parte de las

tones, y afrentas morir sediento. Pero dize Ruperto, mas ay que esso en el caso, sedieto muere, para defengañõ del mundo, y para conocimiento claro de que no ay cosa en el que satisfaga la sed. Regalese el mundano como quisiere, varie el gusto, andelo todo, y nada perdone, que al cabo todo sera sed. De que no aytal prueva como la del Euangelio: llega Christo dize San Iuan entre onze y doze a la fuente de Sychar, arrimase, o sientase al brocal, que de todas maneras se entiende el texto, y dize, que se estaua assi, como assi? Yo piẽso entre mil declaraciones q̄ como llego, y pues llego caluroso, a bochornado, y fatigado, se estaua assi caluroso abuchornado y fatigado. Señor pues sentado os cansays? A la sombra os fatigays? Con la comida a mano, caliente y saçonada, que os la traen los Discipulos de la Ciudad, teneyshambre? Orillas de la fuente, y junto a esse Caz de agua moris de sed? Si, que  
en

*Ioã. c. 4.*

Cōtiend.đ vn alma C.III.IIIO

en effo se muestra el poco ser delos re-  
galos del mundo, pues ni la sombra re-  
crea, ni el sentarse da gusto, los manja-  
res no matan la hambre, ni el agua sa-  
tisfaze, sino que el que mas beue mas-  
sed tiene. Por effo dixo Bernardo, que  
el mundo en sus combites no harta  
sino que falta, y que su natural dibuxo,  
auia de ser vn globo y en el escrito,  
este nunca dize verdad. Si lo dicho es  
encarecimiento, o no, digalo la muger  
de Lot, pues con competir su casa con  
la de Abraham, en haziēda, viuia con  
tal hambre, y andaua tan sedienta, que  
para mostrarlo bien, fue sal la piedra  
de su estatua, no Iaspe, ni Marmol,  
aunque durara mas. Y si esta es la Nio-  
be hija de Tantalos el de la mançana  
a la boca, segun la moralidad de Au-  
sonio, y Pausanias, bien cierto dizen  
hijos y padres la calidad del mundo  
y sus cosas, pues aunque rebosen de so-  
bra no matan la hambre, ni aunque os  
lleguen a la boca os dexan hartos.

*D. Ber.  
super il-  
lud Ma-  
tha. c. 11.  
Ego re-  
ficiā vos.*

*Ausonio.  
Pausa.  
Valder.  
p.p. qua-  
drag. f. l.  
268. p. 2.*

Mas



## Segunda Parte de las

Mas para que andamos moralizando  
fucellos, pudiédo lo ver claro en aquel  
vniuerso retrato de fabor y priuãças Amã,  
cuya confesion es lo que en el caso se  
puede desfeñar y pedir.

¶ Referia vna noche este desuentu-  
radora su muger, los platos con que el  
mundo le seruia, de hazienda, fabores,  
edificax priuança reputacion, gentile-  
za y cordura. y quando de a hito crey  
le tuuieramos contento, remancece-  
tico y diziendo que con todo lo re-  
ferido se halla tal como si nada tu-  
uiera. Pues que es esto mundano, que  
te falta? Como que beuiédo a boca de  
jarro, comiendo a pefebre lleno, y te-  
niendo a tu mano quanto el mundo  
tiene, no estas satisfecho? No por cier-  
to, que todo me lo agua vn desden  
de Mardocheo, que no me quita en  
palacio la gorra.

¶ O hombre boraz, o apetito insa-  
ciabile, o estomago hambriento, y ta-  
rafca de caperuças, o por mejor de-  
zir,

Cōtiēdas de vn alma. C. II. III  
zir, ó bienes soñados, ó gustos fantafti-  
cos, y passatiempos de ayre, y quan de  
poco tomo soys, y que poco valeys,  
aun para entretener siquiera: mas que  
digoyo entretener? Ojala a hazer som-  
bra bastaran, pues con ser tan debil y  
fragil la sombra, (que al fin es priua-  
cion de luz, y menos que nada) fuera  
medio mal, saber seruir desto. Pero no  
son para tanto sin duda, conforme al  
desengaño de Archidamo, escrito a su  
padre de Alexandro Philippo, que  
pagado a su parecer del estado en q̄  
se hallaua, y vanaglorioso de ciertas  
victorias, se soñaua tan feliz y bienaué-  
turado, como si nada le faltara. Pero  
desengaño le este Barbaro diuinamē-  
te, diziendo: Mide Philippo la som-  
bra de oy, y cotejala con la de ayer y  
verfeha como no has crecido vn pun-  
to. Bienes pues que tan poco augmē-  
tan, prendas q̄ no hazen sombra, y cor-  
cho q̄ aũ no leuãta del suelo vn dedo,  
no se como te desuanece y saca de ti.

§. III.

*Plut. in  
Apoteg.  
Claud.  
Mino.  
Emble.  
124.*

## Segunda parte de las

### §. III.

**O** DOCTRINA admirable, ò dicho diuino, y palabra no de Bar-  
baro, sino de Catholico, no de hom-  
bre, sino de Angel, y quien para su cõ-  
fuelo te traxera siempre en la memo-  
ria, y estampara en su coraçon. O al-  
mas criadas para Dios, O hombres fa-  
bricados para el cielo, O gente naci-  
da para aquellos palacios eternos; y  
criaturas dedicadas para gozar aquel  
fumo bien que nos espera, quien os  
hechiza, y trastorna el feso? Quien os  
tiene fuera de juyzio, y embelesados?  
Quien os pasma y encandila, para co-  
geros a manos como a paxarillos de  
noche? Que quiere dezir no acaueys  
de entéder es vidrio quebradizo, quã-  
to el múdo os véde por crystal fino? Y  
q̃ quiere dezir, que este en dos dias vn  
Indio mas ladino, q̃ vn Español, para  
no se dexar engañar, y que acabo de  
seysmil añoeste estes tu tá boçal, como  
el primer dia? Que péssasse Adan era  
bien



bien, el mal que le dieron afeytado, y mercasẽ por vida, lo que realmente era muerte, no auiedo aun abierto los ojos, y vendiendoselo en arpilleras de eternidad, no fue mucho, pero que tu tras tantos desengaños, busques todauia deydades en fruta, y pienses hallarlas, verdaderamente espanta, y admira.

¶ La medicina pues deste dislate, y el remedio contra este enemigo, es hazernos sordos a sus offertas, y dexarle quãdo mas nos prometiere, para vacio embustero, y mentiroso, y no se escape cõ menos q̃ esto nadie de sus manos: Pues tal nos enseña la experiẽcia agena, tal nos dizẽ losbiẽ acuchillados, tal hã hallado por importãte los que por aqui caminarõ; y en fin tal dixerõ Pito- cles y Seneca, cõfessando ser el remedio, de no perdernos en las cosas del mũdo, detener la rienda a sus desseos, ¶ pues a no ser asì anegarse ha sin duda el alma en sus corrientes, (dize Pablo)

*Pithocl.  
Senec. li.  
ð reme.  
fortuit.*

*1. adThi  
mor. c. 6.*

por.

## Segunda parte de las

*Volater.* por ser la fortuna segun Volaterano,  
*libr. 31.* la que a todos çabulle, y se queda  
*philo.* enjuta .

¶ Si aplicasemos pues a este desen  
gaño, tático de pratica en las cosas de  
Dios, y nos arrojassemos vn poco a e-  
llas, acabariamos sin otro cotejo de  
conocer lo poco que es todo esto, y el  
desatino de quien se anda tras vn an-  
drajoso y mendigo, como el mundo,  
teniendo a mano en la casa de Dios, la  
hartura, satisfacion y cumplimiéto, de  
quanto se puede desffear . En la casa  
*Luc. c.* de mi padre dixo el Prodigio, el pã an-  
*15.* da de bacio y sobra, y hasta los cria-  
dos y follastres se dan con ello : pero  
en la del mundo, en que viuo, los seño-  
res, los principales, y de mas estofa  
mueren de hambre . Lo que ay aqui  
mucho que pōderar es el cotejo, por  
que no yguala criados con criados,  
grandes con grandes, y señores con se-  
ñores, (que esso ya fuera andar corto  
en el encarecimiento) sino que com-  
parando

parando los grandes del mundo, con los pequēuelos del cielo, los ricos deste figlo, con los pobrecitos del otro, lo escogido de la tierra, con el deshecho de la casa de Dios, y en fin estas gomias que comē a millares, los ducados, con los macilentos y penitentes, que de hambre no parece se pueden tener en pie, dize, que los primeros perecen por mas que disimulē, y que los segundos viuen satisfechos, aunque no lo parezca.

¶ Y como que es ello anfi Señor mio, mas que aueriguada verdad es esta, y que cierto quanto sobre ello podemos dezir. Claro es que comiendo los del mundo tierra, no auian de medrar, y que sustentandose con ayre, auian de andar buecos y no satisfechos, y consiguientemente es claro, que siendo vos el manjar de los vuestros, el alimento de los que os sirven, y los gajes de su mayorazgo, no les podia faltar nada. Yo no hablo ago

*Rom. 8.*  
8.



## Segunda Parte de las

ra Señor de aquellos q̄ sentados con vos os gozã rostro a rostro, ni de aquellos espíritus beatíficos que mirãdoos se glorifican; que de estos ya dixo David, viuián embriagados, y como abortos de tanto bien. No trato sino de de los q̄ en este destierro passan cõ las migajuelas que les arroja, y viuen con los relieues de vuestra mesa, con los que a los manteles de vuestro altar frequentan los Sacramentos, y en los retretes de sus oratorios os comunican amenudo, cuyos suaues entretenimientos, cuyos tiernos ratos, y cuyas dulces lagrimas, no se pueden encarecer ni cambiar con quanto el mundo tiene. De creer es, que llamando vos los trabajados para su aliuio, los hãbrientos para su socorro, y los sedientos para su recreacion, y no pudiendo quebrar vuestra palabra, ni hallarse mentira en quien es la summa verdad, auia de ser tal el refugio que esta gente hallasse, que ni  
auia

*Psal. 35*

*Matt. c.*  
*II.*

auia de auer como encarecerlo, ni aun como poderlo dezir.

¶ Si harta pues Dios, y falta el mūdo, si Dios recrea, y el mundo quiebra, mal trueco auras hecho alma mia, y burlada te hallaras sin duda, el dia que por quanto ay criado faltares a este Señor, y te ausentares de su presēcia. Pero como digo yo esto esposo mio, como no se me acaba la vida, en imaginar que es possible? Como que puede ser os falte yo vn punto, y que viua sin vos vn instante? Nunca tal suceda Señor, nunca ello sea bien mio, por quien vos soys os lo suplico, y dende luego os pido perezca yo mil vezes, antes que tal castigo vea por mi casa.

§. IIII.

**M**VCHO pienso me he detenido, pero si aprouecha de algo no ha sido mucho, en especial q̄ se puede abreuiar lo q̄ resta. La segunda

## Segunda Parte de las

manera de mundo q̄ arriba diximos, y agora nos viene a las manos (que es vna tropa que ay de holgaçanes, gête viciosa y rendida a sus gustos, torpes, deshonestos, maldicientes, y escádalo sos, y cuya ruyn vida ha dado al mundo, el nombre en que le hallamos) cō nada se sujeta y rinde, sino con poner tierra en medio, y boluer el rostro, por que tiene tal fuerça el mal exemplo, (dize San Bernardo) y traua tã de veras de quanto halla, que pocos le esperan, que de necios o confiados no caygan. Tan lejos estaua el paje de lança de Saul, de quitarse la vida, que peleo en defensa suya animosissimamente, y la defendio como valeroso de vn exercito entero; pero lo q̄ no hizo el riesgo de la batalla, ni pudieron los en cuentros del enemigo. acabò vn solo mal exemplo de su amo; pues viendo a Saul despues de la rota de Gelboe, arrojarse desesperado sobre su espada, hizo el lo mismo, y se mato, di-

*D. Berr.  
ser. 2. in  
Resur.*

*1. Libr.  
Reg. c.  
23.*



Cōtiend. de vn alma. C.III.115

to, dize el Espiritufanto.

¶ Si los muchachuelos de Bethel, no oyeran a sus padres començar la mofa de Elifeo, y aquella griteria, de baxaos caluo poraca (q̄ aunque el texto no apūta auerlo el los dicho, deuio de ser sin duda, pues Gregorio Nifeno lo afirma, y Agustino tanto les carga la mano, y echa la culpa) ni ellos se atreueran a tā gran demasia, ni acabaran en la demanda. Pero este es el raudal de vn mal exemplo, que arrastra los pequeños tras si, como la corriente del Rio los arroyuelos, tāto que sin particular milagro, no le parece a la Escritura es posible escapar los hombres de semejantes auenidas, ni defenderse de tan crecidos diluuios.

¶ No sin particular aduertencia, cuēta por nouedad el Espiritu santo, quando la tierra tragò a Core, no auerse for-

*Lib. Paral. c. 10*

*4. libr. Reg. c. 2.*

*D. Greg. Nif. super 4. lib*

*Reg. D. Aug ser. 294. de temp.*

*Num. c. 26.*

## Segunda Parte de las

añadiessemos, se quedaron en el ayre, y sobre la misma garganta de la tierra abierta, como notaron Lyra, Rabi Salomon, los Hebreos, y su glosa, o leuantados en alto, como otros quieren, subiendose quiza, al peso que el padre baxaua. Aquí me digan feria, el descubrir parte de la grandeza que el mismo Espiritu santo notò auer auido en el milagro. Mucho fue sin duda (no ay negarlo) que saliendo de vn mismo elemento peces, y aues, los vnos traspassassen el ayre, y los otros se desgaxassen al abismo, como si no fueran hechos de vna masa, ni salidos de vna turquesa; pero como con verlos de diferente especie, cessa la admiracion de sus contrarios movimientos, no ay mucho que reparar en ello. Donde el caso es milagro, y milagro grande, es en lo que vamos diziendo, porque siendo padres y hijos de vna misma substancia, es mucho ver los hijos, como Aues pendientes en el

*Lyra su  
per.c.26  
in glosa  
lib. sup.  
Psal. 45  
Rabi Sa  
lom. &  
Hebr. ei.  
Valdera  
p.p. exer.  
fol. 247.  
Gen.c.2*

en el ayre, y los padres como peces çá bullidos en el centro: como fuera espãto y notable, si vnos peces subieran arriba, y otros abajo, y las aues en su seguimiento partieran el camino tras ellos. La causa pues desta diuersidad, y el punto en que pienso consiste el milagro deste dia, fue en no auerse los hijos rebuelto, con las culpas de su padre, siendo tan comun que ellos sientan, amen, o aborrezcan lo que el padre siente, aborrece, o ama, segun dize Titoliuio.

¶ Si tal pues es la fuerça de vn mal exēplo no preuenido, ni ataxado con tiempo: y tan facil la imitacion, como dize Quintiliano, q̄ se atribuye a milagro, y no como quiera, fino notable y grande, no llevarse tras si a los demas; quien pregunto viue entre los malos, sin recato de su tizne? Quien fia en este mundo de que hablamos, y es tan desuanecido, que sin particular socorro del cielo, piensa salir libre de

*Tit. lib.  
ex sent.  
phil. p. p.  
fol. 11.*

*Ex lib.  
sent. phil  
p. p. fol.  
16.*



Segunda Parte, de las  
sus garras, y echar por otra parte de  
donde le tiran? Y en fin qual es el ne-  
cio, q̄ passa descuydado, sin aduertencia  
y escrupulo, de ver mañana en si,  
lo que oy aborrece en los otros, y ha-  
llarse sin pensar manchado, cō lo que  
en los demas juzgo por malo? Poco  
cuerdo digo pues que andaria el tal, y  
su merecido se tendria si cayesse en el  
peligro, y atollado en el barranco, no  
acertasse a salir del, ni arrodearse  
atras, ni adelante.

*EN QV SE REMA  
tan las grescas del mundo, y se  
habla del amor del enemigo.  
Cap. IIII.*

§. I.



N viuo pedernal centelleá  
do, vn diuino Bolcan echá  
do chispas, vn horno abra-  
sador brotando fuego, y vn  
milagroso Ethna que encendiese el  
mundo,

mundo, holgaria me saliesse este capitulo, para que abrafada el alma con el, acabasse a fuego y fangre la guerra començada. A fuego, soplando las cẽtellas de amor de proximo, que el Señor sembroy en la tierra, y tanto gusta que ardan, y a fangre derramando la propia si fuere menester, a fin de renouar el amistad del enemigo, que tan de veras se procura aqui. Y pues ya gracias a Dios nos vemos en lo rezio de la bateria, y nos hallamos entre los assaltos mas peligrosos deste cerco, de fuerças su Magestad a la resistencia, para que a sombra fuya, poniendo manos en la labor, salgamos con algo.

¶ De tantas maneras de mundo, como hemos dicho que ay, esta vltima y que agora nos toca, es la del rigor, la que pone cuydado, y pide Dios y ayuda para salir bien de ella. La primera como es cuerpo fantastico, y la segunda nos cae de fuera, casi no parece

*Luc.c.12*

## Segunda Parte de las

rece que lastiman, ni obligan a la defenfa: pero esta tercera si, y mucho, porque molesta notablemente, y haze publica la guerra, y tanto mas peligrosa que otros, quanto lo muestran los encarecimientos del Espiritusanto, en cuya boca no ay fiera indomita, Dragon inhumano, Lobo hábrieto, ni Leon rabioso, como vn hombre offendido, y declarado por enemigo capital: y creo no esta muy encarecido, porque a penas ay fiera, que en materia de amorosa, no aya hecho fuertes con el hombre, ganadole por la mano, y dexadole en su competécia, por tyrano y cruel.

¶ Fiera assi a bulto, le llamaron los hijos de Iacob, quando a su padre mostraron teñida la tunica de Ioseph, pero quedaron cortos, dize Augustino pues hizieron ellos lo que fiera no hizo. Dragon llamo Iob al hombre, pero no se porque, sabiendo quan mal retorna el bien que recibe, y quan bien

*Gen.ca.*  
26.

*D. Aug.*  
*ibid-*

*Iob.c.30*



bien agradece el Leon las caricias que le hazen; pues de vno refiere Plinio y Eliano, arriesgó la vida entre mil salteadores, por escapar de la muerte, a quien de pequeñuelo le regaló. Lobo le llama Plauto, pero tambien es poco, porque el Lobo dize San Ambrosio, huye si ve gente en tropa, y vn hombre indignado rompe vn exercito, y entre picas abriera camino a su vengança, que quiza por esso no dixo Christo yuan los suyos como hombres entre Lobos, sino como Ouejas, assegurandoles lo primero, que de todas fuertes corrian peligro, juntos y a solas, como la Oueja le corre, aunque estè en el rebaño, y aduertiendoles lo segundo, no pensassen amedrentar el enemigo, con hazerle rostro, pues a vn exercito entero acometeria si importasse, como se ha visto en los Martyres a millares que el mundo ha tenido.

*Plin. li.**13. natu.**bist. c. 17**Eliã. lib.**3. de va**ria. bist.**Plaut.**in asina**ria.**D. Am-**bro. sup.**cap. 10.**Luc.**Luc. cap.**10.*

## Segunda parte de las

*Ezech. 7.  
c. 19.*

¶ En fin Leon le llamò Ezechiel, por la fiereça de su rabia, por la fuerça de sus vñas, y por lo terco de su proceder, pero tambien es encarecimiento pequeño, porque el hombre, de ninguna manera yguala a este animal, en la generosidad de animo, y nobleza de condicion: y sino diganme, quando el Leon acometio a los rendidos? Quando lastimò a los flacos, o se hizo sordo a la suplica de los q̄ poco puedé, como vn vègatiuo, q̄ si comiènça dara tras todo, y nada se le escapa?

*Daniel.  
cap. 6.*

¶ O que milagroso successo a este proposito el de Daniel, si es que se defentraña tantico y se apura de veras. Començaron los hombres a perseguir a este Propheta, (cuenta el mismo) tan a lo rabioso, que no se atreuiendo el Rey (aunque lo desseaua) tomar a su cargo la deffensa, le deposito por mas seguro, en vna Leonera. Algunos dudan aqui de la verdad de este pensamiento, y quieren aya sido  
mas

mas el fin delo hecho, executar la pena establecida contra la culpa, de que fue acusado, y a su parecer conuencido Daniel, que assegurarle de sus enemigos, a que parece aludir el Talion que a los acusadores sobreuino, descubierta otro dia la inocencia del reo. Pero no se que aprieto tenga este argumento, porque si los Leones tragaron esta gente, por yrles a dar de comer, como de Iosepho notò Lyra, biē se vee su poca fuerça, y si porque los ceuaron con ellos, bien se descubre su mucha culpa, y nuestra aduertencia.

¶ Assi que pues por ninguna parte se desuela nuestro intento, y con mil menudencias se prueua, por sin duda tengo pretendio Dario con lo que hizo, assegurar la vida del Propheta, y que esta le parecio deuia antes fiarse de Leones hambrientos; que de hombres enojados. Va esto a mi parecer tan llegado a la letra, que no se admitta otro sentido, y sino digame quien  
 piensa

*Lyra. 4.  
 par. glos.  
 fol. 308.  
 lit. I.*



## Segunda parte de las

piensa que si, a que proposito cerraró la cueba, sellaron la losa, y se estuuo el Rey en vela toda la noche? Claro es que no por espantar a los Leones, la caça que tenian consigo, sino por espiar a los de afuera, no hizieran algun desman, pareciendole que hombres sentidos, atrauessarã por mil Leones en busca de su desagrauio. Siendo pues esto ansi, quien pregunto aura que yguale a estos animalejos en crueldad, y no conceda al hombre la ventaja que a todos haze? Pienso que nadie.

¶ Y porque no vaya en ley de pienso, sino en ley de cierto y seguro, oyga se al Espiritusanto, subir de punto el negocio, y encarecerlo lo possibile; llamãdo a los hombres peces, brutos en fiereça, superiores a quantos la tierra produze: Pues no solo se desentrañan viuos entre si, sino q̃ con los de fuera ninguna piedad mostraron jamas. Todas las criaturas dieron señas de senti-

mien-

*Abacuc.  
cap. i.*

miento en la muerte de Christo, la tierra se abrio, las piedras se desgajaron, el ayre se cargo de luto, el velo se hizo pedaços, los muertos boluieron a vida, y los cielos trastornarō sus moimientos, eclypsándose el Sol, en oposicion de Luna, cosa inaudita; sola la mar y sus moradores, se estuuieron fosegados y sin mudança, para simbolo de la dureza Hebrea, que aun con ver morir a su Criador, no se apiado del. Pero que otra cosa pudo esperarse Señor, de hombres y enemigos declarados, y que otro fructo me dezid, auia de llevar vna colera rabiosa, y apoderada (como dize San Lucas) a toda su voluntad del que aborrecian; sino desapiadarse de su Dios, y tragarse despues vnos a otros, como en la destruycion de su republica vimos?

*Mat. cō  
27.*

*Luc. cap.  
23.  
Ioseph. li.  
4. de bel-  
lo Iudai.  
cap. 7.*

## §. II.

**V**ES Aqui hombre pues lo que de tu cosecha tienes, ves aqui pintada

## Segunda Parte de las

pintada tu condicion, ves aqui estam-  
pado tu natural, y bosquejado aunque  
mal, el estado en que te pone tu yraf-  
cible si se desenfrena, y el despeñade-  
ro a que te trae este desbocado ani-  
mal del enojo; quando en casa le ad-  
mites, y das posada en el alma, y no se  
si te diga que aun es peor lo que en ti  
vemos, que lo que en los peces halla-  
mos. Creo que puedo y bien, pues los  
peces a nadie lastiman, fuera de su ele-  
mento, y tu traginas la tierra, nauegas  
el mar, beues los ayres, y atrauieffas  
el fuego, por vengarte; y aun es comũ  
refran en tu boca, que si al cielo no se  
te sube, no escapara de tus manos,  
quien te agruiare. Huye pues de ti  
mismo (por quien Dios es te lo pido)  
y comiença en ti (pues tanta razon tie-  
nes para ello) la medicina deste daño,  
que si el enemigo es qual hemos di-  
cho, y tu qual te ves, no es possible  
escapar bien, sin mucho tiento y gran  
prudencia: y sino temes la grauedad  
de la

*Luc. c. 6*



de la culpa, teme si quiera la de la pena, pues crece al peso del odio que en el pecho concibes contra el proximo, segun la sentencia de Christo: ves el arista en tu hermano, y no la viga en tus ojos? Que fue dezir, por el mismo caso que le juzgas y quieres mal, leuantas contra ti horca en que acabar la vida, haziendose te a vista de ojos, y a la puerta de casa el castigo: por auer sido entre ti mismo y de las puertas adentro el delicto.

¶ Sea pues el primer remedio de estos peligros, assentar en lo interior del alma, tal oluido de los agrauios passados; como si nunca huuieran sido, que si aqui no comienza la cura, todo va de sobre sano. Los mas de los daños que el mundo ha visto, las crecientes que mayores auenidas há causado, y los fuegos que con mayor furia han talado la tierra; salieron desta falta, procedieron destas rebalsas, y há tenido principio sin duda en estos ref-

Q coldos,

## Segunda Parte de las

coldos, como de lo contrario, la prosperidad de hazienda, y el aumento de bienes, que en muchos hemos visto. Quien desseo saber hizo a David Rey pacifico, tras tantos dares y tomares como tuuo, no siendo heredero, ni legitimo successor de Saul, vltimo poseedor del Reyno? Quien le conseruò tan amado de los suyos, y temido de los estraños, y en fin tan ajustado al coracon de Dios, como su Magestad cõfessò, fino su blando proceder, y vniuersal perdonar de agrauios? Quié absoluió de la instancia a Ruben, y le dio por libre de vna tan rigurosa condenacion, como la que su padre Iacob le hizo, por aggressor de sus madrastras (atreuimiéto segun S. Augustin, nunca oydo entre Barbaros) fino como dize Santo Thomas, auerse mostrado blando con Ioseph, quando la rabia de sus hermanos querian acabarle? Y en fin quien truxo a Ioseph, de quien hablamos, a la prosperidad en q̄ se vio, ya q̄

*1. Regiõ.  
cap. 13.*

*Deuter.  
cap. 33.*

*Gen. 49.*

*D. Aug.  
li. 22. cõ  
tra Fau  
sõ.*

*D. Tho.  
q. 44. q̄  
46. in  
Deut.*

con

con ser forastero quedasse Virrey de  
 Egypto; fino la poca memoria q̄ dela  
 offensa de sus hermanos tuuo, pues a  
 penas huuo salido de sus tēpestades,  
 quando al primer hijo q̄ le nacio lla-  
 mō Manassēs (que segun S. Hierony-  
 mo) quiere dezir oluido; muestra cla-  
 ra, de quan de las entrañas le salia, no  
 se acordar jamas de lo que con el se  
 auia hecho. Y en verdad, que segun  
 Dios estima el oluido de los agrauios,  
 y yo le desseo persuadir al mūdo, casi  
 estoy por dezir (quiera Dios que acier-  
 te) fue en alguna manera aquel trocar  
 de manos de Iacob, poniendo la yz-  
 quierda sobre nuestro Manassēs, y e-  
 chandole los braços al cuello, para al-  
 cançar con la derecha al hermano, al  
 tiempo que Ioseph se los truxo a ben-  
 dezir, en fauor desta virtud. A lo me-  
 nos la ceremonia assi lo muestra, pues  
 abraçar con la derecha, siruiendo  
 la yzquierda de descanso, como aqui  
 passō, preuencion es (dize el Espiritu-  
 santo)

Gen. 48

41.

D. Hier.

lib. noua

Hebr.

Gen. 48



## Segunda Parte de las

*Cant. c.*  
2.

fanto) de bendicion copiosa. Pero si se tuerce algo la letra por este sentido, passe por solo piadoso el pensamiento que no quiero tomar para el mas licencia, de la que permitiere la grandiosa virtud, de olvidar agravios, y dissimular ofensas. Tras lo dicho pues (si es que queda bien çanjado, echadas fuertes rayzes en el alma, y apoderado bien della) facil nos fera lo que resta, porque ya mas es lo que falta saborear al enemigo la boca, paladearle los labios, y preuenirle la enfermedad para que no empeore, que curar nuestra herida, o remediar el veneno que començò; y ansi digo, cumple por segundo remedio, acudir al regalo del proximo, socorrer sus necesidades, y mostrarnos le amorosos, parte para descubrir los desseos, que de ocultos se trasluzen mal sin obras; y parte para dar con ellas fuego al anima, con que el Apostol dize se conquista esta fuerça.

Re-

Cōtiēd. d̄ vn alma. C. IIII. 123

¶ Regala al enemigo dize Pablo, y *Rom. c. 12.*  
 haras quanto quisieres del, y si te espā  
 ta la breuedad del effeĉto, cesse la ad-  
 miracion cō saber, son las dadiuas car  
 bones encendidos sobre su cabeça, y q̄ *Prou. c. 25.*  
 no es mucho que quiē se abraza se rin-  
 da, y aun buscando agua para el fue-  
 go, llore sus demasias. Puede llegar a  
 mayor aspereça el coraçon de tu ene-  
 migo, que a hazerse vna piçarra de se  
 co, y vn peñasco de duro: qual dize  
 el Espiritusanto, estaua el de Nabal  
 Carmelo contra Dauid, despues q̄ su-  
 po marchaua enojado y con toda su *I. Reg. cap. 25.*  
 gēte hàzia su casa: No por cierto; pues  
 yo digo llegue a todo esto, y pregūto  
 quando sea assi, q̄ mal te estan las dadi  
 uas, y regalos offrecidos: Si son brasas  
 encendidas, y solo el fuego vale cō las  
 piedras, las ablanda y deshaze. Claro *de phi son. c. 4.*  
 es, esta mas que bien lo hecho; pues  
 este es el remedio mas eficaz del ca-  
 so aconsejado por tal de Pablo (quan  
 do dixo venciessemos con biē el mal) *Rom. 12*

Segunda Parte, de las  
y aun praticado del aforismo Español  
de dadiuas, &c.

§. III.

*Baruch.*  
*cap. 6.*

**E**STE si digo yo q̄ es, el hechizo  
de volúta des, este el fuego q̄ las a  
brafa y derrite, no el Arrax, con q̄ las  
otras mugercillas liuianas (q̄ Baruch  
refiere) tratauã aficionar los mãcebos  
de su tiẽpo, como si para ello tuuiera  
mas fuerça, la azeytuna quemada que  
fresca, y no fuera de los disparates de  
Satanas, persuadir ala muger, se desha  
ziã en su aficiõ las entrañas del hõbre,  
al passo q̄ los huesseçuelos de azeytu-  
na se abrasauã. O ignorãcia no oyda, y  
dislate no pẽfado, como q̄ contra vna  
potẽcia tã libre como la volúta d, dõde  
las fuerças de Dios no llegã ahazer vio-  
lẽcia, piensẽs tu la harã el Demonio y  
sus encãtos; riete desso, mira q̄burla de  
ti como de boçal. y te trae al retortero  
como a necio. si desseas cõquistar esta  
fuerça, dexa de hazerla, y lleualo por  
loblãdo, ama y seras amado, desẽtraña  
te



te por el enemigo y ganarle as para ti.

¶ Y porq̄ dadiuas hechas por tercera, o offrecidas cō aspereza (quales de ordinario se hallā en hōbres tercōs, como si les siruiesē de algo) antes enconā q̄ labrá; sea el tercer assalto de nuestra cōquista; añadir a las obras, légua y palabras, mostrādo nos en ellas amorosos y blādos cō el enemigo, porq̄ estas no solo hazē mas labor q̄ dadiuas, pero aū descubré mas de cerca el amor q̄ seles tiene por la notable correspondencia, q̄ como en mi agricultura dixē de parecer de Pierio tiene cō el coraçō. Si en la color dela lengua, muestra la oueja, las máchas del cordero q̄ en las entrañas trae (segū Didimo) claro es, q̄ en la manera de hablar y differēcia de palabras, q̄ el hōbre tuuiere, mostrara vna vez, o otra las preñezes del coraçō, de cuyos partos sō tā ciertos pronosticos, q̄ acabā las mas vezes, lo que otros no puedē. Que de vezes endurecē al enemigo las obras, y q̄ pocas le dexan de

*Agricult  
tu. trac.  
2. cap. fū-  
lio 206.  
Didim.  
citāt. a  
Cortes  
li. de phi  
son. c. 4.*

## Segunda parte de las

ablandar palabras: Que cierto es rendirse a vna lisonja, el que a mil dadiuas se mostro entero? Y en fin que ordinario es labrar vna razon el pecho, que no labró vn diamante, no solo entre generosos y nobles (entre quienes es esta la moneda corriente, la q̄ mas se vsa y de que se precian) pero aũ entre los muy ordinarios y baxos.

¶ A quantas afrentas hizierõ a Christo en su passion, a quantas demasias se vsaron con el, y a quãtos atreuimientos se tuuieron con su persona, no habló este innocentissimo cordero, dize Isayas, mas q̄ sino tuuiera boca, solo al bofeton la desplegó para aquella blãdissima respuesta, de si he dicho mal, da la razon, y sino por q̄ me lastimas? Y fue la causa de tan gran nouedad, dizen los Padres de la Iglesia, (Chrisostomo, Basilio, y Agustino, que rer persuadir a aquel sacrilego descomulgado, no le quedaua de tan gran afrenta como auia recebido, mas

fen-

*Esai. c.*

53.

*Ioan. ca.*

18.

*D. Chri.*

*in hom.*

3. *in 1.*

*ad Cor.*

*D. Basi.*

*hom. con*

*tra Iraf*

*cen.*

sentimiento que sino ouiera passado por el; yo no se si es cierto. ser este mismo Sayon, el Malcho a quien Christo curo la oreja en el huerto; pero digo que si lo es, como algunos piensan, se muestra muy claro, quãta mayor fuerza tienen para rendir las palabras, que las obras, aun entre gente baxa, pues con serlo este y tanto, ni con lo primero le vemos emendado, ni tras lo segundo caer.

¶ Quanto mas el ofendido, asegura con sus palabras al ofensor, y quanto con sus razones (aunque sean fingidas) mas le desuela, tanto le pone mas de cuydado su silencio, y le causa de temor su disimulo (dize Aristoteles) porque este es vn cierço del alma, que le seca las aficiones, y deshaze las amistades. Vna de las razones por que los Antiguos tuuieron al Cordero por simbolo del enojo irreparable, dize Alexandro, fue por saltarle lengua, con ser vn animalaço que des-

Q5 . peda-

*D. Aug.  
tractat.  
115. in  
Ioan. &  
li. de ser.  
Dñi. in  
Matt. c.  
20. &  
epist. ad  
Marcel.*



*Alexan.  
c. dell. im  
pres.*



## Segunda parte de las

pedaçara vn hombre, y se tragara vn buey; queriêdo por esto dezir, que los males criados con odio, cubiertos con astucia, y paliados con silencio, son los que se tragan los hombres, no el Leõ que brama, ni la culebra que silua si ello es cierto segun Alciato, y Pierio, quieren que atãbores de oueja y lobo no fuenen juntos, por la enemistad de sus dueños, prouable se me haze tienen mucho andado para amigos, los que se hablan, y que consiguientemente, recuecen enojo los que no se quieren tratar, y asì quando vieredes vos, que el enemigo se disimula, como Ioab con Amasa, temed que le ha de cofer a puñaladas, y que quando cerrar la boca tras alguna offensa, como Absalon tras el agrauio de su hermana, es para dar gritos a su tiempo, cõ alguna muerte cruel, que turbe la casa de su padre, que no sin causa hizieron los antiguos sÿmbolo dela verdadera amistad al Prisco. Queriendo dezir

*Alciat.  
emblem.*

160.

*Pier. va  
ler. ibid.*

*3. lib. Re  
gum. c. 3*

*2. lib. Re  
gum. c. 3*

dezir, que como este arbolejo entre todos tiene las ojas como lengua, y el fruto como coraçon, nada afsi le fofiega fi se alborota, ni de hecho siembra pazes en el, como vna légua amorosa y palabras de cariño, y ternura.

## §. III.

**S**EGVN lo qual gran lastima es hombre, que cō lo q̄ tan poco vale como vna palabrilla, pues dellas y plumas, dicen q̄ haze el ayre su Agof to, no sepas ganar vn amigo, foflegar tu pecho, y grangear tu alma para el cielo, que mas barato pensauas (te pregunto) remediar el golpe de dos manos, q̄ con vn paladear de lengua que tan poco cuesta, y tan a menudo se haze sin prouecho? Andano seascortocō ella, estima el bien q̄ te causa, da la riēda, dexala alargar en el reparo, y aduerte que aunque falta otro, y no se fi el mas dificil para acabar con el caso. Pues es tal este piadosissimo Señor,  
este

## Segunda parte de las

este aficionado, y perdido por el hombre (si perdido puede llamarse quien en esto muestra ganancia,) y vaya esto por vltimo auiso, que no contento con que se le amemos, con que se le regale y acaricie, pide que aun desdenes no se le muestren; no ha de auer para el, rostro torcido, no ay mirarle de mal ojo, ni boluerle la cara en ningū suceso, porq̄ si esto ay, poco hemos hecho en lo demas. Si tu hermano te lastimare en el rostro, buelue le el otro lado (dize Christo) no combidandole a que segunde, (que esso es dislate) sino ocasionandole a que se enmiende, visto tu sufrimiento y poco sentir: Afsi declaran estas palabras Agustin, y Hieronymo, afsi las entie de Gregorio Nacianzeno, y las practica vniuersalmente la Iglesia, y sino fuera alargarme, mostrara ser literal el sentido, pero remitome al Epistolario espiritual (que saldra presto) dōde hablo en ello, y baste agora saber, lo primero

*Matt. c.*

5.

*D. Aug.*

*epist. 5.*

*tom. 2.*

*D. Hier*

*Psal. 90*

*to. 7.*

*D. Greg.*

*Nacian.*

*Orat. 8.*



mero, que es medio tan eficaz para rē  
 dir enemigos esta caricia de rostro, q̄  
 pienso se le cubrieron a Christo los *Marc. c.*  
 Sayones, quando en la coronacion le *14.*  
 ouieron de abofetear de nueuo, por *Ioan. c.*  
 huyr su golpe. Parecioles sin duda a *19.*  
 estos, que quien con vna palabra blan  
 da rindio al otro atreuido, les rindiera  
 a ellos cō vn mirar amoroso, y por no  
 verse impedir sus disinios, ni que estos  
 ojos diuinos hizieran en ellos la riza *Luc. cā*  
 que en Pedro (como si les estuiera *22.*  
 mal ser sus prisioneros) se los cubrierō.

¶ Lo segundo, nos quiere Dios tan  
 enteros para el proximo, que en nada  
 gusta le faltemos, tanto que permitira  
 antes su Magestad se le falte a el que  
 al proximo, no digo que le ofenda  
 mos, por agradar al hombre, como  
 hizo Adan, traspassando el precepto  
 diuino, dizen Agustin y Metodio: q̄ *D. Aug.*  
 de esso Dios nos libre, y por quiē el Se *libo. 11.*  
 ñor es no nos dexé caer en amor tan *de Gen.*  
 desordenado; no digo sino de mil co *ad lit. C.*  
 sas, *42.*

## Segunda Parte de las

*Method*  
*lib. de re*  
*bus mūd*  
*Alexan.*  
*Ale. 2. p.*  
*q. 85. me*  
*4.*

fas, en que con parecer descortesia, dexar a Dios por el hombre, no se da por sentido, antes se muestra seruido de ello. Si llega tu hermano a necesidad extrema, del altar quiere se lo quites a el, para su socorro: y si enferma, a cuenta de que no le hagas falta, no repara en que se le haga a el; la Misſa te ſuple, el ayuno te diſimula, y por ciē mil cosas paſſa, ſi el ſocorro de tu proximo te ocupa. No quieras ſaber mas ſino que de diez preceptos de ſu Ley, tres dedico a ſu ſeruicio, y ſiete a nueſtro provecho, y aun deſtos los ſuyos ſon obligatorios no mas de a ciertos tiempos, y los nueſtros en todas ocasiones.

¶ Y ſino contento cō lo dicho, quieres mas por menudo la cuenta, y ver quan grande la tiene eſte Señor, de que acudas a la neceſſidad de tu proximo. acuerdate diſpuſo en ſu Ley, q̄ el que talare monte, o hiziere leña, de xe al vezino eſquilmo de ſerojas, ſi ſegare

segare, algo que espigue, y si vendimia  
 re, que rebusque. Quien no tuuiere he  
 redad goze la del vezino, cada sexse  
 nio vna vez el criado huelge, Pascuas,  
 y fiestas, no me le brumen a puro tra  
 bajar, el esclauo desquite su cōpra, en  
 el seruicio de seys años, y al septimo  
 vaya libre. En fin el nada quiere para  
 si (el mas desinteresado Dios es, q̄ na  
 cion tuuo) todo gusta lo gozes tu y tu  
 hermano; hasta las primicias que ofre  
 cia el Rico se las mandaua boluer, tra  
 çando quiça aquel precepto, mas para  
 ceremonia de aueriguar que año te  
 nian los hombres, (y segun la cosecha  
 añadirles prouision) que para quitar  
 les nada. Afsi que obras, palabras, afe  
 ctos, y coraçon, todo gusta se de al  
 proximo y se le entregue.

¶ Sea ello muy en bué hora Se  
 ñor mio, pues vos lo quereys; pero  
 dezidme, si afsi ha de passar que refer  
 uays para vos, en mi alma? Si todo me  
 doy a la criatura, que guardare para  
 el

*Num. c.*  
18.



## Segunda Parte de las

el Criador? Si entero he de ser para el proximo, que bocado os apartare de que comays, tan a solas que nadie entre a la parte? Parece Señor con esto que me despedis, y que como fiero inutil me echays de casa y days nuevo amo: Pero engañome sin duda, y no sé lo que me digo, que vuestra pretension no pide mas, de que dar por paradero y bláco de estos amos, y que como ultimo fin de todo, a vos os amemos, por vos, y al proximo para vos.

¶ Disposicion admirable, o ardid milagroso y traça diuina: quíe sino tu pregunto acertara a juntar estos extremos? O quien sino tu supiera trabar este ensamblage de la manera que se vee? Pues sin saltar a Dios se acude al proximo consiguientemente, o amor poderoso de Dios, y quan diferentes efectos hazes que el del mundo? pues este descrece si le ayudan, y tu te aumentas en compañía, y no se si diga  
(piens)

(pienso que puedo) que si algo ay que temple tus gozos es ver quan pocos los pretendē y buscan. Mas para que pongo yo en duda bien mio esto, siendo mas que cierto esposo de mi alma, que entre los mayores regalos que vos days, lastima y mucho la memoria de los que no los quieren, y para siempre los han de perder.

¶ O Iesus mio, y quan bien se ve es grande el amor que teneys al hombre, pues el mayor seruicio que se os puede hazer, es dexaros a vezes a vos, (como queda dicho) por su amor y ganancia; aunque no se como puedo dezir os dexa, quien nunca tan enteramente os goza como entonzes; pues si la voluntad no se satisfa ze tanto engozar, gozase a lo menos el alma de veros contenta y saber que los gustos del mundo son inciertos, aunque parezcan dados de vuestra mano. Si miē tras viuiamos en esta mortalidad, no van acompañados con el amor del

R      proxi-

Segunda parte de las

*Matt. c.*  
5.

proximo ; si que por esto negastes  
audiencia , y mandastes dar con la  
puerta en los ojos , al que sin recon-  
ciliarse con su hermano os fuesse a  
buscar : dexese la ofrenda en la pea-  
ña (dize este Señor por San Matheo)  
quientuuiere enemigo , y vaya pri-  
mero a hazer las pazes con el , y no  
repare en si aguardo o no , tarde lo  
que tardare , detengase lo que se de-  
tuuiere , que si negocia , poco impor-  
ta que yo espere.

¶ O palabra tierna , o chispa de a-  
mor diuino , y excesso nunca oydo ja-  
mas , donde estan desseo saber , los  
sentimientos del mundo ; donde los  
puntillos , que el llama descortesias ,  
y donde los atronados del siglo , que  
a qualquier faltilla , que con ellos se ha-  
ga , se arrojan con la carga y desbo-  
can a mil demasias ? Vengan y vean  
al Señor del vniuerso , mano sobrema-  
no , esperando a que su sieruo despa-  
che , sintiendo mas que no negocie ,  
que



que no que tarde, y aprendan a sufrir y amar. Tras esto pues que esperas alma me di, viendo a Dios que por obligar a que tu contrario abrevie tus enemistades, le quita la carga de acuestas, y espera con ella a que te busque y negocies. Y por el contrario que mayor muestra quieres hombre, de que te tienen por floxo, y fian poco de ti, sino ver que como a moço pereçoso, te ponen la mesa y embian al mandado. Verguença es grande por cierto, y con empacho deue decirse, haga tal repugnancia tu deprauado apetito, a la inclinacion natural que Dios nuestro bien puso en ti de amar a los de tu especie, que lo que ningun animal haze con los de su jaez, hagas tu con tu hermano, sin bastar los ordinarios socorros del cielo, las ayudas de costa, que para esta resistencia te dan el premio ofrecido y la corona que esperas, saliendo triumphador des-

## Segunda Parte de las

Ioann.c.

14.

tas luchas, y victorioso en esta empresa. Esta es la paz que nos encargó Christo, y esta la que sembró en el mundo al tiempo de su partida mandando la procures aunque sea con perdida de tu derecho, y dexando la del mundo, que es tener siempre la suya sobre el hito.

### DE COMO NOS habremos con nuestro aduersario el Demonio. Cap. V.

§. I.



AS FACIL piéso nos ha de salir la guerra deste capitulo q̄ la del pasado, por q̄ aunq̄ este enemigo es de suyo tiernissimo, y qual pintamos arriba, vale tan poco sin sus compañeros, que sino le dan ripio a la mano no hara labor de prouecho jamas. Así lo mostro Christo, quando para enseñarnosle a rendir, se salio al campo, y fatigó su

p.p.c. 4.

go su carne, treta con que el se dio lue  
 go por perdido, y que para remediar  
 procuro con caricias de gula reduzir  
 la a su vando. Pero sobre todo nos  
 assegura este biē auer quedado deste  
 lance, y despues que el Señor nos le  
 enfreno y puso rienda, tan quebranta-  
 do, tan pusilanime y cobarde, que casi  
 no es nada. No tiene la serpiente mas  
 de vn golpe (dize San Hieronymo)  
 porque en el segundo, casi no lastima  
 ni haze señal, y como este ya le hizo  
 en Christo nuestro bien, y tan a su cos-  
 ta como sabemos, quedo para con no-  
 sotros, de manera q̄ no solo se ha im-  
 pedido Dios las fuerças, para no lasti-  
 marnos en lo moral, pero aun de las  
 cosas naturales (dizé Chrisologo, Gre-  
 gorio, Augustino, y Theophilato) no  
 lo dexa valer para le hazer daño. Assi  
 le confesso el mismo mal de su grado  
 quando S. Cypriano siendo Gentil, le  
 pidio ayuda contra Santa Iustina, a  
 quien pretendia con Artes magicos

*D. Hier.*  
*epist. 29.*  
*to. 9. &*  
*in reg.*  
*Mon.*

*S. Petr.*  
*Chrysol.*  
*ser 18.*  
*D. Greg.*  
*cap. 1. in*  
*Iob.*  
*D. Aug.*  
*lib. 7. de*  
*ciu. Dei.*  
*c. ult.*



## Segunda parte de las

*Theoph.*  
*c. 5. super*  
*Marc.*  
*D. Greg.*  
*Nazian.*  
*de laud.*  
*D. Cypr.*  
*Ad Ro.*  
*c. 13.*  
*Ad Heb.*  
*cap. 2.*  
*3. li. Reg.*  
*c. 22.*  
*Iob. c. 2.*  
*& 3.*

quitar la castidad, de que da testimonio el Nazianzeno; Assi lo testifica Pablo a los Romanos, y lo contesta escribiendo a los Hebreos, afirmando en vna y otra parte, no auer Dios sujeta- do los elementos al Angel, ni reparti- do comission sin particular desvelo y causa, o para castigo de algunas de- masias, como en Acab y los Prophe- tas falsos, o para prueua de sus fieruos, y muestra de su virtud, como en Iob, de donde vino que este pacientissimo Propheta, no dixesse el Señor me lo dio, y el Demonio me lo quito, sino to do fue de Dios, darlo y quitarlo, que si este enemigo prouo en el la fuerça de su braço, y executo su yra y enojo fue permitiendolo el Señor; sin cuya licencia no vale cosa, ni su abilidad ni su poder.

¶ Assi que pienso (y creo no me en- gaño) es ya este enemigo, menos cruel para el hōbre, q̄ otro hombre, y menos atreuido para el q̄ vn rapaz, y no es tá mio

mio este pensamiēto, q̄ primero no le  
 aya apuntado el Espiritufanto, quādo  
 cotejāndolos ambos, del vno dixo q̄  
 era todo gritos, y del otro todomanos,  
 doctrina q̄ prosiguió Chrysofotomo, fun  
 dado en el encogimiēto cō q̄ el demo  
 nio acomete a vn bueno, y la osadia  
 con q̄ los pecadores le embistē; como  
 se vio en la muerte de Christo, pues  
 quādo mas los hōbres gritauā, muera  
 muera, crucifiquese, crucifiquese, aca  
 bese cō el, y pōgase en vn palo, andaua  
 el estoruando el daño y solicitando su  
 foltura. Subio de punto esta doctrina  
 este mesmo Señor (de quien se apren  
 de quanto sale bien dicho) el dia que  
 para amedrentar aquel soberuio Rey  
 de Babilonia, y intimarle la difinitiva  
 de muerte, fulminada contra el,  
 escogio para secretario del caso, y exe  
 cutor del negocio, no la fiereza de  
 vna Onça, no las garras de vn Leon,  
 ni las vñas de vn Tigre, sino los de  
 dos de vn hombre, con quien qui

*Iob. c. 4.**A. E. c. 4**D. Chr.**ho. 24. in**Matt.**Matt. c.**27.**Dan. c. 5*

## Segunda parte de las

ca le puio mas miedo , que con la  
sentencia.

¶ Y no me espanto , que los Apof-  
toles con ser los que eran , y auerfelas  
ya auido a braçopartido con el infier-  
no, cuya victoria conocieron los vnos  
y los otros, el dia que el Señor los cõ-  
deno a tribunales de hombres pasma-  
ron, dizen Cayetano, y Chrysoftomo,  
y tanto, q̄ siendo la ausencia de Chri-  
sto, la cosa que mas pena les daua oyr,  
ningun cuydado les puo en esta oca-  
sion, con ser a la despedida, y dezirles  
claro se boluia a su Padre . Mas para  
que es menester , pregunto , otra  
prueua desta verdad , sino saber lla-  
ma el Espiritu santo al Demonio hõ-  
bre enemigo , encarecimiento fumo  
a mi ver , porque si segun phrasis  
de bien hablar, con lo mas se encare-  
ce lo menos, claro es, es peor el hom-  
bre que el Demonio ; o el hyperbole  
salio corto y sin proposito , que no se  
puede dezir.

*Luc. c. 10*

*Cayeta.*

*sup. Ioã.*

*c. 16.*

*D. Chr.*

*hom. 77.*

*in Ioan.*

*Ioan. c.*

*16.*

*Matt. c.*

*13.*

¶ Mas



¶ Mas porque nadie por lo dicho, pope a este enemigo, y de confiado perezca a sus manos, como suele acontecer a los muy presumidos; sera bien dar vna ojeada por lo que en el capitulo quarto de la primera parte, queda dicho del: buscarle nueuas escotaduras y descubrir mas claro sus tretas, para mejor atajar sus daños, y escapar de sus vñas. Confieso que tras tanto como desta fiera se ha dicho, y tras en carecimientos tan grandes como de sus cosas se han hecho, y el Espiritu-  
 1. Pet. 5.  
 Cant 1.  
 Job. c. 26.  
 Apoc. 12

santo apunta, llamandole ya Leon, ya Raposa, ya Culebra enroscada, Dragon, Vallena, y otros mil titulos, con que a bueltas de descubrir la ferocidad de sus costumbres, pone grima en los oyentes, no se quien mejor eche el sello a su condicion, ni mas al viuo nos pinte el notable destroço, y total ruyna que de quanto coge entre manos haze, que aquel Osso que vio Daniel, amenazando al mundo, y des-

Dan. 5.

## Segunda Parte de las

cubriendo entre sus regaños tres ordenes de dientes para le acabar. Don-

*D. Hie. sup. ca. 5* de dexando la declaracion de Gero-  
*Daniel.* nymo, que va por otro camino, dize  
*Rica. de S. Vito-* Ricardo, se nos pinta la condicion de  
*re ibid.* Satanas, su hambre, su cuydado y des-  
velo, en concludyr con todo, y aquel  
no parar vn punto, ni dexar cosa en  
pie.

### §. II.

*Arist. li. 7. bistor. animal. cap. 7.* **N**O AY animal entre quantos vi-  
uen (dize Aristoteles) y sea esta  
la primera condicion deste enemigo,  
que en su alimento y comida no ten-  
ga limite, sino el Ofso, que de tragon  
y boraz no desecha ripio, ni pierde co-  
sa. Si el Leon es amigo de sangre, di-  
ze este mismo Philosopho, aborrece  
yerua, y si el Buey come yerua, de so-  
lo oler la sangre desatina y rabia: el  
Nebli se ceba en Garças, huyendo de  
lagartijas, y el Alcotancillo ratero  
muere por lagartijas, y aborrece Gar-  
ças. Los aficionados a las cosas terre-  
stres,

ftres huyen de las marinas, y los acostumbrados a las marinas, no hazen rostro a las terrestres; y en fin el que de vna cosa es goloso, tiene hastio de otra, y si alguna ay que le contente, mil ay que le enfaden, tanto que por andar los gustos varios y repartidos, no solo han diuertido ya el conocimiento de su proceder, sino que ni admiten disputa, ni dan pie, para aueriguar en que topa.

¶ Solo el Oso desata la dificultad, por tener tan hecho el estomago a todo, que de nada disgusta, ni a nada tuerce el rostro, todo lo apetece, todo le sabe bien y de todo come; fruta, legumbres, abejas, cangrejos, hormigas y carne que no es poco espanto. De donde vino le pintase Pedro, tratando de su hambre tan sin melindre, q̄ con auer que comer, y pasto abundante, dize q̄ en nada repara; al q̄ de abstinente passa con yeruas, y como Monge de Scitia se sustenta a legumbres,

pro-

*1. Pet. 5.*



## Segunda Parte de las

procura tragarse, y al que como abeja, viue ocupado en la dulçura de la contemplacion, y encerrado en su cho se retira del mundo tambien. Si de humilde os encerrades como hormiga en la tierra, o de encogido os retirades como pez en el agua, no os tengays por seguro, que ni para sus mañas ay lugar que lo sea, ni de sus tretas ay quien pueda viuirlo.

¶ Y fino vease, en que con ser espi-ritu, es vn chupa huessos, y el carnal y torpe no es quien peor estomago le haze. Bien podra ser que os falten a vos fuerças, edad y disposicion, para offender a Dios, en algunos vicios, (pues ay muchos que blandean, o se quitan con la vejez dize Plutarco) pero no puedo creer le falten a el mañas para intetar le offendays en otros, que como nos trae siempre a la mira, y nūca nos pierde de vista; halla mil ocasiones para su hecho, y valese bien de ellas, y no se si por este su continuo ojear=

*Plutar.  
el li sen-  
ten. Pbi.  
los. p. p.  
fol. 7.*

ojearnos (creo que si) vino la Astrologia a llamar Ofso, a aquella Estrella fixa, que por vezina al Norte nunca nos falta, ni por mas bueltas que el cielo dè se nos encubre, pareciendole q̄ pues el Demonio siempre nos mira, y esta Estrella jamas desaparece, conuēdrian tambien en el nombre como en la propiedad.

¶ Contra desvelo pues tan continuo, como el deste enemigo, y contra vn cuydado tan perpetuo, como queda dicho que tiene, pongo por auiso importante y necesario, nadie se asegure, ni viua descuydado con el, halle se en el estado que se hallare, sea la persona que fuere, que a todos digo, y a todos pienso cumple viuir en alerta, sin perder punto jamas. A otros enemigos como se les conocen las armas, preuieneseles con tiempo la defensa: pero a este no es possible que haze a todas manos; otros si se hallan rendidos, o dexan de corridos el combate,

*Guid.  
Bonat.  
4.p. cap.  
108. na-  
bit. fol.  
199.  
Iuntin.  
3.p. folio  
261.*

*Mat. c. 4*

o piden

Segunda Parte de las

o pidentreguas de cansados , pero este nunca tan brioso acomete , como quando cayó.

*Cant. 8.* ¶ Assi que pues nunca faltan encuētros, no falten reparos, que no sin causa , trae siempre el Esposo obra en la muralla de su Iglesia ; conforme a lo de si es muro , pongamosle almenas de plata , y si puerta arrimemosle tabloncs de Cedro , que fue dezir , pues buelue el enemigo vna y mil vezes , pues jamas alça el cerco , y da mil bueltas al muro , y qualquier portillo es para el gran cosa , y ocasion de gran daño , reparen se oy las almenas que ayer se cayeron ; aunque se pesen a plata , y assegure se la puerta , hasta de carcoma , barreandola por todas partes , calafeteandola los resquicios , y ensamblandola de Cedro , que no admite quiebra : y en fin pues el cuydado tanto importa , sea mucha la deffensa , pues son muchos los assaltos.

Pero



## §. III.

**P**ERO quiē Señor bastaria a guardar se, si vos os durmiēssedes? Quien aunque fuesse vn Argos en ojos haria centinela, si lo vuestros faltassen? De que seruiria amparo mio preguntando mi desvelo, sino hallasse a mano vuestro cuydado? O como seria posible, escapar de tan cuydadosas espías; si antes que ellas llegassen no auissades vos, de sus encubiertas? Si en recoftando os tantico, trastorna el natio, si en haziendo ausencia muere Lazaro, y sus hermanas se turbā; y en fin si en faltando del muro, es por demas guardar la ciudad, dize David, como podre valerme sin vuestro amparo, escapar sin vuestro socorro, o de fender mi persona sin vuestra sombra? Tomad pues Señor os suplico a cargo este fuerte, q̄ con vos lo es de todas maneras, y sin vos aun el nōbre no me rece, ni es justo se le de: Biē sabeys vos  
conoci

*Mat. 4.**Ioan. 11.**Psa. 115.*

## Segunda Parte de las

conoci siempre esta verdad, bien sabey la tuue siempre por cierta, y confesse por aueriguada, valgame si es possible algo este conocimiento, pues agora, y en todo tiempo dire, es mio el caer, y vuestro el leuantarme, mio el dormir, y vuestro el velar, y como el Propheta Osseas dize, la perdicion de mi cosecha, y la conseruacion de vuestro braço.

*Osseas. 13*

¶ Mas que desatino el mio Señor, hazeros cargo de vn seruicio tan pequeño, y tan deuido? Que hago yo bien mio (desseo saber) en dezir lo puede todo, el todo poderoso? O que mucho publique, no ay dificultad q̄ lo sea para aquel a quien nada ay imposible, que assi lo encarezco y subo de punto? Pero ay se vera quien soy vos, que os pagays y days por bien seruido, con que reconociendo os lo que en vos ay, confessemos vuestra grandeza, y publiquemos ser vuestra. Si por saltar pues a esta obligacion, dize  
cayó

*Luc. 11.*

cayò Lucifer, y por quererse alçar con vuestros bienes, y vsurpar por suyo lo que vos le distes, se transformo de Angel en Demonio: de Demonio se boluera Angel el humilde, que con veras del alma confessare ser vuestro quanto bueno tiene; y q̄ sin vos nada puede ni vale, gracias a vos Señor mil vezes os la doy, y cien mil os las quisiera dar, porque entre todas mis miserias, con ser tantas, nunca dexé de conocer (como vos mejor sabeys) vuestro gran poder y misericordia, ni de confessar mi poquedad y poco ser. Pero desdichado de quien assi no lo hiziere, pues hallara mal de su grado por practica, el dia que en poder deste enemigo estuuiere, lo que por especulacion nego, y experimentara en ruyn madrastra, lo que no quiso creer de buen padre.

¶ La segunda condicion deste enemigo, colegida de su proceder, y sacada del cotejo, començado con esta

S                      fiera

*D. Tho:*

*p.p. q. 63*

*a. 2. con.*

*5.*

*Cayeta.*

*ibidem.*



*Arist. li.  
de natu.  
animal.*

Segunda parte de las  
fiera, es tener toda su fiereza en la lengua, traerla cargada de veneno, y hazer con ella su daño; Como cuentan del Osso, de quien dizen los naturales, siega con la lengua la yerua como buey, haze retumbar a bramidos la montaña, como Leon, y lamiendo forma sus hijuelos nacidos sin talle ni parecer. Afsi que este tan valeroso y brauo enemigo, y este tan gran soldado de quien hablamos, tiene toda su fuerça en vnas palabrillas engañosas, compuestas y afeytadas, q̄ firuē de laços a los ignorantes, y tropieços a los inaduertidos. Cō estas derroco a nuestros padres, y abuelta dellos al mūdo todo, y le truxo al estado en q̄ le vemos, pues si alguna cubierta pudiera tener la muger del dislate que hizo, era auer oydo hablar a vna Serpiente fingiendo con su lengueçuela deydad donde no la auia.

¶ Con estas engaño tãto tiempo la Gentilidad, y se hizo adorar della por dios,

Cōtiēd. de vn alma. C. V. 138

dios, habládoles desde vnos troncos, y dándoles respuestas desde vnos Idolos (dizen Agustino, y Aulo Gelio) cō estas mismas desvelo quiça a aquellos Hebreos tan enseñados en la verdad Catholica, y les truxo a prestarle obediencia, en figura de vn becerrillo forjado cō sus joyas, de la noche a la mañana, por verle como ellos dizen (segun apunta Lyra) hablar, comer, y hazer otras tales acciones de vida; y en fin oy dia con estas (no obståte los desengaños passados) haze en los herejes la misma riça que al principio, valiendose para sus mentiras y embustes (como veremos presto) de la verdad de la Escripura, que por esso, quando San Pedro nos pinto la guerra. que el Demonio hazia como Leon fiero; no dixo que arremetia y despedaçaua, sino que bramaua y daua gritos, queriendo dezir, auia librado en bozes y bramidos, quanto dientes y vñas pu dieran hazer.

*D. Aug.  
lib. 8. de  
ciu. Dei*

*c. 23.*

*Aul. Gel  
lib. 16.*

*noct. c.*

*17.*

*Lyra. p.*

*p. gloss.*

*fol. 198.*

*lit. C.*

*o folio*

*200. lit.*

*F. o 126*

*lit. C.*

*o F.*

*1. Pet. c.*

*5.*

Segunda parte de las  
1111.

*D. Greg.  
lib. 33.  
moral. c.  
16.  
Job, c. 40.*

**P**ERO nadie así lo subió de pú-  
to (dize Gregorio) como Job, có  
parádo sus huesos a flautas de metal  
sonoras y concertadas, en muestra de  
que lo fuerte, lo rezió, y lo que como  
huesos tiené en pie al demonio (pues  
a no andar esto de por medio huie-  
ra ya caydo mil vezes) son vnas razõ-  
cillas suaues, vnas palabras melosas, y  
vnas flautas con que el haze musica  
apacible a los oydos, y adormece a  
los pobrecillos que quiere prender;  
encaminandoles de ordinario a liber-  
tad y soltura, con que las dexa mas re-  
zias que brõze, y de mas dura que me-  
tal. Con estas ha hecho el lastimoso  
estrago q̄ vemos en Alemania, el des-  
troço que oymos de Inglaterra, y el  
desperdicio q̄ sabemos ay en Flãdes:  
estas son las fuerças que le tienen en  
pie, y los huesos que le sustentan dize  
Gregorio, y veese claro, pues có estar  
el en los puros huesos no cae, solo  
por



porque las razones con que ha persuadido sus dislates, hazen musica, y regalán las orejas, y suena tambien al apetito de la carne y sangre, que dura mas que el metal.

¶ A quien no sonara bien preguntado, oyr que sin penitencia (como dize el hereje engañado) solo con la sangre de Christo se alcança el cielo, y mas si se le jūta ser algo amigo de holgarsey entretenerse? Claro es se ha de persuadir fácilmente la carne a lo que tanto dessea. Si el hereje quita la obediēcia, de quien nuestra libertad es tan enemiga, si da licencia para todo genero de deshonestidad y torpeça, biē se vee haze musica apacible a las orejas de los que naturalmente apetecen desordenes, y que siembra anis, con que cebar y embouecer.

¶ Pues como, ay aca, aun entre Catholicos, quien con apariēcia de razones trate encubrir ofensas de Dios, y auian de faltar entre herejes (donde

*Castro  
de heres.  
lib. 4. ver  
uo poen.  
Rosensis  
contra  
Luther.*

## Segunda Parte de las

el Demonio tiene mas mano) flautas  
suaves, y q̄ a lo dulce persuadan quan-  
to el gusto apeteciere, y deffear go-  
zar: Topa el vengatiuo a cada passo  
Doctores, que le funden el defagra-  
uiuo, en nobleza y honra de sus ma-  
yores? Halla el mercader (fangui-  
juela de la republica) quien le entre-  
tenga la restitution, fingiendole pe-  
ligro en el defcaecer de su hazien-  
da, y en cuenta el Gloton regala-  
do y enemigo de ayunar, quien le  
busque para no hazerlo, achaques  
soñados, que corren con el riesgo  
del tiempo; y no auia de topar el  
hereje, quien le dorase sus engaños,  
aunque fuesse valiendose de la Efcritura,  
y torciendole el sentido al lado  
que el quisiere, como de ordina-  
rio hazen el Demonio y sus sequa-  
zes (dizen San Pedro, y Ephren  
Syro) y se vio claro en aquella larga  
platica y conuersacion que con el  
Redemptor del mundo tuuo: don-  
de

1. Pet. c.

5.

*Ephrem  
Syro. lib.  
de virtu  
te. c. 7. to.*

2.

*Mat. c.*

4.

de alegò vn verso de Dauid ? Creo *Psal. 98*  
 lo sin duda, como esos maestros aua  
 de perdicion. Este pienso es el mayor  
 ardid que el Demonio tiene, y el açe-  
 ro con que mas fortifica el metal de  
 sus instrumentos, y aun con que los ha  
 zetan perdurables como sabemos,  
 pues los dislates fundados en deley-  
 te, vemos descaecen presto, y los pa-  
 liados a sombra de verdad, y con cu-  
 bierta de oraculo diuino, han menes-  
 ter especialissimo socorro del cie-  
 lo, grande oracion y fabor de Dios.  
 Castigo parecera riguroso, el que  
 Dios hizo en los suyos, dize Origenes, *Origen?*  
 andâdo en lo viuio del saco de Ierico, *homil.*  
 y mas por vn hurtillo como vna bar- *super Ie-*  
 ra de oro : pero quien reparare, dize *sum na-*  
 el mesmo, y a nuestro proposito, en q̄ *ue.*  
 en ser lengua, y de oro lo que el solda-  
 do truxo al exercito, se nota es desve-  
 lo que el Demonio procura hazer, cō  
 sus raçoncillas doradas, vera que es  
 justo pague vn exercito entero, si me-



## Segunda Parte, de las

neſter fuere el peligro a que vno le puſo, con tan ruyn mercancía.

¶ El remedio pues deſte daño (que a mi ver es el mayor, de quantos eſte enemigo puede hazernos, y en q̄ como veremos en el diſcurſo deſtos capitulos, conſiſte toda ſu maña y deſtreza, y que es bien apuremos deſpacio (dize el miſmo Job) que es trabarle la lengua, y echarle vn freno a la boca, pues vencida eſta dificultad, no ay coſa en el mundo mas flaca que el Demonio. Mientras Sanſon tuuo las guedexas crecidas, y fue ſeñor de ſu cabello, por demas fue atarle, pero en quitandofelas, vna mugercilla flaca le atropello: Si el Demonio ſe viere ſuelta la boca, y hallare como valerſe de la lengua, por diſcil tēgo el rendirle; pero ſi deſta ſe le haze preſſa, las mocuelas mas tiernas (dize el Eſpiritu ſanto) jugaran con el.

¶ Aſſi parece a lo menos moſtrarlo el language, con que eſte miſmo Señor

*Iob. ſ. 40*

*Iudic. c.  
16.*

ñor hablo del caso, pues para echarle vn hacial ala boca, pidio vna maroma, y para trauarle el cuerpo, dize q̄ qualquier hilo basta: agudeças todas sin duda, para mostrar quan desalentado y sin fuerças queda el Demonio, con esta traça tan facil; aunq̄ yo no se como la llamo facil, viendo ser menester para salir bien con ella Dios y ayuda, verdad es que si la dificultad consistiera en solo lo dicho, facil pudiera llamarse, pues es facil saber, se han de aplicar los reparos al lado de la bateria, y cargar la defenſa, dōde se recibe mas daño: Pero como esta la dificultad en la practica de el hecho, y en aueriguar como se aya de hazer, y porque medio se saldra con ello, no puedo dexar de tenerlo por difiçil, y como de cosa ardua tomar despacio la cura, en el capitulo siguiente.

(?)

S 5

EN

Segunda Parte de las  
**EN QVE SE PRO-**  
*siguelo comẽcado, y da fin a los*  
*daños deste enemigo. Cap. VI.*

§. I.



**V**ARIOS modos nos señalan los Santos, para salir con la empresa que intentamos, y diuersos remedios nos receptan los Medicos de espiritu, para la enfermedad de este capitulo: pero como ella es tan peligrosa y de cuydado, no tiene aqui lugar el arbitrio, ni ay para que andar escogiendo vnos, y desechando otros, sino como enfermos de peligro, trabar de la ropa que hallaremos, y como quien se vee el agua a la garganta, tener por bueno qualquier focorro q̄ nos dê; en especial siendo como son todos vnos, vā a vn paradero, y caminan a vn fin.

*Anil. li.*  
*aud. fi.*  
*lia. cap.*  
*17.*

¶ A vnos les parece, q̄ la humildad es grā resguardo para los golpes deste soberuio, q̄ como de ordinario dispa-  
ra



ra por alto ( queriendo nos perdamos,  
por donde el se perdio ) viue seguro  
quiē se abaxa. Otros encarecē al propo-  
sito, el valor de la esperança, para q̄ si  
anduuire este enemigo ratero, y enca-  
recedor de nuestras caydas como fue-  
le, no cause descōfiança en quiē le oye.

A mi lo vno y lo otro y todo jūto, me  
parece mas q̄ bueno, y por tal lo juzga-  
ra; aun en caso q̄ no lo apoyará perso-  
nas tan graues. Pero no puedo dexar  
de dezir, que visto, son estos remedios  
mas para los q̄ se hallā en la ocasiō de  
caer, q̄ para los q̄ tratan de huyrta, y q̄  
si el raudal desta corriente no se ataja  
en sus principios : amenaza grā riesgo,  
cumple acudir a las mas inmediatas, y  
reparar con mas fuerça la rayz.

¶ Para esto creo importa, y sea el pri-  
mer auiso, no ponernos con el Demo-  
nio a platicas, ni llegar a razones cō su  
eloquēcia, q̄ pues el Espiritusāto le lla-  
ma Serpiēte: y los Sātosle dá acada pa-  
so este titulo, claro estiene como ella,  
el

*Auil. 2.  
p. Epist.  
epif. ult.  
fol. 273.*

*Gen. c. 4.*

Segunda Parte de las

el veneno en la lengua, y que si vna vez atrauiessa la cabeça, se dexara antes dessollar que boluer atras sin hazer daño: si la calidad del hombre se descubre en sus palabras, como el Griego dixo: si por sus razones se conoce como por el sonido el metal, si la boca habla segun la abundancia del coracon, y las crecientes que ella muestra, son rebalsas de alla dentro, y en fin si cada vno platica segun es, tanto que dezia Socrates, como Platon refiere, que con auer muchas vezes visto a Archelao no le conocia, porno le auer oydo hablar. Que tales pueden ser pregunto, las platicas de vn obstinado en sus culpas, de vn empedernido en su malicia, y de vn tan perdido y deprauado, que jamas boluera atras del mal, que vna vez començo? Claro es han de ser quales experimentarõ Eua, y su marido, y en su cabeça nosotros.

¶ Yo asseguro, que si la primera mu-  
ger, no se pusiera a razones con este

ene-

*Grac. ex  
lib. sent.*

*Philoso.*

*p. p. folio.*

129.

*Quintil.*

*fol. 22.*

¶ 30.

*Plau. in*

*vita So-*

*era. phil.*

enemigo. ni le esperara, tan demasia-  
 das preguntas y replicas como la hi-  
 zo, no cayera del estado en que esta-  
 ua; ni nosotros nos vieramos como  
 nos vemos. Del mismo peligro escapa-  
 ra tambien sin duda Cain, a valerse  
 deste remedio, mas como no supo  
 aprouecharse del, ni escarmentar en  
 su madre, vino a perderse, aunque por  
 diferente camino: Pero que importa  
 si es tan efecto destas platicas descon-  
 fiar, como presumir? Que haze al ca-  
 so si como poco ha deziamos, ambas  
 son factas del aljaua deste enemigo,  
 amagos de su persona, tretas de su  
 malicia, y los dos lances con que pro-  
 cura lastimar, justicia y misericordia  
 en Dios para no dexar al hombre a  
 que arrimarse. Calidades que descu-  
 brio naturaleza en la serpiente su tym-  
 bolo, dandole como dize Aristoteles  
 dos lenguas, cosa que de ningun otro  
 animal leemos, y a que en este mismo  
 enemigo aludio el Espiritusanto quan-  
 do

Gen. c. 3.



## Segunda Parte de las

do dixo, aborrecia sobre manera Dios boca con dos lenguas: Pero todo lo ataja y remedia quien no da lugar al Demonio, trame la tela de su conuer-

*Auil. 2.  
p. Epist.  
epist. 40.  
fol. 175.*

facion, gran cosa es (dezia vn grã Maestro de espiritu) cortarle el hilo a los principios, y dexarle con la palabra en la boca, porq̃ no replique, pues entre cuerdos es gran respuesta no respóder

*Plut. ex  
lib. sent.  
Philo. p.  
p. fol. 7.*

(dize Plutarco) como deuia de hazer sin duda la Esposa, pues tanto la alaba el Espiritusanto de labios, y tan mysteriosamente habla dellos. Todas las ternuras deste enamorado, los requiebros dulces, q̃ a sus faciones le dize, tienen grã desvelo, pero el de los labios, a da

*Cant. 4.*

do mas en q̃ entēder q̃ ninguno. Nuestros labios Esposa mia (dize este Señor) son como vn liston de grana, aqui no ay que reparar en la color, pues es quãto al proposito puede pedirse: Pero ay lo mucho en lo demas, y tanto q̃ es justo aueriguar el mysterio, y (pues no puede auer aqui grosseria, ni deue

admi-

admirarse) saber q̄ querra dezir llamar los en plural labios, y en singular cinta? Como si s̄o dos, se hã pegado de manera q̄ no parecen mas de vno? O q̄ hermosura puede ser la de vna boca cosida y vedada? Claro es q̄ para el mũdo ninguna, pero mucha sin duda para Dios, pues el E spiritus santo ansi lo dize.

¶ Yo hablando a nuestro proposito, (sino es q̄ me engaño) dexando mil de claraciones q̄ no importan, dixera que querer el Señor, sean los labios de su Esposa de vna pieça, y no de dos, con ser ellos mas q̄ vno, es muestra de lo q̄ dezimos, y claro indicio, de la estima que haze del silẽcio de los suyos, y del gusto que le dan labios tan fruncidos, que por no romperse teman abrirse. Para con su Magestad, labios quiere que sean regalados, tiernos, y parleros: pero para con el Demonio su enemigo, cinta apretada, que no le bueluan razon, ni den respuesta; assi deuia de traer Dauid los suyos, quãdo

para

psal. 50

Segunda parte delas  
para que de cinta se hiziesfen labios,  
pedia al Señor se los rasgasse, no fian-  
do de si abrir la boca, ni queriendo  
seruirse della, para otro que Dios.

§. II.

**S**I LO dicho, aun parece torce-  
dor poco apretado, y preuencion  
floxax para lo que se pretende: sea se-  
gunda aduertencia, y nueuo auiso, re-  
parar el daño, otra treta antes, cerran-  
do las orejas a las adulaciones y men-  
tiras, con que este enemigo capta la  
beneuolencia, para que le escuchen y  
respondan: que no es menor la codi-  
cia que tiene de los oydos, que el hy-  
po que muestra por la lengua, antes  
tanto mayor, quanto este sentido es  
mas disquiesto que otro ninguno. para  
aprender, segun parecer de Philoso-  
phos y Santos, y segun doctrina de  
Pablo, que por el oydo dixo comen-  
çaua la fee. Si el oydo pues. es por dó  
de la vida del alma tiene principio, el  
arcaduz

*Arist. ex  
lib. sent.  
Philo p.  
p fol. 97  
Cice. lib.  
Tuscul.  
Plin. Iu  
nior epi.  
ad Ne-  
pot.  
Seneca  
epist. 5.  
D. Hie.  
in praf.  
Genes.  
Rom. 12*



Côtiēd. de vn alma. C. VI. 145

arcaduz por dōde la palabra de Dios entra al coraçon , y el conduto por donde la doçtrina del cielo se encaña; tambien sera el oydo sin duda ( pues de los contrarios , siempre corre vna misma razon ) por donde nos comience el daño , por donde Satanas haga de las suyas , y el poluorin que mas dessee cebar para su intento , como el todo de su pretension. Que no sin causa ( fingieron Luciano y Alciato ) traya Hercules tras si muchos prisioneros , trabados de cadenas que a el le salian de la boca , y a ellos prendian de las orejas , queriendo por ello dezir , es tal la fuerça , con que el Demonio persuadē quanto quiere , que es cafo raro escaparfele delas manos , quien despacio le oyo.

¶ Yo alomenos vna y muchas he reparado , viendo quan de ordinario , el Señor compara el justo al Cerbatillo jugueton , que ya de sediento busca el agua , ya de satisfecho rumia lo que

T comio

*Celius*  
*lib. 6. c. 7*  
*Alcias.*  
*in embl.*  
*Pier. lib.*  
*33. Hie.*  
*rogliſi.*

*Pſal. 41.*

Segunda parte de las

comio, ya de perseguido trepa los mōtes, y ya de cansado sossiega a su sombra, en que sea la causa, de hazer con este animalejo, mas que con otro tantos cotejos; Pero despues que en Vale-

*Vale. li.  
5. cap. de  
Cervuo.*

rio, le hallo por symbolo del sordo, que no quiere oyr, pues si baxa las orejas nada percibe, con ser de agudissimo oydo quando las leuanta: hallo

*Virg. lib. 3.  
Eneid. lib. 10.*

por mi cuenta que fue descubrir el Señor, la condicion que gusta tengan los suyos, y mostrar los quiere alertos, para quando del cielo los hablare; y sordos para si llamare el Demonio, treta

*Ouid. li.  
5. Metamorph.  
Homer. lib. 11.*

con que el muere de rabia, y diligencia de que se valio Vlysses, para acabar con las Syrenas. retratos deste enemigo, por el notable destroço, que en sus escuchadores causauan.

*Odiss.  
Arist. li.  
mira  
id.*

¶ O virtud diuina, o condicion milagrosa, y propiedad importante al alma, que cō veras trata seruir a Dios, y que gran cosa es, ( si yo acertasse a dezirlo) este tener oydo para solo su

*de  
bil. a.*

Magé-

Cōtiē. de vn alma. C.VI. 146

Magestad, y saberse hazer sordos a quanto el Demonio intenta. O si esta natural inclinacion, que Dios puso en el Cieruo, hallasse en su sieruo, y en ello se pareciessen ambos, como en el nombre, y que notable ganancia feria para el: pero es la lastima, que con no diferir en el nombre mas de vna letra, difieren en las condiciones mas de mil, porque el Cieruo si leuanta las orejas, quanto le dizen percibe, y tu si del cielo te llaman no oyes palabra. El Cieruo si baxa las orejas no oye cosa, y tu nunca mejor percibes, que quando desde lo baxo del abyfmo te llama Satanas; y no se cierto porque, (ni tu pienso que los sabes, ni es posible saberlo) pues te ha enseñado la experiēcia, q̄ quanto el Demonio habla, son engaños de Cocodrillo, encantos de Syrena, y pronosticos de muerte, como voces de Cisne. Dime preguntado, pues si este enemigo jamas descansa, antes interior, o exteriormente



## Segunda Parte de las

siempre tiene guerra contigo, ya echandote en la prosperidad, para desvanecerte, y a en la aduersidad, para desesperarte, ya ordenando sus trayciones con capa de piedad, y ya rompiendo sin pensar y de improuiso, a escala vista, con tal telon, que si le despides mil vezes, buelue otras tantas y mas, procurando acabar con porfia, lo que con fuerça no pudo, para que le quierdes dar armas con escucharle? Si despidiendole no quedas seguro, y si aun boluiendo las espaldas te vas con miedo, que sera admitiendo la conuersacion, y dando le pie a sus plasticas? Que no ay descuydarte vn punto no, ni fiar de tus fuerças, que perderas en vn dia lo que no recuperaras en mil, sino te remedias con tiempo. Tradicion fue antigua de los Padres del yermo (dize Geronymo) que nunca el Demonio tan despacio se rie, como quando el solitario haze Celda, pareciendole que si alli le coge ocio-

*Auil. 2.  
p. Episto.  
epist. 40.*

fo y manbacio, tiene corrida mucha tierra para sus intentos, pues vna vez, o otra le dara oydos, y aguardara su razon, que es quanto el quiere y dessea.

¶ Pero o Señor mio, y quien segun esto a nadie oyesse, fino a vos, o quien de nada gustasse, fino de vuestras razones, y quien a todo lo que vos no foys, se hallasse sordo, para grangear si quiera por aqui, la sencillez de Paloma, y prudencia de Serpiente, que tanto desseays, y que pienso consiste en esto? Pues de la Paloma dizen no tiene orejas, o que por lo menos no las descubre, y de la Serpiente, que las cubre a los encantos del enemigo. Para el mundo quiere Dios alma te falten orejas, o que muestres no tenerlas, y para el Demonio que las cubras, porque ni el vno ni el otro te pierdan; solo para tu Esposo que las adereça con arracadas, y adorna con çarcillos de oro y plata, ha

*Mat. 10*

*Cant. 1.*

## Segunda Parte delas

de auer oydos , a el has de escuchar, con el han de fer tus conuersaciones y platicas, q̄ quiça por esso te labra de oro , y cubre de plata los çarcillos, y no al reues, dado lo pratique assi el mundo, queriendo que el peso del oro de que estan hechos, te trayga agouiadas las orejas , y consiguientemente fordas a todo genero de engaños, cosa que la plata por ligera no pudiera hazer.

¶ Pero quien Señor sino vos , fabra dar a este sentido el punto que le importa y cumple? Quien detendra preguntado la rienda , a este desordenado apetito de oyr y saber nouedades ; y quien estoruara a esta desenfrenada golosina , con que en el Parayso nos deffetamos , siendo lo primero que nuestra madre Eua hizo en el, escuchar los engaños deste enemigo, y dexarse llevar de sus falsas offertas? Atal-de pues Señor la lengua , como hizistes al otro que San Lucas cuenta, o la  
brad

Gen.c.3.

Luc.c.4



brad a vuestro gusto nueſtros oydos, como al enfermo que San Matheo dize, pues ſera por demas quanto hizie remos, ſi de vueſtra industria no ſale.

*Mat. 9.*

§. III.

**O**TRA condiçiócilla deſte enemigo ( qual es tener en la muger ſus mayores fuerças como el Oſſo en la hembra, ſiendo en eſta eſpecie ella la varonil, y el el afeminado, ſegū Ariſtoteles y Plinio ) Atranco aora cōtento con lo que queda dicho, y por paſſar a otra tanto más digna de reparo que muchas, quanto ſuele ſer mas peligroſo el contrario, de quien no hazemos caſo ni aduertimos, y es que como el Oſſo nace ſin figura y talle, ſin faciones ni roſtro, y poco a poco ſe forja vn animalazo tan feroz como vemos en el, comiēca el Demonio ſin ſentir ſus coſas, y en breue ſe haze vna fiera, con quien deſpues no nos podemos aueriguar. Todo el fin deſta beſtia dizen, los q̄ algo ſaben de ſus ma-

*Ariſt. li.  
de natu.  
animal.  
cap. 1.  
Plin. lib.  
9. natu.  
hiſt. c. 8.*

## Segunda Parte delas

ñas consiste en su principio, y toda su fuerça en el acometer, quedando tan vñano con la primera victoria, (si es que la coge a las manos) que ninguna otra reusa, ni por grande que sea dexa de intentar, y aun prometerse en ella venturoso suceso; Por lo qual el mayor auiso que al seruo de Dios puede darse en esta materia, es que como queda dicho, no dexa en el alma el menor resquicio del mundo, ni pierda vna sola picarra de su cassa, que le sucedera (dize Salomon) lo que al pereçoso y descuydado con la suya. Començo vna gotera, que conquequiera pudiera remediarse (dize el Espiritu santo) emperço el dueño, dilirio el remedio, dexolo para otro dia, pareciendole que vna gotilla de agua no podia hazer mucho daño, corrio hilo a hilo dio en vna viga, pudriose, tronçola por medio, vino se tras ella el enmaderamiento, tras este las paredes, y  
tras

*Eccles c.*  
10.

Cõ tiẽd. ðvnalma. Ca. VI. 149

tras todo vn quarto entero, cogio de-  
bajo los moradores y vezinos, lastimo  
a vnos, manco a otros, y al fin acabo  
en vn destroço terrible, lo que tampo-  
co parecia, como remediar vna teja.  
Esto mismo pues es lo que nos passa  
con este enemigo, esto nos sucede por  
momentos y experimentamos con el:  
Son sus tentaciones goteras de aquel  
agua, que (como dize San Iuan) salio  
de la boca del Dragon, descuydose  
al principio vn alma con ellas, pare-  
cieronle menudencias, dañaron algo-  
mas, no hizo caso, empeorose el nego-  
cio, arraygose el vicio, hizose costum-  
bre; y quando menos penso hallo def-  
truyda la casa, y aun con su mal exem-  
plo la ciudad y republica, que para to-  
do es bastante vn pequeño daño de  
aquestos, conforme al dibujó de Eze-  
chiel, a quien mando Dios bosquejar  
en vn ladrillo, la ciudad de Hierusa-  
lé, sitiada de vn grueso exercito, aco-  
metida por mil partes, de smantelados

*Apoc. c.*  
12.

*Ezech.*  
c 4.



## Segunda Parte de las

los muros, batidas sus cercas, casi por el suelo y a pique de entrarse.

¶ Dexo aqui la letra desta pintura, y el auer sido el intento del Señor, como la Glossa apunta, mostrar con ella al Propheta el riesgo de su ciudad, y el destroço a que auia de venir, y passo alegorizando el caso, a lo q̄ a nuestro proposito quiso descubrir Dios al alma, en retratar esta ciudad y exercito tan a lo menudo, y en pequenez tan corta como vn ladrillo; que creo fue querernos hazer centinelas cuydadofas, y guardas desveladas, para los bienes de espiritu: porque aunque el intento de nuestro enemigo, es ganar toda la ciudad, y apoderarse de la tierra, encamina su fuerça, machinas y pertrechos de guerra, a vn solo ladrillo, porque como halla ser obra de trabaçon, el edificio espiritual de la virtud (segun doctrina de los Santos) tiene por sin duda, que desencañando en breue vno, sacara luego otro,

*Glos. p. 4*  
*fol. 217.*  
*lit. B.*

*D. Tho.*  
*p. 2. q.*  
*65. art.*  
*1.*

otro, y tras aquel abriera vn portillo, por donde entrando la gente de guerra, se señoree facilmente de la muralla y Alcaçar, y que conquequiera que gane, se quedara con todo, y hara absoluto señor: pues contrastada vna virtud, quantas quedan bambolean, y aun en razon de virtud dan consigo al punto en el suelo.

¶ Assi que consejo es comun de los Maeses de campo desta milicia, resista mos luego al principio a este enemigo, no le dexando desembarcar, ni tomar tierra. Assi lo aconseja Pedro, y assi lo aduierte Pablo, y en fin assi lo persuade aquel valiente luchador, que no solo es assombro de los Moros, en fauor de nuestra España, pero aun terror de los Demonios: pues triumphando dellos como poderoso vencedor los encadeno. Estos Apostoles pues que digo, entre las reglas que a los soldados visosos desta

*D. Ans.  
lib. 5. in  
Luc.*

*D. Hier  
lib. 1. con  
tra Pela  
gia.*

*D. Aug.  
lib. 6. de  
Trinit.*

*c. 4.*

*D. Greg.  
lib. 2. 2.  
moral. c.*

*1.*

*1. Pet.*

*D. Pau.  
Iacobi. c.*

*4.*

## Segunda Parte de las

deſta milicia dan , todos auna dizen, reſiſtid al Demonio luego a los principios, y no le dexeys ganar, no digo yovna almena, pero ni aũvn ladrillo, q̄ comiença por poco, y acaba en mucho, y no para haſta la total ruyna de vna alma.

### §. IIII.

*Gen. c. 3*  
**R**E P A R O delgadamente Cayetano a nueſtro propoſito, en que deſpues de auer la Serpiente engañado a nueſtros primeros padres, deſde lo alto del arbol de la ciencia, y ſalido con ſu intento, hallandose ellos deſnudos, ſe valieron de la arboleda del Parayſo, para eſconderſe de Dios, (auiſo muy proprio, de lo que les acabaua de enſeñar, aquel Cathedratico mentiroſo, pues no ſe vio diſlate tan grande, como hazerlos creer, podian eſconderſe de quien eſta en todo lugar) Hallolos pues Dios (a quien nada eſta oculto) y caſtigado el hombre y la muger, porque nadie quedaffe ſin pena,



pena, condenó decamino a la Serpiẽte, a viuir arrafrada, y comer tierra toda su vida. Agora llega pues el pensamiento de Cayetano, y pregunta donde estaua la Serpiente, que anfi la maldicen? Porque si ella, como es verdad, hizo el daño, en medio del Parayso, y nuestros primeros padres huyeron luego a diferente lugar, metiendose por la espessura del bosque, aborreciendo ojas, y sombra de arbol, que tanto daño les auia hecho, como estauan juntos? Y aun ay es ello, dize este Doctõr, q̃ con auer hecho la Serpiẽte lo q̃ hizo, se fue tras Eua y Adan, auie dõle de costar caro hallarla alli Dios, y hallandoles el Señor juntos, la echo la maldiciõn, a buelta de los demas.

¶ Dime pues sauandijuela astuta, como anduuiсте tan necia, que te veniste a esconder con los otros delinquentes? Por que desde el arbol donde hiziste el daño, no tomaste el camino, a otra parte? No se estaua claro, que

*Caye. sũ  
per Gen.  
6. 3.*

Segunda Parte de las

ro, que estado todos juntos, te auia de alcáçar parte del castigo? Como huyr (dize Cayetano) creolo, ella no empeço vna vez, pues no los perdiera de vista, ni dexara a sol ni a sombra, hasta verlos condemnar a perpetuas desventuras. Para que no salga pues con su intento, importara saber, que a este enemigo no se le deuen dar lar gas, sino que sin ser oydo ni visto, cayga de vna vez el y sus enredos, y embustes. No vendo esto por doctrina propria, no la doy por imaginacion mia, ni pensamiento de mi ingenio: documento es de Pablo, y aduertencia de personas de espiritu, ordenada por todos, para desengaño de aquellos, que llevados del lustre y oropel, que el Demonio ofrece, no reparan en el acibar de la pildora que da, siendo como es estatua de todos metales, y qual la que Nabuchodonosor fraguo para hazer se adorar; que si aqui no se diuisan, el barro

*Ad Ro.*  
*c. 16.*

*Daniel*  
*c. 2. & 3*

sup. 01

Cōtiēd. de vn alma. C. VI 152

el barro y fierro que tiene, no es por que le faltan, sino porque el oro y plata sus vezinos, no los dexa descubrir, que esto de fierro dorado, y barro cubierto de plata mil adoradores embecidos trae tras si. Cumple pues quebrantar esta estatua, para que conocida cada cosa por lo que es, llegue el desengaño, y se sepa lo que ay.

¶ Mas que de fierro, grillos, cadenas, y prisiones, que de lodo, muertes, afrentas y desgracias, nos haze el Demonio tragar, con el oro del interese, ganancia, riqueza y deleyte, por el mal acrisolar de la consideracion? Pero como esta falta en muchos y aun que no falte ay peligro en la tardança (dize Pablo) no nos detengamos a esso, si es estatua cayga de golpe, y como la del otro desuanecido, q̄ no vuo menester dos amagos. Que esto aya de ser, desposeyēdonos de quanto el mūdō tiene, y dādo d̄ mano aquā to en el ay, enseñonoslo la piedra que la def-



## Segunda parte de las

desgajada sin manos del monte, que derrocò la otra estatua de que habla vamos: pues poco antes de dar con esta en el suelo dixo, agora vendra el principe de tinieblas, que tan adorado ha viuido de todos, y caera de su estado, por que en mi no ha de hallar de que trabar.

*Dan. c. 2*

*Ioan. c.*

14

¶ Por manera, que lo que mas le descaece, es no hallarnos cosa fuya, ni topar de que nos echar mano, y es que como este enemigo se vale de todo, y cõ no tener nada suyo en el mudo, se viste como estatua de prestado, trabando de quanto halla, para dañarnos. Mientras menos halla en nosotros de que trabar, mas seguros viui mos, y mas cierta tenemos nuestra victoria y su cayda. Assi que este vniuersal despego que digo, es derrocar con presteza la estatua, burlar della, como quien arroja al toro la capa, y escapa libre, y en fin dexarla caer de golpe, como a yedra sin arrimo.

¶ Tras

¶ Tras lo dicho, bien pienso parece  
 ra superfluo quanto resta, mas porque  
 no se me quede resquicio por cerrar,  
 ni portillo que no repare, aduerto  
 con Ricardo, que todas las tentacio-  
 nes deste enemigo, con ser infinitas,  
 las reduzen los Santos a numero de  
 feys, para poderse praticar. A la pri-  
 mera llaman ellos molesta, por su in-  
 portunidad, que es de la que se que-  
 xauan Pablo, y Dauid, y que de ordi-  
 nario acude a donde menos ocafio-  
 nes ay, esta es la que cada dia da en  
 que entender, a la Monja encerrada,  
 por mas animosa y faborecida que se  
 halle, pues con toda la ferocidad de  
 Sanson, basto vna muger a cansarle, y  
 poner en estado que tuuiesse por ven-  
 taja morir: y esta claro, que si la con-  
 tinuacion de vna gota de agua haze  
 señal en la piedra, y la foga surcos  
 en el marmol: la ha de hazer el De-  
 monio en el pecho y coraçon hu-  
 mano, para aqui importa mucho

*Richard:  
 de sãto  
 viēt.*

*2. Corin  
 c. 12.  
 Psal. 55.*

## Segunda parte de las

el sufrimiento la detencion y espera.

*Psal. 9.* ¶ La segunda llaman subita, por que hiere antes que os repareys, como el que va descuydado, y se vee de rebato acometido, esta llama Dauid negocio de tinieblas, y hase de preuenir viuiendo con recato, huyendo las ocasiones, conocidas por dañosas, como el que trae toxico contra la ponçoña.

*Psal. 19*  
*Iob. c. 30* ¶ A la tercera llaman violenta, por ser poderosissima, y a quien Dauid, y Iob tuuieron por asaltos de a escalavista, bien como atreuimientos de enemigos descarados, sin verguença, ni empacho, para la qual es menester el regaço de Dios, el ruego de los Santos, y el amparo del Cielo.

¶ A la quarta llaman los Padres de espiritu dubia, por que sin saber si es bueno o malo, nos rendimos a lo q̄ el Demonio nos propone, con auer se de condenar por culpa graue, lo que



Cōtiēd. de vn alma. C. VI. 154

que el hombre hiziere dudando que lo es; el exemplo es claro, de muchos que no teniendo bien entendido, y aueriguado, lo que licitamente pueden ganar, dudosos se abalançan al interese, a esta llama Dauid temor noturno, y pide mucha consulta, y consejo, para salir bien de sus dudas. *Psal. 90.*

¶ A la quinta llamamos oculta, que es auer dado por bueno lo que es malo, permitiendolo Dios muchas vezes por nuestras culpas, y como el hombre a quien de noche robaron ladrones, no siente su daño hasta que amaneca: assi muchas vezes, auendonos robado el Demonio occultamente en la vida; no lo sentimos hasta la muerte, desta hablaua Iob quando dixo, descubridme Señor mis culpas, y conozca claro en que os offendi. Como offendi Rey Santo, vos no aueys dicho, que no pecaftes? Verdad es que lo dixe, *Iob. 6. 30.*  
*Iob. 17.*

Segunda Parte de las

dixe, pero no fue esso tanto, por no auer pecado en mi, quanto por no auer tenido ojos para mirar mis culpas, y assi agora pido me las mostreys Señor. Esto es el pedir de venia, por los descuydos encubiertos de David, despues de auer llorado los publicos, y el no assegurarle San Pablo de si mismo, por mas que la conciencia le aseguraua, pareciendole que aunque en si no hallaua culpa, la podian echar de ver los ojos de Dios, para esto importa la humildad que arriba apuntamos, y el no confiar nadie de si.

¶ La vltima que pudieramos tambien llamar oculta, es quando a la ceguedad y ignorancia, se junta porfia y teson, como el superior, que con sombra de justicia persigue al subdito, y piensa que haze seruicio a Dios, como dixo Christo, hazia el mundo con los suyos, y no es ello, sino que encandila el Demonio vn enten-

*Psal. 50*  
*1. Cor.*  
*c. 4.*

*Ioan. 8.*  
*16.*

Cōtiēd. de vn alma. C. VI. 55

entendimiento, y le encaxa como bodoque en turquesa la mentira, y es la lastima, que sucede esto de ordinario a los mas letrados, y a los mas santos. De los letrados si se desvanecen, no me espanto, que su presumpcion los derrueca, y entendimientos muy especulatiuos, siempre faltan en lo pratico, solo me admiran los muy Santos, pero pues ello es cierto, remediese los vnos y los otros, con rendirse y viuir persuadidos, valemos poco si Dios alça su mano.

¶ Concluyo con dezir (y nadie me juzgue por vn solo Dios se lo pido, por pesado, que todo es menester, y aun ojala baste) aduertan mucho estas vltimas estratagemas, los que mas adelante piensan estar en la virtud, porque no son de las que el Demonio se vale contra couardes y flacos; sino de las que se aprouecha para derrocar valientes, y Gigantes. Llo-  
raua vn dia Dauid a Abner Capitan

2. Lib.

Reg. c. 3.



## Segunda Parte de las

valeroso, y dezia, no pudo morir tan animoso soldado fino a traycion, muchos y muy valerosos soldados tiene Dios en su Iglesia, no ay duda, pero de vnas trayciones como estas pocos, o ningunos figuras; De Estargirio refiere San Juan Chrysofomo, que con

*D. Chry.* tratarfe en el figlo como Cauallero  
*cit. a* moço, nunca echò de ver los laços  
*Fonsca.* ni redes del Demonio, por buscarfe  
*2. p. vit.* el las ocasiones de su daño y perdi-  
*Christi.* cion; Pero que despues de auer dexado el mundo, y entrado se en religion estrecha, se le quexaua le armaua laços, y buscava escandalos y ocasiones, poniendole en condicion de dar de ojos a cada passo. Pero fue la respuesta como de Chrysofomo. no te marauilles ni admires (dize este Doctor) que hasta aqui no hazia el Demonio caso de ti, teniate por cobarde. y de poco animo, pero ya te trata como a soldado fuerte y animoso. Para mostrarlo pues el sieruo y ami-

Cōtiēd. d̄ vnalma. C. Vol. 165  
go de Dios, cumple viuir aduertido y  
con cuydado de los daños y males  
destas traças, y preuenido destas en-  
cubiertas, y con vn fumo desvelo y  
cuydado en todo.

*QVE IMPORTAN  
poco los pertrechos referidos,  
si el alma se descuyda en esta  
guerra. Cap. VII.*

§. I.

**D**E POCO mas que nada  
nos aurian seruido a mi  
ver los reparos hechos, y  
preuēciones dispuestas en  
lo de hasta aqui, para la defenſa que  
ſe pretende: ſi en medio del largo cer-  
co, que eſtos enemigos nos hazen (ſi-  
tiandonos desde que nacemos, hasta  
morir con tal teſon y porſia, que no-  
ay con ellos hora de deſcanſo, dia de  
ſoſiego, ni punto de quietud) le faltaf-

V 4      ſe al





están las esperanças de huyr, y hazer  
partidos. Palabras que en otra ocasiō  
semejante a esta; dixo algo despues el  
valeroso Machabeo Ionatas a sus sol- *Libr. 1.*  
dados, teniendo al enemigo a la vista, *Macha,*  
y el Iordan a las espaldas, animando- *cap. 9.*  
los a morir con denuedo, o procurar  
salir con la fuya.

¶ Assi que pues es guerra indispen-  
sable la nuestra, y los enemigos nos  
cercan por todas partes, no ay mo-  
strar cobardia, que el huyr es por de-  
mas, y el vencer, o ser vencidos lance  
forçoso. Quando Moyes Capitaneaua  
su pueblo, y le yua guiando a la tierra *Nume.*  
de Promission, pidio a Edon le diessse *cap. 2.*  
passe por los terminos de su tierra: cō  
promessa de no le tocar en parras, fru-  
tales, ni viñas, y fianças de satisfazer  
qualquier daño, que no pudiendo ser  
menos huuiesse de hazerse: dado que  
para estoruarle quāto fuessse possible,  
haria el exercito su camino real, sin  
atrauessar veredas, ni atajos? Pero fue

## Segunda parte de las

la respuesta, que si passaua auia de ser por las picas, y puntas de las espadas: Esto mismo nos responden nuestros enemigos, esto nos dicen todos, que nuestra vida ha de ser con guerra, ora vamos cō los mas por el camino real, que es el que los seglares siguen, ora con los menos por los atajos de la Religion. Siendo pues tan forçoso pelear continuamente, los enemigos tan poderosos y fuertes, tan manosos, tan astutos, y tan falsos, que no ay palabras, que cabalmente lo encarezcan (pues los de hasta aqui aun no dicen la menor parte) bien se sigue quando dudosa es la victoria, quan manifesto el peligro de morir a sus manos, y quan importante el cuydado de la deffensa, pues no ay dia seguro dize Seneca. Este pensamiento sin duda creo, es el que comunmente melan- coliza los Santos en esta vida, este con el que luchan, y lidian dias y noches, este el agonia, y perplexidad, que los

*Senec. ex  
lib. sent.  
phil. p. p.  
fol. 51.*

Cōtiē.de vn alma. C.VII. 158

los trae tíficos, marchitos, y hayla-  
dos: y en fin el clauo, que les atra-  
uieffa el coraçon, y la espina que les  
punça el alma: y maginan por vna par-  
te el cielo, y el infinito theforo de sus  
bienes, consideran por otra el infier-  
no, y el perdurable tefon de sus penas,  
ponense con el pensamiēto en medio  
deſta auentura, dōde todo ſe auétura  
(porq̄ quien lo pierde, todo lo pierde,  
y quiē lo gana, todo lo gana) y cōſide-  
rādo q̄ donde cayere el leño alli ha de  
quedar para ſiēpre: viuē tā temerofos  
y aſombrados q̄ el demaſiado temor  
les fuele dar la vida, como vn ſobrefal-  
to grande cauſar la ſalud al enfermo.

¶ Eſto pienſo quiſo dezir Dauid, (y  
aun tambien lo piēſan San Gerony-  
mo y otros) en aqueſto ſu obſcuro ver-  
ſo; ſi durmieredes en medio delas fuer-  
tes, o tierras, quedareys como Paloma  
con alas de plata, y remates de oro,  
que no es menos poderoſo que eſto, el  
pensamiento, que digo: y fino digame  
quien

*Pſa. 67.  
D. Hic.  
ſup. hūc  
Pſal.  
Vatab.  
nu. 24.  
25. ①  
26.*



## Segunda parte de las

*D. Aug.  
lib. conf.*

quien piensa que no? No es este el fin  
fin fin fin q̄ tanto aprouecho a Augu-  
stino? No es este el para siempre para  
siempre que ha detenido a muchos, y  
conseruádoles en la virtud? Y en fin  
no es la eternidad eternidad, que en-  
freno a algunos, y amedrento a todos,  
y con razon por cierto: pues no se yo  
quien aya Señor mio, q̄ de solo y ma-  
ginar auerse de ver sin vos para siem-  
pre, carecer de vos vna eternidad, y  
en fin perderos sin reparo no acabe  
con el juyzio, y se tornè loco? Es pos-  
sible que quien no lo esta no se dexa  
con este pensamiento hazer pedaços  
antes que cometer vn pecado mortal?  
Y rebienta antes que offenderos? Es  
possible que ay quien al tender del  
braço, al arrojar cay pie, y al comen-  
çar qualquier cosa no se acuerda de  
este para siempre?

§. II.

**R**E CIA cosa seria, que estando  
en cada cosa destas graues el lan-  
ce

ce de tu buena, o mala dicha, no te detuieſſes antes de arrojarte a ſaber q̄ compras, y ſi es vida, o muerte lo que lleuas: piensas que es todo vno caer en manos de la juſticia, o miſericordia diuina? Pues engañaste cierto, y verdaderamente no conoces bien a Dios, alomenos con reparo bien piensó, Señor, no os conoce, ni ſabe quien ſoys; ni aun entiende lo que pierde el que os pierde, y por quanto ay criado, o puede criarse o trueca.

¶ O que mal trueco alma mia; o q̄ mal empleo; o que mal cambio, y que ruyn contrato que es, pregunto quanto eſta hecho, y vos aueys criado para lo que vos podeys hazer? Claro es que poco, pues que ſera comparado con el autor de todo ello? Claro es que menos, y tanto menos, quanto es menos el ſer limitado que nos days, que el poder infinito que en vos queda. Pues ſi aſſi es en que topa, o quien da calor a eſta diſparatada mercancia?

Sino

## Segunda Parte de las

Sino estuuiera tan segura como esta la medra en seruir a Dios, y tan cierto el menoscabo en offenderle, o si tuuieras hombre seguro el viuir para recuperar mañana la perdida de oy, no pudiendo anohecerte la vida hasta la puesta del Sol en la vejez, no me espantara, que como mercader codicioso te abalançaras a la ganancia dudosa, y lleuado de tu passion te auedaras oy en lo que otro dia procuraras pagar. Mas como anochece tan de sobrefalto, a vnos tarde, a otros en la fiesta, y a otros al alua, segun dizen Amos, y Ieremias, y lo que mas es no tienes de vida natural, ni sobrenatural mas q vn soplo. pues si a soplos te cria ron, a soplos te justifican, y dieron el Espiritusanto: y no ay cosa mas sabida que la perdida de vn pecado mortal, que dislate es el tuyo, o que juyzio el que tienes?

*Amos. 3*

*Iere. 15.*

*Gen. c. 2*

*Ioan. 20*

¶ Sospechas me das de perdido, y  
aun no se si te diga que me hueles a  
perdi-



perdigado: pues vna de las diferencias, que ordinariamente los Santos ponen entre predestinados, y precitos, es que estos viuen seguros, confiados, y tan olvidados del peligro, que les espera, que hasta que le ven vezino no le sienten, ni hasta que se hallan el alma en la boca, y boluiendo sobre la perdicion y pecados de su vida, hallan que no ay zeros para sumarlos, no acabã de creer su daño, solo quãdo sienten el tropel de enemigos q̄ viene sobre ellos, y se les representa el infierno, y sus tormentos, crecē los miedos, y los temores, y les sobreuienen aquellos espãtosos visages, y gestos, q̄ hazen al tiẽpo del espirar, garrotos conocidos de su mala consciẽcia, mas q̄ accidentes de la enfermedad: pero el justo siẽpre viue temeroso, q̄ temeroso, y justo, todo es vno, segun lo que el Euangelio publica de Simeon.

¶ A San Geronymo le atronaua los oydos cada hora la trõpetad del juyzio, y le

*Luca. 2.*

*Mari.  
in vita  
S. Hier.*

## Segunda Parte, de las

*D. Hier  
in vita  
Hilarij.*

*Lipomã.  
& Suri.*

*Matt. c.  
19.*

y le erizaua los cabellos el pensar quãdo auia de oyr aquella voz temerosa: San Hilarion, como el mismo Geronymo cuenta, acabo de setenta años de yermo, y fiera penitencia, viéndose vezino a aquella hora le temblauan las carnes, como azogado, y tuuo neccessidad de conortar a su alma, y dezirle de que temes alma mia, setenta años de seruicio: y a vn Dios tan misericordioso, tan liberal, y tan bueno no basta? Algunos dizen, q̄ quando San Pedro quiso aueriguar con Christo el premio de sus trabajos, puso los ojos en este peligro, y dixo que sera despues Señor? Como si dixera, ya nosotros hemos conflagrado a tu seruicio nuestras vidas, y dexado no solo lo q̄ somos, sino lo q̄ podiamos ser, ya hemos puesto entredicho a nuestros desseos, y antojos, y negado nuestra propria voluntad, que sera? Quiero en fin dezir, despues de tantos altibaxos, y bayuenes,

nes, seguridades, temores, recelos, y confianças como las que aqui passamos, que fuerte nos espera buena, o mala? Hemos de ser vencedores, o vencidos? Hemos de quedar condeñados a muerte eterna, o salir a gozar la tierra de los que viuen? O que duda esta, o que dificultad, y penfamiento tan penoso, aun para el mas desalmado. Mucha razón tuuo Pedro porcierto de poner los ojos en este blanco, porque verdaderamente no ay cosa de que cuydar mientras viuiamos, ni que assi desvele con la incertidumbre de su successo y fin como esta. Pues assegurararse mucho en la vida dixo el otro Griego, era indicio *Græcus* prouable de viuir mal, y juzgarse por *lib. sent.* sano, destar cercano a la muerte. *philos. p.*

## §. III.

*pfo. 126*

**Y** SINO dime necio quien quiera que seas, y a quien este caso toca, en que fundas tu descuydo, y aquel notable oluido, en que como poco ha



## Segunda Parte de las

deziamos viues? Porque yo cierto no lo se, ni puedo alcançarlo. Lo primero ello no estriuas, ni puedes, en la certeza de amigo de Dios, que essa miẽtras aqui se viue nadie la tiene, indicios sospechas, o ymaginaciones bien se que se hallan: pero conocimiento claro y cierto, sin particular reuelaciõ no es possible, ni nadie le ha tenido jamas: pero caso negado q̄ la tuuieras, q̄ amistad ay, pregunto dize Aristoteles, que oluido, y descuydo no entibien conforme al retrato de quien la pinto, en figura de niño, apagando vnas brasas en vn golpe de agua, en muestra de ser la tibieza de vn oluido, y la frialdad de vn descuydo, resistencias bastantes para detener a qualquier fuego sus llamas: y aun que las de Dios, como de alquitran crecen con el agua, y cobran fuerças en medio de nuestra ingratitude, por el mismo caso, que entee dello nos echemos a dormir, mudara con dicion, en pe-

na

*Prouer.*

*c. 29. &*

*Eccl. c. 9.*

*Concil.*

*Trid. ses*

*sio. 6. c. 9*

*& c. 13.*

*& 14.*

*Arist. li.*

*de ami-*

*estia.*

*Cant. 8.*

na de nuestro atreuimiēto y demasia.

¶ Dirasme pues que estriuas en auer començado bien, que es vna gran cosa, y direte que si por cierto, y muy de estima pues quien tiene inclinaciō a vicios haze mucho si huye el principio; dize Plutarco, y Seneca trabajo es començar la vida quando ella se acaba: pero flaco fundamento me parece para tantas piernas, lo vno por que començar, y no profeguir, es no auer hecho nada, y lo otro por que dado prometan algunos al buen principio la mitad de la obra, nadie le asegura del buen suceſſo y fin, que si esso fuera muchos de los que en el infierno viuen gozaran de Dios, pues apenas ay quien si quiera buenos principios no aya tenido. Harto bien començo Iudas, pero de que le aprouecho; dize Hieronymo, acabando tan mal? Buen principio tuuo Simon Maggo, inxiriendose entre los Discipulos, de el Oraculo de la Iglesia Pedro:

*Plut. ex  
lib. sent.*

*phil p.p.  
fol. 8.*

*Plato.  
ibidem  
fol. 101.*

*Ouidio  
fol. III.*

*Seneca.  
fol. 32.*

*Arist. ex  
lib. sent.*

*phil p.p.  
fol. 92.*

*Luc. 6.*

*D. Hie.  
epist. ad*

*Furiam.*

## Segunda Parte de las

*Acto. 8.* pero firuiole de poco, pues en breues ratos; dize San Lucas dio consigo en el abyfmo, y porque no lo echas a sola la flaqueza de carne, y fangre, aduerte, que con fer los Angeles espiritus, que no doblan ni tuercen, no tuuieron todos buen fin, aunque començaron todos bien.

*Dan. 2.* ¶ Cabeça tenia de oro, dize el Espiritusanto la estatua de Nabuchodonosor: pero con todo effo cayo, por fer de barro los pies. La tierra de Promiffion era al principio vn Parayfo: pero andando el tiempo fe hizo mas esteril, que fi la sembraran de fal: que es dezir que en el camino de la virtud muchos entran bien, y pocos le profi-guen, muchos le guftan, y pocos le tragan, como San Geronymo afirma, por no estar la falud en el principio. Esta es vna de las razones de no auer festejado Abraham el nacimiento de fu hijo Ifaac, ni celebrado el dia que le circuncidaron, fino el dia que le def-tetaron,

*s. Hier.  
exlib sen  
ten. phil.  
p. p. fol.  
140.  
Gen. 21*



tetaron, y començo a comer, pareciē-  
dole que nuestras obras en leche no  
son seguras, ni merecen fiesta. Lo mis-  
mo hizo Ana no queriendo llevar al  
Templo, ni offerer a Dios el niño Sa-  
muel, hasta que del todo dexasse el  
pecho.

1. Reg. 1

¶ Luego segun esto dira alguno; si  
la falta esta enser flacos los principios,  
elados y tibios, como el de las floreci-  
llas tempranas, que por su poca fuer-  
ça las mal logra el cierço: quando se  
hallaren bien çanjados, y asentados  
de muchos dias, quando tras el co-  
mençar bien, sucediere el profeguir  
mejor, seguridad aura en el fin? Digo  
que aun no porcierto, sino que mien-  
tras se viue todo es dudoso, ganancia,  
y perdida. Assi que nadie se assegure  
por mas que aya començado bien, y  
profeguido mejor, que Pablo no dixo  
procurassemos con miedo, y temor la  
salud del alma en los principios, sino  
siempre, y en todo tiempo: porque

2. Cor. 7

## Segunda Parte de las

en todo tiempo, y siempre corre peligro, y ay sospechas de perderla: sin porfia apenas ay ganancia y victoria,

*Boter. li.* dize la regla general de Estad o.

*9. fo. 129* ¶ Nūca la Escripura llamo firmamēto a los Espiritus Beatificos, por mas q̄ parecía de bronze, hasta que acabaron su peregrinacion, y jornada; dize

*Glos. p. p.* Gregorio, y aduertio la Glossa, porque en hecho de verdad, mientras se

*fol. 24.* viue, dislate es prometerse nadie firmeza, por mas buenos principios que

tenga; (dize Iuan Echio: ) y Plutarco, que ninguno se alabe mientras viue, y

*Ioan E.* el Espiritusanto sea en la muerte el  
*chius ser* dar de las gracias, porque solo enton-  
*mon. de* cestienen razon. Harto buenos fuerō

*Angelis* los principios, y mejores los medios  
*Plut. ex* de Salomon, dize Augustino; pero no  
*lib. sent.* cumplio con lo que deuia, por des-

*phil p. p.* cuydarse en los fines: auiale engran-  
*fol. 5.* decido la Escripura por el hombre  
*Eccl. c. 11* mas famoso de todo el Oriente, y que-

*D. Aug.* dadose de tal manera con la opinion,  
*lib. 7. de* que  
*ciui. Dei*  
*cap. 20.*

Cōtiē. de vn alma. C. VII. 164

que hablando el Redemptor del mundo con sus Discipulos, y viniēdo a platicas este Rey le puso por exemplo, de los que auian hecho mayor raya de gloria entre los hombres; mas perdio se lo todo dizen los Santos vn descuydo en la vejez.

¶ No trato de la mala cuenta que dio de su hazienda, ansi porque es lo menos que el deshonesto pierde; segun Quintiliano, como porque se ve auer sido notable: pues de doze partes en que tenia distribuydos sus estados, no gozo el hijo mas de dos, por quedar de manera q̄ no se pudieron conuenir los vnos, y los otros: tā poco hablo del malogro de la hōra, aunque có ser mucha la q̄ con su sabiduria grā geo, la adelgaço de suerte en la vejez, q̄ quebrando el hilo por lo mas delgado de la cabeça, hizo tales desatinos que quien le quiere deffender, dizze que caducaua: solo hago cuenta de la residencia de el alma, que es

*D. Aug.  
in Psal.  
129.*

*D. Chry  
sost. hom.  
28. in  
Matt.  
Quin. ex  
lib. sent.  
phil p. p.  
fol. 16.*



## Segunda Parte de las

la que nos queda , y importa , y desta digo tuuo tan fuertes acusadores, que le fue fácil al Fiscal conuencerle de ydolatra , con testigos tan abonados q̄ no se pueden tachar, lo qual visto por muy grandes letrados, como son Cyrillo, Gregorio, Beda , y otros no menos cursados en la Audiencia Real de Dios, tienen su causa por desesperada, creyendo que se perdio.

### §. IIII.

*D. Cyri.  
lib. 7. in  
Iulian.  
c. 220.  
T. Gre.  
li. 2. mo-  
ral. c. 2.  
Beda li.  
30. que-  
stio. in li.  
Reg. 9.  
29.*

**S**I VN hombre pues, tan regalado de Dios con dones espirituales, y temporales como hemos dicho, tan glorioso en la tierra, que todos los Reyes, y Principes della le desseauan ver, y conocer, oyendo dezir la sabiduria de que el cielo le doto, y en fin en lo moral también instruydo en la niñez, y tan morigerado en la mocedad, acabo tan infamado de muchos, por descuydarse al mejor tiempo, y en la vejez. Quié es el desuanecido y loco, q̄ se asegura  
de

de nada, y se promete mientras viue,  
firmezas de monte? Si la fertilidad del  
año no se juzga por la buena simien-  
ça, ni por el Abril llouioso, o Mayo  
pardo, sino por el Iulio prospero, por  
ser de ordinario mentirosos los tiem-  
pos, buenas muestras y mal suceso, y  
porque hasta allí siempre ay riesgos,  
de piedra y niebla: porque se ha de  
tener por prospero el Agosto del al-  
ma, hasta la cosecha fertil de la muer-  
te? Y no ay condenarme por tosco el  
exemplo, que vltra de ser propissima  
la metaphora, es del que los Santos  
vsan en este caso, pues casi son fuyas  
todas las palabras de hasta aqui. Bo-  
nissima fue la simiença en Salomon;  
dize San Ambrosio, prospero el Abril  
y el Mayo qual podia desfiarse para  
vn año acertado: pero vn turbion de  
Iulio; dize Eusebio Niseno, arranco  
con todo, anublo el fructo, y hizo ma-  
la cosecha.

¶ Poderosissimo salio Holofernes

*D. Am-  
bros. ser.  
15. in  
Ps. 118.*

*Euseb.  
Nisen.  
hom. 5.  
ad mona*

## Segunda Parte, de las

a conquistar el mundo, en nombre de Nabuchodonosor su Rey, dize la

*Judicb.*

*e. 2. 13.*

*15.*

Esriptura; prosperos sucessos tuuo, milagrosas victorias alcanço, marauillosos medios dio a la guerra: pero como a los buenos aciertos, figuen

*Tituslib*

*ex lib. se-*

*ten. phil.*

*p. p. fol.*

*13.*

los grandes descuydos, segun Titoliuio; fue tan grande el trueno de su cayda, como la estampida de su grandeza, por descuydarse en los fines de su jornada, puso al cabo della cerco a Bethulia, echose a dormir, quando tenia las cosas en mejor punto, y fue causa su descuydo de que a el le costasse la vida, a su amo la honra, a la corona gastos excessiuos, a los soldados lo que tenian, y generalmente que se perdiessse todo el campo, con quanto vagaje y municion lleuaua, que fue gloria y despojos del enemigo.

¶ Guerra es la que se trae desde que nacemos, guerra la que vamos prosiguiendo, y guerra la que ha de durar



durar lo que durare la vida . Ver-  
 guença sería, y muy grande. que con  
 tanta municion, y pertrechos como  
 tenemos , perdiessemos la victoria,  
 anegandonos de confiados a la ori-  
 lla , y echandonos a dormir al mejor  
 tiempo, sabiendo que si se deue esti-  
 mar en mucho; segun halla dixo Cy- *Xenoso.*  
 ro, el que comiença bien, y en mu- *lib.7. de*  
 cho mas el que prosigue lo comença *pidi. Cy*  
 do, solo merece la corona el que lo lle *ri.*  
 ga al fin por consistir aqui la salud, di- *Matt. c.*  
 ze el Espiritu santo. *10.*

¶ Varios pareceres ha auido siem- *Gen. c. I.*  
 pre entre los Santos, sobre si al segun-  
 do dia de la creacion bendixo Dios,  
 o no, pero al proposito, (aunque a o-  
 tro intento queda dicho lo contra-  
 rio) el de Hieronymo, y Rabano, que *D. Hier.*  
 lo niegan, es el que me quadra: y la ra *c. 6. apol.*  
 zon de Santo Thomas, que parece *D. Tho.*  
 echiza para el caso me conuence no- *p. p. q. 74*  
 tablemente . La causa de saltar aqui *ar. 3.*  
 bendicion, dize este Santo, fue por no  
 auer

## Segunda Parte de las

auer acabado Dios en el la tarea començada : pues la diuision de las aguas, que aqui tuuo principio, verdaderamente si bien se mira en ello no se remato hasta el Martes a delante. Si el día pues, en que no se acaua el jornal que se comiença, no merece entrar en cuenta con los demas, ni enparejarles en la bendicion, que sera el trabajador jornalero que al mejor tiempo desfalleciere, y faltare? Claro es que si no acabare el dia, no lleuara el premio, ni gozara del denario concertado.

¶ Quarenta fueron los que empezaron el Martyrio del estanque que San Basilio refiere; pero treynta y nue ue las guirnaldas que el cielo embio, y no huuo falta, porque como desfallecio el vno cõ la frialdad del agua, y no se coronaron al entrar, sino al salir, dado que despues inchio Dios el numero, y cumplio la oracion de sus Martyres, por entonces bien bastaron aque-

*D. Basilio  
hom. 20.*

a aquellas; y agora podria bien bastar, a mi parecer, a qualquier alma razonablemente aduertida lo dicho, para no descuydarse en cosa que tanto va; pues no tenemos para merecer mas de esta vida, y della pende todo nuestro bien, o mal para siempre.

**DE COMO NOS HE**  
*mos de auer con los Angeles*  
*buenos, y sus reyertas. Capitulo VIII.*

§. I.



**RACIAS** al Señor, que ya de oy mas podremos caminar sin miedo, sin estoruo y ruydo, bien como en tiempo de paz, y quietud, pues se acabaron los çumbidos de la artilleria, el humo de la polbora, el apercebir defensas, el preuenir municiones, el retirar, y acometer, y en fin la griteria, y asaltos que trayamos hasta aqui; ya  
fene-



## Segunda Parte delas

*Esaie. 2.* fenecio aquella pesada milicia que llebauamos, ya dio fin aquella cansada soldadesca que nos brumaua, ya ha venido el figlo dorado que prophetizò Esayas, y en que podremos fundir las armas, y forjar de ellas hoçes para las mießes, y rejas para el campo, y en fin ya podremos viuir contentissimos, pues si lidiaremos no sera con emulos pesados, sino con amigos conocidos; y que sin duda lo son con veras, y de el alma.

¶ Que esto se verifique de los Angeles, y que ellos ayan dado bastantes muestras de todo, raçonablemente quedaua apuntado en el capitulo sexto de la primera parte; mas pues traemos desde alli pendiente la hebra, y esta corriente tiene alli su principio, como respuesta que es de aquella duda, y solucion de aquella pregunta, boluamos algo sobre ello, y para que las correspondencias de  
aquí

aquí salgan, quales las obligaciones de aculla, apuremos mas el caso, añadiendo lo que allí falto, para mas clara noticia de las deudas, en que a estos espiritus estamos. Vna de las quales, y que a mi ver mas nos empeña, es, ser solicitadores de nuestras causas, procuradores de nuestros pleytos, abogados de nuestros casos, y embaxadores de nuestros negocios; que todo esto dixo el diuino Gregorio; encerraua el nombre de Angel, por ser como es, no de naturaleza, sino de officio, que esto y mas incluye, y quando no nos lo dixera tan claro este Doctor, ni lo confessaran la Glossa, y Nicolao de Lyra, lo mostraran bien sus ocupaciones, pues encaminan a solo esto sus diligencias.

¶ Quien viendo, pregunto, la escala de Iacob hecha vn ormigero de Angeles, y cubierta destos espiritus Beatificos, que en el mayor aprieto de su

*D. Greg.  
hom. 34.*

*Glos. p. p.  
fol. 96.  
lit. C.*

*Gen. c.  
28.*

## Segunda Parte delas

de su negocio, y quando mas a pique tenia de sentenciar su pleyto ( como se vio en el auto que salio luego en su favor) yuan, y veniã, subian y baxauan, sin auer ninguno que se assentasse (por el riesgo, que como notò Bernardo, trae qualquier descuydo en este ministerio) no dira que son diligentes, solicitadores de nuestras causas? Quien viendo entrar vn Angel con mandamiento de soltura, quando Pedro esperaua morir en la carcel, quitarle las prisiones, abrirle las puertas, sacarle a la calle, y ponerle en saluo; negara ser cuydadosos procuradores de nuestros pleytos? A lo menos este caso bien maestra tenia desta verdad a Maria madre de San Marcos, pues llegando libre el Apostol a su casa, y tocando al aldaua (costùbre antigua de auerla en todas las puertas, segun Plutarcho, salio la criada Rhode a ver quien era) y como le conociesse, y entrasse a dezir estaua Pedro alli, no la creyeron  
antes,

*D. Bern.*  
*epif. 253*

*A. Tor. c.*  
*12.*

*Plutar.*  
*lib. de curiositati*  
*bus.*



antes imaginaron, dize el texto; (y en nuestro favor) seria el Angel procurador de sus negocios, que les venia a dar auiso de lo que se deuia hazer, que tan ordinario era como esto, su entrar y salir mientras el caso duro.

¶ Esto mismo confirma a quel tra-  
 ginar de Angeles en la Ley vieja, a-  
 quel su atrauesar de caminos, aquel  
 no parar vn punto, ni fofsegar jamas  
 por los muchos mas negocios que  
 auia entōnces, q̄ hazer en el remedio  
 del hombre, que agora: y sobre todo  
 lo muestran los instrumentos de su  
 casa, pues vno que Ezechiel topo vna  
 vez; dize que yua a pasos apresura-  
 dos por la calle cargado de procesos,  
 y pleytos, y su escriuania en la cinta. Si  
 estas son muestras de procurador, o  
 no, digalo quien menos sabe del ofi-  
 cio: o digalo la diligencia que enton-  
 ces se fue a hazer, sobre el examen de  
 vnos testigos.

Num. 6.

22.

Ezech.

c. 9.

Y ¶ Pero

## Segunda Parte de las

¶ Pero dexando esto, y prosiguiendo con lo que deziamos: quien aura que oyendo el socorro, que a Daniel hizo vn Angel en su mayor aprieto, proueyendole por sus manos del sustento necessario, y enfrenandole, como dize Ruperto, los Leones para que ni a el, ni a su comida tocassen, no le tenga por abogado de su hambre, y socorro de su necesidad: en especial viendole pleytear por pobre, afligido, y sin amparo? Pero para que es menester otra prueua desta verdad, sino ver en audiencia publica, y consejo pleno defender San Miguel la causa de Moysses contra el Demonio y los suyos, letrados de la parte contraria: pues la altercacion que Iudas cuenta entre estos abogados, si es que hemos de dar credito a la Catena Griega, al tiempo de la muerte de Moysses fue no mucho despues; como quisieron Augustino, Rupero y Lyra, su per epist. Lyra, y la gresca sobre la vista del proceso

*Dan. c. 9*

*Rupert.  
lib. 4. de  
vacat. ver*

*Iuda. e-  
pist. c. 1.  
Doctor.  
Graeci in  
Cathen.  
D. Aug.  
Rup. &  
Lyra. su  
per epist.  
Iuda.*

ceso

Cōtiēd. d̄ vnalma. C. VIII. 170

ceso de su vida, se traouo, alegando Sa-  
 thanas (dizen el Obispo Cefariēse, An-  
 dres y Hugo Eteriano) la muerte del  
 Gitano, los golpes de la piedra para  
 sacar agua, no le dan de licencia para  
 mas que mandarſelo, y otras algunas  
 faltillas en contra del ſanto Propheta,  
 y el Archangel ſu penitencia y lloros  
 en favor. Mas quando no nos ſalga  
 muy ciertala doctrina deſtos Padres,  
 pues aunque tiene baſtante autoridad  
 no parece muy llegado a la letra, que  
 apunta auer ſido la altercacion, no ſo-  
 bre el derecho del alma, ſino del  
 cuerpo: bien ſabemos ay eſta parti-  
 cular audiencia en la muerte de ca-  
 da vno, y que a ella aſiſte el Angel  
 de guarda defendiendo, y el fiſcal  
 del Demonio acufando, de algu-  
 na de las quales deuio de ſalir ſin  
 duda, quando tuuo noticia del pa-  
 cientiſſimo Iob, y ſu valor: por que  
 ſe vea quan antiguo es hablarſe de to-  
 do en audiencias.

*Arctas  
 in hunc  
 loc.*

*D. Hu-  
 go. Ete-  
 rianus  
 lib. de re  
 greſu a-  
 nima. c.*

*19.  
 Petrus  
 martin.  
 ſuper e-  
 piſt. In-  
 d. e.*

*Iob. c. 13*



## Segunda Parte de las

### §. II.

**E**L VLTIMO oficio de los Angeles es ser nuncios de nuestras embaxadas, y embaxadores de nuestros negocios, que para ausentes es lo que mas nos importa: pues deudos en la Corte, y amigos favorecidos, que hagan nuestras vezes, es vna gran cosa.

*Tbob. 12* En este cargo dexo Rafael a Tobias, le tenia Dios ocupado, quando vino a su casa, pues de quanto en ella se hazia daua el cuenta en el cielo, para todo offrecia sus oraciones, y presentaua sus sacrificios, tratando tan por menudo sus causas, que las decisio-

*Cartha-  
ri lib. de  
Imagin.  
deorum  
Iustin. in  
apolog. 1  
prox.  
Tert. lib  
de anim  
c. 21.* nes hechas en su favor, venia agora a executar: poniendole en la possession de lo que se le auia adjudicado: de todo lo qual hizieron los antiguos vn milagroso dibujo. Pintando sus Genios, que son los que nosotros llamamos Angeles, segun doctrina de Iustino Martyr, Tertuliano, Pierio, Iuan Rosinio y Lactancio Firmiano;

con

Cōtiē.de vn alma.C.VIII.171

con vnos vasos en las manos llenos de sangre (su antigua offrenda, y sacrificio) y vertiendola hazia los altares de su templo, rasguño claro de la verdad Catholica, que la Iglesia en seña y el Euangelista San Iuan publico en su Apocalypsi.

¶ La hora diputada para audiencia a estos Embaxadores, dize Lyra; es la de la mañana, para cuya prueua se vale de aquello de Iob; don de estauas quando los astros de por la mañana me dauan gracias? Tomando la metaphora de las oraciones gratulatorias, con que ordinariamente suelen en las horas de su audiencia estimar los embajadores el favor hecho a sus partes, y el buen despiciente de sus negocios. Yo no se que verdad tenga este caso, por que ni le hallo fundamento, ni en Dios topo mañanas, ni tardes: pero si valiēdonos de algunas alegorias, ello es assi: digo lo primero que notò

*Pier.lib.*

*5.Gerog.*

*Rof.lib.*

*2. s. 14.*

*anti. Ro*

*ma.*

*Lactan.*

*lib.2 de*

*orig.eron*

*c.15.*

*Apoc. c.*

*8.*

*Lyra pp*

*glos. fol.*

*93. lit.*

*D.*

*Iob. c. 39*

## Segunda parte de las

bien, y con agudeza el mismo Doctor fer la priessa del Angel que con Iacob luchaua, por no faltar a este acto, y acudir con tiempo no le aguardassen, y echassen menos, y que verdaderamente parece que tiene apariencia, porque el no dio otra razon de su apressurarse, ni de la congoja que mostraua en no le soltar, sino que venia el dia, y rayaua el alua: como quien dize añade Lyra; mala obra me hazes, mira que es tiempo, dexame yr a mi puestto, y acudir a mi officio.

¶ Colijo lo segundo, engrandecen con justo titulo los maestros de espiritu la oracion de por la mañana; de que en mi Agricultura dixe algo, y si entonces me basto, atender a la buena disposicion, con que el cuerpo queda hecha la digestion, y precedido el sueño de la noche, para dezir es aquel mas acomodado tiempo de recogerse, que otro ninguno del

*Agricul.*  
*tra. 2. c.*  
*6. tra.*  
*3. c. 9.*



Cõtiẽ. de vn alma. C. VIII. 172  
del dia , agora , segun lo dicho añado , lo es tambien por auer entonces sala de peticiones , y audiencia publica , a que de ninguna manera puede faltarfe , ni fera justo dexe de acudir quien gusta lograr la ocasion .

¶ De lo dicho hallo ( antes que adelante passemos ) que la primera correspondencia de las que a estos nuestros ministros se deuen , es vn perpetuo recuerdo de los beneficios recibidos , vna continua estima del bien que se nos haze , y vn agradecimiento perpetuo a tanto cuydado: que si nadie sirue sin paga de presente , o salario conocido , y nosotros no tenemos otro que ofrecer , justo es dar siquiera esto poco , y que tan amano tenemos. Solo el templo del agradecimiento , reparo Aristoteles tenían los Athenienses dentro del muro edificando los demas por el campo , y no ( aunque algunos piensan que

*Arist. li.  
Ethic.*

## Segunda parte de las

fi) por que a los otros dioses lleva la necesidad, que no repara en el trecho del camino, y a este se acude despues de recebido el beneficio, y quando los pies se hazen de plomo, y pesa cada vno vn quintal, sino en muestra de la poca escusa, que el ingrato tiene, pues estando a mano la paga, que consiste ( no se pudiendo mas ) en vn solo reconocimiento, gusta estarse toda la vida deudor, y hazerse indigno de segundos beneficios: como dizen quedo Sanson, cuya sed, despues de aquella rota de los Philisteos, atribuyen a esta culpa.

*Judic. c.*  
*15.*

### §. III.

**P**ARECELES a algunos que presumiendo de si mas de lo justo, se atribuyo Sanson el todo de la victoria, conforme a aquella su impertinente brauata, de con esta quixada he derrocado mil Philisteos, y les he hecho trompicar a mis pies. Assi pues

*D. Amb*  
*lib. 9. c.*  
*post epif*  
*70. folio*  
*636. to.*  
*3.*

Cōtiē. d̄ vn alma. C.VIII. 173

pues dize Dios que a vos os days las gracias: vuestro pensays que es el trophéo, y que a vos solo deue agradecerse, pues vos quedareys boquiseco, y la boca pagara la blasphemia, que arrojó, y así la prouision que le hizo de agua fue en el hueco de aquella quixada del jumento, con que acabaua de hazer el destroço, queriendole dezir, mas humilde he hallado a esta bestia que no a vos, por tanto rendios y aduertid que como es milagroso este manantial, lo fue tambien vuestra conquista, y que a no andar yo de por medio como aqui: no hizierades nada.

¶ Pero como algunos entienden este successo de otra manera, y muy al reues de lo dicho: porque no parece se tuerce el sentido, y le huymos el cuerpo, dire tambien lo que ellos, que ambas calles salen a vna plaça, y para nuestro intento todo es vno. Quien quisiere que esta fuente, y golpe de



## Segunda Parte de las

agua sea segundo regalo del cielo, em-  
biado para refrigerio deste sediento  
soldado, que de vna milagrosa auen-  
tura ha quedado victorioso : como  
apuntan el Abulense, y la Glossa, fuer-  
ça es que diga fue paga del agradeci-  
miento, que tuuo dando al punto las  
gracias a Dios, de cuyo braço pende  
la valentia de los suyos, y con cuya  
industria salen prosperos los successos  
de la guerra : todo lo qual dizen reco-  
nocio este Capitan y luez, pues a pe-  
nas rindio los enemigos, desbarato el  
campo, y hizo boluer las espaldas a  
los demas, quando leuanto al cielo la  
quixada, como quien en hazimiento  
de gracias, cuelga las vanderas en el  
Templo, y a vista del Altar de donde  
reconoce, quanto hizo, y anfi la fuen-  
te no mano de la quixada, sino de vna  
peña herida, con el golpe que el hues-  
so hizo al caer; que como lleuaua con  
figo el peso de vn rendimiento, y la  
fuerça de vn agradecimiento humil-  
de

*Abulès*  
*sup. libr.*  
*Iud. c. 15*  
*Glos. 2.*  
*p. fol. 50.*  
*lit. G.*

de , con quanto quiso se salio : assi que pues todo se es vno , quedar de ingratos sin segundos beneficios , o recibir por agradecidos nueuas mercedes : bien digo yo sea nuestra primera correspondencia , para con estos Angeles estima del bien recebido , y agradecimiento de lo pasado.

¶ Para la segunda , y en este caso importantissima , cumple sabidas las ocupaciones de estos Espiritus Angelicos , su condicion , y modo de proceder , aduertir que todas las reyertas , que con nosotros traen , son de paz , y sobre remediar nuestros disparates , y endereçar nuestros torcidos siniestros. Mas que ignorancia tan grande la mia en dezir esto ? En que otra cosa , pregunto , podian ellos , ser siendo quienes son ? Y sino digame quien trata algunos pleytos , y sabe bien de el caso , sobre que suelen desauenirse Letrado,

Procu-

Segunda parte de las  
Procurador y parte ? Claro es que si  
diligencian vn mismo negocio , pro-  
curan vna misma demanda , y andan  
sobre vna misma pretension , y todos  
para vno , ha de ser el encuentro solo  
sobre poner en razon a la parte si va  
perdida , y encaminarla por donde  
mejor halle justicia.

¶ Toda la pretension de los Ange-  
les, hombre, es justifiques tus deman-  
das, hagas a tiépos tus suplicas, pidas  
lo que conuiene, y te dexes de imper-  
tinencias , que cansar al juez , y a ti no  
te cumplen , y ansi el remedio destes  
tus debates, esta en saber niuelar tus  
desseos, con los de Dios , ajustar tus su-  
plicas con lo que te importa, y dispo-  
ner la oracion con las partes que ha  
menester , para que no se hagan au-  
tos frustratorios , ni sea papel blanco  
quanto se escriuiere en tus demandas.  
Es la oracion vn processo substancia-  
do, que ( como los demas ) empieça  
en petició, y acaba en executoria (por  
que



que aqui se hazē prueuas de nueſtros descuydos, se examinan teſtigos de nueſtras faltas, se acusan las rebeldias de nueſtros oluidos, se piden plaços de nueuo: y en fin se llega el negocio, a cōſeguir la deuida juſticia; que Pablo dezia eſperaua de mano del Supremo Iuez. Cumple, pues, para que los ſolicitadores, y letrados de la cauſa no trabajen embalde, diſponer nueſtra oracion de manera, que ſin empacho pueda el Angel parecer con ella en audiencia, pues de ſuplicas injuſtas y demaſiadas haſta los que las procuran ſe canſan.

2. Tim.  
cap. 4.

## §. IIII.

**B**IEN crey auer acabado con lo que a la oracion toca, auiendo de ella dicho tanto en mi Agricultura: pero la facultad es de manera, que da ſiempre que dezir, y tan importante que no canſara quanto ſe eſcriuie- re, ſobre aſſegurarla, que es lo que a- gora nos haze al caſo, y q̄ querria de-

Agricu.  
2. tract.  
ca. 6. &  
tract. 3.  
cap. 9.

## Segunda Parte de las

xar assentado desta vez. Guie nos el Señor, que nos mando pedir para que acierte a dezir el como ha de ser: porque verdaderamente quien por vna parte viere la con fiança con que Dios promete al que pide, y por otra reparare en quan mal despa-- chados salen de ordinario nuestrs memoriales, mandandonos las mas de las vezes seguir nuestra justicia, que es lo mismo que empantanarnos los; o pensara que Dios sea desmemoriado, con la tropa de negocios que tiene; o que falta a su palabra, y no es (pues su Magestad no se muda, como el hombre, ni falta a lo que vna vez ofrece, como dixo Balam) sino que nosotros no sabemos las condiciones que la peticion ha de llevar, para yr como deue.

¶ Esto no lo digo yo, ni es ymaginacion propria, ni escusa estudiada: respuesta es q̄ dio este mismo Señor para satisfacion de nuestro espanto. q̄

fi es

*Mat. 7.*

*18. &*

*20.*

*Marc.*

*21.*

*Lue. 11.*

*Ioan. 14*

*Nume.*

*cap. 23.*

*Mat. 8.*

*& 20.*

*Iacobi. 4*

Cōtiē.de vn alma.C.VIII.176

si es fuyo, el, pedid y daros han, también lo es, el pedis y no os dan: porque pedis mal, como quié dize ay topa ello, y en effo va fundado. Para que no se detenga, pues, el arado en tan menuda arena, demos a la suplica, las ayudas de costa que pide, y las compañeras q̄ ha menester, aueriguando en qual de ellas esta la eficacia con que obra: para jamas trabajar embalde.

¶ Lo primero, pues, que la peticion pide, es asistencia, y perseuerancia, q̄ como este negocio, no es obra de destajo, ni tarea señalada, muy despacio, se ha de tomar, y muy cō porfia se ha de hazer, porq̄ quando Christo nuestro bié comēçaua este oficio, como si nūca pēfara alçar la mano del leprose guia. Subio vn dia este Señor al mōte, y haziēdo oratorio del cōcabo de las peñas, delas grietas delos riscos, y huecos delos alcornoques; dize S. Lucas q̄ gasto toda la noche en orar. Quando fue al Huerto, con ser poco el espacio que

Luc. 6.



## Segunda Parte de las

*Mat. c.*

26.

*Luc. 22.*

que tenia de vida, fue larga la oració  
al Padre: tres vezes oro cuenta vn E-  
uāgelista; y prolixo estuuo dize otro,  
por manera quel rato de tiempo era  
vno, y muy corto, y las oraciones tres,  
y prolixas: para que se vea, que vna, y  
dos, y muchas vezes hemos de pedir,  
sin cansarnos, pues por mas que traba-  
jemos, nos saldra de valde la merced  
que nos hiziere. Si esto passa agora, o  
no, si le ha valido al Señor la diligen-  
cia, para que lo intentemos, digamos  
lo todos: pues por ser a bulto yra mas  
lisa, y con menos cubiertas la confes-  
sion: pero para que es menester dezir  
lo, si se nos vee en el pelo, y lo descu-  
bre nuestra medra?

¶ Vergonçosa cosa es porcierto (yo  
por mi lo digo) que anden tan juntos  
recogimiento y cansancio, que a pe-  
nas nos auemos retirado al Oratorio,  
quando tratamos de la buelta, y que  
conforme las ayudas de costa que alli  
se buscan, ya diuirtiendo la ymagina-  
cion

cion para que cobre aliento, y ya con  
descansadas posturas aligerando el  
trabajo, sea tal el que sentimos, que co  
mo sobre brasas se passe aquel rato.  
Creame pues quiē no lo huuiere expe  
rimētado, o crea a la experiencia, quiē  
huuiere passado por ella, q̄ el dicho  
comun de q̄ la porfia quāto quiere ha  
ze, tiene en lo diuino aun mas verdad,  
q̄ en lo humano, q̄ esto es el oyr Dios  
la oracion de la cigarra, que algunos  
leen donde Dauid dixo; miró Dios la  
oraciō de los humildes, aqui suelo yo  
dezir, q̄ pues esta no fue por sus biē for  
mados puntos, ni por sus altos y baxos  
bien hechos, ni por sus agudas conso  
nancias, ni por su ordenado contrapū  
to (auiendo el otro para burlar de vn  
mal passacalle q̄ oyo dicho, auia per  
dido el que tañia la prima, y puesto en  
su lugar qualque cigarra, segun offen  
dia el oydo) no le queda a este anima  
lejo con que auer aficionado a Dios,  
sino con la porfia de su canto, de que

*Psal. 110*  
*Oñia p. p.*  
*4. nouis.*  
*fol. 280.*

## Segunda Parte de las

se paga este Señor de manera que en su nombre promete qualquier buen successo a la oracion continua, perpetua, feruorosa, y que como de cigarra, en la mayor furia del Sol, y quando con la fuerça del Estio las demas auellillas calman: quiero dezir, quando otros se cansan, quando Dios mas despegos muestra, quando la desconfiança mayores aprietos pone, porfiare ella, y sin alçar mano de la labor profiguire con su intento: como quien sabe que detenerse Dios en darnos lo que pedimos, no es negar sino encender mas nuestro desseo, usando del ardid del trapero diestro, que con el mas codicioso regatea mas, y a quien siente aficionado, encaxa mejor la pieça.

*Ioan. 4.*

*Mat. 15*

¶ Quien reparare en la facilidad, con que la Samaritana alcanço lo que huuo menester aun sin buscarlo, pues se le vino a la mano, y viere la dificultad, con que la Cananea huuo a las manos



nos lo que desseaua : Siendole fuerça  
 atrauessar para ello ruegos, y padri-  
 nos, como dizen; pensarà que la vna  
 mercò en baratillo, y la otra en año ca-  
 ro. y no fue sino que este Señor que a  
 todos combida, a todos da, y a todos  
 affrece: viuia pagadissimo del feruor  
 desta muger, y gustaua verla pujar el  
 precio; que no quita Dios la esperan-  
 ça de alcançar, antes enciende el des-  
 feo de pedir dize la Glossa; quando  
 dilata la paga, y difiere el darnos.

Glos. p. 5  
 fol. 154.  
 sup. cap.  
 11. Luc.

**EN QUE PROSI-**  
*guiendo la eficacia de la Ora-*  
*cion, se da fin alas luchas del*  
*Angel. Cap. IX.*

§. I.



**S**TAN difícil señalar las  
 buenas partes de vna Ora-  
 cion, que como cosa ardua,  
 el dia que alguna salia abra-  
 çando sus importantes condiciones la

Segunda parte de las

apuntauan los antiguos, para decha-  
do de la iuuentud, segun se vee en a-  
quellas dos que Ciceron hizo tan de-  
estima, vna en fauor de Milon, y otra  
en contra de Marco Antonio, con que  
de tal manera enternecio el audito-  
rio, q̄ ni de lagrymas le podiã esperar,  
ni era possible contenerse, ni parecio  
justo negarle lo que pedia. Si en las le-  
tras humanas pues (dõde dado q̄ con-  
lo que se pide no se salga importa po-  
co) tan arduo negocio parece este; ca-  
si impossible sera en las diuinas donde  
saber bien pedir, no va menos que la  
saluacion. Verdad es que como aquí  
lo auemos con vn Dios blando, y acu-  
lla lo auian con juezes tercõs, queda-  
nos mas facil la empreßa, y quando no  
lo fuera tanto, hablara en ello sin du-  
da, (saliera como saliera este borron:  
pues sino valiere para retrato viuo de  
nuestro intento, valdra si quiera para  
bosquejo muerto sobre q̄ otros prue-  
uen la mano) a fin de poner en punto  
cosa

*Cice. pro  
Milonæ  
Ciccr. in  
Marc.*

cosa tan importante, por cuya ignorancia estamos como estamos.

¶ A la continuacion y porfia que la oracion pide, segun queda dicho. deue añadirse de nuevo la cōfiança, pues el azeite y ceuo con q̄ esta lampara conserua su luz, es el credito que lleua, y la seguridad que se promete. No duro mas en Pedro el passár delas aguas, y ser absoluto señor dellas de lo que en el durò la cōfiança cō que se arrojó a la mar: tanto que al peso que ella disminuía, se çabullia el, que esso fue sin duda aquel como desconfiaste hombre de poca fee q̄ Christo le dixo; quando para detenerle alargo la mano: segun lo qual mas es que cierto que los regalos, los fauores, los contentos, las marauillas, los milagros, y las mercedes de Dios, se reseruan para la cōfiança, pues aun que no sea mayor que vn grano de mostaza, se toma con los montes, y los alça prima, y trastorna. Sea Señor vuestro socor-

*Matth.  
cap. 14.*

*Mat. 17*



## Segunda parte de las

*Psal. 82* ro dezia Dauid, segun mi confiança, y como es prophesia, y en nada deue faltar, fale tan cierta que a cada vno da a la medida de lo que espera. Espera mucho Abraham, y danle mucho, no espera tanto Dauid y danle menos, y la Virgen que se estendio a mas que nadie, se auentaço a todos: por tanto esperemos como gente de valor, de coraçon robusto, y pecho generoso, dezia el mismo Rey, que a esse passo seran las franquezas de Dios.

¶ Yo no quiero dezir por lo dicho sea sola la confiança, la que a la oraciõ da la fuerça en que la hallamos, y la eficacia con que obra, que esso no es tan facil de aueriguar, que pueda assi arrojarme a definirlo, sus dificultades se tiene su pro, y contra ay en ello: Verdad es que Santo Thomas quiere que la oracion tenga de la charidad el me recer, y de la confiança el acabarlo todo: por manera que si el mas amigo de

*D. Tho.*

*22. q. 83*

*art. 3.*

*ad. 2.*

*art. 15.*

*7.*

Cōtiēd. de vn alma. C.IX. 180  
de Dios dize este Doct̃or; por la ven-  
taja que haze en la charidad a los de-  
mas, tuuiere en meritos grangeado  
mas que otros, el mas confiado sal-  
dra de la oracion auentajado a todos,  
por ser la confiança quien varea el pa-  
ño, y el fiel que ajusta las valanças del  
deseo, y focorro. De donde vino a de-  
zir, y muy bien vn sieruo de Dios, que  
no auia renta tan cierta como la de los  
que confian, y firmemente esperan en  
el Señor, y ello es ansi: porque ora buf  
que remedio para su pobreça, salud  
para su enfermedad, consuelo para  
sus tristezas, luz para su ignorancia,  
aliento para sus miedos, o perdon pa-  
ra sus culpas, de todo sale aproue-  
chado, quien bastantemente con-  
fia. Y aun ay mas en el caso, que que-  
da tan hecho a este fauor el tal, que  
con quanto bueno tiene Dios se alça,  
y todo dize que es suyo, si enseña la  
fee que Dios tiene prouidencia, y  
cielo, dize la confiança, esse es

*Auil. 3.  
p. epist.  
fol. 256.*

## Segunda parte de las

para mi, si dize que ay infierno, responde esse no es para mi, que yo solo trato en bienes. En fin crea a la fee en bienes, y males, en prosperidades, y daños, juyzio, infier no y tormentos, a medida de la charidad amigos, y enemigos, trate de curar llagas, dolencias, y enfermedades, que para mi dize la confianza: como absoluta señora que soy de todo, no ay pensamiento de mal.

### §. II.

*Luc. 11  
Manu.  
Sa ibidē.*

**E**L Euangelio (no obstante lo dicho) a la importunidad, y perseverancia parece atribuyr esta oculta virtud de la oracion de q̄ hablamos, como se vee en el exemplo que Christo puso del que para regalar cierto huesped, que le cogio de improviso acudio (mucho andado de la noche) por tres panes al vezino, el qual con ser a tiempo tan desacomodado se los huuo de dar, mas por porfia que por gusto: donde mostro el Señor, y aun con palabras mas que aparentes  
apun-



apunto, que pues el que se hazia for-  
do a la necesidad del vezino, y a la  
amistad que le deuia, se vino a rendir  
por porfiarle, mejor lo haria Dios.  
Gran cosa deue de ser conforme a  
esto el porfiar, mucho deue de tener  
andado sin duda el importuno, y mas  
que mucho deue de valerle al q̄ Ora,  
no cessar jamas de pedir, sin perder pū  
to, aueys de orar dezia Pablo, pareciē  
dole que si gota a gota ablanda el a-  
gua las peñas, y con la continuacion  
haze surcos en el brocal la foga (co-  
mo queda dicho) se rindiria Dios a  
quien le importunasse, o saldria por  
demas el argumento que hizo, dizien-  
do, si los hombres con ser lo que son  
blandean, viendose apretar con porfia  
que podra presumirse de vuestro pa-  
dre? Como si dixera, claro es que en  
las dadiuas, y en el modo de dar, hara  
la ventaja que haze en la persona.

¶ Con todo lo referido si miramos  
los successos y la esperiencia merece

*Epist. i.  
ad Thes.  
c. 5.*

*Luc. c. ii*

## Segunda Parte de las

credito, me atrebo ha dezir, que sola la oracion justificada faca fruto de bēdicion, y llamo fruto de bendicion el que consigo trae, prouecho, y logro porque del q̄ solo sirue de dañar, y acarrea muerte, y condenacion, y que como si dixera con ello te ahogues, lastima, no ay que hazer caso. La prueva desta verdad mostro bié el suceso de aquella superflua peticion de los Hebreos, quādo de golosos mas q̄ de necesitados, y sin tener para que, echādo como dizen de vacio, pidierō Corderos, pues aunque el Señor se las dio, fue de manera que tras la golosina les embio la muerte, tras la gula el castigo, y tan presto llegó el palo como el regalo: en la boca se tenía la comida, dize el texto; y con ella les cogio la ira de Dios: por manera, que con el primer bocado dieron la vltima boqueada, y la carne añudada en la garganta les siruio de garrote.

*Pf. 104.*

*Pfal. 77*

¶ Repa-

Cōtiē. de vn alma. C. IX. 182

¶ Reparar aqui los Santos en rigor tan grande, y pareceles mucha cosa para vn Dios que andaua con esta gente a que quieres boca: porq̄ si le piden pã se lo amasa floreado, y da en mana, si agua se la saca fria y quebrantada entre peñas, y que agora por vn poco de carne q̄ se les antojó: pues no falta quien diga fue sola carne la que pidieron, dado fueron Codornizes las que les dieron tanto castigo? Si y con razon pues fue peticion de sobra. Claro es no pidieron ellos carne assi como quiera, pues trayan carnero y baca en abundancia, segun consta de el principio, y fin de su peregrinacion (porque a la salida de Egipto, fue concierto hecho con Pharaon, no le dexar ni aun la mas menuda vña de su ganado, y al entrar de la tierra Santa sabemos que las dos tribus y media no passaron del Iordan, codiciosos del heruaje, que para sus ganados hallaron en sus riberas, quien al princi-

*Exod. c.*

16.

*Exod. c.*

7.

*Paraph.*

*Chalda.*

*histo.*

*Exod. c.*

10.

*Num. c.*

32.



## Segunda Parte de las

principio pues, y al fin de su viage tuuo ganado de sobra, bastante prouision tuuo sin duda por el camino: no fue sino que pidieron como dezimos paxarillos en caña, y quisieron codornices, como apunta el texto, y peticiones superfluas aborrecelas Dios, de manera; q̄ o no las oye, o si las oye y concede, es para que el castigo que con ellas embia sirua a todos de escarmiento, que es lo mismo que dezir, no tiene eficacia, y fuerça sino la oracion justificada, y la peticion de cosas importantes, y necessarias. Vna delas razones porque le parece a San Theodoreto, aborrece Dios a la abeja, con ser animal de poca costa, y mucho prouecho, pues con solo arrimarle vn corchuelo a la pared sin buscarle prouision, ni prouerle botilleria da miel y cera en abundancia, es por ser animal q̄ viue de floreo, y no busca jamas aliméto de tomo, sino q̄ picado aqui y alli es solo golosina su sustéto.

*Ps. 104.*

*S. Theodoret.*

¶ Si entre los pareceres referidos me fuera licito hablar, resoluierame yo sin duda en dezir, que la fuerça q̄ en la oracion hallamos, y la eficacia con que esta virtud obra, le procede de sola la justificada peticion que haze. Persuademe a esto lo primero por que esta es aquien se le promete, a esta se ofrece, y con ella hablan todas las offertas que el Señor hizo al que orasse bien, siendo quanto assegura darnos cosas de tomo, y con terminos sustanciales ofrecidas, en muestra de lo qual si se pagò de la oracion de la cigarra (como arriba diximos) fue por fer este animalejo, segun Plinio, aunq̄ cegueçuelo, y sin ojos tan acertado en su proceder, que en nada quiere valer se de su industria, ni para su alimento busca mas que el rocio del cielo, de q̄ el Señor bastante mente le prouee.

*Ioan. ca.*

14. ☉

15. ☉

16.

*Sup. ca.*

8.

*Plin. li.*

11. *na-*

*turalis*

*historia*

*cap. 26.*

§. III.

○ Propriedad diuina, O condi-  
cion digna de imitar se, O ani-  
malejo

## Segunda Parte de las

malejo cuerdo, y quien fuesse tu aprendiz algunos años, con que al cabo dellos supiesse si quiera hazer o trotanto? Yo no se porcierto como te juzgan ciego, o te tienen por sin vista andando como andas tan acertado en todo. O Dios mio, O mi sabiduria infinita, O amor que me amas mas de lo que yo me puedo amar, y quien acertasse como esta suauandijuela a rendirse, y ponerse del todo en tus manos? Para que quiero yo Señor pregunto; dessear otra cosa de lo que vos quisieredes darme? Para que me quiero cansar en pedirros cosa ordenada por mi desseo? Porque si os pido que me libreys de vn trabajo, y en el está el fin de mi mortificacion, que es lo que os pido Dios mio? Si os suplico me le deys no conuiene por ventura a mi paciencia, que aun está flaca, y no puede sufrir tan gran golpe, y si con ella le passo, y no estoy fuerte en la humildad, podra



podra ser que piense he hecho algo de mi parte, y pierda donde entendi ganar, no acabando de persuadirme soys vos quien todo lo haze: assi que pues mi entendimiento no puede concertar cosa, ni mi desseo apetezer la, sin que vos la tengays primero preuenida, y sabido si cumple o no, no ay para que tener confiança en cosa que yo pueda querer para mi, sino foflegar en todo aquello que vos gustaredes que yo ame, esso es Señor lo que dende agora quiero, esso busco, esso apetezco y amo, y no otra cosa, pues todo mi bien consiste en contẽtaros; y tanto que si trõcassemos las fuertes, y vos mi Dios quisiesdes contentarme a mi, andando al gusto de mi paladar, y cumpliendo quanto mi desseo pide, por el mismo caso yria perdido yo. Si es pues como lo es miserable la sabiduria de los mortales, y incierta su prouidencia, disponed vos con la vuestra los medios neces-

## Segunda Parte de las

necessarios, para que mi alma os sirua  
y mas a vuestro gusto que aluyo, no  
me castigueys Señor, en darme lo  
que yo quiero, o desseo, si vuestro  
amor (que en mi viua siempre) no lo  
desseare y quisiere.

¶ Assi que bolviendo a mi proposi-  
to, digo que lo primero en que fundo  
la seguridad de la justa demanda es,  
en auerlo assi ofrecido el Señor, y lo  
segundo en ver que ni a la importuni-  
dad, ni a la confiança vemos hazer la  
bor, si la suplica no va justificada, y a  
esta si, aunque la confiança falte, y la  
importunidad se resfrie. Confiados

*Pf. 104.* yuan los Hebreos quando pidieron  
sus Codornices, importuno estuu Pe-  
dro quando se arrojó al agua, pero a  
ambos hizo mas contrapeso para no  
lograr sus suplicas solo el ser sin para-  
que, que la confiança y importunidad  
que mostraron. Y por el cótrario des-  
*Exod. c.* confiados pidieron pan, y incredulos  
*16.* rogaron por agua en el desierto los  
*Exod. c.*  
*7:*

Iudios

Cōtiēd. devn alma. C. IX. 185

Iudios: mas con todo esso, porq̄ pidie-  
ron lo necessario y el alimēto importā-  
te salieron bien librados; yo pienso q̄  
si el necio y porfiado q̄ dio mala no-  
che al vezino, logrò lo que pidio, fue *Luc. c.  
mas por la justa demāda que llebava, 11.*  
pues se contento con solo pan para su  
huesped, que por la porfia que tuuo.

¶ Assi que segun esto ojo hermano  
a saber lo que has de pedir, y aviuir cō  
cuydado en que (como queda dicho)  
sean cosas de valor, y estima, no buje-  
rias de niños, ni menudeneias de rapa-  
zes. De Dios a bajo todo es nada no  
ay detenernos en ello, ni que querer  
mas que a su Magestad quien desta  
manera orare, quien circunstancian-  
do la oracion añadiere a la justitia  
demanda confiança, y importunidad  
pan y mejoría: tengase por dicho a-  
minado el cielo, y le tiene a portilla-  
do para darle el asalto quando qui-  
siere, y que si del sacro no quedare ri-  
co sera por su culpa.

A a

§. III.



## Segunda Parte de las

### §. IIII.

**C**ON todo esso si tras lo dicho vieres se dilata lo que pides, y cō yr justificadissima la suplica no tiene luego efecto, no desmayes, ni cargues la culpa al procurador de la causa, cree no es falta de los Angeles q̄ lo solicitan, sino disposicion diuina que lo ordenò assi; parte porque se espera tu tiépo, pues se mira mucho en esta audiencia la antigüedad de las peticiones, y conforme a ellas se graduan, y van despachando, como cobrança de acreedores. Parecerte ha nouedad de zir, esta Dios mirado a quien le pidio primero, como temeroso de agrauiarle si le despacha a la postre; pues no te admire que verdad es llana y aueriguada; y assi cōsta de la Escritura. Iútos se presentaron en audiencia, dize el Espíritu santo; Tobias el viejo y vna pobre muger, el vno pidiendo remedio de su ceguera, y la otra consuelo de siete maridos que auia enterrado, y por

y porque pidieron auna, dize el texto; embio Dios al Angel San Raphael q̄ los curasse juntos. Por manera que es cosa muy cierta anda Dios cuydado-  
fissimo de despachar a vn mismo tiempo a los que oyo en vn mismo lugar y fazon.

¶ Parte digo pues, que suele diferirfete lo que pides por esto, y parte por lograr mejor la dadiua, claro es, que si la oracion es cazoleja de buen olor, como San Iuan dixo, hablando de aquellos viejos, que afsistian en el trono de Dios cō cytharas y vihuelas olorosas, hieroglyphicos q̄ el mismo declaro de las oraciones de los Santos, ha de querer se gasten poco a poco, pues olores requemados antes dá pena que recreen. A estas peticiones y suplicas que a Dios hazemos llamo San Iuan, buenos olores: porque se vea quan de otra manera procede Dios q̄ nosotros. El mundo del pediguēño, dize q̄ le huele mal la boca; pero Dios

*Apc. c. 5*

## Segunda Parte, de las

que trae pastillas en ellas, por ser ma-  
yor el ansia que su Magestad tiene  
de darnos, que nosotros de pedirle:  
de que es milagrosa prueva el dialo-  
go de Christo cō la Samaritana a quiē  
entre otras razones dixo ; si supies-  
ses el don de Dios , y quien es el que te  
habla por ventura tu le pedirias a el,  
y el te daria. Donde es mucho de pō-  
derar, que la dificultad y sospecha no  
se puso en el dar , sino en el recibir  
en muestra de que la duda de alcan-  
çar mercedes , nunca estuuo en Dios  
que las haze, sino en nosotros que las  
recebimos. Afsi que no topa en el la  
dilacion. Y si te parece que tampoco  
enti porq̄ lo desseas y gritas por ello  
entiende q̄ va en el mal logro del ne-  
gocio: pues mercedes apresuradas siē  
pre fuerō sospechosas, y ninguna prof-  
peridad duro tãto, dixo Seneca; como  
la q̄ vino despacio. Luego q̄ yo vi, di-  
ze Basilio, que de la noche a la maña-  
na alcanço Salomō sabiduria, dize so-  
bre

*Seneca  
ex lib. sē-  
ten. phil.  
p p. folio  
45.*

*D. Bassi.*



bre mi si la lograre des, ella sera como la yedra de Ionas que acabo en vn pñto: porque creció en vn momento.

¶ No te apresures pues hermano, ten espera, aguarda, prosigue, y confia que si es licito lo que pides no se boluera vacia la oracion, pues para con Dios y los hombres nadie puede táto como el ruego, dize Titoliuio; y si no oye aquel milagroso epitome, que de sus haçañas hizo Gregorio Niseno. para aliento de cobardes, y descaidos. Quien pregunto, dize Gregorio; ato las poderosas manos de Dios, porque comencemos por lo mas, para que no venga se las demasias de los Idolatras del Becerro, sino la oracion de Moyfes: Quien enfreno los ligeros cauallos del Sol, y detuuu las enfeudadas ruedas de su carro sino la oracion de Iosue: Quien hizo que los sepulchros diessen los cuerpos, y el Limbo las almas que tenian sino la oracion de Eliseo: Quiē elo las llamas del hor

*Tit. libi.  
ex lib.  
sen. phil.  
p. p. fol.  
12.*

*Gregor.  
Nisen.*

*Exod. c.  
7.*

*Iosue. c.  
10.*

*4. libr.  
Reg. c. 7.*

## Segunda Parte de las

- Dan. e. 3* no de Babylonia, diuidiendo la luz de su actiuidad, con ser junta, tan engrudada? Quien cerro la boca de los Leones hambrientos, y les dio acabo de feys dias de comer de los redrojos q̄
- Daniel. c. 14.* Abacuc traya en sus alforjas como a perros? Quien enladrillo los abifmos y pantanos del mar, para que a pie enjuto passassen por ellos los hijos de Israel? Quien anego los Gitanos, y los carros y caualllos poderosos de su Rey? Y en fin quien hizo bajar fuego sobre los descorteses soldados de Acab, sino la oracion? Hasta aqui es todo de Gregorio, y agora añado yo, que pues estos pleyteantes salieron con su demáda por justificar la, procures nivelar la tuya con la voluntad del Señor, para que haziendo su Magestad su gusto cumpla de camino tus desseos.

¶ Pero dime hermano; no te admiran los suceffos referidos, no te espantan los portentosos casos con que la  
ora-

Cōtiēd. de vn alma. C.IX. 188  
oracion se ha salido? Es posible que  
no codicias desde oy la destreza de  
estas armas: O fuerça admirable, o vir-  
tud diuina, o Gigante membrudo,  
en cuya presençia tiemblan las co-  
lumnas del firmamento, y a cuya voz  
se desfencaxan los artificios de esta  
machina, y se deshazen los muelles  
de sus ruedas. Sin duda que quien de  
ti no se vale, es porque para si no va-  
le, y que quien con veras no te bus-  
ca es por que de burlas se ama. No  
es posible sino que si los hombres  
ouieran cursado algun tiempo tus  
escuelas, o passado los ojos por lo  
que de ti escriuieron los Santos, se  
deshalaran en tu busca, y anhelaran  
por hallarte: sino mouidos del inte-  
rese que se pretende y espera, lleua-  
dos por lo menos de la paz que se  
procura: pues en desvarrando de lo  
que deue hazerse, hasta con los An-  
geles, que te defienden es la guerra,  
y enemistad.



## Segunda Parte de las

¶ No pierdas pues alma tan buen aparejo, no dexes tan buen arrimo, no oluides tã eficaz remedio en tus aprietos, dexate de pretensiones, acabense las grescas, que con los Angeles traes por no viuir rendida a lo que el cielo de ti dispusiere; ponte en sus manos, y creesõ mas sollicitos y cuydadosos procuradores de tu bien, que tu misma, y que tratan tus cosas como las propias.

*QUE EN EL RENDIMIENTO del alma a Dios, esta la victoria de sus luchas. Capitulo X.*

§. I.



TRA mas amorosa gresca, otra reyerta mas blanda, y otra mas suaue y tierna lucha, aunque la passada nos queda, pues ya no con criaturas como hasta aqui, sino con el mismo

mo Criador que nos hizo, redimio y gouierna lo hemos de auer. Titulos son todos estos alma que te aseguran la victoria, y facilitan la guerra, si es que de tu parte la justificas: pues ha no ser anſi acabaras de golpe, viniendo a manos de quien con solo dexarte caer dara contigo en el abyſmo. Yo no hablo aqui de la antigua guerra, que el alma començo a hazer desde el Parayſo a eſte Señor con la culpa, que de eſſa ya queda arriba harto dicho, ni tampoco de los contratos que agora intenta el mundo ſe hagan por bien de paz en eſſos Reynos perdidos del Norte: porque verdaderamente quando aqui lleo no tengo eſpera, ni puedo detenerme de laſtima a pensar ſi quiera lo que paſſa.

¶ Pues como Señor que no baſtan los largos encuentros que han traydo con vos los hombres, el aueros perdido el reſpecto tantos años ha, poniendo de ſecreto, y aun en publico en

## Segunda parte de las

yguales balanças vuestra doctrina cõ  
la de Arrio, Manicheo, Luthero, y o-  
tros tales tizonos de vuestra cozina; si-  
no que agora tengamos por bueno os  
dexen viuir en compañía destos Basi-  
liscos, y nos sean alegres nueuas oyr  
dezir ay libertad de consciencia en al-  
gunos Reynos? Que quiere dezir An-  
gel mio, que no auiedo consentido  
vos vuestra Arca con Dagon en vn  
Templo, permitays agora vuestra per-  
sona cõ estos ydolos tiznados en vna  
Republica? Como q̃ no auiedo que-  
rido Tito poner los ydolos de su ma-  
dre Roma en vuestra casa, pareciendo  
le indecencia que en altar de tan gran  
Dios huuiesse tan malas fauandijas,  
agora sea menester que roguemos os  
admitan en las que eran Iglesias vue-  
stras, los ydolos destos perdidos? Ay  
Dios mio, y que de vezes os crucifi-  
ca el mundo, ay de mi y que de pare-  
jas os haze correr con los sediciosos,  
adulteros y ladrones. Entre dos os pu-  
so

1. Reg. 3

*Iosephus  
de bello  
Iudayco.*



Cōtiēd. de vn alma. C.X. 190  
fo antiguamente vuestra madre la Si-  
nagoga : pero entre mil os ponen a-  
gora vuestros hijos los Christianos.  
Como Señor se sufre esto? Como se  
permite, y aun procura? Que junta es  
esta pregunto mi Dios de Christo y  
Belial? Quien ha combinado la luz cō  
las tinieblas, la verdad con la mentira,  
y lo falso con lo cierto? O Elias San-  
to, O Predicador zeloso, y Propheta  
diuino, y que gran falta nos hazes a-  
qui: a buen seguro que si esto vieras,  
que si esto alcançaras, o fuera en tu  
tiempo llevaras tan impacientemente  
esta mezcla, y suffrieras tan mal esta  
junta, q̄ perdieras antes la vida q̄ per-  
mitirla, mas puesno me toca de oficio,  
ni es mi jurisdiccion hablar en ello, no  
entro ni falgo en este decreto, alla se lo  
ayan los q̄ lo gouiernan, sus razones se  
tendran (por lo menos aparentes) pa-  
ra permitirlo, y aun mas que aparentes  
seran sin duda pues lo hazen: so-  
lo digo de mi, que de ninguna ma-  
nera

2. Cor. 6

3. Pe. 18



## Segunda Parte de las

nera tengo sufrimiento para hablar en ello, ni aun para oyrlo tratar : pero pues no puede ser menos, ni el mundo esta para otra cosa, plega a vos Señor sirua esta permissiõ que se haze, para mejora de la parte perdida, y no para perdida de los mejorados, que bien pienso os los aueys de arrebatatras vos como en el Caluario hizistes al mundo. Pues no huuo coraçõ viuiete dize Santa Brigida, que al clauaros en la Cruz no hiziesse sentimiento, de que no fue poco indicio el blandear de Iudas, pues no parece creyble auer quien resistiesse, quando este perdulario se arrepentia, y caso negado q̄ estos fueffen herederos de aquel ladrõ q̄ siempre os blasfemo, hã de degenerar de su padre, y reduzirse os con el compañero, como ya la experiencia ha comenzado a mostrar.

### §. II.

**D**IGO pues que no hablo destas grescas, sino de aquellas que como

mo Padre amoroso traeys con el alma sobre que no os oluide, aun en las cosas muy pequeñas, y menudas, ni falte vn punto jamas de vuestra voluntad y gusto de aquellas digo alma cuya victoria consiste en rendirte, y cuya ganancia esta en dexarte vencer: hazlo pues luego hermano te ruego si buscas tu bien, dexate morir en la demanda, y hallaras presto tu medra, que la guerra nunca tiene fin dize Titoliuio si vno de los que la hazen no muere: deshazte pues como gusano entre tus obras, y saldras como Paloma de entre seda que esse es el cofi cosa diuino desta reyerta, vencer muriendo y ganar con rendirse.

¶ Agora sabes ser antigua condició de las cosas flacas llevarse tras si las poderosas, dize Geronymo? Donde esta pregunto la fuerça en el fierro pesado y rezio, o en la piedra yman blanda y ligera? Claro es que en la piedra dizen Augustino, y Geronymo, pues a no ser

*Titus li.  
ex li. sen.  
phil. p. p.  
fol. 12.*

*D. Hie.  
ex li. sen.  
ten. phil.  
p. p.*

*D. Aug.  
li. confes.*



## Segunda Parte de las

*D. Hier.  
lib. 1. cõ-  
ment. su  
per Mat  
D. Basi.*

fer así arrastrarala el fierro. Donde esta la fuerça en el hombre robusto, y valeroso, o en la muger amorosa y tier na? Claro es que en ella dize Basilio, hablando de los dos, y haziendo con- traposicion de el vno al otro: pues si puso naturaleza cabellos en la mu- gër dize este Doçtor; para que al hombre siruiessen de riendas con que gouernarla, (descubriendo de cami- no quan poco ha menester, quien con blandura sabe llevarla, pues le basta vn cabello como a Abacu) a ella le dio en retorno tal dominio so- bre el coraçon humano, que trae al hombre rendido a su gusto, y haze quanto quiere del: luego si es ma- trimonio el del alma y Dios, como dize Ofsea; en el alma ha de estar como en la Esposa la fuerça de traer- se a Dios tras si, y en Dios la blandu- ra de dexarse llevar.

*Ofsea 2.*

¶ Vna yeruezuela ay que llaman del Sol, hecha a su traça y manera, y  
tan

tan rendida a el, que sin perderle jamas de vista da mil bueltas tras su luz. Por la mañana le sale a recibir, y le espera hazia el Oriente, y a la noche torna a la otra parte por despedir se del que tanto ama antes que se le recoja, y entre dia se buelue y rebuelne al passo que el va. Bien se yo que de razon nosotros auiamos de fer la yerua de este diuino Sol de justicia Christo nuestro bien, como hechos a su ymagen, y pendientes de su ser: pero este es el trueque que ha querido hazer este nuestro aficionado despues que se nos hermano, y en la Encarnacion salio hecho a nuestra traça, que gusta seamos su sol, y el nuestra yerua, haziendose ojos para seguirnos donquiera que vamos.

¶ Quantos passos das hombre tantos te sigue y va tras ti este Señor: con forme alo dela Esposa yo soy suyo, pero el ruedas haze enmi busca. Si la viuda de Nayn le a menester a la puerta de la

*Malac.<sup>3.</sup>  
cap. 4.*

*Gen. 1.*

*Phili. 2.*

*Cant. 7.*

## Segunda Parte delas

- Luc. 7.* de la ciudad, alli la mira: si la Samaritana le quiere al resistero del Sol, alli le  
*Ioan. 20* topa, si Magdalena al amanecer, al amanecer le halla, si los Discipulos de noche, de noche le encuentran: y no quieras mas sino que bolviendo Pedro el rostro por su negacion le lleu-  
*Luc. 22.* tras si los ojos, tanto que dize San Lucas que torciendo Christo la cabeça miro a Pedro.

¶ Ay enamorado mio, ay querido y regalado, y que al retortero os trae mi alma por ser vna perdularia y vagamunda, ay hombres callejeros y gente inquieta, como no os correys de traer arrastrado a este Señor siguiendo vuestros passos perdidos para concertarlos, que es esto Dios mio, antiguamente no era la Esposa la callejera, la passeadora, la que rondaua las noches, y os buscaua en los resisteros del medio dia? Pues como soys agora vos el que se ha cargado deste trabajo, y tomado por descanso este cuydado?

*Cant. 3.*  
*Cant. 1.*  
*Martin*  
*del Rio*  
*sup. hñc*  
*locum.*



do? Ay Señor y Señor mio, y que notable trueque este, ay Esposo tierno y que estrañas cargas os ha puesto el amor, que cara os cuesta la hermandad que os dimos, y que de pensiones os echastes con el matrimonio de nuestra naturaleza, más que espera es ya tan grande la vuestra, que suffrimiento tan extraordinario, que aguardar y mas aguardar buscando nos los pasos, y colgando de nuestros pies vuestros ojos, si os nego Pedro, si se descuydo, y es fuyo el daño no fuera bueno os mirara el a vos primero que vos a el? No estuiera bien que el hiziera esse comedimiēto como necesitado, pues me dizē a mi q̄ en Alemania crecen los arboles mas q̄ en toda Europa *Veg. ps. 1. vers 4*  
 por yr buscando al Sol que han menester, y les alcança menos que en otra *discur. 2. fol. 27.*  
 parte? No fuera justo pues esto es ansi *p.p.*  
 se hiziera Pedro ojos, y de puntillas alargara el cuerpo sobre todos, o rompiera entre la gente por buscaros? Si

## Segunda Parte de las

por cierto dize este Señor, mas como  
ha de començar de mi la justificacion  
del alma, yo soy la yerua, y el hombre  
el sol heme de andar tras el.

### §. III.

**Y** EN fin porque nos vamos lle-  
gando mas al caso, donde esta me  
di la fuerça en el hijuelo pequeño y  
mamanton al pecho, o en el padre ro-  
busto y cano? Claro es que en el niño  
dixo Aristoteles; pues con vna lagry-  
milla que arroje enternece al padre, y  
con vn pucheruelo que haga alcança  
del quanto quiere, por esso dixo este  
Filosopho y Salustio, que las cosas pe-  
queñas tenian no se que de diuinidad  
configo, que aunque la sentian todos  
nadie la alcançaua, quien pues ay que  
no sepa tenemos a Dios por Padre, y  
que el se precia tanto dello que nos  
llama hijos a boca llena, y aũ por mas  
ternura dize Pablo; somos niños de  
pecho, y el mismo Christo que vino  
al mundo en busca de los hombres  
dezia

*Csea. 3.*

*Arist. li.  
1. partiũ  
animal.*

*Salust.  
ex li. sen  
ten. phil  
p. p. fo. 71*

*Isaia. 1.*

*1. Cor. 3*

*Mat. 19*

dezia dexad se me lleguen los pequenuelos, que estos busco y quiero? Luego segun esto quanto quisiéremos haremos deste diuino Señor; y sacaremos de su mano, si como niños ternelos lloraremos nuestras demasias, y sus offensas, pues en el llorar tiene el niño la fuerça, esto le sirve de ganzua, y con esto descerraja a Dios sus cofres, y le saca sus thesoros.

¶ Como los niños no saben hablar, ni forjan razones: todas sus platicas y persuasivas remiten a las lagrymas, y tienen razon, pues con ellas dicen quanto quieren, y se hazen vn Ciceron, y Demostenes en eloquencia. Propriedad de palabras tienen las lagrymas dize Lyra por parecer de Virgilio; y no de las que en valde se cantan, sino de las que alcançan quanto quieren, añade la Glossa, y aun en cuya comparacion es barbara la eloquēcia replica Geronymo, de que pienso

*Lyra. 3.*

*p. fo. 195*

*lit. H.*

*Glos. 2. p.*

*fo. 198.*

*lit. E.*

*Hier. ex*

*lib. sent.*

*phil. p. p.*

*fol. 141.*



## Segunda parte de las

es bastante muestra el suceso de Magdalena en el huerto.

¶ Andaua en busca de Christo esta muger con las sospechas que ya tenia de auer resuscitado, hazia se ojos entre las ramas del bosque, daua bueltas a vna y otra parte, cada tronco de arbol que de lexos miraua se le antojaua el Señor; yuase a defengañar y burlauase: tornaua vna y mil vezes, y nunca acabaua de fofregar, preguntaua por el, dauale voces, hablauale y no le conocia, affligiase y lastimauase: y en fin congoxada de mil maneras, cayó en que pues palabras no bastauan sería possible que las lagrymas que se le dieron aconocer quando no le queria, se le descubriessen quando le buscava, y acertó de fuerte en el pensamiento, y saliole tal la traça, que apenas las començo a derramar dize el

*Ioan. 20*

Euangelista San Iuan; quando topo con su Maestro, que no es possible esconderse este Señor de quien llora,  
ni

Cōtiēd. de vn alma. C. X. 195

ni auer coraçon en el para oyr llorar  
y no responder : dado que algunas  
vezes se aya hecho sordo a quien le  
habla.

*Ierc. II.*

¶ Como no tenemos para este Se-  
ñor otras armas, sino las lagrymas, co-  
mo estas nos firuen de reparo para  
sus golpes, de culebrinas, para sus mu-  
ros, de escalas para sus torres, y de fa-  
xina para sus portillos, y en fin de ar-  
mas offensiuas y deffensiuas en sus  
contiendas, sera justo en lo que re-  
sta dezir algo de sus fueros para en-  
carecimiento de sus prouechos, y re-  
comendacion de su busca : y no ay  
arrojarnos de golpe al agua que es  
vn abyfmo sin suelo, y vn estanque sin  
pie aquefte, como se vee en descu-  
brirse menos aqui nuestrs enemi-  
gos, que en el mar Bermejo los Gi-  
tanos.

¶ Profundissimo era sin duda aquel  
mar donde Dios çabullo esta gente, y  
como plomo segun dize el Espiritu-

*Exo. 15.*

## Segunda Parte, de las

santo los arrojo al arena: pero con todo esso salieron arriba quando menos pensaron : descubriendose por aqui las armas del soldado, por aculla las ruedas del coche, por este lado los hōbres muertos, y por aquel los cauallos nadando: en fin todo anda ua mezcladō, despojos de enemigos. y tablones de carros; por manera que a no ser tan ancho el teatro desta tragedia, o a succeder el caso en vn rio corto, muchos tomaran presto tierra, pero O milagro de mil maneras espantoso: O portento nunca visto, o Oceano sin suelo el delas lagrymas pues cōfer muchos mas, y mas ligeros los enemigos de vn alma, basta vna sola de ellas dize Bernardo; a los anegar y dar nos passo seguro para el cielo.

§. IIII.

**A**NSI que entrandonos poco a poco por este mar ancho, y prosiguiendo el caso començado, digo por alargar mas el pie, que la fuerza  
de

*D. Ber.  
serm. 4.  
de Passi.  
Domini.*



de las lagrymas en alcançar sin rogar, como dixo San Ambrosio, descubrio bien el mundo en aquel su primer sacrificio hecho por Abel, pues con estar tan fresca la offensa de nuestros padres, tan en su punto el enojo de Dios, puestas guardas al Parayso, y cerrado a piedra lodo el cielo le resgaron y hizieron baxar fuego que le consumiesse, que este dizen Anselmo y Geronymo; fue la muestra del agrado que Dios descubrio tener con la offrenda deste martyr. Que esto lo ayan hecho lagrymas, (dado no con- fite del texto que Abel llorasse) se vee claro en dezir q̄ miro primero Dios a Abel, que a su offrenda porque si Abel quiere dezir llanto, como apunta Lyra; lagrymas le llevaron sin duda los ojos a quien tanto caso hizo del nombre. Por manera que la sangre dio voces embalde y las lagrymas sin hablar alcançaron quanto quisieron.

*D. Am-  
bros. in  
Luc.*

*D. Anse.  
c. 11 epif  
ad Rom.*

*D. Hier.  
quest. he  
brai. in  
Gen. c. 1.  
to. 3. hoc  
loco.*

*Gen. 5.  
Lyra p.  
p. glosso.  
47. lit. B  
in addi.*

## Segunda Parte de las

¶ Y si este encarecimiento es algo corto crezca con el suceso de Magdalena, y comento que sobre el hizo Augustino; admirado de que entre quanto esta muger hizo en su conuersion a los pies de Christo, lauando, enxugando, besando, acariciando, y vngiendo, no hablo palabra: y con la ternura que el fuele en sus cosas toma la mano en estas y dize: Que es esto Magdalena? Que buscays en estos pies, que quereys os den, porque no pedis, como no hablays, todo ha de ser llorar y mas llorar, gemir y derramar lagrymas? Pero mucha razon teneys, callad vos, que hartas vezes dan ellas, derramadlas muy en buena hora: pero de manera que corran cō el ruydo q̄ las aguas del arroyo cuyo raudal, por ser grandes los golpes y encuentros que por las guijas va haciendo, se oye muy de lexos como vezes roncadas: que es el termino que San Iuan les da en su Apocalypsi, y añade

*Luc. 7.*  
*D. Aug.*  
*ibid.*

*Apoc. 4.*

Augu-

Cō tiēd. de vn alma. C. X. 197

Auguftino: para fumo remate de la alegoria, no des licencia Magdalena a las niñetas de los ojos que callen, ni permitas cierren la boca. Afsi que cada lagrima es vna voz y alarido que penetra el cielo, dize Dauid; y vn memorial añado yo, que nunca tuuo mal despacho. Desto es fumo encarecimie to a mi ver la offrenda que Christo nuestro bien hizo en la Cruz, y el modo que tuuo en su conquista.

¶ Auiafe su Padre hecho fuerte en el cielo, calafeteado suspuertas, y mostradose sordo a todo, trata el hijo derõ per este silencio, y sitiar esta fortaleza, ayuna, sufre hãbre, y passa sed, y treyn ta y tres años de trabajos sobre el cerco: sin acabar cosa, (porque veas alma la resistencia) llega el tiempo del asalto, aprieta con los enemigos hasta sudar sangre, y el cielo quedo. Arrima la escala de la Cruz, trepa por ella, da voz y gritos, y no basta. Que es esto? Quien rompera esta muralla, quien

*D. Aug.  
tracta. 2  
in Ioan.*

*Psal. 6.*



## Segunda Parte de las

volara sus cubos, o mellara sus torres?  
A la mi fé las lagrimas, q̄ aqui no veo  
falta otra cosa. Venga pues essa pieça  
de batir, dize este Señor, afeitefe essa  
culebrina al omenaje, y dese fe fuego, y  
cõfiese Pablo, q̄ vn grito y tropel de  
lagrimas acabaron el caso hasta darle  
oydos su Padre. He aqui hermano la  
fuerça de las lagrimas, he aqui la esti-  
ma en que estan, pues lo que hizieron  
Cruz, sangre, y muerte, les atribuyen a  
ellas, y no sin causa, que mysterio tie-  
ne sin duda y grande.

¶ Yo entre otros pienso deuio de fer  
querer dezirte, q̄ la saluacion de tu al-  
ma, el atropellar del infierno, el alcan-  
çar victoria, y salir cõ lo que se dessea,  
consiste en la muerte de Christo, y tus  
lagrimas en su passion, y tu penitencia  
no en vno, o en otro a solas, aunq̄ mas  
diga el hereje, sino en todo junto a pe-  
sar del holgaçan, q̄ por esso muerto  
Christo salieron agua y sangre de su  
costado: y aũ no se si te diga, q̄ parece  
se aco-

*Ad Heb*  
6.5.

*Rofens.*  
*contra*  
*Lut. art.*  
32.  
*Castro. p.*  
*p. de he-*  
*ref. lib. 7.*

se acobardaua la sangre, y no se atre-  
uia a salir sin su cōpañera el agua des-  
de que vio que la primera no hizo e-  
fecto hasta el llegar de las lagrimas,  
en muestra de que como la sangre de  
Christo, fino te la aplicas con la pe-  
nitencia no te saluara, se detiene por  
no cansarse en valde.

¶ Pero q̄ ay que espantar enterezcã  
el cielo lagrimas, y tornē en masa blan-  
da el argamasa dura de sus murallas, si  
en el mismo Dios hazen vnos meta-  
morphoseos, trãsmutaciones y mudã-  
ças diuinas, y dexolo assi porq̄ hablo  
entre Catholicos, q̄ saben llamamos  
mudarse Dios al mudarse los efectos  
que del esperabamos. Cudiciose vn *Apoc. c.*  
dia San Iuan, de ver abierto vn libro 5.  
que le mostraron cerrado, cuenta el  
mismo, puso cuydado en executar su  
desseo, solicitó quanto pudo si auria  
quien lo hiziesse: y aunque le entretu-  
uieron largo tiempo, y le hizierõ des-  
fearlo, en fin le consolo vn viejo, con q̄  
vn Leon

Segunda Parte de las

vn Leon le cumpliria de justicia. Alço los ojos el Propheta , y vio que vn cordero mortecino y medio sin vida hizo la diligencia, y quito siete sellos que tenia.

¶ Es possible hermano que no se te trasluce desde luego la dificultad, y sientes desde mil leguas la duda, oyendo dezir , fue cordero quien abrio el libro , despues de auer ofrecido seria Leon? Como si auia de ser Leon le halla Cordero, y si auia de ser Cordero, como dizen que Leon? Que tiene que ver, pregunto, la fuerça del vno con la blandura del otro? O quien hizo tal junta de animales en vn sujeto, siendo assi que el Leon brama, y el Cordero bala , el Leon es cruel, y el Cordero manso: O por mejor dezir, que trueque es este, que mudâça, y disparidad de naturalezas tan estraña? Quien ha hecho esta diligencia , y causado tal nouedad? A la mi se las lagrimas que como se dilataua su desseo, y no halla

ua



na quien abrieffe el libro, començo Iuan a llorar: assi lo apunta el texto, assi lo dize el oraculo diuino, y assi lo dispuso el Señor, para grandeza delas lagrimas, y muestra de la estima que haze del que llora: pues le ablandan, enternecen, detienen su yra, estoruan sus sentimientos, y quanto quieren alcançan, en medio de sus mayores enojos.

¶ Las lagrimas de Ezechias reuocaron la difinitiuā de muerte, que contra el se fulmino, y le alcançarō quinze años de nueuo plazo, para segunda prueua. Las de la viuda de Naim sacaron de passo a la modestia del cielo, y le hizieron apresurar mas de lo ordinario para dar vida al hijuelo que le sacauan ya de la ciudad; y en fin las de Magdalena no solo alcançaron vida para su hermano, pero enternecieron tanto al Señor, que le correspondio con otras tantas, dize Ambrosio, reparando en que Christo no llora con

*Viegas  
superbiū  
locum.*

*4. libri.  
Reg. c.  
20.*

*Luc. c. 7*

*Ioan. c.  
11.  
Ambr.  
lib. 2. de  
pœnit.*

## Segunda Parte de las

ra con llorar Martha , y llora en llorando Magdalena a quien deuia las lagrimas del banquete , que es vna de las grandes prueuas de su eficacia, como arriba diximos.

*Ad Heb.*  
*c. 12.*  
¶ Aun que a mi el encarecimiento de Pablo, hablando de Esau, es el que sumamente me admira. Hallose Esau burlado de su hermano, cogida la bēdicion, sin Primogenitura, ni Mayorazgo, y buscando medios con que reparar el daño, valiose despues de otros, de las lagrimas, y llorando amargamente a su padre el estado en que se hallaua le hizo titubear , y puso pensatiuo, sobre deshazer lo hecho ( porque veays su fuerça ) pero con quanto lo procuro, no salio con ello. Aqui entra el admiracion de Pablo ; y mi espāto, por que que, quiere dezir, que siendo tal la fuerça de las lagrimas, como que da dicho, siendo poderosas a romper el argamasa del cielo, y a ablandar el pecho a Dios, aqui no hagan mella, ni salgan

*Gen. c. 27*

falgan con su intento: Verdaderamen  
 te el caso es estraño, yo lo confieso, y  
 milagrosa su ponderacion, y asſi digna  
 de aueriguar. Los hebreos quieren, co  
 mo Lyra apunta, que vacilando Isaac  
 sobre el caso, y arrepentido de lo he-  
 cho, procurando deshazerlo, le haya  
 Dios amenazado con el infierno, y ef-  
 toruado sus intentos. Nueſtros Docto  
 res van por otro camino, y dicen que  
 no fue eſto, ſino q̄ Dios reuelo a Ifac  
 la grandeza a que auia devenir Iacob  
 ſiendo padre del Meſſias, y que ſabido  
 eſto por el Patriarcha, dio por bié he-  
 cho lo paſſado, y no paſſo adelāte en  
 lo q̄ penſaua hazer. Yo no ſe qual deſ-  
 to pareceres es el mas cierto y ſeguro,  
 pienſo que ambos, pues ambos hazen  
 a mi intēto, y de ambos ſaco la notable  
 fuerça delas lagrimas, y la eficacia cō  
 q̄ obran: pues para q̄ no ſe falgan con  
 todo traſtornē a Ifac, y le rindan, ve-  
 mos junta Dios el cielo con la tierra, y  
 rebuelue infierno y gloria.

*Lyra ſup*

*ſen. p. p. c.*

27.

*Gloſa ibi*

*dem folio*

88. lit. G.



Segunda Parte de las

*EN QUE SE PROSI  
gue el bien de las lagrimas, y se  
trata de como y en que se han  
de emplear. Cap. XI.*

§. I.



**PROVIDENCIA** es de ar-  
chitectos, diuidir en varios  
tercios la escalera que en  
el edificio le salio agria; pa-  
ra facilitar con este remedio la dificul-  
tad de la subida, cordura-fera, y muy  
grande, repartir en diuersos capitulos  
esta materia de lagrimas, tã aspera de  
lleuar, y persuadir al mundo: para que  
con estos descansos no se haga tan di-  
fícil siquiera el oyrlo: y si es subida, co-  
mo lo es, y subida a Ierusalem la que  
lleuamos, significada en la que Chris-  
to dixo a sus discipulos, bien es demos  
algunas pausas a esta cuesta, sino es  
queremos brumar a quien la sube.

¶ Para

*Mat. c.  
20.*

Cōtiē. de vn alma. C.XI.201

¶ Para lo vno y lo otro, y todo junto me ha parecido acertado, comēçar la grādeza desta virtud, y propiedad de las lagrimas, por la patria en que nacieron, que a mi ver no lo encarece poco. Porque si nada ansí muestra las calidades del agua, dize Aristoteles, como el temple de la tierra en q̄ la fuente nace, y el de los mineros por donde ella passa, pues si son salobres sabe a sal, si minas de piedra açufre abraffa, y si peñas viuas enfria: siendo así que las lagrimas tienen su manantial en el cielo, y vienen arcaduçadas por el coraçon y entrañas, nada aura que se le ygualē de quanto a Dios ofrecemos, o de nuestra cosecha podemos darle. A lo menos tal descubre la sed que dellas muestra este Señor tener, pues sin cōtradiciō alguna, son el agua de q̄ se hallo sediento en la Cruz, la que ta de veraspidio a la Samaritana abraffa do: mas de su desseo q̄ del resistero del dia y en fin a la que por juro de heredad

*Arist. li.  
de sens.  
de sensibi.  
c. 4.*

*Ioan. c.  
19.  
Ioan. c.  
4.*

## Segunda Parte de las

*Mat. c.* dad, ha vinculado el cielo, parecién-  
*10.* dole que ninguna otra es equiuale-  
te paga, para cosa tan de estima.

¶ Ser el coraçon el arcaduz, por  
donde las lagrymas se encañan, y aua  
el alquitara en que se distilan, doctri-  
*D. Aug.* na es llana de Augustino en sus con-  
*lib. 9. cõ-* fessiones, donde hablando de su conti-  
*fes. c. 3.* nuo llorar dixo, llegan vuestras verda-  
des Señor al coraçon del hombre, da-  
les el amor fuego, comiençan a her-  
uir, y en cobrando calor, deshechas  
en menudas hebras, corrē arroyos de  
lagrimas. Lo mismo confieñan todos  
los Padres de la Iglesia Latina y Grie-  
ga. y aun casi valiendose de la meta-  
*D. Basil* phora començada Basilio dize, que  
*hom. de* las lagrymas son vapores de entrañas  
*castitat.* affigidas, donde como en alquitara  
se destilan a fuer de nuue, que quaxa-  
da del vapor que se leuanto en el ay-  
re, y tocada del sol le conuierte en  
agua, y menudas gotas. San Gre-  
*Gregor.* gorio Nifeno su hermano dize lo  
*Nifeno.* mismo



## Segunda parte de las

que aunque no se coge alla esta fructa, se coge de alla este bien, y que aunque esta moneda no corre alla, corre de alla esta agua, o no subieran al cielo las lagrimas que a las mexillas bajaran, como Salomon ensena pues no tiene mas buelo el agua encañada (por mas embetunado que el arcaduz este) de la que su cayda le dio.

*Eccle. c.*  
35.

¶ Deste ser cosecha del cielo las lagrimas, deste auerle nacido a Dios en su casa, y ser fructo de su vergel, ha venido le lleuen tan de veras tras si los ojos, que de nadie fie el recoger deste Agosto sino de sus manos; bien entregara a Iuan su madre, bien le dara el pecho, y le fiara en la cena el coraçon, bien dara a Pedro su Iglesia, y a ella su sangre, pero el recoger lagrimas nadie quiere que lo haga sino el. Todos los oficios de su casa reparte a los Angeles, dizen los Santos, dando les con esto el nombre que gozan, como se vio en el que curo a Esayas que

*Greg. lib*  
*Moral.*

por

Cōtiē. de vn alma. C.XI. 203

por andar entre bráfas, y encendien-  
do carbones le llamaron Seraphin, siē-  
do quiza de mas baja hierarchia: pe-  
ro el ser guardajoyas de lagrimas, el  
lo executa dize Bernardo; de que se  
admira de manera que leuando  
el grito exclama y dize; dichas mil  
vezes las lagrimas, pues merecen que  
solas las manos de Dios las enjuguen  
y cojan.

¶ Auia vn dia Dauid llorado de  
fuerte que el mismo se auia hecho pla-  
to de lagrimas, pero al tragarlas, Dios  
que de todos los buenos guisados es  
maestresala, aficionado a la falsá se  
las quito de delante, y puso en su mesa.  
Boluio al punto el Rey en sí, y cayen-  
do en la cuenta dixo (si es que segui-  
mos la letra Hebrea) hazed muy en  
buena hora Señor vuestro estomago  
a esse májar, que ya se soys aficionadif-  
mo a lagrimas: y de nadie las fiays, por  
q̄ los Angeles solo tienen licencia para  
andar se las mirando: como aquel que

*D. Bern.  
in quod  
ser. parti-  
culari.*

*Psal. 55*

*Vatabl.  
sup. Psa.  
55.*

## Segunda Parte de las

*Indic.c.* desde Galgala fue al lugar en q̄ esta-  
2. ua vna gran tropa de gēte llorosa per-  
dido de amores por las lagrimas, y cō-  
tento con solo verlas verter.

§. II.

**S**I EL Señor solo se mostrara co-  
dicioso de las lagrimas que en es-  
pecie le damos no me espantara: por-  
que verdaderamente son bocaños de  
estima, pero lo q̄ me admira, y mucho  
es, verle aficionado a su sombra y figu-  
ra, qual dicen algunos, fue aquel agua  
que los Hebreos derramaron en Mas-  
phat mientras Samuel daua a Dios  
las gracias del perdon hecho a su pue-  
blo tras la Idolatria cometida. Era la  
causa graue, conuenia fuesse notable  
la satisfacion: ayunaron todos aquel  
dia, orarō, cōfessarō a bozes el pecado  
offrecio Samuel como Sacerdote vn  
corderillo de leche, y los demas terni-  
simos començarō a llorar, dize Lyra:  
mas pareciēdoles no yguallauā las la-  
grymas al peso de la culpa, pues de or-  
dinario

*Rabi. Io  
nat. fi-  
lius O-  
ziel Pa-  
raphras  
Cald ai.  
in di. fi.  
i. lib.  
Reg.*

*Lyra. 2.  
p. fol. 70.*



Cōtiē. de vn alma. C. XI. 240

dinario se llora tarde, afirma Salustio, *Salustio*  
facarō agua de vnos poços q̄ alli auia, *ex libr.*  
y derramauāla a priessa, como quiē di *sen. phil*  
ze. biē sabemos Señor, lo q̄ cō vos pue *p. p. fol.*  
dē las lagrymas, y q̄ no hemos llorado *72.*  
nuestra culpa, como deuieramos, rece  
bid pues a falta dellas esta agua d̄ nue  
stras manos salida de vn coraçõ tā tier  
no, q̄ si en ellas se cōuirtiera se derrama  
ra en vuestra presencia con la liberali  
dad que esta se vierte. Si desto se pago  
Dios o no, digalo el texto, y muestre lo  
el suceſo de aquel dia en q̄ el pueblo  
alcanço de sus enemigos vna de las *1. libr.*  
mas celebres victorias q̄ tuuo jamas: *Reg. c. 7*  
porque se vea quanto se pagó Dios de  
agua, y aun de agua de poço, solo por  
yr ofrecida con titulo de lagrymas.

¶ Pero nada así lo encarece como  
ver sollicita Dios cō todas veras la ba  
sija en que las lagrymas se recogē, y el  
lugar en q̄ se vierten como a cosa de  
precio y valor. Topo Pablo en Athenas  
vn altar, cuēta S. Lucas sin Ara, sin Ido

## Segunda Parte de las

*Año. 6.*  
17.

lo y imagen : y con solo vn titulo que dezia, al Dios no conocido , y assi como le vio dixo, este es el Dios que yo predico, el que verdaderamente lo es, y en cuya comparacion los demas son leños y estatuas. Que hallo, pregunto, Pablo en este altar para saber era habitacion del Dios verdadero? En que parte lo topo escrito , quien se lo dixo y dio noticia dello? Tuuo por ventura (querria yo saber ) reuelacion desta verdad , o auia cosa aueriguada en el caso? Yo por cierto no lo se, ni lo hallo antes veo en ello mas pareceres que cabeças, y tanta variedad que espanta, pero si es assi lo que algunos dizé, que solo aquel era en Athenas el altar de lagrimas, y donde naturales y forasteros hazian sacrificio dellas, y llorauan sus culpas, que ay que buscar otra razón de lo que Pablo dixo, ni mas aueriguacion de la verdad, que publicaua? Claro es q̄ si los sacrificios son para aplacar los Dioses solo el de Pablo que se aplaca

*Valder.*  
*Dom. 4*  
*Fer. 2.*  
*quad. p.*  
*2. folio*  
*288. pag*  
2.

Cō tiēd. de vn alma. C. XI. 205

se aplaca, desenoja y dexa vencer de lagrymas, era quien alli viuia: y a quiē el Ara estaua dedicada, y configuien- temēte que si siempre tenia lagrymas como dezimos, por ningun caso de- sampararia al verdadero Dios, la fuen- te que tal licor manaua, ni dexaria de las manos basija q̄ conseruaua tal bal- famo. No se si añada a lo dicho, pien- so que puedo, ( dado lo contradigan algunos ) que aquel mandar Dios a *2. Reg. 5* Dauid acometer a los Filisteos por la retaguarda, y por entre vn espeffo monte de perales, quando el enemigo menos le sintiesse, y al tiempo que cō el ruydo de las hojas el le hiziesse se- ñas, y tocasse a aremeter, con otras mil menudencias estrañas, de que le aduirtieron, fue la codicia desta agua, y vese claro ser ansi; pues dize Gero- nymo estauan alli llorando los enemi- gos, y vertiendo lagrymas en abundā- cia, que como este es el tesoro tras que se va Dios, quiso como Capitan

*D. Hie.  
libr. de  
quest be  
bra sup.  
c. 14. 1.  
Parati.*



## Segunda Parte de las

codicioso (que encamina la primer bateria a la parte donde esta el Erario del enemigo, y el tesoro que mas codicia del) hauerle luego a las manos antes que nadie se le mal lograsse, y a fin de esso dispuso este acometimiento con las mas estrañas traças que jamas se vio.

¶ Deste ser al coraçon y entrañas los arcaduzes conocidos de las lagrymas, se les pega a ellas tal resabio de amor, que pareciendose a los mineros por do passan, hazen a las vezes los effectos que el suele hazer; y es q̄ como le sirven de vehiculo, para penetrar los secretos de vna alma, de la

*Glos. 6 p.* manera que dizen abre el agua camino  
*super. 6.* no al manjar, para que tras el entre  
*Hebr.* en las venas, y las alimente, dexan no  
*D. Gre.* se que sembrados hechos de amor,  
*Nazia.* por las partes que passan. Tres Bap-  
*orat. 2.* tismos dizen los Doctores que ay, vno  
*in Epifa.* de agua que es la puerta general por  
*D. Ber.* donde todos entramos en esta Igle-  
*in epist.* sia,

fia (bendito sea quien a ella nos tru-  
 xo, y tanta merced nos hizo; pues quã  
 do otro empeño no tuuieramos a este *Orig. ho*  
 Señor, bastara este para seruirle toda *mi. 4. Le*  
 la vida) y otro de fangre, q̄ es el mar- *uitici.*  
 tyrio: los quales dize S. Geronymo, tu *D. Aug.*  
 uieron fuerça en la fangre y agua, q̄ de *li. 13. de*  
 el lado de Christo salio, tras el golpe *ciuitate*  
 de lança, con que despues de muerto *Dei. c. 7.*  
 le rompieron el pecho. La fuerça de *D. Hier.*  
 estos es justificar vna alma, sacarla de *epist. 83.*  
 la culpa, darla la primera gracia, re-  
 mitirle todas su penas: y dexarla tal, q̄  
 si luego se le alçasse el destierro desta  
 vida, podria sin estoruo alguno yr ago-  
 zar de Dios. El tercero y q̄ goza de los  
 mismos effectos es el Baptismo de a-  
 mor, llamado ansi por ser vna eficaz *De con-*  
 conuersiõ a Dios, vn entrañable dolor *secrat. d.*  
 de culpas, y vnas sentidissimas lagry- *4. c. ne-*  
 mas, lloradas por los pecados, porq̄ an- *cessariũ.*  
 da el amor a bueltas: y si se llama de *Victo. de*  
 fuego es porq̄ con esta agua crece la *Baptif.*  
 fragua del amor diuino en nosotros. *dub. 14.*

## Segunda parte de las

### §. III.

**N**O SE si para muestra de esta verdad, como el Señor junto a-gua y sangre en el costado, emparejã-do Martyrio y Baptismo segun S. Ge-ronymo dixo arriba, el dia que en el Jordan se baptizo, hizo baxar fuego so-bre el agua, y como noto Iustino Mar-tyr, y en otra ocasion diremos largo, abraçar al rio, en muestra de que este Baptismo de fuego, haria a vezes el oficio que el del agua, no hallando este a mano, ni teniendo copia del. Si esta ymaginacion mia no quadrare ni tuviere fundamento, por lo menos le tendran las parejas que el Baptis-mo y lagrymas acauã de correr: pues tratando San Leon Papa; de las que Pedro llorò despues de su cayda dixo auian tenido enel la fuerça que el Bap-tismo tuviere, ahogando la culpa, y re-mitiendo la pena, effectos que el Bap-tismo haze sin duda en los niños. Y es muy justo gozen de tanto bueno las lagry-

*D. Hier.  
epist. 83.*

*Iustinus  
martyr.  
dialo. cõ  
tra Iud.*

*S. Leo  
Papa  
serm. 9.  
de Passi.  
Domini.*



Cōtiēd. de vn alma. C. XI. 207

lagrymas, pues saliendo de vn amor encendido dan vida, calor y sustento al alma, conforme a la confession de aquel enfermo, que prouando esta celestial medicina dixo, no ay tal pifto para mi, ni a todas horas de dia, o de noche pan tan floreado, e vizcocho vatido, como vna lagryma.

*Psal. 41*

¶ Siendo esto así, y todo lo dicho aueriguado negocio, como alma no lloras de dia y de noche? Como no te deshazes en viuas lagrymas? Como enxugas tus ojos, como no gozas de tanto bueno, como con tan fácil lexia no facas las manchas de la culpa, con tan ligera medicina no te curas, con tan suaue lauatorio no te vañas, con tan apazible medicamento no te preuienes para todo, y tratas de aficionar a este Dios, que así te ama, y gusta q̄ le retornes algo de lo mucho que le deues? O lagrymas lagrymas, O vaño diuino, o agua de Angeles, o licor del cielo, o mar Bermejo que anegas los Gitanos

## Segunda parte de las

Gitanos de nuestras culpas: O fuente del Parayso que riegas el jardin del alma, o segundo Baptismo y Martyrio sin sangre: y quien se arrojaſſe a tus corrientes, y nunca de entre tus olas ſalieſſe: O Magdalena Santa, O Pedro diuino, y Oraculo de la Igleſia, O Dauid penitente y exemplo de Reyes: quien fueſſe aprédiz de vueſtro llorar como lo ha ſido de vueſtro caer: y ymitando vueſtros cōtinuos ſolloços, ſolo entre ſoſpiros y lagrymas hallaſſe guſto?

¶ Mas porque no pienses alma, que por faltarte eſta te falta todo: y por hallarte con ellas no te falta euilleta para buena: adierte q̄ no eſta el negocio en el deſtillar de los ojos ſino en el llorar del coraçõ. No en los furcos de las mexillas, ſino en los ſentimiẽtos del alma: yaun eſtos para ſer de prouecho, hã de yr encaminados a las offenſas cometidas, no a la perdida de la haziẽda como las de Eſau, que por der-  
rama

Cōtiēd. de vn alma. C. XI. 208

ramadas con pena del mayorazgo perdido, no hizieron fruto dize Lyra: no a la falta de los hijos, ni a los infortunios del mundo, pues estas serian lagrymas de parra, lloradas por el pampano q̄ le cortaron, y poda q̄ le acabã de hazer, no de hōbre q̄ las ha de verter para medicina del coraçõ, pues el solo entre quantos viuen remedia las heridas de culpa que haze, con la sangre que de sus venas derrama: que como queda dicho son lagrymas.

¶ Declarando San Augustin aquello del Psalmo, con gemidos de coraçõ lloraua mi alma dize, mas que pocos ay agora deffos suspiros, y q̄ raras vezes se halla este gemir? Gemidos de carne hartos se topan, pero de coraçõ muy pocos se ven. Lloras hermano dize este Doçtor el hijo q̄ se te murio moço, y cõ el todastus esperãças; la haziēda q̄ se te hundio en la mar, y cõ ella tu regalo, la affrenta que padeces: y con ella la honra que pierdes?

Pues

*Psal. 37*  
*D. Aug.*  
*sup. Psa.*  
37.



## Segunda Parte de las

Pues gemidos de carne das, sin pro-  
uecho, y en valde. Lloras la culpa que  
te mancho el alma; y el pecado con  
que se offendio Dios? Pues gemidos  
son esos de coracon, que luzé y apro-  
uechan. Y fino oye a Chrysofomo q̄  
con su acostumbrada eloquencia ha-  
ze de vnos gemidos a otros tal con-  
traposici6n, que por no variar su dulçu  
ra la romanceare qual el la pone. Mu-  
riofete el hijo, dize esta boca de oro,  
lloraste? Si. Resuscitastelo? No. Hun-  
diosete el nauio, lloraste? Si. Sacaste  
el oro? No. Tuuiste enfermedad, llo-  
raste? Si. Sanaste? No. Tuuiste algun  
graue pecado en el alma, lloraste? Si.  
Sanaste? Si: y como que sane. Luego  
si la medicina de las lagrymas es sola  
para el alma, dislate es, y muy grande  
empiearlas en otra cosa sea la que  
fuere.

*D. Chry  
sosto. ho.  
18. ad  
populi.*

### §. IIII.

**Q**UIEN oyra las veras, cõ que  
Dios reprehendio a aquellas  
muge-

mugeres que lamentauan sus penas, *Luc. 23.*  
 quando su Magestad mas necessidad  
 tenia de consuelo, y el mundo menos  
 le daua, que no halle clara la doctri-  
 na que queda dicha, y le parezca ha  
 topado el mayor encarecimiento que  
 esta materia tiene? Verdaderamente  
 puedo creer lo es, en especial si se re-  
 para en aquellas estrañas palabras de  
 hijas de Ierusalem no os canseys en *Luc. 23.*  
 llorar sobre mi, llorad sobre vosotras,  
 que es lo que os cumple, y importa.  
 Pues como Señor esto no importa? Es  
 posible que aun este regalo no que-  
 rays daros tras tantos tormentos, tras  
 tantos açotes, blasphemias, carceles,  
 prisiones, y burlas, como aueys passa-  
 do esta noche? Bastale al dia Señor su *Mat. 6.*  
 malicia, bastale al hombre quiero de-  
 zir su descuydo: y aun sus atreuimien-  
 tos, sin que este poquito de regalo q̄  
 trata hazeros se le estorueys. Tantos  
 amigos os cercan preguntó, que no  
 admitis estas mugeres. Tan mal so-

## Segunda Parte de las

corro es el desta gente, quãdo los vuestros os dexan, los estraños os persiguen, los Discipulos os olvidan, los deudos no parecen, los Angeles han buuelto las espaldas, y vuestro Padre no os consuela? Si es aliuio como lo es comunicar las penas: y mayor aliuio ayudarlas a sentir, como os mostrays despegado con quien assi se lamenta de vuestros trabajos? Son por ventura superfluas las lagrymas lloradas por vos, o mal empleadas las que por vuestro seruicio se derraman? No porcierto dize este Señor: y no porcierto digo mil vezes yo.

¶ No fue lo primero sino porque nada de lo q̄ para el alma nos importa quiere vsurparnos Dios (que tã verdadero amigo nos es, y tan desinteresado se muestra con nosotros como esto) bien cõsentira su Magestad se gastase conel el vnguento: aunque sea de precio, y falte a los pobres, pues quando mucho les quita vn poco de aliuio

tem-



temporal, conforme a la confession de Iudas, que con esta color pedia se vendiesse el de la Magdalena: pero lagrymas que alimpian el alma no quiere nos falten, aunque le falten a el, y si me dizes que de Magdalena vno y otro recibio vnguento y lagrymas direte.

¶ Lo segundo q̄ lagrymas de quien ya vna vez a llorado sobre si, y casi las tiene como de sobra muy bien las recibe, que la limosna de lo superfluo manda se haga: pero como estas mugeres aun no auian hecho para si otro tanto como Magdalena, primero quiso se valiesse de aquel regalo que le gastassen en el.

¶ Sea a nuestro proposito la razon mas concluyente desta prohibicion, dezir que el Señor no estorua las lagrymas, antes en estima suya declara como se han de llorar para lograr-se, y fue dezirles, vosotras llorays las penas q̄ padezco, y cō estas lagrymas

## Segunda Parte de las

parece days muestra de sentir la carga que lleuo, y que si os fuera possible me la aliuiares, pues sabed que no solo lo es, pero aun facil, porque como vuestras culpas son el peso que mas me bruma, y la Cruz que mas me pesa, quanto de ellas aliuiares aligerareys de la carga: y si esto primero hazen las lagrymas lloradas sobre vuestras demasias, dad con esse remedio por hecho lo segundo, y tenedme por bastantemente consolado si en el mar de vuestras lagrymas viere anegar vuestras culpas.

¶ Esta doctrina para ti es alma, contigo habla Christiano, a ti solo dize, no a otro, porque nadie si no tu se le atreue, ni pone en quintas jamas. Ay Señor mio y mi bien, aora que os veo necesitado, aora que os oluidan todos, aora que os desamparan, y aora que tantos cargan peso a la Cruz que lleuays, querria ser para algo andemos juntos si os parece: pues me he  
resuel-

Cōtiéd. d̄ vn alma. C. XI. 211  
resuelto de yr donde fueredes , passar  
por do passaredes , y nunca saltaros  
de el lado. Que importa me atropelle  
el mundo , si os aliuio de algun tra-  
bajo ? Oxala cargase sobre mi el peso  
todo , con que me dießdes como lle-  
uarlo , y fuerças para lo suffrir , que ha-  
ze al caso ne murmuren y den empe-  
llones ? Tropeçando y cayendo os he-  
de seguir hasta la Cruz ? Y fino ay tal  
Simon , ni tal Cyrineo como el que  
llora sus culpas , llora alma las tuyas ,  
bastete lo passado , concluyase la ma-  
la vida , dese de mano a todos los gu-  
stos , y contentamientos , y a todo a-  
quello que puede ser ocasion y causa  
de offender a vn Dios tan bueno , pro-  
curese con todo cuydado y solitud ,  
la enmienda en lo por venir : pues con  
ello aliuia a este Señor sus pe-  
nas y trabajos , y entras  
a la parte de sus  
glorias .



Segunda Parte de las  
**DEL ENCVENTRO**  
*de Iacob con su hermano, estampa de todas nuestras luchas.*  
**Capitulo XII.**

§. I.



**A**NTE S que entremos a  
desmontar la grã selua de  
la Oracion, monte espesso  
de dificultades, y aun de  
peligros por las emboscadas que el  
enemigo suele hazer en el: antes que  
nos arrojemos a aquel abyfmo sin fue-  
lo de la vnion del alma y Dios, piela-  
go en que pierden pie los nauios de-  
mas alto borde, si les falta el lastre de  
la humildad: antes que tratemos de  
la corona de vencimiento, que como  
San Pablo dixo; tiene Dios para los  
*2.Tim.4* que valerosamente pelean: antes que  
pongamos en el trono de su Parayso,  
y coronemos de victorioso a este lu-  
chador: y en fin antes que toquemos  
a re-

Cōtiē. de vn alma. C. XII. 212

a recoger, y se nos retire este Soldado que por la campaña traemos; quiero assentar por estampa de lo de hasta aqui, por prueua de lo dicho, y exemplo de lo que falta al Santo Patriarcha Iacob, cuya vida hemos ydo pintando, y cuyo remate de lo que resta: parece nos pinta el. Este es el cimiento de nuestro edificio, la çanja de aquesta obra, la Quilla deste Galeon, cuyos costados hemos ydo labrando, y labraremos hasta acabar: y en fin el fundamento deste librito, y quien con razon le ha dado titulo y nombre, pues no se aya palabra en quanto hemos dicho, que por el no aya passado, enemigo que no le aya acometido, estratagemas de guerra q̄ no aya experimentado, ni defensa que no aya hecho.

¶ Alomenos esta vez no nos suceda lo que a Tulio; q̄ escriuiendo las partes de vn Orador, y calidades de vn Retorico, el se alargó de manera en

*Cicer. li.  
1. orat.*

## Segunda Parte delas

la especulacion, que quãdo quiso darnos en alguno praticado lo que auia dicho no le hallo, y dissimulando el atajo dixo, he aqui entregovn Predicador, qual ni creo le ha auido ni aura jamas. Del excessso que Ciceron me haze, y de la ventaja que gracia haze a naturaleza, a nacido, que ni yo alcanca a dibuxar vn soldado Christiano, tan valeroso, que no se le auentajen muchos, ni nadie lo dessee tanto fer, q̃ no pueda llegar a mas, dize Bernardo: y consiguientemente que tengamos varios exemplos, con que niuelar la obra, y ajustar lo que se dixere, aunque verdaderamente este de quien hablamos de exemplo sale, y parece el mismo caso: pues tiene en todo: cosa que el otro no haze, y salio con particular desvelo del cielo para muestra de nuestro intento.

¶ Verse ha pues ser assi, y q̃ h inche la vara si con el le medimos, y queda en el fiel, si con el le pesamos, ha-  
ziendo

*D. Ber.  
ex li. sen.  
pbil. p. p.  
fol. 154.*



Cõtiẽ.de vn alma. C.XII. 213

ziendo de ambos cotejo : pues punto por punto, y passo por passo es lo dicho, lo que huuo en el. La poquedad de la vida, y sus miserias arto bien las descubré los infortunios deste Patriarcha; la inquietud con que viuiu, los defassosiegos que truxo, las peregrinaciones y caminos que hizo en todos tiempos y edades, moço, viejo, soltero casado, y viudo. Quien dixera que en casa de su padre le auia de faltar sossiego a vn moço bien querido, quieto y virtuoso? Pues ahi halla quien le defassosiegue, y obligue a poner tierra en medio, y dexar el regalo de su madre, que le queria como al viuir. Quiẽ pensara que vn nueuo heredero y mayorazgo, auia de caminar tan defacomodado, tan alcançado y pobre, que a vezes se aluergasse en el campo, por no poder mas? Quien dixera, que tras los siete años del mejor seruicio que jamas ganadero cumplio, le auia de engañar en la paga; quien junto con

*Gene. c.  
28.*

## Segunda parte de las

*Gen. c. 31* ser amo era tio, y desleaua ser suegro? Pues a Iacob sucedio todo esto, y hizieron tal burla que le obligaró a seruir otros siete de nueuo, por lo que tenia merecido, y muy bien.

¶ Fuera desto, que suegro ha auido, en el mundo, cargado de nietos y posteridad, que no se desentrañe por hijos y yerno? Por cierto pocos, o ninguno, solo Iacob hallo quien nunca le cumplio palabra, antes embidioso de su fortuna le faltaua en los conciertos hechos, mudádo por horas cótratos. *Genes. c. 30.* Ya le pide los corderos jaspeados, y los blancos, y sin manchas, andando el suegro con el tan pesado que no le pudiendo sufrir huuo el que salio huyendo de casa de su padre de boluer huyendo de la del suegro y tio.

### §. II.

*Genes. c. 34.* **Q**VE dire pues de la jornada, sino que se la alborotaron mil sobrelaltos, ya le deshonan la hija, *Genes. c. 35.* ya las mugeres, aqui se le muere vna, aculla

Cótiē. de vn alma. C.XII. 214

aculla otra, ya se halla huérvano de madre, y ya los hijos atreuidos, y valé tones, le obligan a apressurar el passo, y quebrando cinchas crecer las jornadas de su camino. Si soltero, y casado passo qual hemos visto, no fue menos viudo, pues quando menos penso, le venden sus hijos al q̄ más quiere: y se *Genes. c.*  
le publican muerto. Luego le prueua 37.  
el cielo con la prisión de otro, y le amaga con la perdida del regalado, y vn dia de gusto que tuuo sabiendo le viuia Ioseph, le goza entre mil azares *Genes. c.*  
de hambre, q̄ le fuerçan, a que dexádo 42. & c.  
su patria se entre por el agena, y vaya a 43.  
Egypto en el postrer tercio dela vida dōde segun ella auia sido, preguntádo *Gen. c.*  
Pharaon de sus años (q̄ el gran desseo 46.  
de viuir de los Reyes les haze tratar destas preguntas, alegrandose de ver hōbres muy viejos, que con su larga hedad les prometan alguna esperāça de otrotanto) dixo en vna palabra quanto en mil siglos ha experimen-  
tado



## Segunda Parte, de las

Gen. c.  
47.

tado el mundo. Mis dias Señor pocos y malos, y los daños de mi peregrinar llegan a ciento y treynta : y si he de igualar a mis mayores, aun me falta tiempo, con que parece respondió al intento del Rey que quiza fue el referido.

¶ Pero si el gustara de desengaños, buenos fueran los desta propheta, pues llamo peregrinacion a la vida por el poco ser y firmeça que tiene, pocos a los dias del viuir por la velocidad de su correr: y en fin malos a los años por el descanso y reposo que les falta. No era poca edad esta, que ciento y treynta años, si no son dineros, son por lo menos prefeas de codicia; pero buelan tan presto los dias, y es cosa tã cierta, que años passados nunca fuerõ muchos, como dize Plinio, que muy con verdad se les pueden dar estos epitetos, pocos y malos. Agora si que se declara bien quanto en el capitulo primero de la primera parte queda dicho

Plin. Iu  
ni. ex lib  
sen. phil.  
p. p. fol.  
67.

cho, aora si que se ve en breues razones la verdad de lo que alli pusimos en muchas, y se conoce claro la poquedad de nuustra vida, y su poco fer. Si tras todos estos daños, pues le preguntamos a Iacob, si es guerra peligrosa la vida que aqui se passa, diria, que como bien acuchillado sabe, ay poco que fiar en la paz que promete, y fosse go a que combida, porque el en guerras se concibio, en guerras viuio, y entre enemigos acauo la vida, y como medico experimentado es maestro en la facultad.

¶ Estraña cosa es verle hecho vn soldado antes que nacido, y desde las entrañas de su madre assido cō su hermano mayor; de manera que le dieron nombre sus hazañas, pues es lo mismo Iacob que luchador, alli comēçaron los deuates, alli fue el hollarle Esau, alli el traerle debajo de los pies, y dar principio, dize Lyra, a los mas escocidos encuentros que jamas se vieron

*Gene. c.  
25.*

*Lyra pp  
Gloss c.  
25. fol.  
74. lit. C*

## Segunda Parte de las

vieron tanto que a los successores dan hasta oy en que entender : y a Iacob pusieron en estado y perfección tal, que le pareció a San Ambrosio fundamento bastante para dezir del, fue sanctificado en las entrañas de su madre: por manera, que aquel antes que supiese hazer bien ni mal, ame a Iacob, se entienda no solo del beneficio de la predestinacion, sino de la sanctificacion antes de nacer : siendo trabajos tan adelantados, tan extraordinarios y preuenidos, suficientes motiuos a darle este favor . Como començo tan temprano Iacob a bregar con su hermano, y tan con tiempo dio en ser luchador salio tan diestro en el oficio, que en nada hallaua dificultad, ni a cosa boluia las espaldas.

¶ Dexo aquel passar vna noche, porfiando a brazo partido con vn Angel, sin cansarse, que como principal punto deste argumento pide mas espacio, y hablo del tefon con que passo

*D. Amb.  
lib. 5. de  
fide c. 4.  
to. 1. col.  
324.*

*Rom. c.  
9.*

*Genes. c.  
32.*



passo la vida en continua gresca, sin hora segura, ni dia de descanso. La ren cilla del hermano, como tuuo princi pio al amanecer de la vida, lleuofe tan adelante que casi vino a acabarse al anochecer de la muerte, y la del fuego como se fundo en interesē y embidia (polillas de la voluntad, vene no que la emponçoñan, y conseje ros, dize San Anselmo, que la ha zen a vezes olvidar la Fe que a Dios se deue, y la lealtad obligatoria que los hombres se tienen) fue tan fu riosa, que olvidando la sangre que entre los dos auia, el respeto de fue gro, el amor natural que a hijos y nietos deuia tener, le trato de suerte que le obligo a ausentarse y a ha zer partija de sus bienes, y con que otros suelen hazer al enemigo la puē te de plata, este como lebrel rabio so que se va tras la piedra que no le acerto, le figuio mano armada al gunas jornadas, y a no atrauesar Dios

*D. Ans.  
1. ad Ti.  
mot. 6.*

*Gen. 31.*

el bas-

## Segunda Parte de las

el baston de su poder, librara sin duda  
mal Iacob.

### §. III.

**N**O HA sido tan poco penosa la guerra de hasta aqui, en este Patriarcha, que tras pintarsenos en ella su continuacion, y la poca seguridad que tenemos aun antes de salir a luz, y ponernos en el palenque, no les parezca a los Santos ha llegado a las manos, con todos los enemigos de vna alma, y salido de todos victorioso, del mundo bien se ve en los primeros deuates: porque si mundo es (como queda dicho) regalos, plazer, entretenimientos, tropa de criados, çumbido de negocios, y fauor de parientes, ya se los vimos dexar todos, y salir en busca de Dios, que le consolo luego con la vista de aquella escala, cuyos remates eran el y Iacob, que tan a pũto tiene este Señor como esto el premio de quien le sirue, aqui entran de camino las pacificas reyertas de los

*Gene. c.*  
28.

Ange-

Cōtiēd. de vn alma. C. XII. 217

Angeles, yendo y viniendo sin parar, a ponerle en camino, y persuadirle, cumpla aquel deffierro, y configuientemente las de Dios ordenando a este fin su Magestad el cōsuelo, que le dio, y favor que le hizo. Si hablamos pues de la carne, tropheos contra ella, y victorias deste enemigo: le parecen a Ambrosio; los primeros años que Iacob siruio a Laban, aficionado a Rachel, y tan lleuado de su hermosura, que juzgaua por poco quanto por ella passaua, y hazia. A este fin fue el cuydar tanto del trabajo, y huyr de la ociosidad, dize este Doctōr; y a este añado yo, porque se vea quan importante es el remedio (arriba referido,) deuio de ser aquel escoger ser ganadero, antes que otra cosa: para que estandose ella en casa, y el por el campo tuuiesse mas lugar de merecerla, que de codiciarla, pues fue castissimo sumamente este Patriarcha, dize Santo Thomas: y quando el

*D. Amb.  
lib. de Ia  
cob. c. 1.  
to. 4.*

*D. Tho.  
sup. c. 29  
Gen.*

E e no lo



## Segunda parte de las

no lo dixera lo mostro el hecho, pues con toda la aficion que a Rachel tenia con toda la espera que auia hecho de siete años, y sospecha de que se la entregauan, passó la primera noche de las bodas en oracion, como Tobias, dize Lyra; y parece lo apunta el texto, en ver que no conocio a Lia hasta la mañana, lo qual no parece posible si la tratara, pues en tacto, palabras, o voz la conociera, y mas auiendo siete años que estaua en casa.

¶ Tampoco yra fuera de proposito juzgar por deuates del demonio, los que Iacob tuuo con Laban, pues el mismo Doctor dize, fue figura fuya, fundandose en las condiciones, y mañas que este labrador descubrió: por quien sino el demonio, dize Ambrosio, muestra ojeriza con quien se le sale de casa en busca de su bien: auendole contemporizado mientras en ella estuuó, con riesgo de su daño? Y  
quien

*Tobia.c*

*6.*

*Lyra.p.*

*p.glos.c.*

*29.Gen*

*fol.91.*

*lit.G.*

*Ambro.*

*lib.de Ia*

*cob.c.3.*

quien fino este enemigo paga en la-  
gañas los buenos seruicios, que se le  
hazen? Muy mal cumple el mun-  
do lo que promete, yo lo confieso,  
pues no da mas de oropel en pago,  
mal la carne, pues quando mucho o-  
frece vn deleyte breue, y que se acaba  
presto: pero peor el Demonio que ni  
vno ni otro da.

¶ O Mal pagador, o mentiroso,  
y embuftero, y que vil correspon-  
dencia es la tuya, offreces regalos, y  
das cozobras, amagas con gustos, y  
son sin sabores, combidas con teso-  
ros, y son de duende todos carbon-  
cillos: y en fin prometiendo la her-  
mosura de Rachel, das la fealdad de  
Lia haziendo de noche, y a lo obscu-  
ro tus pagas como mercader menti-  
roso, y que sabe quanto mas mueuen  
las cosas fingidas q̄ las verdaderas, di-  
ze Tulio, por esso afeyta este ropauaje  
roquáto vende como Gitano, y les da  
no se que vaño, y lustre de fuera con

*Cicer. ex  
lib. sent.  
phil. p. p.  
fol. 89.*

## Segunda Parte de las

que engaña todos los reynos del mundo, y su gloria, dize San Matheo; que mostro a Christo en el monte, y añadió el Euangelista aquella palabrita, su gloria, con no tener ellos ninguna, ni ser mas que vn poco de estiercol; en muestra de que se los afeyto y dio no se que resplandor por si desconocidos, le pudiera engañar con ellos, como a los Hebreos con el Becerro, fingiéndosele comer, treuejear y hazer jugetes. A Dauid con la hermosura de Bersabe, que estando lexos no le pudiera parecer tan grande a no se la pintar cerca, y hazer trampantojos cō ella: y en fin a Amon con la belleza postiza de su hermana, pues se la fingio bocado sin hueffo, apūta el texto, y despues se le dio tan malo de roer, dizen los Hebreos, que aborrecio la comida, y renego del manjar. Para cō este enemigo gran cosa es (diximos arriba) no nos halle cosa fuya, y para Iacob fue importante negocio, dize San Ambro-

*Mat. 4.*

*Psa. 105*

*2. Reg. 6.*

*13.*

*Lyra 2.*

*p fol. 110*

*lit. E.*

*D. Amb.*

*lib. de Ia*

*cob. c. 2.*

Ambro-



Cōtiē. de vn alma. C. XII. 219

Ambrosio, no le hallasse Laban prendas de quãtas buscaua: porque se vea quan ajustada viene doctrina con doctrina, y quanta correspondencia hazen verdad y verdad si se cotejan.

¶ Casi bastara lo de hasta aqui para prueua de nuestro intēto, pues queda visto, que valiendose este patriarca de los ardidēs dichos, y platicando las estratagemas puestas ha rendido los enemigos, que tãta ojeriza nos tienen, y mostrado al ojo la vèrdad de nuestra especulacion; mas pues lo hallaremos todo junto, y no se si algo mas claro (y quando no por lo menos ya de segunda) en la lucha del Angel, y nueuo encuentro de su hermano, a la buelta de su tierra. apuremos el suceso, y vease quan de veras es estampa de lo que vamos diziendo.

§. IIII.

**C**ANSADO Iacob de las demasias del fuego, consultado el negocio con sus mugeres, que en ma-

Gen. 32.

E e 3      teria

Cōtiēd. de vn alma. C. XI. 102

mismo, y las llama sangre del coraçon, pareciendole que como el cuerpo herido vierte sangre y la herida es la puerta por donde se despidе: el coraçon lastimado arroja lagrymas que son lo mas apurado de su sangre. Chrysofomo las llama hebras por donde se saca el ouillo del coraçon: y San Hylario, el sudor en que el alma afligida y fatigada se refuelue. Afsi que siendo las lagrymas jugo del coraçon apretado en prensa y husillo, no admite duda fer las entrañas los mineros y arcauces por do passan.

¶ Solo esta dificultad, en si nacen o no en el Cielo, siendo moneda que alla no corre, ni fruta que se coge alla, conforme a lo del Espiritu santo, enjuguen se los ojos, acabense los lamentos, y cese el llorar, que si el mundo es valle de lagrymas, monte de alegria y gusto se llama la gloria. Con todo esto digo

*D. Chr.  
ho. 2. su  
per Psa.*

*50.  
D. Hil.  
libr. 10.  
de Trin*

*Apoc. 6.  
21.*

## Segunda Parte de las

teria de vengança, no son nada lerdas, (como se vio en la murmuracion que contra el padre començaron ambas, con poco pie que el marido les dio) tomado su consentimiento, y refuelto en boluerse a su patria, por auerfelo assi dispuesto el cielo: vn dia que le parecio buena ocasion, por estar Laban ausente, y esquilando el ganado, arranco con quanto era suyo, y muy en orden mugeres, hijos, y criados marchó sus jornadas comunes. Supolo el Laban, aunque tarde, siguióle los passos, y a siete dias andados de camino dio con el en la espeffura del bosque y mōte de Galaad, bié ocasionado para qualquier trauesura, y razonablemente dispuesto, aun para quien no tuuiera tãta gana de végarfe: pero atraueso Dios su autoridad, y la noche antes preuino el daño, mandandole q̄ aun palabras asperas no le dixesse; carearonse los dos fuego, y yerno, tio, y sobrino, amo y criado, y oydas las que



xas, y respuestas ( que por yr justificadas y con las mas blandas palabras que Iacob acerto ) quedaron en paz: pero a penas huuo este Patriarcha salido de vna, quando se vio entrampado en otra con su hermano, que sabiendo de su venida, le salio con vna razonable escolta de amigos al encuentro, que no poco cuydado le puso de nueuo; temio, que es cordura en semejantes lances, pues quando es poco, y moderado el temor adoua los negocios, como el agrio los manjares, templá la colera, en frena la yra, agua la furia y detiene el impetu fogoso del coraçon, para que no rebiente sin tiempo: como las minas de polbora; perdiendo la costa, y el trabajo, trato preuenir Iacob el daño que esperaua, ordeno su gẽte, repartiola en dos tropas, aseguro las mugeres, aparto vn razonable presente para el hermano, que siempre fue el dar disposicion de recibir, y da-

## Segunda parte de las

dadiuas Olas que traftornan el nauio de mas lastre, y amarras, embiolo a algunas jornadas antes, y con esto començo a marchar poco a poco, dando lugar a que la pildora obrasse mientras el llegaua.

¶ Entre estos recelos y miedos (que ya auian crecido mas de lo necesario, pues en trauando de veras lo bueluen todo en su sustancia, como estomago debil, que quanto come torna enel humor que predomina) uiua Iacob quãdo a deshora enuiftierõ con el, y sin saber quiẽ ni como le trujo vno toda la nõche a mal traer, hasta que a la mañana se le rindio, y de-

*D. Hier. sup. c. 6. Isai. & ad Ephe. 6. & ad Eustoch. de virginitate seruãde.* xo con titulo de victorioso, y cargado de mil faores, premio de su traftornochar. Glorioso tropheo por cierto fue la mudança del nombre que desta lucha faco Iacob, mandandole no se llamasse mas assi, sino Israel, que a la cuenta de Hieronymo, quiere decir, Principe de Dios, y a la de Augustino

fino, y el Iudio Philon, el que vee a Dios: pero no lo merco tā varato, que no salieſſe de la reyerta herido en vna pierna, y coxeando por auerle cō tal fuerça tocado el enemigo (forcejando por deſaſiſe) en vn neruezuelo del muslo, que le hizo leuantar el pie, y andar de puntillas: aunque nada baſto para que afloxaffe Iacob, antes como valeroſo ſe tuuo en buenas, ſin ſoltar los braços poco ni mucho, haſta que le bendixeſſe, ya que le encubria el nombre, alegando ſer marauilloſo; el otro vino en lo de la bendicion, pro noſtificandole de camino, que quien contra Dios ſe auia moſtrado fuerte, lo ſeria mucho mas contra los hombres, con que Iacob deſterro el miedo, y cobro eſfuerço contra ſu hermano Eſau.

¶ Que lucha fueſſe eſta, ni el texto lo determina, ni los Santos lo reſueluen, Origenes, Geronymo, y Santo Thomas; quieren aya ſido totalmen-

*D. Aug.  
lib. 16.  
de ciuit.  
Dei. ca.  
39.  
Pbil. lib.  
de Abraham.*

*Orig. lib.  
3. Periar  
chon.  
D. Hie.  
epiſt. ad  
Ephes. c.  
6.*



## Segunda Parte delas

*D. Tho.*  
*1 p. q. 12*  
*arti. 11.*  
*¶ 22.*  
*q. 180.*  
*art. 5.*

te espiritual de folloços y suspiros, y qual le pinta Osseas; dando a las lagrymas la fuerça deste vencer, y atribuyendo a ruegos, y a suplicas el valor deste Soldado: pero otros la hazen corporal: en cuyo fauor, yo que me estoy a la mira, y en nada me resueluo; pregunto si el muslo de Iacob que alli quedo maltratado como diximos era de carne, o de espiritu, y si son carnales, o espirituales los nieruos, que el Iudio aborrece: pues alli dize el texto, que dende entones no comen nieruos, por quedar maltrechos de la lucha de Iacob, y pues este argumento tiene mas que apariencia, sea la resolution del caso auer esta lucha tenido de todo como algunos dizen; de espiritual, por lo que Osseas apunta, y de corporal por lo que el Genesis cuenta, y auer succedido en muestra de la victoria que esperaua alcanzar de su hermano, cuya gresca ni auia començado, ni auia de fenerse

*D. Felician. capit. 1 p p explica. loc. sacre Scrip. ex plicatio. ne 25. Osse. 12.*

necerse

necerse en espíritu, y con esto quedara qual la hemos menester, que pues la lucha de nuestrs enemigos, y el original que tratamos tiene de espíritu, y carne, por ser entreuelados, y alcançar de todo como Pablo apunta: justo es tenga de todo el retrato, y en el se halle abreuiado quanto aculla esta estendido, si es de espíritu y carne forjado el hombre, y tiene de espíritu, y carne el manjar de vida que Dios le da, para que (como dize Santo Thomas) tenga cada cosa su refeccion: claro es se ha de auer trabajado con espíritu y carne, para que salga legitima la correspondencia del premio, y sudor.

*Gene. c.*  
32.

*Ephes. 6*

*D. Tho.*  
*opuscul.*  
*Sacramẽ*  
*ti.*



Segunda Parte de las  
*EN QUE SE ACABA*  
*de assentar el bosquejo deste*  
*Patriarcha, y sus luchas. Ca-*  
*pitulo XIII.*

§. I.

**E**NTENDIDAS y fabidas las armas de estos combatiétes, conocidos los golpes, las tretas, y ardidés de su pelear, averiguados los acometimientos, y botes de lança que passan; resta alçar la visera deste auenturero, y que pues se conocen las calidades, y prendas del mantenedor; se sepan y averiguen las del que sin sentir a parecido en el palenque, y haziendo propria la causa agena querido como interessado tomar la mano en el caso, y mostrarse parte en estos debates, en cuya declaracion ay tantas opiniones, tã diuersos sentimientos, y todos también apoyados que no se como referirlos, quan-



Cōtiē. de vn alma. C. XIII. 223

quãto mas como resolverme a lo cierto: creo me aue de valer de todo, parte por no agrauiar a nadie, y parte porque nada ay en ella que no nos proueeche é importe.

¶ Iosepho refiriendo este successo, y llegando a tratar de la persona con quien Iacob luchó, no hallando como trauar della, ni de que echarle mano, vino a dezir auia sido este desafio de Iacob con vn espantajo, con qualque torbellino de ayre, o muñeca de trapos, con qualque duende inuisible, y fantasma sin tomo, sin ser, ni calidad, que todo parece significar el vocablo, *expectro*, de que el vsa, y si esto fuera ansi juntando le yo lo sucedido con Laban, y lo preuenido para con Esau; dixera ser viuo retrato de los ençuentros del mundo, y sus remedios. Todo quanto el mundo tiene, quãto nos promete y offrece, aunque sea entre deudos entre sangre, y parētela es ayre, fantasmas, embelecocos, rissas,

*Ioseph. li.*  
*1. antiq.*  
*c. 18.*

Segunda Parte de las  
fas, passatiempos, y muñecas sin ser  
ni tomo, todo es duendes que lasti-  
man, y nos traen a mal traer ; assi, que  
si queremos aueriguar, que es lo que  
codiciamos, que es lo que nos daña, y  
de que nos sentimos tãto, hallaremos  
que es nada, y aun menos que nada, y  
que el mundo bien mirado nunca fue  
mas: y consiguientemente que es ver-  
guença nos tra yga a vassallados, y ren-  
didos, y a vezes temerosos y cobardes  
el ayre. Ten empacho hombre, mira q̄  
es lastima andes forcejando toda la vi-  
da con el viento, y que te canfes embal-  
de, si quiera acometas, si quiera huyas;  
si te hallares victorioso, correte de q̄  
triumphas de vn espantajo, y si venci-  
do de que te rinda vna fantasma.

¶ Y si te parece que ya que las pre-  
tensiones, las dignidades, officios, y pue-  
stos honrados, q̄ en el mundo se bus-  
can son ayre, no alomenos los emulos  
que se nos leuantan, no los enemigos  
que nos hazen guerra, ni los contra-  
rios

rios que se nos oponen, que tambien diximos ser mundo, digote que te engañas, y que estos tambien lo son, pues quanto nos quitan es vanidad. Quanto y mas que esse mundo enojado y descubierto, y essas olas inchadas que parece quierē anegar al mundo que bran, y se bueluen en nada, el dia que las toca el arena de vnas blandas palabras, y razones amorosas, quales las de Iacob a Laban: o algunas dadiuas y regalos como las de Iacob a Esau dize San Ambrosio. Pues que si sobreniene tantico de defengaño de quanto es quanto el mundo da, y puede darnos, y que con no hazer caso del, quedamos pagados y desquitos, de sus agrauios por mas que intente dañarnos? Aqui digo yo que es rematar con todo.

¶ Este parecer de Iosepho no pienso tiene otro prouecho consigo, sino valer para el auiso puesto ( que sin duda tiene mas verdad q̄ el apoyo sobre q̄ le

*D. Ambrosio. lib. de Iacob c. 1. to. 4.*



## Segunda Parte de las

*Gen. 32.*

le hemos cargado ) ni mas prouabilidad, que dezirlo quié lo dize , q̄ no es muy grãde, pues ninguno, otro sino el tal traslado del Hebreo , ni tal titulo le dio; y San Geronymo que en lenguas fue tan eminente como sabemos claramente le llamo persona , no sueño, o pesadilla, no espantajo ni duende, sino varon hecho y derecho: debajo del qual nombre se entiende qualquier sujeto que viue y se gouierna cõ razon, sea espiritu, o no , y si assi no es no se como podriamos hallar entrada, para hazer corporal esta lucha de que arriba diximos ya , tenia gran parte: y mucho menos para dexarla ; retrato de las grescas de la carne auidas en fauor de la castidad , como quiere Geronymo; no porque admita semejantes deuates en esta ocasion , sino porque (para que sea total ymagen de lo que vamos diziendo ) quiere ayũuido aqui algunos rasguños deste negocio , si quiera con las muestras que  
en

*D. Hie.  
to. 1. epi-  
stol. ad  
Eustoch.  
de virgi.  
serua.*

en el da el cielo, de ser fuya esta virtud de la continencia, la qual colige este Doctor escriuiendo a Eustachio; de ver no tuuo Iacob mas hijos de los que hasta alli auia engendrado.

¶ De donde infiero estaua ya Rachel preñada de su Benjamin, quando este hecho sucedio dado no se haga mencion de su nacimiento hasta muy adelante, pues con sola esta salida (que no se aya otra) queda por liquida verdad la doctrina de Geronymo; y resuelta la dificultad que haze, ver no se le cuenten a Iacob, en este lugar mas de onze hijos, auiendo tenido doze. Y en este sentido declarado yo la palabrita de cierto autor moderno, que encareciendo este mismo pensamiento dixo, no auia tenido Iacob mas hijos de los que la Escritura entonces refiere, que a no se entender assi tiene harta duda, pues claramente alli se le cuentan onze, y el en hecho de verdad tuuo doze.

*Gene. 35*

*Torres  
li. 13. mo  
ral. phil.  
cap. 1.*

F f

¶ Mas

## Segunda parte de las

¶ Mas para que es yrnos en busca de los efectos estando los principios y causas desta verdad tan claros? Que quiso dezir pregunto fino esto, ser a quel golpe de Iacob en el muslo, mas que en otra parte, tirandole el neruelo del pie, desde la planta, en que diximos tenia su principio la torpeza? Claro es, que todo esto es muestra conocida de las victorias alcançadas contra la carne, y del tropheo que della faco, quiza por solo auer huydo las ocasiones, y buuelto el rostro a los tropieços, que ella pone: que no sin causa: sucedio todo esto despues de despedidas las mugeres, apartado rancho de por si, dexadolas a vn lado, echado las a parte, que es el mas eficaz medio que diximos tenia esta virtud.

### §. II.

**N**ADA de lo dicho pudiera tener fundamento, a suceder esta lucha solo de ymaginacion y sueño, como



como Iosepho apunta, si ya no es que lo que el llama fantasma, fuesse algun Angel malo q̄ lo rodeasse y hiziesse; segun fue parecer de Geronymo tomado de Origenes, y referido de algunos que no lo tienen por poco aparente, pareciendoles que de menor enemigo que este, no fuera muy grande hazaña la de Iacob, ni auia para que se la subir tanto de punto. Luchas de hōbre a hōbre, q̄ han durado noches enteras, y alcãçado victoria mil hemos visto, mas con enemigo tã poderoso, y declarado como el Demonio pocas, o ningunas. Y assi pues lo topamos en Iacob, justo es se le estime, y agradezca. Pero que mucho si le espero en la estacada, suelto, desvalijado, y libre de quãto el mundo tiene dize Ambrosio? Parece sospechaua Iacob dize este Doctor; lo q̄le sobreuino, segũ se dio la priessa a despedir criados, hijos, y mugeres, a embiar ganados y ganaderos, haziēda, bienes y muebles, hasta q̄dar

*D. Hiero.  
sup. c. 6.  
epist. ad  
Ephes.  
Orige. li.  
3. Peria.  
D. Felice.  
p. p. expo  
sit. expli  
cat. 23.  
nu. 2.*

*D. Ambrosio.  
lib.  
de Iacob  
cap. 5.*

## Segunda Parte de las

solo, como el texto dize ; preuencion importante para las graficas deste contrario (segun arriua apuntamos ) pues se ha de pelear desnudo con el desnudo, y sin cosa del mundo con quien no tiene nada en el.

¶ Si a lo dicho añadiessemos, huuo aqui dos Angeles , como Origenes quiere , vno en pro , y otro contra, vno malo con quien Jacob peleo , y otro bueno que le dio fauor con que se confirma la doctrina de Cassiano, Gregorio Nisseno y Beda, que a cada vno de nosotros señalan dos Angeles, vno de amparo y otro de tentacion, dariamos otro passo mas adelante en nuestra pretension, y doctrina, y comēçariamos a descubrir el ministerio de los Angeles, y las obligaciones enq̄ les estamos: pues jamas nos faltan del lado, ni oluidā nuestras causas, tomado por propios nuestros deuates, sea con quē fuere la defensa. Este es su officio, y ministerio, este su cuydado y

ocupacion, y como en nada se descuydan a todas horas los hallamos en vela, y apercebidos en nuestro fauor.

¶ Bien podra ser hermano que tu te descuydes, bien creere yo que te oluidas de tus cosas, bien entendere que te duermes en tus negocios, y me persuadire que aun para ti no eres, pero no creere, no entendere, ni podre persuadirme, a que tu Angel se descuyde vn solo punto. Bendito sea quien tales centinelas nos dio, y proueyo de tal guarda, pues a faltarnos mil sobrefaltos huuieramos tenido, y mil rebatos nos diera a cada passo el enemigo, a nuestro daño y su saluo.

¶ Siendo esto assi no se como no estimas hermano este bien, no se como no te lleua si quiera el interes a ser agradecido a quié si duermes te guarda el sueño, si comes mira no te haga daño, si reposas viue en alerta, si negocios anda a la mira, y si te sienten enemigos, empuña la espada, y apercibe



## Segunda Parte de las

a la deffensa? Que quiere dezir pregun-  
to effimes en tiempo de rebueltas vn  
valenton a tu lado, de manera que no  
sepas plazer que hazerle, ni premio  
con que pagarle, la vida que te defien-  
de, y siendo mas importante y peligro-  
sa la del alma, no sepas ser agradeci-  
do al Angel que contra enemigos tan  
poderosos como tienes te socorre, fa-  
uorece, y ayuda? Mas pues desto ya  
se dixo algo, y llega cerca el lugar en  
que podremos alargarnos, vamos a lo  
mas seguro deste caso, donde comun-  
mente niegan los Santos aya sido An-  
gel malo, el desta lucha, y les parece  
superfluo multiplicar combatientes  
en ello, sin causa ni porque.

*Tertul.*

*Albin in*

*Genesim*

*Fonseca*

*2. p. vit.*

*Christi.*

*c. 11 fol.*

*167. col.*

*3.*

### §. III.

**T**ERTULIANO, y Albino  
determinadamente dizē fue An-  
gel bueno, el q̄ aqui luchó, pero qual,  
no lo resueluen estos Doctores, solo le  
parece a Tertuliano feria el q̄ tenia a su  
cargo la Piscina del tē plo, y baxauaca  
da

da año a reboluer el agua, y dar salud al primero q̄ se arrojaua a ella; q̄ moti uo tenga este Doctor para semejãte pa recer, o q̄ correspōdencia hagan estos dos oficios para atribuyrse los, a vno ni lo hallo, ni alcãço; si ya no es quiera de zir a nuestro proposito, ser muy de or dinario las luchas de los Angeles con nosotros, sobre sollicitarnos la salud del alma, y procurarnos su bien, q̄ fue otro de los prouechos que diximos nos ha ziã, y q̄ la experiēcia a mostrado tocã al Angel. Creo no va muy fuera deste pensamiēto Tertuliano, pues algo mas abaxo dize: socorrio este mismo An gel la sed que Ismael padecia, que se gun la Glossa significa los aprietos de vn alma, y focorros con que el Angel acude a tales trances. Assi q̄ los encue tros q̄ con nosotros tienē estos espiri tus diuinos, medios son encaminados a n̄ro socorro, y medicinas ordenadas para nuestra salud; no bregas ni defa flos cō q̄ hazernos daño, por estoruar

*Gloss. p. p.*  
*sup sent.*  
*6. 21. fol.*  
*76. lit. C*

## Segunda Parte de las

nuestro bien, dado que algunas vezes muestren que si por ignorar la disposicion del cielo, como en este mismo caso dicen algunos.

¶ De estos son los Hebreos, segun apunta Lyra, y de los nuestros George Veneto, todos los quales tienen por opinion, que no sabiendo el Angel de la guarda de Esau, el ordé que Dios auia dado en la primogenitura, y mayorazgo de Isac, viendo q̄ a su menor se deuia de derecho, y que de hecho le gozaua Iacob, le salio al camino, y procuro estoruar la jornada, o forçar a q̄ dexasse el mayorazgo ageno, lastimandole afin de esso en el pie. Como fortalecio el Señor a Iacob, y no pudo rendirle el Angel, huuo lo él de hazer y pedir treguas las quales le cōcedierō con q̄ le bēdixesse, q̄ fue dezir le, cōfiessa que las bendiciones q̄ para Esau buscas son mias, y se me deuē de derecho, y soltarte he. El Angel q̄ durate la noche dela ygnoracia del caso, auia

*Lyra p.  
p. glos. su  
per c. 32  
Gen. fol.  
96. lit. C  
Georg.  
Ven. li.  
1. probl.  
Act. 3.  
problem.  
232.*



auia resistido. llegada la luz del conocimiento vino en ello, que esto pienso yo fue darle la bendicion al amanecer; y notar lo el texto assi como si dixera claro: pues sabes ya la disposiciō del cielo aprueua lo que halla se ha ordenado, que lo que Dios da justo es lo bendiga Pedro, y no lo resistas tu.

¶ Y no ay que espantar ignorase el Angel, dicen estos Doctores, lo q̄ Rebeca sabia: pues sin agrauiarle pudo suceder reuelase Dios a esta muger, lo que no quiso, supiese el Angel; en especial si dio dello noticia al custodio de Iacob, a quiē tocava de oficio: que saliendo a la demanda, començasse la rencilla (que arriua diximos) auerse trauido entre Angeles, que no es menester para que contiendan ser de vādos diferentes, sino ignorar el vno lo que el otro sabe, y procurār cada vno lo mejor a su parecer. Assi sucedio en aquel deuate que Daniel cuenta auer *Dan. c.*  
passado en Persia, y durado veynte y 12.

## Segunda Parte de las

vn dias entre dos Angeles custodios, vno de los hijos de Israel captiuos en aquella tierra, y otro en cuyo amparo estaua el mismo Reyno Persiano; cada vno de los quales, dize San Gregorio hazia por los suyos, el de los Iudios solicitando la libertad que Dios les auia concedido a instancia de Daniel, y el de los Persas estorquando la execucion deste decreto, por el bien q̄ a los suyos resultaua de la cōpañia Hebrea

*D. Greg.  
lib. 17.  
moral. c.  
8.*

*Lyra. in  
Dani. c.  
10.*

*D. Hier.  
sup. Esai.  
c. 49.  
Felicia. p.  
p. explic.  
explicat.  
25. n. 1.*

¶ Otros quitandose desta reyerta, de los quales hazen cabeza a San Hieronymo; dizen fue la pelea no con el Angel custodio de Esau, sino con el del mesmo Iacob, q̄ sentido de la desconfianza que mostraua, teniēdo Dios metidas tantas prendas en el caso, y apesarado de verle cobarde y lebron, yendo el a su lado, trato de dexarle y yrse. Fingio en ello tantas veras, hizo tantos ademanes y muestras, porfio tanto en ausentarse, y disimulo de manera su intento, que dandose Iacob

cob por muerto si tal sucediese, trabajo del para no consentir la yda, y así fue la lucha bregar el vno por desfirse, y porfiar el otro en no soltarle. En estos pareceres ni entro ni salgo, prouables se me hazen, ambos apariencias tienen hartas, y fundamentos les topo bastantes; solo para nuestro intento saco, fueron suplicas y ruegos los que vencieron, y que este es (como diximos) el total remedio para Angeles, cuyos debates no tienen mas fin que tratar nuestro vtil, y como sollicitadores diligētes enderezar nuestras causas.

## §. IIII.

**L**O CIERTO entre opiniones tan varias, y pareceres tan distintos lo q̄ mas camino lleva, y mas fundadas çanjas tiene, es auer sido Dios en traje de hombre el cōbatiente de esta noche. Tal muestra el nombre de admirable que en los aprietos de la lucha confesso ser suyo, y que entre otros



## Segunda Parte, de las

*Isai. c.9.* otros le aplica Isayas a Christo: tal di-  
ze el nombre de Israel, q̄ como arriua  
diximos, por parecer de Hieronymo,  
quiere dezir Principe con Dios. Tal  
confesso el mismo Iacob, diziédo, auia  
sido Dios el q̄ tuuo entre sus braços;  
tal apunta el texto, en dezir, si contra  
Dios fuyste poderoso, que temes a los  
hombres? Tal defienden casi la enxã-

*D. Cyril* bre de todos los Doctores y Santos  
*3 thesau* Griegos, y Latinos, pues son desta opi-  
*ro.* nion Cyrillo, Chrysostomo, Hylario,  
*D. Chry.* Hieronymo, Agustino, Eugubino,  
*hom. 50.* Teodoreto, Eusebio Cesariense, Cle-  
*in Gen.* mente Alexandrino, Eucherio, Seue-  
*D. Hilar* rosulpicio, y casi los modernos: y en  
*lib. 5. de* fin assi lo determina, y aun con grã ri-  
*Trin.* gor manda se crea el Concilio Sirmié-  
*D. Hier.* se, fulminando cēsuras contra el incre-  
*in Isaiã.* dulo de tal verdad, que quãdo no aya  
*c.6.* quedado asentada de Fè, por la apro-  
*Theod. c.* bacion que falta a este Cõcilio, que es  
*32. in* en lo que se estriua para no condenar  
*Gen.* lo contrario, ha quedado por lo me-  
*Eucher*  
*quest.* nos

nos, por tan cierta que negarla sería temeridad notable, pues por tal se juzga resistir el raudal de tantos padres como allí vinieron en ello. Y verdaderamente si alguna muestra de las q̄ el testamento viejo refiere, passó determinadamente por las manos deste Señor, (como de muchas confieslan algunos) ha de ser esta, assi por mysteriosa, e infalible, como por cargada de Sacramentos portentosa y estraña.

¶ Si es Iacob la cabeça de su pueblo, en cuya posteridad se significa la antigua Synagoga, y la nueva Iglesia, si en las rebueltas destes hermanos se significaron las que tanto duraron entre Gentiles, y Hebreos, como supo Rebecca, o por reuelacion diuina, o por consulta de Melchisedech, a quié dio cuenta dela penosa preñez que llebaba, segun S. Teodoreto refiere, iusto es que el Señor que tanto se precia de Dios de Iacob, rematádo con el los títulos de sus ditados, el que tomo a su

cargo

*veter. testam.*

*Euseb.*

*Cesariē.*

*lib. 5. in-*

*stit. Euā*

*gel. c. 11.*

*sulpi. lib*

*1. histor.*

*Concil.*

*Sirnen.*

*anot. 19.*

*Clement*

*Alexan.*

*lib. Peda*

*go. c. 7.*

*Eugubi.*

*in Conf-*

*mopeya.*

*Theod.*

*sup. Gen.*

*c. 25.*

122. Segunda parte de las

cargo hazer en la Cruz, la execucion destas pazes, el que tantos siglos antes estaua señalado para clau de este edificio, y esquina destas paredes, se ensayasse desde agora, y comecasse su officio descubriendo por su persona a este Patriarcha, mysterios inauditos; y no por tercerias como a los demas. Y en fin si es de carne la contienda bien es sea Dios quien la apacigue pues sola su mano basta a rendir la fiereza deste enemigo, si es humo y phantasma, quien assombra a Iacob, bien es se halle Dios a mano, que deshaze embelecicos, y embustes: si es el Demonio quien acomete, bien es sea Dios quien este al lado, pues toca a su Magestad deshazer las obras deste taymado enredador. Y en fin si anda por aqui el Angel de Esau ygnorante del caso, y determinacion del cielo, este cerca Dios que le defengañe y muestre su gusto para que se rinda.

¶ Quanto mas que pues por aqui andu-



anduuieron lagrymas, y estas solo sòn para Dios, porq̃ las conoçey sabe su cõtracifra, no ay poner duda en ser su Magestad quiẽ entre los braços de Iacob se rinde oy, y sino diganme quien otro supiera conocer el valor desta agua diuina, y pagado de sus quilates rẽ dirse al primer llouiznar suyo? Claro es que nadie, y configuientemente es claro el parecer de tantos padres como lo dizen. Así que no ay sino confessar que a este Señor poderoso rinde Iacob con suspiros, a este enternecen solloços, a este ablãdã sentimientos, y a este auafallan lagrymas y reduzen a termino que abraçando los braços a la criatura se le da por amigo, y como tal se le descubre; haziendo con ella mas trauada junta que Ionatas con Dauid: porque se vea la estima desta agua, el prouecho deste llorar el coraçon, y destilar de los ojos q̃ con razõ dexamos encarecido y cõ mayor serã biẽ executar, pues quãdo no tru-

## Segunda Parte de las

xera mas bié que este que aquivemos,  
ni tuuiera librado el colmo dela paga  
en aquel seguro banco de la gloria,  
donde enjugando los ojos, y trocan-  
do las lagrimas en gozos eternos, se  
dan a cedula vista ciento por vno; era  
muy de codicia, pues quien llega a  
perfecta contemplacion de Dios, a  
vnion de voluntades con este Señor,  
y a total resignacion en su gusto, ni tie-  
ne mas que dessear mientras viue, ni  
ay que buscar o apetecer, sino gozar,  
y conseruar mientras llega la paga, y  
posseccion de aquel denario que  
nos aguarda, como en lo  
que se sigue ve-  
remos.



TERCERA



# TERCERA

## PARTE DE LOS

tropheos del espíritu, y premios con que el Señor comienza aqui a pagar los suyos,

Prologo desta Tercera parte.



*ES DIOS tan liberal en prometer, tã prodigo en dar, y cierto en cumplir, que como a buen pagador nunca le dolieron prendas. Llamonos este Señor para sí, offrecionos su lado, combidãdonos con su yugo, mandonos tomar la Cruz y seguirle; y en fin alquilonos pa-*

Gg *ra sí*



## Prologo desta

va su viña, assegurando nuestro trabajo con premio colmado; y con ser este mas seguro que el cielo, pues saltaran antes los exes del vno, que la firmeça del otro, nos da a cada passo mil ayudas de costa, y como a soldados entretenidos augmenta gajes, recreando de quando en quando con tales refrescos a vna alma, que pagada bastantemente de lo passado queda animosa para lo por venir.

¶ En esta cuenta entran la blandura, que en su Ley puso el amor de padre, con que nos sobrelleua las faltas, la prosperidad de successos con que condesciende a nuestra flaqueza, la ternura de su trato, el regalo de su presencia; tal que a vezes parece sensible, los interiores consuelos con que anima, la luz con que se descubre, el gozo con que saborea, el silencio con que nos retira: y poniendo sueño a las potencias, se auiene a solas con su esposa; y en fin aquella trauazon de voluntades que con los suyos

*fuyos tiene, dexandolos de camino tan endiosados, que ya solo su Magestad viue en ellos, y de ninguno otro ay recuerdo.*

¶ *Todo esto alcanço Iacob en medio de sus bregas: todo esto goza vna alma en el rigor de sus trabajos, y nada desto falta a nuestro luchador, pues si el soldado de menos medra (digamoslo assi, pues aqui nadie ay perdido por mala paga) ha de dezirnos lo cierto, y declararnos q̄ tal le ha ydo con la soldadesca, y milicia Christiana, confessara por verdad conocida, ha sido a vezes tal la quietud que ha gozado entre el ruydo de las armas; tal la claridad y luz que ha tenido entre el humo de la polbora, tal el abundancia y sobra en el mas apretado cerco de sus enemigos: que todos los regalos del mundo no llegan al menor desassosiego de la casa de Dios.*

¶ *Con esta sal desseo saborear este vocado, que tan aspero se ha hecho a algunos de tafcar, y cõ este cebo persuadir seco*

## Tercera Parte

*mience camino tan seguro: (aunque poco trillado) quiera el Señor acierte el entendimiento a dezir lo que en la voluntad passa: que aunque vezina, en fin es casa agena, y en materia tan subida, no sera mucho andar corto y vocal.*

### DE LA VNION DE Dios y el alma, fruto correspondiente a nuestras luchas. Capitulo. I.

§. I.

**E**L MYSTERIOSO conocimiento de cosas, q̄ en su lucha alcanço Iacob; la milagrosa vnion que con Dios tuuo, los braços cruzados entre q̄ le dexamos en la segunda parte: y en fin el regaço en q̄ Dios le recibio, y en que le vimos descansando de la noche passada, y tomado refresco para lo porvenir (alivio primero de su trabajo, y señal del premio q̄ le aguarda) ocasiona, y aun obliga a



Trofeos del espíritu. C.I. 235

ga a q̄ prosiguiendo lo començado, y boluiendo al punto q̄ teniamos en la segunda parte, hablemos en este vltimo tercio desta obra, de los ocultos regalos con que Dios trata a vna alma; quádo rēdidos los enemigos defuera, sujetas las passiones de casa, y acostūbrado a comunicarla en la oraciō: llega tan de veras a jūtarfe con su Magestad en vnion devolūtades, q̄ ya no dos sino vna sea la q̄ obra: pues perdēra antes la vida que faltar vn pūto a lo q̄ sabe ser gusto deste Señor, a quien desea agradar y seruir: sobre quanto ay criado, quiē ha llegado a tanto bueno y recibido algunas cētellas de luz. Y no ay esperarme a q̄ trate cosa de quātas en mi Agricultura dixē, en materia de oraciō: por q̄ vltra de que no traspalare jamas cosa, no es este su lugar, ni quādra aqui lo de alli: pues alli se hablo de la oraciō en comū, y aqui de la oracion de vnion, que es lo subido deste exercicio, lo apurado, y nata destas

*Agricul  
tract. 2.  
c. 9. tra-  
ctat. 3. c.  
6.*

### Tercera parte de los

ocupaciones, y el fin que en esta vida puede gozarse.

IOAN. C. I

¶ Para materia tan subida pues, recuso desde luego carne, y fangre, géte inutil en ella, dize San Iuan; pongo tachas al infierno, y sus moradores, por enemigos declarados: despido al mundo y sus sequazes, pues llevados de embelecocos, y embustes, no creen ay mas bien, del que los sentidos prometen, y gozan; y combido los virtuosos, los recogidos, los dados a la oración, y acostumbrados a su clausura, que no fin causa, para llegar a este punto hemos ydo poco a poco espiritualicando vn hombre, leuãtandole del suelo, despegãdole del mundo, y allegãdole a Dios, para que acostumbrado a la compañía, y codicioso dela vezindad ni esto se le haga nuevo, ni dexede proseguirlo, dando por bien empleado lo hecho, pues a tanto bien dispuso.

¶ Y si quiere saber a lo q̄ llega, repare en q̄ haze vn solo rato de oración,

con-

Trofeos del espíritu. C.I. 2 236

contrapeso a mil dias perdidos, y mal empleados, como se vio en Pablo, a quié leuanto la oració, de perseguidor dela Iglesia, de homicida y matahom bres, a uaso escogido de Dios, ya Apostol fuyo, no se le señaládo otra disposició de su parte, sino orar. Y pues la oració deste Apostol, fue dela q̄ agora hablam os; oració subidissima, y de vnion co mo se vio en el rapto q̄ tuuo, y en la luz y conocimiéto de cosas q̄ se le dio; co muniquen os el Señor su espíritu, infun da en mi el dó de entédimiéto: poga palabras en mi léngua, claridad en mi in genio, y distinció en mi estilo, para q̄ a cierte a pintar este fin ultimo a q̄ puede llegar el alma en la oracion, este para dero de los ejercicios espirituales, y es ta suma perfeció a que en esta vida po demos venir, para q̄ teniendo los hō bres noticia del fin a que caminan, se exerciten en los medios, y llegué mas presto a la perfeccion que desseá: pues acertara mal el camino, quien no

*Actorum*  
c. 9.



### Tercera Parte de los

tuuiere noticia del paradero donde va, y herrara el tiro de sus desseos, pen famiétos, obras, y exercicios espiritua les, quié no viere el blanco a queha de assestar de los varios modos de comu nicarse Dios al alma y de las diuerfas potencias que con Dios pueden vnir- se, colijo yo (sino es que me engaño) quatro maneras de vnion, que con su Magestad puede auer: que aúque no todas llegan aqui a colmo, y grado heroyco, se gozan por lo menos, algu- nas tan a lo claro, que es imposible ignorarse, ni dexar de saber que passa- ron. La primera es vnion de sola volú- tad, que es viuir tan del todo rendida a la de Dios, q̄ por ningun caso (aunq̄ se le atrauefassen mil muertes) la dexa- ria, no obstante ande el entendimiéto por entóces, destraydo y lleno de pé- samientos cótrarios, y el apetito rebel- de y ciego con sus passiones. Porque esta guerra si falta consentimiento, no solo no deshaze la junta de que habla-  
mos,

## Trofeos del espiritu. C. I. 237

mos, pero aun pone a vna persona, en estado de mas subido merecer. La segunda es vniõ de entendimiento, quãdo despues de vnida la voluntad con el curso dela oraciõ, llega el a embeuercerse en el conocimiento de Dios : y a no tratar otra cosa , sino de las obras de su seruicio. Estas dos maneras son las que digo se alcançan aqui, y conoçidamente se perciben. Las que faltan y aora dire no tanto, ni tã en su punto.

¶ Vna de las quales, y tercera en orden es, quando con la mortificacion, y exercicios espirituales, el apetito y imaginacion : estã vnidos cõ Christo, y mitigado el ayre de los pensamientos, y fõssegado el cierço de las passiones que suelẽ diftraer y no poco, quedan todos los gustos en Christo : por Christo, y para Christo. A esta vnion pocas vezes se viene, pero de quien en este mundo tanto bien gozasse , diria yo ha llegado a vna vida celestial y diuina , de que deuieron gozar los Apostoles,

### Tercera Parte, de los

stoles, y algunos de aquellos mon-  
struosos padres del yermo: Athlantes  
de la Iglesia, en sus primitiuos años, y  
tierna edad.

¶ La vltima es vnion del cuerpo,  
como si el cuerpo se transformasse en  
el cuerpo de Christo nuestro bien: y  
se hiziesse vna misma cosa cō el. Esto  
como ello es, creo no se halla en cria-  
tura alguna, pero tambien creo que  
algunos Santos ( aunque raros ) han  
sentido en si, vislumbres, rasguños, y  
bosquejos deste bien. Tal fue el nom-  
bre de Iesus, estampado con letras de  
oro en el coraçon de Ignacio: tales las  
llagas ocultas de Santa Catalina de  
Sena, y tales las descubiertas y visi-  
bles del Seraphico Francisco: pues  
verle despues deste regalo, era ver a  
Christo hecho Francisco, o a Francis-  
co vn Christo crucificado. A esto alu-  
de tambien vn no se que, que los muy  
recogidos, hallan resultar en el cuer-  
po, despues de auer llegado a gozar  
las



Trofeos del espíritu. Ca. I. 238

las demas vniones q̄ aunque no se percibe claro, le dexa diferente y muy otro del q̄ era: porq̄ los pies se aligeran en el seruicio de Dios, las manos se facilitan al biē: y el coraçō (hallando angosto el pecho) de saltos en busca de Christo, y desea las alas de Paloma q̄ Dauid pedia para seguir su buelo, sintiēdo grauemēte el peso q̄ le detiene.

§. II.

**E**S tan subido punto de oraciō esta vniō consumada, y tan de estima, este llegar el alma a juntarse cō Christo en el mas soberano grado de vniō, q̄ ser puede; que no me atreuiera yo a persuadir al alma, pretēdiera en esta vida llegar a tal cūbre de amor, si primero no lo huuiera pedido Christo a su Padre, diziēdo por San Iuan; ruegote sean los hombres vna misma cosa conmigo: como lo somos los dos. Bendita sea tal demanda, bendita tal suplica, y mil vezes bendito quien la hizo: pues solo pudiera salir de vn amor  
infini-

IOAN. 17

### Tercera Parte de los

infinito, y tan entrañable como el que este Señor que murio por nosotros nos tiene.

¶ O Señor del cielo y de la tierra, O Señor mio, que peticion esta, para que el hombre se deshiziera por vos, y se vendiera en publica almoneda por vuestro amor. Falta os pregunto Señor compañia que con tãtas ansias buscays la deste gusanillo? Aquella palabra de yo, y mi Padre somos vna misma cosa: muestra biẽ, teneys con quiẽ os deleytar, y hazeyz vnion; pues hemos de ser todos yguales? O que misericordia tan grande, y que fauor tan sin poderse merecer, como el que a qui nos procurays, si vuestro Padre se deleyta con vos, y el y vos, con el Espiritusanto; sin poderos jamas apartar, deste amor: porque soys vna misma cosa, para que es menester el mio, o para que le quereys Señor, o que ganancia teneys con el? A la mi fe yo no hallo otra, sino mostrar quien soys, y descubrir

*Ioan. 10*

*Mat. 17*

## Trofeos del espíritu. C.I. 139

cubrir el bien que nos desseays hazer en juntarnos a vos.

¶ Y aunque ninguna alma tiene vniõ hypostatica con la persona diuina, como la tiene el alma de Christo, en quien todas las potencias interiores, y exteriores, y todas las obras, palabras, y pensamientos estauan deificadas, y mucho menos vnion essencial, qual la que ay entre las personas diuinas, con su naturaleza, y essencia: con todo esso digo, que quando las almas vienen a querer todo lo que quiere Dios, y hablar, pensar, y obrar, lo q̄ obrara, pensara, y hablara Christo en ellas, y se van reduziendo con el alma de Christo: a tanta conformidad, que gozen su titulo, y nombre, como se le da este mismo Señor a cada passo: llegan a la vnion consumada que declara San Cypriano con el exemplo de la nuue, que tocada con los rayos del Sol: que con ser antes obscura queda resplandeciẽte, colorada, y hermosa;

*1. Para  
lip. 16.  
D. Cy-  
pria. lib.  
de simp.  
Prelat.*



### Tercera Parte de los

o como otros quieren, con la mezcla de agua, y vino, en vn vasso; o la de dos aguas, que manando de dos fuentes, se vienen a juntar en vna: pero poco va, en que este, o aquel sea el exemplo, como quiera que se entienda bien esta trabaçõ. Esta vnion de que hablamos es hija legitima de la contemplacion, y conocimiento, que en la oracion faca vn alma de las grandezas de Dios, de que queda tan pagada y satisfecha, que se refuelue a no querer ni dessear otra cosa, sino la que Christo hiziere en ella. Assi que vnion tomada en todo rigor, y propiedad de el vocablo: quanto haze a nuestro proposito essencialmente mirado, no es otra cosa, sino vna total entrega de la voluntad del hombre, a la de Dios: y vna firme y verdadera determinaciõ de seruirle, y no salir vn punto de sus preceptos y ley, con que ya no es otra su peticion, y su plica, sino la honra, y gloria de Christo: haziendo cuenta esta

*Gracian*  
*li.lamp.*  
*ascen.2.*  
*p.ca.11.*  
*& libr.*  
*dilucida*  
*rij.2.pa.*  
*ca.1.*

Trofeos del espiritu. C. I. 240

esta anichilado, y que en su lugar entro este Señor que viue dentro de si: y como para Dios qualquier cosa es pequeña por grande que se juzgue; siempre entiende el tal, hiziera obras mas heroycas, por perfectas que le salgan las que haze: pues obra Christo en el, si la malicia, y baxeza propria, no se le atrauessaran a estoruarlo: y ansi quanto bueno haze, le parece poco, solas las faltas tiene por grandes aunque no lo sean, estas le traen ansioso, fatigado, y afligido, pesaroso de los descuydos y faltas que haze, y de las buenas obras que dexa de hazer: o por lo menos de la imperfeccion y negligencia con que las haze. No tiene menos auentajados hijos, que padres, esta virtud, dicen los Maestros de espiritu: pues della nacen, la humildad profunda que en los Santos y fieruos de Dios se halla, la feruorosa y ardiente charidad con que viuen, la diligencia con

que

*Gracian*

*lamp. af*

*cen. 2. p.*

*cap. 11.*

*verbo*

*vnio.*

### Tercera Parte de los

que tratan, el jubilo y gozo espiritual, feruor, deuocion, zelo, fuego, muerte de amor, y embriaguez de espíritu q̄ de ordinario traen, por ser esta vnion, la cumbre y paradero de toda la contemplacion.

¶ Si por la decendencia de padres y hijos, no se sabe aun bastantemente la grandeza desta virtud: colijase si quiera de la diuersidad de apellidos que los Santos la dan, sacados dela variedad de efectos que en el alma haze qualquiera dellos: quales la sube harto de punto, dado difieren tampoco de lo dicho, que es casi todo vno, como se vera en que si se llama semejança: es porque nos assimila a Dios en los desseos, si junta porque contemplando le traemos a nosotros, si arri- mo por ser proprio de la voluntad llegarle a la cosa que ama, si transformacion porque nos reuiste con su dulçura, dexandonos como pera en conserua, vañada de açucar: si descanso por-  
que



Trofeos del espíritu. C.I. 241

que a topado con su centro, y en esta vida con el fin de sus desseos; y en fin sin vida porque despues q̄ vna alma se refuelue a no salir vn punto del agrado deste Señor, penden ya de su Magestad todas sus acciones, y mouimientos: Como del alma los del cuerpo, que es el punto en que se hallaua Pablo; quando dixo viuo yo, mas ya no yo, porque Christo viue en mi; y estauase ello dicho, pues es claro que en llegando el hombre a este estado trae de Dios ciauados los ojos, para ver que quiere, y de que se paga, y las potencias executiuas, tan a buelapie, que a penas a sabido la voluntad del Señor, quando si es posible, esta cumplida como dizen, estauan los Cherubines del Templo, atentos al Propiciatorio; donde se publicauan los arbitrios, y acuerdos del cielo: y de puntillas, y las alas leuantadas, para partir a los executar, que es la postura de los animalejos de Ezechiel, *Ezec. 1.*

*Galat. 3.*

*3. Reg. 6.*

*Ezec. 1.*

Hh

cada

### Tercera Parte de los

cada vno con quatro rostros, y a todas quatro partes del mundo diuertidos como dispuestos a qualquier jornada que se les ordenasse, cosa que ellos hazia con tal ligereza que solo el ayre, y aun el soplo les bastaua a mouer.

#### §. III.

**L**OS passos por donde vna alma va saliêdo de mal estado, ya quedan dichos, los remedios para resistir los enemigos que nos ponen en el, ya quedan aplicados: solo resta saber los escalones por donde sube vn alma a esta alteza de perfeccion, de que hablamos, desde el punto que dexado el pecado mortal: buelue como prodigo a casa de su padre, y a la gracia, y amistad de Dios. Estos reducidos al numero mas breue, que parece possible dizen algunos que son seys como seys las alas delos Serafines que acompañauan el trono de la Magestad de Dios, conuiene a saber, conocimiento de

*Grac. li.*

*3. S. Iose.*

*cap. 3.*

*Isaie. 6.*

*Genes. 1.*

*cap. 2.*

Trofeos del espíritu. C. I. 242  
de la sagrada Escritura, que incluye  
fee viua, y diuina palabra, Oracion  
mental, y vocal, mortificacion y des-  
precio del mundo, piedad, misericor-  
dia con los pobres: y caridad con los  
proximos; con cuyo exercicio se vie-  
ne a la excelencia de amor de Dios,  
que es el quinto, y vltimamente a la  
imitacion verdadera de Christo, y sim-  
plicidad deifica, que el Señor llama  
fencillez de ojos, con que resplande-  
ce todo el cuerpo de las obras de me-  
recimiento. Pero yo contando el fos-  
fiego a que por estos escalones se lle-  
ga, y tratando mas por menudo lo  
que en cada vno de ellos passa: digo  
que son siete, y los comparo a los sie-  
te dias de la creacion del mundo, por  
que en ellos va el alma creciendo, co-  
brando fuerças, y llegando mas a  
la luz diuina: como en los otros yua  
creciendo, cobrando fuerças, y par-  
ticipando mas de luz. Quiera el Señor  
acierte a declararme, que en materia



### Tercera Parte de los

tan escura no sera mucho, vn boçal como yo no entrar ni salir. Guieme su Magestad en tan entricado labirinto, para que a gloria suya diga lo que ymagino, y sepa darme ha entender. Digo pues que el primero, es el estado en que vn alma se halla, quando libre de la culpa, queda rodeada de ocasiones: no digo ocasiones de boluer a caer en pecado mortal, que esso ya seria no auer salido del, pues quien ama el peligro perece a sus manos, dize el Sabio; sino ocasioncillas, de descuydos leues: porque todauia juzga, passea, y gusta de adereços, y galas. Aqui la luz que llega es muy flaca y como la del primer dia, en que a penas se diuisauan las cosas: quando mucho llega vn hombre a saber las prendas de su alma, el mal y daño que los pecados le hazen, comenzando por via de temor a buscar lo que mas le conuiene, que es el temor que muchas vezes se ha dicho,

ser

*Eccles. 3*

*D. Dionis. li. de  
Diuin.  
nomi.  
nib. c. 4.  
D. Tbo.  
p. p. q. 67  
art. 4.*

Trofeos del espíritu. C.I. 243

fer bueno , y de verse estimar , como don de Dios. Este es el estado en que Augustino se pinta , quando tirandole las ocasiones de la capa , le dezian , como que nos dexas , y desde oy no te veremos mas ? Pero Señor rompi con todo , y fueme qual vos sabeys .

*D. Aug.  
lib. 8. cõ  
señ. 6. 11.*

¶ De este passo se va al segundo en que el alma , aunque libre de ocasiones , y tropieços , y algo mas recogida queda combatida de melancolias , ruynes ymaginaciones , y escrupulos . La luz es algo mas que antes : porque ya parece ay estrellas como el segundo dia ; el amor de Dios mas crecido , y fino se dexasse descaecer ( antes como marinero prudente , que en sintiendo la tempestad cobra animo , y se apercibe a resistirla , procurase animarse ) sentiria notablemente la medra . Para esto importa infinito desconfiar de si mesmo , y confiar mucho en Dios , tratar

### Tercera Parte de los

*Agricul.  
tract. 2.  
cap. 1.*

personas de espíritu que le den luz, y resolverse ( como otras vezes he dicho) a no dexar lo comenzado venga lo que viniere.

¶ Vencidas estas tentaciones, y persecuciones defuera, aprouechada el alma algo mas en luz y pureza, pues se echa de ver la medra, y se diuisan las cosas, como el tercer dia llega al tercer passo de su camino en que comienza la guerra con la fuerça de sus passiones; que aunque poderosas por las muchas sequedades que aqui suele auer: se le hazen a vezes faciles, guiandole el Señor por via del temor suyo a mayor amor, y luz. Y assi este temor, ya no es temor seruil, como el que en el primer escalon dexamos, sino filial de hijo aprouechado, como se ve en las diligencias que pone, para euitar quanto fuere possible las faltas veniales; exercitar la penitencia, y procurar obediencia, y humildad.

¶ Passa



## Trofeos del espíritu. C.I. 144

¶ Passados los tropieços dichos, se llega al quarto escalon, donde por auer crecido la luz, como vn Sol, obra del quarto dia se nos recogen los enemigos de fuera, y comienza el combate de alla dentro con distraymiento de espíritu, tentaciones de la oracion, y otras sauandijas interiores, y menudas que como lagartijuelas se desliçan por qualquier resquicio del alma. Este estado pide mas recogimiento que ninguno: porque como ya anda la bateria aca dentro, es menester cargar alli el focorro, y municion; como haze la sangre que por fauorecer el coraçon quando el demudo comienza, y el humor se aluorota en el enfermo, dexa eladas las partes exteriores, con que esta tan lexos de agrauiarlas, que las va buscando su bien. Este recogimiento no basta ser exterior, retirandose al oratorio, y lugares solitarios, sino que se ha de procurar interiormente for-

### Tercera Parte de los

*D. Basilio* quando, dize Basilio; las potencias a  
*in reg.* que a vezes suspendan sus acciones,  
*breu. in.* y presten atencion a lo que el cora-  
*terroga.* çonles dize, como suele el que ha-  
101. bla con el Rey hazerse fuerça a no  
rodear los pies, a tener quedas las  
manos, y a estar quieto y compuesto,  
y no le canse este cuydado algunos  
dias, dize este Doctor: pues vltra de  
que se facilitara en breue, acudira lue-  
go el Señor que tanto procura nue-  
stro descanso y aliuio, con su recog-  
miento sobrenatural, que es vna mer-  
ced que Dios haze al alma, recogien-  
do lo interior, y exteriormen-  
*Osea. 6. 2* do lo mejor tratalla: cóforme a lo de Oseas,  
lleuarme la he a la soledad, y hablarla  
he al coraçó. Verdad es que aqui ay su-  
mas y menos, segun el Señor quiere co-  
municarse: porque a vezes es como  
vn sueño liuianissimo de quien cabe-  
cea entre vela y duerme, a vezes algo  
mas pesado: porque sin ruydo no se  
buelue en sí, y otras tan profundo,  
que

Trofeos del espíritu. C. I. 245

que con dificultad se despierta. Las experiencias desto cada dia se hallan en personas de espíritu, y yo con mucha verdad, puedo dezir, que he conocido persona en quien vi todas estas maneras de recogimiento, durando en ellas, horas, tardes, y aun noches enteras. De la luz que el Señor aqui da dire despues, refiriendo cosas, que en esta persona vi, de no poco espanto y admiracion.

¶ quando el alma ha passado estos quatro escalones, y llega a ponerse en el quinto, es tanta la luz que tiene, que descubre nueva tierra, y alcanza a ver vna region, que casi no conoce: por que como en el quinto dia produjo naturaleza algunas criaturas sensibles, aunque imperfetas, respeto de otras, como peces y aues; llega la gracia en este quinto estado a comunicar al alma la vnion que algunos llaman començada, en la qual muerta del todo al mundo, se resuelue a no ha



### Tercera parte de los

zer cosa, sino lo que agradare a Dios: verdad es, que aun que ha començado a entrar en esta vnion, como es imperfecta le quedan algunas faltas, que son poca caricia con el proximo, fequedades con los demas, falta de atencion en el oficio diuino, deffeos de reputacion; y consiguientemente defabrimiento, si en algo le dan disgusto. A esta vnion llegan algunas almas por via de arrobamientos: pero lo ordinario es por contemplacion y meditar.

#### §. IIII.

**L**VEGO se sigue la vnion consumada y perfecta, que es el sexto passo de nuestro camino, correspondiente a la perfeccion de criaturas, que en el sexto dia se criaron, pues como entre ellas ay algunas de tal instinto, y estimatiua que casi cifran con el discurso de la razon; y en fin el hombre imagē viua de Dios ay aca tal medra de espiritu, tal pureza, amor, y luz, q̄  
casi

Trofeos del espíritu. C.I. 246

casí compite con la vnion totalmente consumada (de que hablaremos luego) y en que quedamos como deificados. Aquí ya ay enmienda de muchas de las imperfecciones passadas, y vna total determinacion de padecer quanto le fuere possible por Christo: aquí suele auer reuelaciones, arrobamientos, y extasis, comunicandose el Señor de mil maneras, de que en el capitulo siguiente se dira algo, que agora de proposito dexo por referir. Lo que en este grado de vnion ay de mas codicia, que son trabajos de todas fuertes, interiores y exteriores, dolores, enfermedades, cansancios, persecuciones, afrentas, destierros, carceles, y otros al talle de que gozo S. Pablo luego tras su conuersion, por auerle Dios metido en su casa por esta puerta, a cuyos umbrales esta este ajuar de penas, que como se abre tan cerca del Crucificado; de fuerça se ha de experimentar al punto a que sabe su Cruz, son sumamente gustosos

Tercera parte de los

gustosos y dignos de se buscar. O si assi fueran los trabajos del mundo, y quan cierto fuera viuir pocos Señor mio aperreados en el, ay esposo dulce, ay amor suaue, ay mi amado, y regalado señor, y como se vee, son los trabajos, que a esta gente days Cruzes diuinas, que yeren y causan dolor sabroso, atormentan mucho, mas acarrean ganancia, son mirra, pero paladeada có vuestros labios, que como en vuestra lengua traeys miel dexan al fin dulçura.

*Cant. 4.*

*Cant. c. 8.*

No se si se me entiende este language  
ni se si se me alcança este modo de hablar: creo que los que han tenido algo de oracion saben que es assi, y que son los trabajos en las personas deste estado dulcissimos, auiendose có ellos Dios, como con los rios la mar: q̄ les da por mineros feceretos lo sabroso que por otra parte les quita, pues con fer el amor de Dios el mas dulce bocado de vn alma, quando es con impetus, es vida y muerte, y quando duro

gloria



Trofeos del espíritu. C.I. 247

gloria y infierno. Pero que mucho si aun del amor sensual dicen los que le siguen que les haze penar y padecer, y que su padecer les es gusto, y su penar descanso? Mas estos sin duda fingē y estotros dicen verdad, sin duda deste genero son la memoria de los pecados passados, q̄ atormentan sobre manera, y da gusto verlos desterrados de casa, las ruynes costumbres, que arrastran tras sí al alma, la flaqueza en resistir, pues que quiera le derriba, y haze parecer es mucho el tiempo que mal logra. Si tiene inquietud, la inquietud le atormenta, y si quietud tambien: porque piensa va errado; el temor de los pecados ocultos le desafosiega, y los impetus de amor de Dios le muelen los huesos, en fin estos y otros muchos trabajos, que serian largos de referir (y dexo al itinerario de la virtud, q̄ para las ordinarias derrotas de vn alma voy haziendo) atormentan y afligen de manera vna alma que

### Tercera parte de los

ma, que como nada le satisfaze no sabe que hazerse.

¶ El vltimo estado de espiritu, que casi alude a la obra del septimo dia, q̄ fue el reposo que Dios tomo de lo hecho, es quãdo se llega a la vnion totalmente consumada, y el alma en todos sus suceffos, aduersos y prosperos, viue tan conforme a la voluntad diuina, q̄ de ninguna manera deslea ya mas que agradar a Dios. En este estado ya el hombre se halla mas libre de culpas, imperfecciones, passiones inquietudes y congojas, de las que distraen, retardan, y detienen el espiritu: y digo mas libre, por que de todo no ay esperar estarlo nadie mientras aqui se viue: y assi es bien que aunque se vea el coraçon en altissimo grado rebuelua sobre si, como si entonces començasse con la penitencia de sus pecados a purificarse mas: dado se halle a vezes en vna quietud y descanso tan grande, que no sea posible declarar, ni  
dezir

Trofeos del espíritu. C.I. 248

dezir como es. Yo suelo compararla al mar, que quando cessan los viéto, y quiebrá las olas, queda sereno blando, y como dizen en leche: y creo he acertado en el exemplo, porque siem pre veo venir esta calma tras grandes tormentas de persecuciones, y quando el alma ya cansada de nauegar se arroja del todo en los braços del Señor donde ambos viuen contentísimos, el de verla en aquel estado, y ella de hallarse en aquel puesto, no dibujó mal esto lo referido en el septimo dia: pues pintando por recapitulacion (como apuntó Lyra) Moyses, al hombre y a Dios abraçados, de Dios dize que descansa, y del hombre que recibe vida, ser, y alma con su soplo. En este mismo estado vimos a Iacob cruzado de braços con Dios, tendido en su regaço, y arrojado en sus faldas, despues de mil tormentas, y refriegas con enemigos interiores, y exteriores: regalado deste Señor, trauado de su

Magef

*Lyra. p. p  
gios. c. 2.  
Gen.*

*Gen. 23.*



### Tercera Parte de los

Magestad en vnion consumada, lleno de reuelaciones subidissimas, y tan pagado de aquella dulçura diuina: que como otro Pedro en el Tabor quisiera no se acabara, por mas prissa que le dauan el Angel y el alua.

¶ Estos siete passos referidos, y estos siete escalones puestas, son las siete moradas de aquel castillo, que ha tantos ha parecido encantado (con fabricarle vna muger) por la falta de espiritu con que se mira: de donde viene q̄ pareciendoles fantastico, vnos totalmente cõfieslan no alcançarle, y otros que tienen la entrada por facil, hallan en las vltimas moradas tanta luz, que se encandilan. Para que se perciban pues las vnas y las otras, las he puesto por el orden dicho, imaginando el espiritu vn palacio en que el Señor haze asiento, las moradas estos siete aposentos, que dado se mandan vnos por otros, pues de los primeros se va a los segundos, y adelante, tienen to-  
dos

*Madre  
Teresa  
lib. delas  
moradas*

Trofeos del espíritu. C.I. 249

todos sus puertas a la calle, por dōde se pueda cada vno gozar, sin ser fuerza atrauessarse todos. Las sauandijas destos aposentos son siete, ocasiones de caer venialmente, ruynes imaginaçiones, passiones desordenadas, malas costumbres, tentaciones fuertes, flaqueza interior, y imperfecciones. Estar en las primeras moradas, o viuir en el primer aposento es estar vna alma en gracia de Dios, pero rodeada de todas estas sauandijuelas que lastiman. Quiē dexa las ocasiones de caer, que son los primeros estoruos referidos, ya ha passado al segundo aposento, y lidia con menos, quiē sujeta ocasiones y imaginaçiones ruynes camina a las terceras moradas, y desta manera se si guē las demas: porq̄ entrar en el quarto aposento es auer sujetado ocasiones, imaginaçiones, y passiones desordenadas; y en el quinto hallarse victorioso de las referidas, y mas de las ruynes costumbres que tenia. En las ses-

Cap. Tercera Parte delos

tas moradas ya quedan vencidas las tentaciones fuertes, y en las vltimas reforçada la flaqueza interior, se lidia con las imperfeccioncillas que mientras aqui se viue duran dexando el trofeo de todo para el cielo.

¶ Esto supuesto; querria se me aduertiesen aqui dos cosas, la primera que nadie imagine estos aposentos tan limpios de estoruos, que no tengan mas de los que en cada vno se hã referido: muchos mas ay sin duda, y en algunos andan todos mezclados, y juntos, sino que se cuentan, y refieren assi, imaginandolos segun su grauedad; y para que se vea el aprovechamiento de cada vno tanteado por los enemigos que va rindiendo.

¶ Aduerto lo segundo, que aun que es ordinario llevar Dios vna alma por estos caminos, y passos contados, passandola de aposento en aposento, no esta su Magestad atado a siem-



Trofeos del espíritu. C.I. 250

siempre rodearlos todos para llegar al vltimo, que por esso dize, que aunque se mandauan vnos por otros tenian todos puertas a la calle, que son siete maneras de oracion, vocal, mental, lectura de buenos libros, contemplacion, exercicio de virtudes, visiones y reuelaciones, y vltimamente extasis y raptos, por donde quando Dios quiere pone a alguno en el aposento que gusta sin atrauesarle los demas. San Pablo apenas se apeo del cauallo, de perseguidor quando subio a lo supremo del espíritu por el rapto, sin auer llamado a otras puertas, y San Iuan Euangelista, por la de las visiones, y reuelaciones, llego a la luz que entendio en el Apocalypsi. Otros Santos han entrado por la cõtemplacion: otros por la meditacion, y assi por las demas puertas; y persona conozco yo q̄ con viuir en el siglo, y no poco metida en el la puso Dios en grã estado de espíritu,

*Actos. 9.*

*Apocic. 1.*

## Tercera Parte de los

casí por vnion sin poderse aplicar a otros exercicios primeros de oració. Bendito sea el Señor que tanta merced la haze, y tan dispuesto esta a comunicarse a quantos le quierē, como si la neccesidad de compañía estuuiesse en el, y no en nosotros.

*DE LA LUZ QUE  
el Señor da en esta vnion, y  
modos de comunicarse en ella.*

### *Capitulo II.*

§. I.



**E**N VIENDO yo que esta vnion de que hablamos era (como queda dicho) vn ensamblaxe de gustos, junta de desseos, visagra de volúntades, y sobre todo vn llegar en esta vida a lo q̄ parece possible de amor con Dios; crey sin duda auer de ser mucha la luz que en ella el Señor comunicase, pues entre amigos se encubren

Trofeos del espíritu. C. II. 251

bren mal cosas y vna voluntad aficionada siempre piensa que agrauia, si de todo no da cuenta. A penas la huuo dado Christo a los Discipulos de los secretos de su Padre, quando les haze cargo de amigos, dize San Iuan; y no como quiera sino muy del alma, mostrando caminan estas cosas a vn peso, y que si la vna crece, es porque medra la otra. Como la luz en el dia, dixo Salomon, crecia el amor de Dios en su Iglesia, parte porque como luz se nos ha ydo comunicado poco a poco, hasta llegar a lo sumo en que le vimos, quando por darnos vida se entrego a la muerte, y asentado las columnas del *Non plus ultra*; dixo, no puede el amor subir a mas que a morir por amigos; y parte porque andan tan juntos el amor diuino y la luz de sus cosas, q̄ sino corren parejas, se miden por lo menos por vn nivel, y tantean por vna medida.

¶ En criando Dios los Angeles co-

*Ioan. 15.*

*Proverb  
6.4.*

*Ioan. 6.15*



## Segunda parte de las

- mo salieron en amistad suya, luego les dio noticia, dicen los Santos; de muchos de sus secretos, no pudiendo sufrir encubrirse a quien amaua. Lo mismo hizo a Adan en aquel mysterioso rapto que tuuo luego que salio de entre sus brazos: pues no falta quié quiera aya tenido alli conocimiento, y reuelacion de la encarnacion de Christo, de su muerte, y reparo de la Iglesia, sacando esta nueva esposa de su costado, como de sus huesos salia la que le dauan: por manera que no solo fue aquello figura de estotro, segun la doctrina de Pablo; pero aun figura conocida del amigo a quien tantos años antes dio cuenta de lo por venir. Si Noe estaua preuenido o no quando el cielo descargo la furia de su agua, y anegó el mundo, cogiendole de improuiso, diganlo los pertrechos aparejados, y los cien años de fabrica gastados en vna Vrca. Si el destroço de Sodoma que a los naturales cogio con

*Ezechiel*  
c. 18.

*Zumel. p.*

p. q. 62.

a. 3. tom.

2.

*Gen. c. 2.*

*D. Isido.*

*sup. Gen.*

c. 32.

*Ad Eph.*

c. 5.

*Gen. c. 6.*

*Mat. 24.*

con

Trofeos del espíritu. C.II.253

con el hurto en las manos,huuo quiẽ le supiesse antes de suceder, digalo a-  
quel, como podre hazer cosa que  
Abrahan no sepa, con que el Señor  
partio a esta jornada; digalo el rodeo  
por casa del amigo, pudiendo yrse a  
Sodoma camino derecho; digalo el  
entrarse por sus puertas tan a lo descu-  
bierto, que pudo ser conocido, y ado-  
rado; digalo el regatear que huuo de  
justos antes de descargar el brazo: y  
en fin el alcançar se hiziesse con blan-  
dura el castigo, ya que no se podia im-  
pedir la sentencia; que esso creo fue  
sin duda, yr solos dos Angeles a Sodo-  
ma, auiendo venido tres, remitir el Pa-  
dre la vengança a su Hijo, y el acõpa-  
ñarse del Espíritu santo: para que to-  
do fuesse amor, que esto y mas puede  
vn buen amigo, y desto y mas da cuen-  
ta Dios al que ama, y quiere bien.

¶ Si de la familiaridad, con que el  
Señor trato a los suyos en el Testamẽ  
to viejo ouiessemos de hablar, no se-

*Gen. c. 18*

*Procop.  
Gaceus  
sup. Gen.  
c. 19.*

### Tercera parte de los

*Exod. c.*  
*33.*  
ria possible dar fin a la materia ; pues sola la comunicacion de Moyfes con quien el Espiritu santo dize; hablaua Dios como vn amigo con otro, no es bastante vn Angel a referir. Segun lo qual basta lo dicho, para creer, q̄ pues es grande la vnion que oy anda entre Dios y Iacob, es gr̄de la familiaridad con que se hablan y grande la cuenta que de cosas se dan. Dexo aqui aquellas mysteriosas prophecias nūca bastantemente declaradas por su grandeza, con que Iacob bendijo a sus hijos, por no estar muy aueriguado si las alcanço en este pūto o no; y solo trato de lo que los Santos refieren auer sabido en esta lucha, por suficiente argumento de nuestro caso.

*D. Isidor.*  
*sup. Gen.*  
*c. 32.*  
¶ San Isidoro, declarandola por me nudo, y haziendo della anotomia, quiere aya aqui conocido gran parte de los mysterios de Christo. La diuinidad, en aquella fuerça estraña con que pudiera brumarle si quisiera,

T  
fi  
br  
ca  
pr  
de  
en  
en  
en  
xo  
qu  
mo  
no  
den  
con  
das  
dize  
gui  
dó  
per  
mo  
do t  
lacc  
fos,  
no a



Trofeos del espíritu. C. II. 253

fiera, la humanidad en el traje de hombre que truxo, la descendencia de su casa en el toque del muslo, que fue siempre symbolo de sucession, la muerte deste Señor en los braços de la Cruz, en aquel rendirsele entre los suyos: y en fin el vniuersal rescate del mundo, en la bendicion que por prendas le dexo: y assi concluye Isidoro con dezir quedo Iacob tan arrebatado deste amor, y tan rendido a tal bondad, que no pudiendo sufrir la ruyn correspondencia del mundo, lloró hilo a hilo como dize Osseas: Ambrosio de oydas y vista le haze testigo, vnas cosas dize que oyo, y otros que vio, y confingientemente que gozó tanto q̄ quedó satisfecho, y su capacidad llena: pero nadie assi lo subio de punto, como Santo Thomas, pues dixo auia sido tal el conocimiento, que aquí tuuo Iacob de cosas, tal la noticia de sucesos, y tal la reuelacion de mysterios, q̄ no auiendo como dezirse ni el pudiendo

*Gen. 28*

*Ossea. 12  
D. Ambrosio. lib.  
de Iacob.  
cap. 5.*

*D. Tho.  
p. p. q. 12  
ar. 1. ad  
1. q. 2.  
2. q. 180  
ar. 5. ad  
1.*

### Tercera parte de los

do referirlos por menudo, los declaro por mayor, con dezir vio a Dios rostro a rostro, que es quanto puede encarecerse ( como adelante veremos.)

#### §. II.

**E**STA antigua condicion, con que el Señor començo a fundar su Iglesia a profeguido siépre en ella, y profeguirá mientras el mundo fuere pues durara lo quel. Deste genero son las Prophecias de Daniel, las visiones de Esayas, las reuelaciones de Daniel, y los demas antes de la venida de Christo, de este los raptos de sus Apostoles, qual el que San Lucas cuenta de Pablo hasta el tercer cielo, en q̄ supo tales grandezas que no las acertó a dezir. La sauana de Pedro donde conocio la conuersion de la Gentilidad, el sueño de Iuan en el pecho de su Maestro, y las Prophecias de su Apocalypsi tan grandiosas, que no se han podido vadear ni hallar pie.

*Acto. 9.*

*Acto. 10*

*Ioan. 13*

*Apocal.*

*per totū.*

Por

Trofeos del espíritu. C. II. 254

¶ Por de este mismo genero podemos tambien contar las que la Iglesia Catholica ha tenido despues de los Apostoles, que son tan sin numero q̄ es imposible referirse; pues con estar llenas las chronicas de los Santos, aun no se alcançan las mas. Iuan Casiano escriue extraordinarias reuelaciones del Abbad Isac, y del Abbad Iuan, de San Bernardo las escriue Guillermo, de San Francisco San Buena Ventura, de Santo Thomas de Aquino el Arçobispo de Florécia, de San Vicente Ferrer fray Pedro Rosano, de nuestro Padre San Pedro Nolasco fray Pedro Cijar, y fray nadal Gaber; como en su vida trato y refiero. Entre todas las quales son mysteriosissimas las del glorioso Bernardo, y San Benito, pues al primero descubrieron gran caudal de interpretacion de la diuina Escritura, estando en extasis, y arrobado, y al segundo el estado vniuersal del mundo, como dize Gregorio;

*Cassan.*

*colat. 9.*

*cap. 3.*

*Guil. li.*

*4. c. 4.*

*D. Ant.*

*li. 1. c. 2.*

*Petr. Ro*

*sa in vi*

*ta S. Vi*

*cen.*

*Gauer.*

*in anal.*

*Ordin.*

*Gonçal.*

*in vita*

*S. Benn.*

*li. 3. c. 4.*

en



### Tercera Parte de los

en que agora fundan los modernos la vision beatifica, que en esta vida le dá, de que se dira algo adelante.

*D. Gre. li. 2. moral. c. 1.*

¶ Deste mismo bien há gozado mugeres, antes y despues de la venida de Christo, que este azeyte diuino todo lo cunde, a todos alcança, y a nadie desdeña. Testigos son desta verdad las antiguas Sibilas, engrandecidas de manera por Clemente Alexandrino, que vino a dezir, mandaua San Pablo, se leyessen sus libros con deuocion, y cuydado, por la notable relacion que de Christo, y sus cosas dauan. Dexo.

*Rupe. li. 2. in Luca cã. & li. 2. in Cãtic.*

*D. Bern. bo. 4. in Cant. Euse. in festo Assump. B. Virgin.*

aquí (aunque venian por orden) las reuelaciones de la Virgen, y el conocimiento que tuuo auentajado al de los Apostoles; pues llego dizen Ruperto, Bernardo, Eusebio Emiseno, y otros ha fer su Maestro, y enseñar el Evangelio a S. Lucas, q̄ como corren razones de tan gran superioridad en este caso no ay adozenarla con nadie, y trato de otras conocidissimas y sabidas.

¶ Las

Trofeos de Espiritu. C. II. 255

¶ Las de Santa Brigida son tã estrañas, que han obligado a ponerse en disputa, ordenandolo el Señor, para mayor comprobaciõ suya; las de Santa Catalina de Sena no pararon hasta altercarse en la Curia Romana, donde vista por el Papa Urbano, la ciencia infusa, y el soberano conocimiento desta virgen, no solo se las aprouo: pero aun la mando predicar en publico en presencia suya, y de sus Cardenales: lo qual hizo con la eficacia de razones, eloquencia de palabras, y artificio retorico, que pudiera vn Doctor consumado, y vn Predicador Apostolico. Santa Yldegardis desde niãa començo a tener noticia de muchas cosas de Philosophia, y Theologia subidissima. y ya mayorcilla alcãço tales mysterios de Profecias y Euangelios, que a no referirlas, ella, y aprobarlas Bernardo en vna Epistola, que recibio suya, no me atreuiera a referirlas. Yo se (dize esta Santa escriuiẽdo a este Doctor)

*S. Ildegar. epif.  
ad D.  
Bern.*

*D. Bern.  
in epist.  
ad Ildegar.*

### Tercera Parté, de los

ctor) en la Biblia la interior declaracion del Psalterio, y Euangelios, y de algunos otros libros que se me declaran en esta vision, que toca y abraza mis entrañas y alma como llama de fuego, enseñandome mysterios profundos de las diuinas letras: y algo mas abaxo en la misma Epistola añade, estando vn dia en oracion me puso el Señor delante del entendimiento toda la sagrada Escripura, y la exposicion de ella mas clara que la luz del Sol.

*Vita S. Gertru.* ¶ Las reuelaciones de Santa Gertrudis a quien no admiran leydas agora en esta vltima impressiõ que anda.

*Ribera in vita P. Igna.* Las del Padre Ignacio a quien no espantan, pues llegaron a tenerle arrobado ocho dias, dexandole despues con gran noticia de cosas y desseos de perfeccion. Las de la madre Teresa de Iesus no han puesto poco cuidado por maravillosas, pues huuo vez tuuo junto a si a Iesu Christo, y le dio



Trofeos del espíritu. C.II. 256

dio a entender altísimos secretos, y otra entre muchas que ella refiere le apareció este mismo Señor: y mostrándosele en visión intelectual le vio unas hermosísimas manos. A estas visiones por contemporaneas suyas quiero arrimar algunas de que soy testigo en cierta persona que porque viue no nombro, tomando el consejo del Espíritu Santo: no saludes al que camina llegue a la posada y hablaras del con libertad.

*Luc. 10.*

*Ecc. 11.*

§. III.

**P**ERO no se Señor como la tomo para hablar en este caso, auiedo salido tan boçal aprendiz de mano de maestra tan ladina. Mas que de vezes Señor me distes luz en algunas cosas por via de esta persona que digo? Que de vezes me enseñastes, que de vezes me descubrió su oracion mis faltas: y me vi de sus palabras dibujado qual era, y pintado qual

### Tercera parte de los

qual deuia ser: O Padre piadoso, y q̄  
gran cuydado el vuestro, y que poca  
escusa la mia, que de diligēcias aueys  
puesto en buscarme, y con que def-  
cuydo he correspondido yo. No es fi-  
cion sin duda, no es exageracion ni  
encarecimiento, no es humildad sino  
verdad llana y conocida, la que me  
fuerça a dezir nadie en el mundo re-  
cibió tanto bien que correspondiesse  
tan mal. Verdaderamente, que quan-  
do me acuerdo los auisos que de vue-  
stra parte me daua, las cosas que me  
enseñaua, dando la vos luz para que  
me las dixesse, las amonestaciones q̄  
me hazia, boluiendo de algunos ex-  
tasis y raptos, no tengo sufrimiento  
para esperar me, ni se como le tiene el  
mundo para no acabar conmigo, vien-  
do qual soy. Ay de mi Señor mio, ay  
de mi mil vezes, y otras cien mil lo di-  
go, y que ha de ser de mi con tantas  
obligaciones, que sin he de tener, que  
paradero me espera, y en que se han  
de

Trofeos del espíritu. C. II. 257

de venir a rematar tantos empeños? Pero quedese esto para llorado que es mejor que para dicho, y boluamos a lo que comence no se pierda tiempo en todo.

¶ Esta oracion pues q̄ digo de vniõ, era tan continua en esta persona que casi la tenia por sustento ordinario, y en ella la enseñaua el Señor tales cosas q̄ admiraua, pudiera dezir de muchas en que la vi horas y tardes, pero baste referir dos particularissimas. Acuerdome auerla acompañado dos noches enteras en su oratorio, cosa q̄ no poco me trae a la memoria mi temeridad y vgnorãcia, pues llego a no reparar en semejante peligro, ni creo reparara tan presto, a no me lo auer afeado vn gran sieruo de Dios: q̄ aunque entonces me parecio malicia indigna de tal santo: aora veo fue prudencia digna de tal virtud. ( Bendito sea, el que mirando a la que en esta persona auia enfreno al enemigo ha-



Segunda Parte de los

sta en los primeros pensamientos.)  
Destas dos noches pues que digo, la  
vna fue de la Resurreccion, y la otra  
de la Santissima Trinidad, cuya fiesta  
ella celebra con notable affecto: pas-  
so las ambas en extasi y raptó, no en  
el vltimo grado de profundidad que  
dixé fuele gozar vn alma, sino en el se-  
gundo: porque de quando en quando  
boluia hablando en los mysterios de  
la manera que pudiera vn profundis-  
simo Theologo. Cosas la oy del ine-  
fable mysterio de la Trinidad, dichas  
con tal agudeza, con tal claridad y  
propriedad de language, que ni yo  
las auia oydo, leydo ni estudiado  
de la manera jamas: regalos y requie-  
ros trataua sobre el beneficio de la  
Resurreccion, teniendo a mi parecer  
presente a este Señor en vision yma-  
ginaria: que parecia vna Magdale-  
na arrojada en el Huerto a los pies  
del Maestro. No puedo yo hazer co-  
tejo de mi ciencia, con auer estudia-  
do

Joan. 20

Trofeos del espíritu. C. II. 258

do a su ignorancia con ser muger: pero si pudiera dixera sin duda, lo que Christo a su Padre en otra ocasion casi parecida a esta, gracias os doy *Mat. ix* Padre Eterno, que de los sabios del mundo escondeys, lo que a las mugerzillas reuelays.

¶ Mas como no ha de ser assi Señor, si ay almas de mugeres que os aman, quieren y firuen con mayor pureza y limpieza de coraçon que los hombres? O quien a sembrado este dislate en el mundo, y querido persuadir no ay tanto bueno en ellas: Prohiuiolas pregunto San Pablo la practica de estas cosas, o impossibilitolas de alcanzar su Theorica y especulacion, quando las mado no enseñar a otros? *1. Tim. 2* O quando S. Iuan dize, el espíritu donde quiere aspira, y Osseas, lleuarme la he a la soledad, y hablar la he al coraçõ, desseo saber si habla cõ los hõbres tan solamente? El que dixere que si, digame de camino quien declaro assi

### Tercera Parte de los

estos lugares, quien ay que tal diga,  
que Santo escribe tal, O en que se fun-  
da para dezirlo? Halla por ventura  
abreuiada la mano del Señor en las  
mugeres mas que en los hombres, o  
es Dios acceptador de personas para  
auerlas despedido de tanto bueno?

¶ Que quiere dezir confessemos  
que en el cielo donde Dios se vee ro-  
stro a rostro, entendera mejor la essen-  
cia diuina, y percibira mayores my-  
sterios en ella el alma, que tuuiere ma-  
yor lumbré de gloria (por auer teni-  
do en esta vida mayor charidad, si  
quiera sea hombre, si quiera sea mu-  
ger) y pongamos en duda poder Dios  
en esta vida presente (no estando co-  
mo no esta atado a reglas de natura-  
leza) comunicar mayor luz sobrena-  
tural a quien con mayor pureza, y a-  
mor se llegare a el, y consiguiente-  
mente darse le mas a entender, y re-  
presentalle mayores secretos; sea quié  
fuere? Si que no se distinguen en espe-  
cie



Trofeos del espíritu. C. II. 259

cie las almas, ni la del hombre, o muger se differencian mas que en estar encarceladas en prisiones de diuerfas hechuras: pues no es otra cosa el cuerpo dize Platon sino vna carcel honrada, donde esta encerrada presa y detenida el alma.

¶ Verdad es digamos lo todo, que por causa del cuerpo, con cuyos organos e instrumentos las almas exercitan sus operaciones, se hallan en los hombres algunas virtudes muy diferentes que en las mugeres, y al reues: porque ellos comunmente son dotados de mayor fortaleza, firmeza, magnanimidad, y sabiduria, que ellas, y en ellas luze la blandura apacibilidad, compassion, piedad y deuocion: conforme a lo que la Iglesia comunmente canta, pero junto con esso no puede negarseme, sino que ay mugeres varoniles, y hombres afeminados, y que en estos por lo menos no correra la regla. Quanto mas que si de las te-

### Tercera Parte de los

jas abaxo huuiera de deslindarse el pleyto, saliera sin duda en fauor delas mugeres la sentencia : assi por su ternura y piadosos affectos, como por auer dicho Christo que siempre el cierço sopla lo malo, doctrina que en opinion de los que quieren ayude este ayre a la generacion masculina, parece dezir es el hombre de ordinario el principio de los daños suyos y agenos. Mas pues lo primero no admite duda, passemos (sin apurar esto segundo) a lo que importa y haze al caso, quees aueriguar el como se comunica Dios al alma en esta vnion.

#### §. IIII.

*Arist. li.  
6. bi. st. a.  
nim. c. 9.  
Eliã lib.  
7. c. 33.*

**E**STA luz diuina, y este sobrenatural conocimiento, que el Señor descubre y da a entender en la oración, no es siempre de vna manera, ni puede, antes es fuerça variar, ya por la diuersidad de cosas que se enseñan, y ya por la diferencia del sugeto a quien se

Trofeos del espíritu. C. II. 260

se dicen: y pues el Señor no muda las potencias, dado mude los medios de su conocimiento, sera bien para proceder con mayor claridad, asentemos lo que en lo natural passa para rastrear de ay lo que ay aca.

¶ Tres maneras de conocimientos tiene el hombre, segun tres generos de potencias cognoscitiuas que ay en el, conocimiento del sentido, de la ymaginacion, y entendimiento. Conocimiento del sentido es ver vna ymagen pintada, oyr alguna musica, gustar alguna cosa; o exercitar qualquier otro sentido exterior. El de la ymaginacion, quando aca en lo interior ymagino en Christo crucificado, o en otra cosa ausente, y formo ymagen suya. El de el entendimiento es vna noticia de cosas muy mas interior, y espiritual: aunque de ellas no aya ymagen; como quando de ver, o considerar vn Crucifixo faco el amor, con que el Señor murio por



102 Tercera Parte de los  
nosotros su infinita bondad y miseri-  
cordia.

¶ Estos conocimientos todos tam-  
bien varian, según los medios por dō-  
de passan. El conocimiento del senti-  
do es en dos maneras. La primera  
quãdo las semejanzas, o especies que  
llaman vienē de fuera, como la yma-  
gen que miro, que en fin esta fuera de  
los ojos, y en el ayre produze sus espe-  
cies. La segunda quando estas espe-  
cies se producen en el organo, y senti-  
do como vemos haze el Sol, que des-  
pues de visto vna vez forma cerrados  
los ojos vnas ruedas, y espejados a su  
talle, que se van disminuyendo, y apo-  
cando al passo que se va acabando la  
fuerça, que en el sentido dexo. La yma-  
ginacion tiene tambien su variedad  
de conocimientos, vnas vezes conoce,  
formando ( como queda dicho ) vna  
ymagé interior, y otras apartando las  
ymágenes formadas, o juntándolas en-  
tre si, y haziendo vn medio discurso  
que

Trofeos del espíritu. C. II. 261

que comunmente llamamos pensamiento: y no es mucho haga esto el hombre y no el bruto, dado conuen- gan en vnas mismas potencias sensiti- uas, y estas en el vno y en el otro sean de vna misma especie, que justo es me- dren algo con la junta del alma racio- nal. La noticia del entendimiento tá- bien es en otras dos maneras: vna pra- tica, que es la que se ordena a obrar, como el conocimiento de alguna vir- tud, de que resulta, o con que se procu- ra mouer la voluntad a exercitarla; otra ay especulatiua, que solo se ende- reça a conocer sin orden a obrar, co- mo quando entiende la grandeza del mysterio de la Trinidad, de la encar- nacion de Christo y otras cosas tales: que aunque las entienda y alcance no esta en mi mano ponerlas por obra, ni es possible executarlas.

¶ De lo dicho queda sabida la do- ctрина de lo que falta pues las visiones extraordinarias son de la misma ma-

### Tercera parte de los

nera, que las naturales: diferenciándose solo en el principio de donde proceden, y en las cosas que se alcanzan en ellas: Assi que los conocimientos sobrenaturales son tres, corporales, imaginarios, y intelectuales. Las visiones corporales son en dos maneras, unas exteriores, y defuera, como quando Moyfes vio la çarça, y Abraham los Angeles, y esto a vezes por hazer Dios aparecer las cosas delante de los ojos milagrosamente, no auiendo entonces disposicion natural para ello, como quando San Pablo vio en el rapto a Christo, otras quando por misterio de Angeles forma el Señor, de ayre o de otra cosa algun cuerpo que represente lo que se vee, como la çarça que vio Moyfes, que no solo le espanto en arder sin quemarse, sino en que la vio donde nunca la auia hallado, y formola assi Dios, dicen los Hebreos de nueuo; y de ayre para resolverla presto, por no occasio-

*Actos. 6.*

*Exod. c.*

3.

BAR



Trofeos del espíritu. C. II. 262

nar los suyos a Idolatria. Otras vezes pone su Magestad tales especies en los sentidos que sin que aya cosa fabricada de fuera, parece que se siente lo mismo que por especies exteriores se sintiera, que es lo que passa a los bienauenturados en el Cielo a quienes dizen los Doctores, crian tales especies en el gusto, que se le satisface, como si comieran los mas sabrosos manjares de todo el mundo, y en el oydo forma tales consonancias, como si oyeran las mas suaues y acordadas musicas que se dan. Todas estas se llaman visiones exteriores, porque tienen las especies, y ymagenes fuera del organo.

*Glosp. p. fol. 227. lit B.*

*Soto in 4 d 49 q 4 art. 5.*

¶ Otras visiones corporales ay interiore. quando, assi como el sol por la fuerça con que hirio los ojos dexa alla dentro de los organos aquellas ruedas y espejuelos que diximos, pone Dios dentro de los sentidos semejanzas

### Tercera Parte de los

janças de cosas que se veen, y assi acõ-  
tece representarle a vna persona, vn  
muerto de tal manera, y con tal fuer-  
ça, que aunque este a escuras, o cierre  
los ojos le vee; señal clara de q̃ las es-  
pecies no estan en lo exterior, ni pen-  
dientes de lo de aca fuera sino verda-  
deramente, y con certidumbre en lo  
interior del organo y sentido.

*EN QVE SE PRO-  
sigue el mismo assunto, y re-  
sueluen algunas dudas. Capiti-  
tulo III.*

§. I.



ISTO hemos los cõo-  
cimientos naturales, a que  
con sus fuerças lleg a vna  
alma, y los sobrenaturales  
sensitiuos, que quãdo este Seño r quie-  
re da a los suyos: vengamos a los de-  
la imaginacion, y entendimien to, que  
son el principal fin y motiuo de nue-  
stra

Trofeos del espíritu. C. III. 263

fra obra, como superiores y auentajados a los demas.

¶ La vision imaginaria: porque se proceda con orden, digo acaece de muchas maneras como la de los sentidos. La primera quando a la imaginacion se le representa alguna figura, sin que ella la fabrique hecha tan en breue, con tal presteza, y tan al viuo figurada, que difiere de la que podria hazer, en lo que se diferencia el Sol impresso con la fuerça de sus rayos en vn espejo, de otro pintado en vna tabla con pincel y colores: porque assi como la imagen del sol impresso es tan natural, que casi echa de si resplandores, se imprime en vn instante y parece entrañada alla dentro del espejo, y la imagen pintada es tosca hecha fuera de la tabla sin rayos ni vislumbres, y tan dificil de labrar, que pide mucho tiempo para hazerse; assi acõtece estar vn alma en oracion, y sin q̄ su imaginacion fabrique nada, venirle en lo



### Tercera parte de los

en lo interior vna figura de Christo, con tanta velocidad como vn relampago, y con tanta hermosura y perfeccion, que aunque despues la imaginacion lo procure, no acierta a fabricarla tan bella, y trae rayos de tanta eficacia que acontece durar años enteros el motiuo que aquella figura caufo en el alma, cuyas entrañas parece penetrò segun la dexò vañada. De este genero eran las visiones de Iuan en su Apocalypsi, y los sueños de Pharaon y Nabuchodonosor; dado entendiefse Iuan las fuyas, y los demas, no pues esto no pende tanto de las visiones, quanto de la voluntad del Señor, que a vezes da luz para que se alcançen, y a vezes no mas de para que se perciban.

*Ioan. in  
Apoc. per  
totum.*

*Gen. 41.*

¶ La segunda manera de vision imaginaria, llamamos palabras interiores, que sin oyirse cosa ninguna de fuera, parece q̄ le estan escriuiendo en lo interior, y muy adentro palabras clarif-

Trofeos del espíritu. C. II. 228

clarísimas, aunque con notable quietud y silencio, no como las que se le antojan oyr al que sueña, pues aunque de presente se persuade a que las entiende, y cree las acertara ha dezir despierto, despues ni acierta ni sabe, estotras si; dado se las digan a vezes, en lengua que ni alcáça, ni oyo jamas.

Destas fue aquella milagrosa vision de Iob, como consta de sus palabras, que por importantes en el caso pienso referir, aunque parezca demasia, pues nada lo sera si acierto a declararame.

¶ Vna palabra me dixerón en secreto, y como a hurtadillas, dize Iob recibio mi oydo las venas de su cumbido y susurro en el mayor espanto de la noche, y quando el sueño mas adormece los hombres quedé sin gota de sangre, y temb'ando todos mis huesos, y como passó por delante de mi el espíritu, encrespe los cabellos, pusefeme a la vista vna ymagen, cuyo

### Tercera Parte de los

cuyo rostro no conoci: y al fin oy vna voz como de vn ayre delicado. Hasta aqui son palabras de lob romanceadas al pie de la letra, para que mejor se perciba su doctrina pues ni le puede dezir mas al proposito ni yo pude escreuir menos, para darme a entēder: porque lo primero llama palabra a lo que oyo, no porque vaya formando voz al oydo, que ello verdaderamente no es sino vn concepto escripto en lo interior, conforme al titulo de su furro, y çumbido que luego le dan: sino porque lo que de hecho se percibe, se entiende claro y con distincion. Lo segundo, dize que esto va a hurtadillas: por que en ello parece va el alma a hurtar, segun el silencio y quietud lleva, no como er. el ordinario conocimiento fuyo a que va asegurada entrando en sus conceptos, como en hazienda propria. Dize lo vltimo, que el alma oye las venas del çumbido: porque entiende claro a que proposito se le

*D. Greg.  
lib. mor.  
sup. hunc  
locum.  
Titelm.  
ibidem.*



Trofeos del espíritu. C. III. 265

se le dizen aquellas palabras, y de donde nace el dezirlas, que es quanto hemos dicho passa en esta vision. Las demas particularidades, dexo para adelante donde tendran su lugar, pues aora para nuestro intento basta lo dicho.

¶ La tercera manera de vision imaginaria es, quando ni ve figuras, ni oye palabras; sino que siente vna asistencia interior, que esfuerça, y consuela al alma, y sin palabras ni figuras la esta abrasando en Dios. Llamase esta asistencia vision imaginaria: porque de ella le quedan al alma mil maneras de conceptos, que despues de passada entiende, y percibe de donde saca, que no solo es gozo de el apetito, sino vn oculto modo de conocer. Tal fue el rapto de San Bernardo, en que, como arriba diximos, le descubrieron gran caudal, y interpretacion de la Escritura, estando arrobado, sin repre-

LI fen-

Göçalez  
in vit. S.  
Bern. lib  
3. c. 4.

## Tercera Parte de los

*S. Anton* sentarle figuras, ni especies en la yma-  
*3.p.titul* ginacion.

*19.c.13.*

*§.9.*

### §. II.

**L**A VISION intelectual que  
ya es de escuelas mayores, y co-  
sas mas subidas de punto a que se  
nos remiten mysterios mas de tomo  
y de momento: es en dos maneras,  
vna pratica, y otra especulatiua: co-  
mo diximos de la natural. La pratica  
es vn subidissimo conocimiento de  
virtudes, y perfecciones, que viene al  
entendimiento, quando en vn instan-  
te le descubren vna luz con que alcan-  
ça muchas cosas para su aprouecha-  
miento: porque es como vna mina  
de que cabando despues saca poco  
a poco grandes riquezas, y thesoros,  
para si y los demas. Esta es la que  
entre todas con mas veras deue des-  
fearse, esta la que con razon es mas de  
codicia, pues todo el intento de quien  
trata aprouechar el alma ha de ser  
saber como, y en que se agradara  
mas

Trofeos del espíritu. C. III. 266

mas su Esposo, en que le dara mas gusto y contento, y como se le cumplira mejor.

¶ La especulatiua es vna luz interior, de mysterios altissimos sobre manera, que Dios suele dar a algunas almas, descubriendolas en vn solo acto de conocimiento, mas excellencias de conceptos, que si gastara mucho tiempo en estudios. Yo pienso que es de la manera que acontece a quien sube vna cuesta arriba, que va mirando con particular cuydado las yerueçuelas, y fuentecillas que ay en ella vna a vna, y no con poco trabajo: pero en llegando a la cumbre vee de vna vez nueuas tierras, gran multitud de campos, valles montes, y rios: por manera, que con vna ojeada tiene mas noticia de cosas que en todo el tiempo q̄ gasta en mirar niñerías. O valame Dios (por que apliquemos la comparacion al caso) y que es ver yr vno cansan-



### Tercera Parte de los

dose en estudiar, y trasparar libros, sacando vn concepto de aqui, y otro de aculla a fuerça de braços y pesada umbrey luego leuantarle a deshora el Señor el entendimiento en la oracion a tan alta cumbre, que sepa en vn punto cosas que en muchos años no puede escreuir. Mas que cansada cosa es, Señor mio lo primero, que subir de cuesta, que sudar y trasfudar, y no hazer nada: y por el contrario, que don de vuestra mano. Lo segundo, que descanso particular, y que estraño provecho. Tales deuián de ser las oraciones de Bernardo, y Ildegardis, que arriba diximos, y tales las de Augustino; y tales las de Santo Tomas, segun muestran sus obras. Bendito sea Maestro que tan sin cansar nos enseña, y bendito tal amor, que sin merecerlo nos descubre secretos que no era posible alcançar.

¶ Esta especulatiua vision, de que  
blamos,

Trofeos de espíritu. C. III. 267

hablamos, mirada en las cosas que por ella se conocen, tambien es de muchas maneras, vnas vezes da luz de varios y diuersos mysterios, que nuestro entendimiento no puede alcanzar naturalmente, como la de San Pablo, donde confessò el mismo, auer visto secretos tan altos, que no se atreuia a fiarlos de su lengua, quanto mas de la capacidad de los oyentes. Otras se reuela vn solo mysterio importantissimo, de los que han de suceder, qual fue la vision de San Pedro, en que le mostraron por la sauana de las sauandijas (como queda dicho) la conuersion de los Gétiles. Otras vezes se representan no cosas abscondidas, ni mysterios por venir, sino doctrina ya sabida, con que dexamos esta vision por sobrenatural solo en el modo: pues aunque sea de cosas que naturalmente podrian alcanzarse, da no se que fuerça y espíritu, haziendo vn extraordinario, y no acostumárado pe-

*Acto. c. 6*

*Acto. c. 5*

### Tercera Parte de los

Ioc. c. 3

☉ 33.

so en la conciencia, para que haga mo-  
tiuio en el alma, y la trayga de todo  
a Dios, como las visiones que escriue  
Iob; en que aunque no le declararon  
mas de que el hombre no es tan bue-  
no como Dios, y que de su naturale-  
za es inconstante, y en fin, que si en  
los Angeles hallo Dios culpa, no ay  
que espantar la tengan los hombres,  
que son mas flacos: fue con tan sobe-  
rana grandeza, y eficacia, como si en  
lo interior del alma le dixeran infini-  
tamente soy bueno a mame, natural-  
mente eres deleznable teme: bien co-  
nozco tu flaqueza, y miseria confia.  
Assi que aunque esta doctrina, estan  
clara, y manifiesta, y estas proposicio-  
nes tan conocidas y sabidas, q̄ no ay ni  
ño que no las alcance. Aprovecho  
mucho reuelarlas Dios en el rapto,  
para humillar de todo punto vna al-  
ma, cosa que no alcança nadie sin fa-  
uor del cielo, por ser el supremo fruc-  
to de la oracion.

☉ Cassi



## Trofeos del espíritu. C. III. 268

¶ Casi todas las maneras de vision referidas, se hallan en la vnion que de nuestro Patriarcha vamos apurando: por que de todas maneras parece le quiso regalar el Señor, y para todos successos dexar por Maestro. Vision sobrenatural sensitua fue sin duda, la que tuuo de la humanidad de Christo Señor nuestro, representada en aquel cuerpo humano con quien lucho, formado de ayre, o otra cosa tal, por mano de Angeles. Vision imaginaria la que de Dios alcanço, representandosele tan en breue con tal fuerza, con tales vislumbres, y tan a lo interior, que no puso duda en auer luchado con el. Vision intelectual parece, y de las que pusimos en el primer asiento, aquella tropa de mysterios que San Isidoro dixo, auer conocido, como son la encarnacion de Christo, la decendencia de su linage la muerte de Cruz, y el vniversal

*Isid. sup.  
Gen. 32.*

### Tercera Parte de los

rescate del mundo. De la segunda. la noticia que tuuo de la precedencia q̄ auia de hazer la Gentilidad al Iudayfmo, significada en la que el hazia a su hermano mayor, merced q̄ aqui quedo confirmada y retificada con la bendición. Y en fin la tercera y vltima es el conocimiento que se le dio del trofeo que de su hermano auia de facar, pues alli conocio le auia de ser superior y dexar rendido, conforme a lo que el Angel le dixo, y el experimentó despues.

#### §. III.

**V**NA aduertencia digna de reparo, para lo que falta, quiero poner aqui antes de passar adelante, y no tefeme mucho, que esta en ella gran parte dela doctrina, que ay en esta materia. y es, que las tres maneras de conocimiento natural que hemos dicho, como no exceden la capacidad de las potencias, y en ellas ay bastâtes fuerças para sus obras, tienen por prin-  
cipa-

Trofeos del espíritu. C. III. 259  
cipales causas al sentido, imaginacion  
y entendimiento: pero las visiones y co-  
nocimientos sobrenaturales, aunque  
se hagan y causen en nuestras poten-  
cias (que en fin son acciones de vida, y  
piden principios vitales) como no ay  
bastantes fuerças para ellas, tienen por  
principios principales otras causas su-  
periores y defuera. El primero de los  
quales es Dios, ora se a obrandolo in-  
mediatamente, ora por medio de sus  
buenos Angeles: el segundo el De-  
monio, y el tercero alguna causa na-  
tural oculta, que no sabemos. Verse ha  
claro esto en las visiones corporales,  
quando San Iuan vio en el Apocalyp-  
si el Cielo abierto, y la muger vestida  
de Sol, la Luna a los pies, y las Estre-  
llas en la cabeça, era visio diuina. *Apoc. 8.*  
Quando los hechizeros de Pharaon hazian *Exo. c. 8*  
parecer culebras las varas, y los nigro-  
manticos y Brujas muestran presentes  
los ausentes, es vision del Demonio,  
mas quando al melancolico y frene-



### Tercera Parte, de los

tico se le antojan fantasmas, es vision de causa natural oculta. De donde se figue, que no por solo ser vision extraordinaria se ha de tener por cierta y aueriguada verdad: pues puede nacer destos tres principios: y es fee Catholica transformarse Sathanas en Angel de luz. Que no sin causa dixo en la vision passada Iob, no auia conociendo el rostro de la ymagen q̄ vio, queriendo dezir, q̄ en estas visiones no entiende el alma claramente si es Dios, o el Demonio, quié causa aquella novedad: y assi nunca deue asegurarse, alomenos en el modo con que le dicen las cosas, ya que para aueriguar si lo que se le dize es seguro o no, aya las

Iob. 4.

D. Chry reglas que luego diremos.

*sof. in bo mil. 29. in epist. 1 ad Cor. 6. hom. 24 sup. Mat.* ¶ En que se diferencian las buenas de las malas, las verdaderas de las falsas, y las ciertas de las dudosas no es tan facil de alcançar dize Chrysoftomo, q̄ con la destreza de nuestro enemigo, y nuestra ygnorancia, no nos vé-

da

Trofeos del espíritu. C. III. 270

da cada hora gato por liebre, y haga mil trampantojos, burlando aun a los muy diestros y experimentados. El Señor por quien su Magestad es guarde su rebaño de semejantes Lobos en pieles de Ouejas, q̄ hartos daños hemos visto de poco aca, por nuestros pecados en este caso: ya un creo q̄ a no auer cétinelas tá cuydadofas como la Iglesia tiene fuerā mayores. Con todo esso por no faltar en nada pōdre las reglas generales q̄ S. Buenauétura, y Gregorio apuntan en semejante materia.

¶ La primera destas es ser las reuelaciones, cōforme a la sagrada Escriptura, doctrina de la Iglesia, y de los Santos: por q̄ Dios dize Job no repite dos vezes la cosa, ni habla mas devna, quie re dezir, siē pre habla de vna manera, y lo segūdo que no fuere como lo primero q̄ ha dicho no sera suyo. Si boluieremos la hoja, o algū Angel predicare otro delo predicado, no le creays no dixo S. Pablo? Pues q̄ es sino esto,

*D. Bona  
uen. im-  
progre.  
Religio.  
D. Greg.  
sup. Eze  
cbiel.*

¶ La

## Terçera Parte de los

*Orozco*  
*libr. de*  
*ver. &*  
*falsa pro*  
*phecia.*  
*Isai. 48.*

¶ La segunda si las reuelaciones son de cosas importantes y de necesidad, y no de vanidades impertinentes: que si aca es punta de honra no hablar al ayre y sin porque, mas lo fera en Dios, que tã medido es en todo: y tiene por Ésayas auisado, que en nada gasta tiempo, ni es Maestro sino de lo muy vtil y necessario.

¶ La tercera quando las reuelaciones hazen fruto en el alma que las recibe, mouiendo la a mayor humildad, amor de Dios, paciencia en los trabajos, y perseuerancia en la virtud, es claro son de Dios: porque el Demonio no trae illusiones sino para desvanecer, ensoberuecer, y hazer daño, como se vio en las q̄ San Clemente cuenta de aquella amiga de Simon Mago, a quiẽ el mismo llamaua sabiduria del cielo: y de Lucila Española, de quien escriue San Augustin q̄ engaño a Donato con setenta herejes: O de la otra que fue causa de los errores de Paulo

Samo-



Trofeos del espíritu. C. III. 271

Samosatense Obispo de Antiochia, de quien habla largo San Iuan Chrysofto *D. Chry*  
mo : todas las quales y otras muchas *sof. bo. 8*  
que en otra ocasion referire presto, erã *in Ioan.*  
deshonestas, torpes, hypocritas, sober  
uias, embaydoras, y engaña mundos:  
que por esso remite Christo el cono  
cimiento de estas cosas a las obras, di  
ziendo, conoceremos al hombre por  
el fruto como al arbol.

*Mat. 7.*

¶ La quarta señal se toma del suje  
to en que estas reuelaciones passan sié  
do ansi, que los virtuosos, recogidos,  
modestos, y temerosos de Dios mere  
cen credito, y los presumidos, presum  
ptuosos, y amigos de estima y honra,  
se han de oyr con sospecha.

¶ La vltima señal de las reuelacio  
nes verdaderas ha de ser, aprouarlas  
personas de espíritu, credito y autori  
dad : que como todos somos sospe  
chosos en nuestras cosas, han nos las  
de juzgar terceros, y passar por juy  
zios de otros.

CON-

179 Tercera parte de los

§. III.

**C**ONTRA lo dicho ay ciertas dudas que he gustado resolver, dado no se lleue aqui estilo de escuelas, parte por no dexar enemigos en casa, y parte porq̄ se vea tienē mas de ignorācia en Philosophia q̄ de apariēcia, y dificultad en oracion. Algunos quieren q̄ las potencias aqui no obrē, ni en este genero de vniō hagan mas q̄ estar se m̄a bacias, holgaçanas, mano sobre mano, y recibiendo luz: fundados en q̄ para cosa tan alta no ay fuerças q̄ alcancen, y q̄ pues exceden la capacidad de las potencias, no pueden ellas hazer mas que recibir lo q̄ les dā. Particularmente que pues la voluntad no ama sino lo que el entendimiento le propone, ni este entiende, sino lo q̄ los sentidos perciben, estando todos suspensos, y aqui como en vn sueño profundo metidos, porque resquicios entra preguntā estos, ripio al alma para trabajar y hazer algo? A todo lo qual juntan

Trofeos del espíritu. C. III. 272

juntan el dicho de algunas personas de espíritu, que hablando de lo que en esta oracion hallan, dicen que el alma se esta en ella suspensa, fofsegada, y que goza mas no obra: cō lo qual les parece quedan bastantemente deffendidos, y pertrechados en su opinion: q̄ con mas propiedad llamaran defatino, pues lo es de herejes Masalianos.

¶ Contra estos escriuio con elegancia Prateolo, y fulmino censuras el Concilio Vienense; por auerle resuscitado los Begardos y Beguines de su tiēpo, cuyos ocho articulos se condenaron alli, y aunque ay varios lugares en la Escripura q̄ apoyan nueftra verdad, y alçapriman el dislate de estos defatinados, por no cansar referire solo el de los Cantares, que a mi ver lo dize claro. Tenia el Esposo a la Esposa en subidissima contemplacion, vnida a si, y en aquel fofiego que el suele poner las almas quando quiere, quietas en la casa, y fofsegados los criados,

en

*Prate. ci  
tatus a  
Graci. li.  
de vero  
spi. p. 2.  
Concil.  
Vienens.  
sub Cle-  
men. V.  
Castro.  
de heresi  
lib. II.  
verb. ora  
tio. ber.  
1. & 2.*



### Tercera Parte de los

en profundo sueño, quiero dezir los sentidos, y para que nadie se la alborote dizeles, mirad que os encargo no hagays ruydo, no estorueys a quien duerme, dexad fofsegár mi Esposa hasta que ella quiera. No oys la palabrita, hasta que ella quiera? Si ha de dormir hasta que ella quiera, su libertad goza, querer y no querer tiene, y consiguientemente el entendimiento obra, proponiendole quando es bien que quiera o no: y assi exercitando esta el alma sus acciones sin duda. Y no obsta ser este tambien lenguaje ordinario de los que comunmente duermen, a quien dezimos fofsegue hasta que el quiera, dado no ayá alli libertad, pues es locucion impropria la nuestra, que a la satisfacion natural llamamos acto de libre aluedrio.

¶ Pero para que es menester mas, si no ver q̄ en aquel profundissimo sueño de Ioseph, que San Matheo cuenta, y cõ justo titulo podriamos llamar arro-

Trofeos d'l espíritu. C. III. 273

arrobamiento, extasis y profundissima oracion de vnion: dize el mesmo Euangeliſta, le hallo el Angel meditando, considerando, y penſatiuo? Aſſi que negar a las potencias en eſte caſo, el exercicio, por el exceſſo que la obra les haze, es ignorar, y no aduertir que lo que las potencias de ſuyo no pueden, pueden eleuadas, o con las eſpecies que el Señor pone, o con el fauor que da, ora por modo de diſpoſicion que paſſa ligera, ora de calidad que dura de aſſiento, haziendose los dos vn ſolo principio de obrar, como el corto de viſta que con antojos alcança a ver, lo que ſin ellos no puede. Ni para eſto ha menester fantasmas de ſentidos que aunque depende dellos en lo natural, no en eſto diuino que paſſa por las manos de Dios. Y ſi alguna vez personas de eſpiritu hablando deſtas oraciones de vnion y quietud, dizen que el alma no obra, no quieren absolutamente dezir q̄ no obran,

110. Tercera Parte, de los  
fino que no obran con cansancio y fa-  
tiga, como quando obran con el mi-  
nisterio de las potencias inferiores;  
porque aca si la voluntad ama, y el en-  
tendimiento entiende, poneles el mis-  
mo Señor los conceptos delante, sin  
interuenir pena en ellos, como si al ni-  
ño arrojaſſe el ama la leche en la bo-  
ca, que aunque verdaderamente ma-  
ma ſolemos dezir que no mama, por-  
que mama ſin pena y affan.

¶ O llaman no obrar aqui las poten-  
cias, al no obrar con ſus fuerças, por  
yr lleuadas y mouidas de Dios. El exē-  
plo del Buey flaco ( de quien aunque  
en compañía de otro rodee el arado,  
ſolemos dezir no haze nada, porque  
el otro lleua la carga y a el ) declara  
marauilloſamente el caſo. Bendito ſea  
el que nos mando tomar ſu yugo ſua-  
ue y liuiano, y nos dio con eſtas pala-  
bras licencia para poder dezir, que el  
alma vncida con ſu Mageſtad es la q̄  
labra la tierra, y haze los ſurcos, con  
fer



Trofeos d̄lespiritu. C. III. 274

fer tan poco lo que haze, que parece  
va arrastrada como ella lo dixo: lle-  
uame Señor arrastrando tras ti, y cor-  
reremos los dos al olor de los vnguen- *Cant. 1.*  
tos. Tu Señor me llevas, pero los dos  
corremos, tu pones el caudal, pero  
ambos hacemos la obra, tu no corres  
solo, ni yo corro sola, sino ambos cor-  
remos. Y porque se vea que aquella  
fuerça no es violencia, sino fuerça de  
amor, la compara al olor del balfamo  
que atrae con suauidad: y dize que  
ambos se van tras el, porque los rodea  
vn amor.

¶ En fin pienso, que quien dize que  
en esta vniō diuina de que hablamos,  
las potencias no obran quiere dezir,  
no obran acciones naturales, y cō mo-  
do natural como es cierto: porque a-  
quel entender y amar es sobrenatural  
y diuino, què en la substancia, o què en  
el modo: Y quien en alguno de estos  
sentidos no hablare declarese que yo  
no le alcanço.

Tercera parte de los  
**DE LOS MODOS**  
*que ay de oracion de vnion, y*  
*bienes que al alma hazen. Ca-*  
*pitulo IIII.*

§. I.

**D**OS maneras de oració de vnion, experimentan comúnmente los Santos, de dos hablan los Maestros de la facultad, dos solas pienso son sin duda las que aqui pueden llegar a perfecció y colmo; segun apunté en el capitulo primero deste tercer tratado: y mostro Pablo, haziendo mencion de solas dos, y tan fauorables ambas para vn alma, que ni ella tiene aqui mas q̄ deffear, ni en esta vida ay mas q̄ darla.

1. Cor. 4 De estas llama el Apostol a la vna Ebria, y a la otra Sobria, que es lo mismo que dezir soñolienta, o aduertida: en cuyo sentido declaran muchos a quello de los Corinthios, Ebrios, o Sobrios

Trofe. del espíritu. C. III. 275

brios, siempre haze fuerza el amor, y aprieta la charidad. Ebrios para con Dios, Sobrios para con vosotros, que ambos objectos mira esta virtud.

¶ Dos maneras ordinarias que ay de retirarse el Esposo con su Esposa, declaran milagrosamente lo subido desta doctrina, que como ambos son matrimonios, segun el comun lenguaje de la Escripura tienen tal correspondencia entre si, que aun para conocerse se ayudan. La primera es, quando la Esposa teniendo abiertas sus puertas, sus criados aduertidos y en alerta, ora sea ocupados en sus officios, ora pendientes de lo que se les ha de mandar, gouierna su casa y emplea su gente en seruicio de su Esposo: a quien solo trata amar, contentar y seruir. La segunda quando los criados duermen a sueño suelto y postigos cerrados: o porque viendo que la Esposa no sale ni haze ruydo ellos se trasportan: o porque el Esposo pa-

*Offe. 2.*

*Psal 18*

*Isaia. 6.*

*Mat. 25.*



### Tercera Parte de los

ra mas a su saluo gozar de la Espofa, cierra tras si las puertas, y los dexa recogidos en casa.

*Cartus.  
epist. ad  
li. S. Ger  
irud.*

¶ Esto todo acontece cada dia en el trato de Christo con el alma dizé los Santos, porque vnas vezes el alma mã da y gouierna, ocupando las potencias en obras de seruicio de Dios: como quando las manos dan limofna, los pies visitan enfermos, la ymaginacion ymagina, y el entendimiento discurre, o estandose quedas, alertas y apercebidas para lo que les mandaren, que es lo que llamamos oracion de quietud, silencio interior, o recogimiento, ocupacion altissima y excelente, qual deuia de ser la de Magdalena a los pies de Christo, que aunque a Martha le parecia no hazer nada, y algunos juzgan estar aqui las potencias de por demas. Siruen de mucho, pues es muy de estima este viuir, aparejadas y dispuestas en todo tiempo, a quanto les man-

*Luc. 10.*

Trofe. del espiritu. C. III. 276

mandaren, como si fue y de mucho el page de Camara a la puerta de los Grandes, dado se este lo mas de el tiempo manbazio en vna filla: pues no deue mas que estar dispuesto a dar y recibir los recados que le mandaren. y entrar y salir con los auisos y respuestas que se ofrecieren.

¶ Otras vezes y es la segunda manera de vnion, y la que llame Ebria o soñolienta, se recoge el alma con Dios, tan perdidas y enagenadas las potencias, que aunque quieran no pueden boluer en si tan presto: lo qual si prouiene de la misma alma, que por entrar se a gozar del Esposo se las dexa, se llama extasis, mas si es industria del Esposo, que por mejor gozar del alma, cierra las puertas, y pone sueño a las guardas se llama raptio dize Sãto Thomas. Bendito sea tal Señor, alabado tal Dios, engrandecido tal Esposo, y estimado amor tan grãde: q̃assi desea ser amado, y gozado

*D. Thõ*

*2. 2. q.*

*175. ar.*

*3. ad*

*prim.*

### Tercera Parte de los

*Cant. 2.* desta miserable Esposa, que quando se la tiene dormida y en su seno, conjura las potencias hijas desta Ierusalem, para que no se la desassossieguen, inquieten, ni alboroten.

¶ Pero no me diríades bien mio, no me diríades Señor de mi alma, que hallays en este gusano que assi os le mostrays codicioso? Falta os por ventura Señor con quien entreteneros: faltaos con quien aueniros, y con quien tratar? Tan solo viuis, tan olvidado estays que os entrays por las puertas de vn enemigo ingrato, desconocido, y aleuoso? Que gusto puede daros de esseo íaber vna voluntad desamorada, que a cada passo muda dueño, que por que quiera os oluida, y a quantos la quieren admite? Que hallays en vn entendimiento tan boçal y tofco, que no solo no os comprehende ni puede, pero ni aun tiene caudal para la menor razoncilla de el mundo, *2. Cor. 3.* dize San Pablo, ni sabe dar palabras como



Trofeos dñe spiritu. C. llll. 277

como Papagayo si quiera? Mirad que os tendran por demalefcoge, y diran traey s efragado el guſto, ſi viédo que oluidadas las nouéta y nueue buſcays eſta ouejuela, ſi dexádo (quiero dezir) tantos choros de Angeles, ſe os vá los ojos tras vn hóbrecillo de barro quebradiço, y aſſi le pretédeys como ſino tuuierades criados en caſa, o el os fuera de algun prouecho? Pero que ygnorancia la mia, y que deſátino os pregunto Señor? Parece que tengo oluidadas vueſtras grandezas y miſericordias, y como veniſtes al múdo por los pecadores, y nos comprastes por tan gran precio, que pagastes mis contentos con vueſtros açotes, mi ceguedad con la venda de vueſtros ojos, mi vanidad con las puas de vueſtra corona, y en ſin comprastes mi vida con vueſtra muerte. O Señor, Señor, y como todo eſto laſtima mas, a quien de veras os ama, y baſta ha agotarle la paciencia cotejar obligaciones y correſ-

*Mat. 18*

### Tercera Parte de los

pondencias, deudas y pagas, empe-  
ños y retornos. Solo ay de consuelo  
saber nos distes en la tierra vuestro  
Hijo, que os conoce y ama quanto  
vos podeys ser amado y conocido: a  
cuya sombra puedes alma llegar, y pe-  
dirle que pues su Magestad se deley-  
ta contigo nadie baste a estoruartelo:  
y que pues muestra gusto en tu trato  
no sea parte el resto del mundo a que  
faltes a esta obligacion. Deleytate  
en imaginar como merece ser ala-  
bado y seruido, no pierdas tanto bien  
por tan poca cosa como es todo lo  
criado, disponte a tan gran merced  
como te haze en recogerse contigo a  
solas, comunicandose con la familia-  
ridad que si fuera tu ygual, y dandote  
a puerta cerrada los dulçes abraços  
de esposa regalada, amada y querida.  
Ay Señor y quien nunca de ti se a-  
partasse, o quien vna vez pueſto en es-  
ta soledad olvidasse del todo a Eryp-  
to, O quien desde lo alto deste mon-  
te des-

te descubriessse bien los ladroncillos cubiertos con las emboscadas deste valle de lagrymas, y goloso de vuestras platicas huyessse destas Sirenas del mundo, pues no es possible boluer atras quien tanta tierra ha corrido sin notable daño y peligro de su persona.

## §. II.

**P**ERO quedese aqui, y vea el alma los notables prouechos destes modos de oracion, para que de vna o de otra fuerte, procure siempre tenerla, y no pierda tanto bien como cada vna dellas promete. Yo no trato agora de proposito si ay raptos o no, que esso supongolo por negocio aueriguado, assi por lo que los Santos enseñan como por la diuigencia q̄ la Iglesia suele hazer al canonicarlos, coligiendo las ventajas de su alma, por los raptos de su oraciõ: y en fin porque no hablo cõ los vocales, q̄ no creẽ mas delo q̄ experimentã, y q̄ por que

*D. Epiph  
lib. 2. con  
tra heres  
c. 48.*

*D. Aug.  
sup. Ps.  
30.*

*D. Hiero  
epist. ad  
Iouinia.*



### Tercera Parte de los

*Plato. in  
timio  
Marfil.  
ficin. lib.  
1. c. 4.*

que en si no los hallan los niegan a los demas, contra quienes haze vha mila grofa doctrina de Platon, que hablando en esta materia dize: el alma que a menudo contempla las cosas diuinas, de tal fuerte las toma por alimento, que con ellas crece: y se haze tan poderosa que sobrepuja al cuerpo, y se le adelanta mas de lo que su naturaleza sufre, llegando a vezes, con la vehemencia del mouimiento de sus imaginaciones, ha rehusar su compañia: y aun ha desampararla del todo. Si esta es extasis o no, aueriguelo quié de la facultad sabe, y en conociendo que lo es, digame si pudiera dezir mas vn Catholico, o pudiera hablar con mas elegancia vn Doctor Christiano que este Philosopho Gentil, con sola la luz del candil de la razon alumbrado? Assi que no trato con quien no ha llegado a conocer tanto bueno, sino có quié sabe ay raptos, y gozado de la fructa. Tápoco disputo de assiéto, q̄  
cōsa

Trofeos del espíritu. C. lll. 279

cosa sea raptó, q̄ desto harto dixé en mi  
Agricultura, y agora digo cō Sãto Tho *D. Tho.*  
mas, Richardo y Buenaventura, que *1. 2. q. 28*  
el raptó y extasis es vna turbacion di- *2. 2. q.*  
uina, en que se recoge toda la sangre *289.*  
del alma, que es la virtud de las fuer- *Richard.*  
ças naturales a lo alto de la porciõ su- *c. 5.*  
perior, dexando frios los sentidos; por *D. Bona.*  
que como en vn alboroto se yelã pies *lib. lumi.*  
y manos: porque la sangre acude al  
coraçon, assi en esta turbacion sobre-  
natural, que nace de la eficacia grãde  
de algunos soberanos conceptos, se  
quedan los sentidos sin virtud para  
obrar, recogiendo se todo a la volun-  
tad y entendimiento. Claro es que si  
al señor de la casa le sobreuiniesse al-  
gun ruydo, o sin sentir se le quemasse  
el antecamara de su viuienda, acudi-  
rian los criados desvalidos sin repa-  
rar en que los officios, y puertas que da-  
uan desamparadas: pues assi acuden  
aca los sentidos todos, dizen estos San-  
tos; con su virtud natural a fauorecer  
el alma

### Tercera Parte delos

el alma, quando le ha sobreuenido al  
gun gran espiritu: o se le abraça con al  
gun ardentissimo fuego de amor, lo  
supremo del deſſeo donde reside.

¶ Aſſi que de nada deſto hablo,  
fino del prouecho que eſta oració de  
xa en vn alma, que ſin duda ha de ſer  
mucho, pues de tal trato, de tan fauo-  
recida comunicacion, no ſe puede eſ-  
perar menos: y aſſi es ello pues todos  
concuerdan, aprouecha mas con eſte  
modo de oració en vn inſtate el alma  
q̄ con muchos años q̄ de otra manera  
ocupaffe con ſu induſtria y fuerças: co-  
mo ſe riega mejor, y mas en breue la  
tierra quando el cielo llueue de golpe  
que quãdo a manos ſe procura hazer.

*Aclor. 6* Mas le aprouecho a S. Pablo aquel po-  
co tiempo de ſu rauto, q̄ muchos años  
q̄ eſtuuiera eſtudiãdo en las coſas del  
cielo, y exercitando ſus potencias en  
los actos de las virtudes. Mas ſupo qui-  
*Ioan. 13.* ca Iuan en aquel breue ſueño del pe-  
cho de Chriſto, q̄ en quanto ſiguio ſu  
eſcuela.



Trofeos de espíritu C. IIII. 280

escuela. Mas alcanço por ventura Pedro en la vision de la sabana representada a la imaginacion en vno de estos diuinos raptos, que pudiera saber en mucho tiempo que por si trabajara. Y lo que digo de estos pocos podria decir de muchos, pues quãtos por aqui lleva el Señor, quedan auentajados y medradísimos.

*Actos. 5.*

¶ Estan clara la verdad desta doctrina, que por qualquier lado q̄ echemos, ora se mire de la causa de donde el raptos nace, ora los efectos q̄ produce y causa, se esta la prueua en la mano. Por la causa bié se ve pues es Dios, q̄ poniédo caudal e industria se lo haze todo retirado tan a solas con el alma, q̄ aú el bullicio de los sentidos no quiere que le estorue, los efectos tãbié lo declaran, pues extasis no se hallan (y hablo de las verdaderas que de estas luego dire lo que ay) sino en almas feruorosas, puras, humildes, y dadas muy de veras al seruicio del

### Tercera parte de los

del Señor, por ser esta de las mociones poderosas de su mano, y con que en vn momento, de vn perseguidor haze vn vaso escogido. De donde vino a dezir San Buenaventura, que la visi del alma suspenfa en la contemplaciõ nadie la tiene, sino el que es varon de desseos: y Richardo mientras que estas extasis o raptos no sentimos en nosotros, no se que otra cosa podamos sentir, sino que o amamos poco, o somos poco amados: y asfi como Abraham no tuuo la extasis sino en el feruor del dia, fuera de su tienda, y desocupado de negocios, no le llegan al alma estas impresiones diuinas, sino desocupada de cuydados, y amor del mundo, y auiendo precedido en ella, mucho feruor de oracion.

*D. Bona  
lib. lum.  
Eccles.*

*Richard.  
lib. 5. be-  
nia. c. 6.*

*Genes. 18*

*Gen. c. 3.*

*Iob. c. 4.*

*Gen. c. 18*

*Gen. 28.*

¶ Testigo es desto el sueño de Adan, las extasis de Iob, los raptos de Abraham, y el vela y duerme de nuestro Iacob yendo a Mesopotamia: y al comenzar el camino de donde aora viene,

Trofeos del espíritu. C. III. 281

viene, en que supo la encarnacion de Christo, dicen Cypriano, Augustino y Cyrilo, como apunta Lyra, significanda en aquella escala, que tocando el cielo, estaua fixa en la tierra, subiendo, y bajando Angeles mysterio que por San Iuan declaro Christo de si mismo segun Ambrosio apunta. Aqui penetra la trabazon de las dos naturalezas tan juntas en vna persona, que con estar vnidas a ella no se confunden, pues auiendo se reposito sobre dos piedras amanecieron vna, dicen Galatino, y los Hebreos. Y en fin aqui como fauorecido alcanço mucho de lo que ygnoraron sus padres, y mas de lo que algunos hijos supieron, que no huuo camino de regalo que no traginasse, ni fauor de que no gozasse: pues por serlo este, y tanto quiso tambien Dios le caminasse. De donde colijo, que da do, estas cosas no deuan procurarse, no es justo tenerse en poco: antes estimar y mucho al alma que las go-

N n za,

Lyra. p. p.  
fol. 9. lit.

B.

Ioan. c. 1

D. Amb.

lib. 2. de

Iacob. c.

4. to. 1.

Galatin.

in comē.

Genes.

Lyra p. p.

fol. 89.

lit. H. ex

120. G.

⊕. H. ⊕.

121. F.

⊕. G. ⊕.

137. lit.

C.



Tercera parte de los  
za, y de quien se sabe las ha rece-  
bido.

§. III.

**V**ERDAD es que en la mue-  
stra del paño, suele el Demonio  
arrojar la mancha, y de embidia co-  
mo Mariposa cegar esta luz, que es  
el contrapeso que llevan los que por  
este camino han echado: y la cor-  
ma que suele detenerlos, para no arro-  
jarse todas vezes. Y tienen razon:  
porque ay mil maneras de raptos con-  
trahechos, con que el Demonio enga-  
ña aun a los muy aduertidos. Vnos  
ay que son sueño natural, qual el que  
vemos en algunas personas, que pue-  
stas en oracion cansadas de los traba-  
jos y afliciones del cuerpo, y desvane-  
cidas las cabeças se quedan entre vela  
y duermemedio pensando, y aun me-  
dio soñando lo que en la oraciõ trata-  
uan, y como se hallan en sueños deste  
jaez piensan que es extasis verdadera  
y engañanse.

Trofeos del espíritu. C. llll. 282

¶ Otras vezes acaece que el mal humor grueso, incitado cō la fuerça del espíritu se sube a la cabeça, acude al coraçon, y ocupa los poros, haziendo la alienacion de sentidos, semejante a la que suele acaecer en la extasis: y quien esto vee, y aun la misma persona que lo padece (sino es q̄ este muy aduertida) juzga ser arrobamiento: pero el poco fruto que dexa, y tantica experiencia del medico, descubre luego auer sido catalipsis, cierta especie q̄ ay dize Galeno, de enfermedad sōnolienta, antes q̄ excelécia de oraciō.

¶ Otras vezes permite Dios que el Demonio rebuelua los humores del cuerpo, y cause falsos y fingidos arrobamientos, para hazer q̄ el alma assi arrobada, dexa de cumplir algun precepto que la obligaua a pecado mortal, o crea alguna cosa contra la fee, o en perjuizio de la Republica. De donde vino a llamar el glorioso S. Vincente Ferrer rabiamientos a las extasis,

## Segunda parte de las

*S. Vincēt  
Ferrer.  
de orat.*

*S. Clemē.  
in itine-  
rario.*

*D. Aug.  
epist. 162*

*D. Cbry-  
sost. bo. 7.  
in Ioan.*

*D. Irine.  
de heret.*

*D. Hiero  
lib. 7. sup  
Ioan.*

*Tertul.  
citat. a S.  
Hieron.*

o arrobamientos deste jaez, a cuya causa cumple mirar con cuydado el fruto que de la extasis resulta, para segun el juzgar de que especie es, por los engaños que aqui suelen suceder a principiantes, y mugeres, de cuya flaqueza se vale el Demonio para sus enredos, como se vio en las illusiones que San Clemente cuenta, y yo apunte arriba de la amiga de Simō Mago, en las de Lucila Española, que escribe San Augustin auer engañado tantos Obispos herejes, en las de la otra que fue causa de los errores del Obispo Antiocheno, que de S Iuan Chrysostomo dize, en las de aquellas portugetas engañadas primero por Marco Egypcio, que hizieron tanto daño en España, y Francia; como se colige de San Yrineo Martyr: en las de Philomela que engaño a Apeles, como Hieronymo refiere: y en fin en las de la otra que Tertuliano dize auer sido la piedra de escandalo de Origenes: que no es solo



Trofeos de le spiritu. C. llll. 283

es solo en nuestros tiempos quando embustes mugeriles, y ficciones de mugercillas falsas han traftornado el juyzio a hombres doctos, santos y prudentes.

¶ Destos peligros todos, viue segura el alma que encaminada por oracion atranca estos barrancos; y es llevada por el camino carretero de vniõ sin raptos y extasis; que como la essencia de la charidad no consiste en que el alma tenga raptos o no, sino en amar y mas amar a Dios, a esto solo deue atenderse y conforme a su augmẽto juzgar el de la perfeccion. Aunque tenga todas las reuelaciones extasis y raptos del mundo, si no tẽgo charidad no soy nada, dize Pablo, luego si tengo charidad, infiero yo en consecuencia evidente, aunque nada de estotro tenga sere el todo: y pues no dixo Christo el que me amare se arrobeara, transportara, y andara envelelado, sino guardara mis mandamien-

1. Cor. 13.

Ioan. 14

### Tercera Parte de los

tos y cumplira mi ley : sin duda confitiendo como confiste la oracion de vnion en trabaçon de voluntades ( como hemos dicho ) a aquella tendremos por mas bien vrída , que en guardar los mandamientos y ley de Dios, amando a su Magestad sobre todo lo criado con veras del alma: y al proximo como a si mismo , sin excepcion de amigos y enemigos estuuere mas adelante.

#### §. IIII.

**L**OS bienes que este modo de oracion causa , y los prouechos que se figuen de amar a Dios , obrando las potencias en el exercicio de las virtudes, son muchos muy de estima y codicia, y dignos de procurarse. Por que lo primero son ciertos, claros, seguros y aprouados con mil testimonios de la Escripura , y pues ninguna obra, del que esta en estado de gracia, siendo buena dexa de ser meritoria de gloria, que cosa tan clara de que obro bien

Trose. del espiritu. C. III. 284

bien, como ver estan las potencias despiertas. Vltra desto, si los raptos procedē a vezes de humor y enfermedad, a vezes de causas naturales como de vn gran gusto, admiracion, o espanto, a vezes de Dios como los verdaderos: y a vezes del Demonio como los engañosos, quien no los recibira siempre con sobrefalto?

¶ De aqui nace el segundo bien, y es quitarse de ilusiones, engaños, embustes, y embelecocos de Satanas, librar se de murmuraciones del pueblo, y dexar de andar en bocas y lenguas de ygnorantes, y gētecilla ordinaria, que no congoxa poco. Porque si es loado puede temer vana gloria, y si vituperado cōgoxa y perdida de tiēpo, desvelándose en cōsultar Letrados q̄ examinen su espiritu. Preciauanse vn dia mucho los Discipulos de Christo,

*Luc. 10.*

destas cosas sobrenaturales, y refiriendoselas a su Maestro les respondió, Vi a Sathanas que baxaua de



### Tercera Parte de los

el Cielo como vn Rayo: respuesta que le s hizo encoger y detenerse, por que fue dezirles el peligro de la soberuia, y el seguro camino que lleva la humildad. Mejor le va sin duda a la Esposa quando su Esposo se esta tan de assiento y al seguro con ella, que entra y sale quando quiere como a casa propria: que no quando anda tan ahurtadillas, y de sobresalto, que ha menester poner hechizos a los porteros, pera que se duerman.

¶ Lo tercero, este amor de Dios, y proximo, son señales tan ciertas de verdadera vnion, que ni las haze ni puede el Demonio, segun Christo dixó a vna gran sierua suya, los raptos y extasis si, quando a el se le antoja y quiere, valiendose del humor de las personas con quien trata, o de la grandeza del objeto en que se imagina. Tales deuián de ser los raptos de Socrates que Platon

*Chronic.  
S. Frãcis.  
lib. 6. c. 6*

ton refiere, tales los que Platon tuuo segun Xenocrates dize, tales los de Heraclito, Democrito, Pytagoras, y Porfirio: y en fin tales los de Photino, de quien cuentan se le mudaua el rostro, y a vezes se le desataua el alma del cuerpo, segun la grandeza de cosas se le ofrecian que escriuir; con los quales embelecados hazia el Demonio verdad aparente la doctrina de estos hombres. En fin este modo de oracion de que hablamos, es de gente aprouechada, y que tiene mucho andado en la virtud: estos modos de caricias, parecen regalos de niños, elecciones dadas a principiantes, que como nuevos en todo, han menester ponerse donde no se duertan.

¶ Ver se ha de fer assi si repara en que los raptos nacē de exceso y defecto, de flaqueza y fuerza, y de superabundancia y falta. Exceso quiero dezir de espíritu, y defecto de virtud, superabundancia de luz, y falta de vigor,

### Tercera Parte de los

fortaleza de impressiõ diuina, y flaqueza en la resistencia. Como la embriaguez nace de la fuerça del vino que se bebe, y de la flaqueza de complexiõ de quien le bebe; personas ay de cabeça tan gallarda que resisten aũ que beban mucho, y otras que les luce quequiera; lo mismo digo pues q̄ passa aca (y perdoneseme, por charidad el exemplo, pues me dio pie a vsar del el Espiritu santo, diciendo la

*Cant. 2.*  
*Psal. 35.* Esposa, que en la bodega la auia Dios dado el aranzel de su amor: y llamando en otra parte embriaguez a esta unõn, extasis y raptos) en los quales quando es grande la luz que se goza, y corta la capacidad del que le recibe, o poca la costumbre que tiene a tanto bien: pierde el sentido con el exceso: pero los acostumbrados, o de capacidad grande no llegan a esso.

¶ Bien se vee ello en Christo nuestro bien, cuya oracion con ser la mas subida



Trofe. del espíritu. C.III. 286

subida que puede hallarse, nunca fue con perdida de potencias ni sentidos, ni la extasis que San Lucas refiere *Luc. 10.* auer tenido orando, fue desta manera, sino que la llamo el Euangelista assi, por el exceso de amor grande en que el Señor se hallaua a la fazon. Lenguage de que usó San Dyonisio, quando para encarecer el amor que Christo mostro a los hombres en la Cruz, llamo extasis su muerte: pareciendole que vn exceso tan grande, y vn salir tanto de su natural el que era impasible, como venir a morir, no podia declararse por otro termino, ni por ningun otro camino entenderse su exceso.

*D. Dyon  
lib. de di  
uin. no-  
minib.*

¶ Lo mismo se vee en la oracion, de la Virgen, que por la inmensidad de su grandeza con auer sido su oracion, charidad y modo de proceder en espíritu mejor, mas excelente y de mayor estima y precio, que la de San Pablo, San Benito, San Francisco, y qual-

## Tercera Parte de los

qualquier otro de los Santos que tuvieron raptos: nunca tuuo perdidos los sentidos, ni enagenadas las potencias, y lo contrario es tan gran dislate

*Cayetan* que lo juzga por blasfemia *Cayetano*, *opusc. de* en vn opusculo que desta materia *Virgine.* fa-  
co a luz.

¶ Tambien haze algo en esto la costumbre deste regalo, pues casi los mas de los Santos extaticos que de esto gozaron mucho a los principios de su conuersion, a los vltimos años de su vida, y mientras mas se hallauan aprouechados teniã menos, y algunos nada, como el Seraphico Francisco refiere de si, lamentandose de las fequedades en que se hallaua, mientras mas le parecia auer caminado, y como aora nos cuentan de la Madre Teresa de Iesus, a quien en los vltimos años faltaron los arrobamientos que a los principios tanto gozo, y aora de nuevo se que passa en la persona de cuyos raptos dixen poco ha auer sido  
varias

*Histo. S.*  
*Francis.*  
*lib. 2.*

*Ribera*  
*lib. vite*  
*Terasie*

Trofe.del espiritu.C.III. 287

varias vezes testigo . Deste segundo modo de oracion tuuo harto nuestro Patriarca : pues si como mas nueuo en el seruicio de Dios al començar de su jornada gozo del rapto que diximos, y vision de aquella milagrosa escala quajada de Angeles y espiritus Beatificos: ya al cauo de su peregrinacion, ya la buelta que aora haze de su camino, con ser mayores los regalos que recibe son sin extasis y raptos : y tan en alerta que quiza porque no se trasportasse, fue aquel pellizco del Angel: que pellizco mostro ser assi el lugar en que se hizo , como el language de retorcerle el nieno de que el Espiritu-  
fanto uso en el  
texto.

Gen. 28.

Gen. 32



DE



Tercera Parte de los  
**DE LOS ESTORVOS**  
*que impiden el verdadero espiri-  
ritu en una alma. Cap. V.*



OR EL motiuo que nue-  
stro Patriarcha nos da por  
la neccessidad que ay desta  
doctrina : porque no se si  
faldra tan presto a luz el Itinerario q̄  
hago, en que va esto a la larga, y en fin  
por no faltar en nada a quanto enten-  
diere importar a nuestro caso, me ha  
parecido referir los impedimentos, q̄  
el verdadero espiritu halla, para no  
hazer sus effectos en vn alma. No ha  
blo aqui de los que como culpas gra-  
ues y conocidas atrancá la puerta, que  
esse bosque ya se començo a desmon-  
tar en la segunda parte desta obra : y  
mucho menos de todos los estoruos  
que podrian offrecerse, que esse es vn  
Oceano sin suelo, y vn pielago inmen-  
so

*Hic. p. 2  
cap. 1.*

Trofeos del espíritu. C.V. 288

fo sin vado. No hablo sino de algunos  
q̄ por muy claros dexan conocerse, y  
quiça por no advertirse dexã de estor  
narse con no poco daño del aproue-  
chamiento interior.

¶ Bien sabia San Geronymo la im-  
portancia deste capitulo, quando pa-  
ra que se leyesse cõ atencion, y se guar-  
dasse con cuydado, aduirtio ser el ver-  
dadero espíritu licor tan subtil, q̄ por  
qualquier reendixa que el coraçon  
tenga se destila, y por mas exercicios  
espirituales que aya se queda el alma  
vacía y sin el, el día que con mucha  
aduertencia no se sueldan los defa-  
guaderos de la conciencia se embe-  
tunan los atenores rotos: y se quitan  
los estoruos que ay para no llegar a lo  
sumo de el espíritu perfecto. Tene-  
mos dize San Pablo tesoro en vassos  
de barro, q̄ mucho q̄ tenga quiebras?  
Es noble y digno de mucha honra el  
huesped de nuestro cuerpo q̄ mucho  
le lastime que quiera dize Bernardo?

Es

*D. Hic.  
in Eccle  
siasticū.*

*2. Cor. 4  
D. Ber.  
ex li. sen  
ten phil.  
p. p. fol.  
152.*

### Tercera Parte de los

*D. Chry  
sostom.  
43. in  
Mat.*

Es el espíritu como la niñaeta del ojo dize San Iuan Chrysoftomo que mucho le impida, qualquier poluillo y le perturbe qualquier arista que en el pie, o en la mano no hiziera daño? Tiene su asiento en el coraçon añado yo, (si es que puedo hablar a bulto de personas tales) que nos espantamos le dañe el ayre que passa, y le lastime aun solo el pensamiento?

¶ De aqui pues es, y de aqui nace auerme yo (deseoso del bien espiritual de todos) resuelto a juntar este capitulo cō los demas, y tratar algo por extenso en el remate desta tercera parte de los obstaculos, que el espíritu tiene para no llegar a lo sumo de la vida espiritual que se pretende, que como acaece a vn hombre estar purgado, y por quedarle algun humorzillo no entrarle en prouecho lo que come: assi sucede a personas de espíritu dize Eusebio Emisseno estar a su parecer muy purificadas, y por auerles queda

*Euseb.  
Emiss.  
bo. 3. de  
Epipha.*



Trofeos del espíritu, C. V. 289

quedado alguna quiebrezuela, por donde este licor diuino pueda recogerse, alguna tierra, o arena en los ojos espirituales que les lastime, alguna niñería en el corazón, o algun mal humor en la conciencia que les de pena, perder mucho tiempo sin aprovechar ni entenderse. El açucar pues de estos calorçillos recepto aqui oy, para que sabidas las confecciones que lleva, se valga facilmente del remedio el deseoso de su salud. Y pues son de este jaez las sauandijuelas que en el capitulo primero desta tercera parte quedan apuntadas, por estoruos conocidos, no ay que boluer a ellas, sino dandolas por espressadas refrescar la memoria con lo que alli se dixo: y juntarlas a las demas.

¶ Las que quedan reduzgo en numero de catorze, figuradas en el tiempo que a Iacob impidieron gozar de su hermosa Rachel (retrato viuo de la belleza del espíritu q̄ deseamos) pues

## Tercera Parte de los

*D. Hier.* o fueron catorze años, segun algunos (que San Hieronymo apunta) dixeron o siete años, y siete dias, como el torrente de los Santos afirma, que a mi intento es todo vno.  
*citatus a Lyra p p glose super Gen. c. 28. fol. 61. lit. C*

### Impedimento I.

**D**ESTOS el primero, y sino de los mayores a lo menos de los que mas impiden el aumento del espiritu, es la falta de maestro espiritual: que como el enfermo alcança con dificultad salud sin medico, el Principe se cria mal sin Ayo, y el niño no aprende sin quien le enseñe, dize Hieronymo, se anda a tien to este camino sin guia, dize Basilio. O walame Dios, que de daños han hecho Confessores ygnorantes, y que sin saber de espiritu han querido gouernar almas espirituales, y cargarse de cuydado que no entienden; no se si esto es posible de Zirlo, aunque es facil el llorarlo. Vnos de escrupulosos y timidos impiden la perfeccion, y detienen el raudal a esta

cor-

Trofeos del espíritu. C. V. 290

corriente: y otros de ligeros en creber, y alaraquientos en hablar encarecen qualquier cosilla de manera que ocupados en estimar lo que quiza no importa, faltan a lo necesario, y dexan de acudir a lo esencial del aprouechamiento. Quãto importa remediar este daño, buscando maestro a proposito, y que entienda de la facultad la experiencia lo dize, aunque yo lo calle. Yo no culpo al que busca no le tiene, que sino le halla no deue mas, y en tal caso el Señor acude con su luz, y es cosa marauillosa ver las traças de su prouidencia en este menester, de que pudiera dezir barto, aunque se esta dicho con saber estamos a su cargo, y nos ama como a hijos: no culpo sino a los descuydados en esta diligencia, poniendola en otras cosas sin tomo. Verguença es y grande, rodeassen los antiguos el mundo, buscando maestros de su fruslera, (por no llamar philosophia a lo que tantas ignorãcias encierra) y que para hallar los que podrian serlo del alma, no aya



## Tercera Parte de los

quien se rodee: mas que digo yo rodee? Ple-  
gue a Dios no aya quien les hurte el  
cuerpo.

### Impedimento. II.

**E**L SEGUNDO estoruo es la ruyn  
compañia, que no se que nos tene-  
mos: pues la virtud sino es a fuerça de  
braços con industria y maña, y en fin con  
Dios y ayuda, como diZen (y si en alguna  
parte con propiedad aqui) no se nos enta-  
bla bien. Ay del solo, dize el Espiritu san-  
to: y si esto dize el Señor lastimado del  
que si cae no ay quien le leuante: con que  
pena lo dira del solo, que tiene mil que le  
derruequen y ayuden a caer? T por que  
aqui no hablo de las compañías de salma-  
das que el mundo usa, sino de las que  
aunque professan virtud andan faltas  
de espíritu; aduerto, que el que en seme-  
jantes comunidades quisiere aprouechar  
procure tratar los que en ella hallare  
mas siervos de Dios, o retirese a la celda  
a sus horas cõcertadas teniẽdo a Dios y a  
su re-

Eccles. c.  
24.

Trofe. del espíritu. C. V. 291

su regla por el niuel de sus obras, pensamientos y palabras.

Impedimento III.

**O**CUPACIONES demasadas estoruan su parte, dize San D. Anselmo al espíritu; y impiden el seruior sup. Psal. con que crece, y assi las doy el tercer lugar: porque en este las assienta Bernardo, escriuiendo al Papa Eugenio su discipulo, y pidiendole, que retirado a ratos de las ocupaciones de su oficio tome tiempo para si y su oracion. Si quieres gustar la suauidad del Señor, dize Dauid, desembraçate de ocupaciones: y no cargues de negocios sobrados, que se entibiaran como humo: y sino puede ser menos por ser muchos, repartanse las horas, y aun tengase oracion particular, de las cosas que estan a tu cargo: que muy buen amigo es Dios, y buenos consejeros los Santos, para darles parte de tus ocupaciones; y consultar sus pareceres.

D. Bern.  
epist. ad  
Eugen.  
Papa.  
Psal 33.

Tercera parte de los  
Impedimento III.

**E**L QUARTO estoruo son gustos pre-  
tendidos, ora sean corporales, ora  
espirituales, porque el buen espíritu no se  
da a gente amiga de regalos, ni esta rosa  
nace entre los deleytes del siglo: sino entre  
las espinas de la aspereza, dize Seneca.  
El espíritu que en la gloria se le comuni-  
co a Pablo, conseruose mejor que en nin-  
guna parte en la carcel, y en los calabozos  
y mazmorras estaua el mas glorioso,  
dize Chrysostomo, que en el tercer cielo. X  
sino mira lo que passo en Malta con la  
Biuora que le prendio de la muñeca:  
pues apenas le echo mano, quando se  
boluio al fuego, y como otro Scebola se puso  
de manos en las brasas, reconociendo auer  
errado el golpe. Pense era el Apostol de  
carne como los demas, pero como en viē-  
do las esposas olio el espíritu nacido, cria-  
do y augmentado entre aquellas prision-  
es: dexòlo comenzado y rindióse a su  
fuerça. Assi que quien quisiere no per-  
der

Senec. ex  
lib. sent.  
phil. p. p.  
fol. 34.

Acto. c. 6

D. Chryf  
bo. 6. in  
epist. ad  
Ephes.



## Trofeos de espíritu. C. V. 292

der el licor del buen espíritu vaya siempre deseando Cruz, y alegrándose con las cosas adversas, como dice San Ignacio, hacia la Virgen, que tras la navegación tempestuosa, llega el Santelmo diuino del Espíritu Santo, dicen Cipriano y Erasmo.

D. Ignat  
in episto.  
ad S. Ioa.  
Euaug.  
D. Cypr.  
ex li. sen.  
p. p. fol.  
104.  
Erasmo.  
fol. 107.

## Impedimento V.

**L**A PRESUMPCION propia ha hecho grandes daños en este camino, por ser la polilla que deshaze y aniquila todo el espíritu: y el gusano que roe esta yedra de la verdadera oracion, y de un dia a otro la seca: y así cumple mucho, dice el Espíritu Santo por Ezechiel, tratando remediar este daño: nadie se asegure de sí mismo, que es el amor proprio un gran embustero, y le engañara facilmente. Acuda al Confessor, dele cuenta de su espíritu con sinceridad, y llaneza, y dexé lo demás al Señor que ha prometido poner en la boca

Ezech. 6.  
14.

### Tercera Parte de los

del Profeta, consejos acertados, y no faltara a su palabra. Y noteseme mucho esta aduertencia de consultar al padre espiritual en cada menudencia, porque es mas importante de lo que parece, y de no lo bazer ha resultado barto daño en las almas. Ay de mi porque calle, dize el Profeta, que ora sea por vna engañosa verguença con que algunos juzgan ser humildad callar las mercedes que de Dios reciben, ora por negligencia ora (y esto es lo peor) por despreciar los Confessores y Maestros, paresciendoles que no sabent tanto, o por otra qualquier causa que sea. Experiencia ay (y oxala no là ouiera) que quien no da cuenta de su espiritu, pudre dentro de si los pensamientos, no con poca congoja y daño. Crean me, que pues no haze Dios los milagros de andar sobre el estanque, tanto por la excelencia del estauo, como por la obediencia del subdito, segun dixo San Benito: le causara su humildad el aprouechamien

Isaia. 6.

D. Greg.  
in dialog  
lib. 2. c. 7.

to. que la ygnorancia del ſuperior no a-  
certare.

Impedimento VI.

**E**L SEXTO eſtoruo es la reſabi-  
da prudencia humana, y ſus reglas  
que no ſin cauſa la llamo Seneca ſimpli-  
cidad fingida y el Eſpiritu ſanto, ignorã-  
cia cierta, o porque ella verdadera-  
mente lo es de ſuyo, o porque haze ignorantes  
los que la admiten. Dios nos libre de  
perſonas tan atadas a la prudencia del  
ſiglo que ni en ſi ni en los demas, dexan  
correr el eſpiritu con el impetu que el Se-  
ñor quiere llevarle. No reparan que es  
fuego, y trepa a ſu eſphera, y que atarle  
pies y manos con demasiadas reglas es  
detener la grandeza interior y obligar  
a que rebiente. Tengafe pues por dicho;  
quien con veras procura el aumento  
de ſu eſpiritu, que no terna en el aſſien-  
to, ſi de todas las mudanças del tiempo  
biziere iuyzios, dize Suetonio: y yo añã-  
do, nunca ſacara grandes theſoros deſta

Senec. ex  
lib. ſent.  
philos. p. p  
fol 32.  
1. Cor. 3.

Sueto. ex  
lib. ſent.  
phil. p. p.  
fol. 90.



### Tercera Parte de los

mina, ni el tal se ballara rico jamas de estos bienes. Tampoco quiero dezir se arroje ciegamente, y sin muy particular consideracion a todo lo que el proprio espíritu le diere a entender, que esto seria viuir atormentado y a gran riesgo: lo que quiero dezir es, que consultada bien la seguridad de su oracion, y las obligaciones de su estado, que son las cosas que de ninguna manera deue atropellar, suelte la rienda

*Eras. ex lib. sent. phil. p. p. fol. 106.* a los desseos del seruicio de Dios, pues el buen successo esta al pie del buen consejo, dize Erasmo, con tal que en las obras que el espíritu ditare interiormente se remire en ellas vna y muchas vezes, que seria posible estrellarse sin sentir, segun los impetus de peniten-

*Plin. Iu. ni. ex lib. sent. phil. p. p. fol. 67.* cia suelen ofrecerse, y mas a los nuevos y principiantes, dize Plinio, con que se hazen los ojos los que siguen su parecer tan solamente, y no se rinden a otros.

Impedi-

Impedimento VII.

**L**A QVIETVD falsa es otro gran impedimento en personas auentajadas, porque ay algunas a quien Dios ha dado talento, letras, y estado de llevar almas al cielo, y por no perder tanto de su reposo se arrinconan, ygnorantes de la doctrina de Bernardo, y Tulio: de los quales el uno dixo, si en mienda tu falta restauraste en justicia, pero si la agena, mereces mas gloria. Y el otro, solo aquel puede llamarse bueno, que a ninguno daña, y aprouecha a los que puede. Y Seneca, abraçandolo todo, dar consejo es segunda virtud. Segun lo qual engañadissimos viuen estos tales con entender mal aquella autoridad del Euãgelio, que aprouecha al hombre gran gear todo el mundo, si su alma corre riesgo? Y pareceles que es correrle meterse en negocios de Dios, y del bien de las almas, y retirarse con su daño: quando en acometer estaua su ganancia:  
d. stos

D. Bern.  
ex li. sen.  
phil. p. p.  
fol. 152.  
Tuli fol.  
84.

Sen. fol.  
42.  
Mat. 16

### Tercera parte de los

**D. Greg.** *destos tales dize San Gregorio, que en pena de auer escondido el talento con que auian de grãgear, les quita Dios el espiritu, y su feruor, como hizo al otro del*

**Mat. 25** *Euangelio. Si el verdadero espiritu nace de la pureza, luz y charidad, como arriba diximos, como puede auerle en el que viendo caer en el hoyo, no el Buey ni jumento, sino el alma de su hermano: y no en qualquier hoyo sino en el del infierno, dexa de acudir a su socorro teniẽdo obligacion para ello? Y si me dizes que como flaco temes perderte, y que se te apague la luz combatida de los vientos de aca*

**D. Bern.** *fuera, pues segun el parecer de Bernardo, encubrir la virtud es acrecentarla, direte que esto tiene facil el remedio, pues alumbrando con resguardo, y debajo de las vedrieras del recato, quedaras seguro, cumpliras con lo que deues, ganaras*

**Senec. ex lib. sent. phil. p. p. fol. 33.** *a tu hermano, acudirás a todo, y grãgearas para ti: pues seria possible, dize Seneca, alcançarte mas espiritu la oraciõ del que aprouechaste, que todas tus diligen*

CIAS



*cias: que como este es don diuino mas se alcança agradando a Dios que con artificio.*

### Impedimento VIII.

**L**A REMISION y negligencia es tambien daño notable, para el espíritu, porque este Reyno de los cielos que buscamos, y tras que andamos en este capitulo, no se alcança sin hazerse el alma fuerça de dia y de noche: procurando yr siempre adelante, y ganando tierra, pues se quiebra el arco por apretar mucho, y pierda el espíritu por afloxar demasiado, dize Publio Minio. Assi como el que nauega agua arriba, dize Hieronymo: y mas en alguna marea, o impetuossimo raudal, si afloxare las manos del remo, aunque sea por poco le hallara muy mas atras de donde començo: assi el que vaganando espíritu si se descuyda, y afloxa vn poco las manos del entendimiento y voluntad: se hallara facilmente rebalsado y detenido en la frialdad, y ignorancia

*Publius  
Mini. ex  
lib. sent.  
phil. p. p.  
fol. 91.*

D. Bern.  
ex li. sen.  
phil. p. p.  
fol. 152.

## Tercera parte de los

rancia y falta de espíritu de que yua hu  
yendo, dize Bernardo.

## Impedimento IX.

**Q**VALQUIER extremo sea en lo  
que fuere es tambien impedimen-  
to al buen espíritu: porque como el ser  
del mixto consiste en la mezcla de los  
quatro elementos, la vida en la medida  
de las quatro calidades, la salud en la  
templança de los quatro humores, la mu-  
sica en la consonancia de las quatro vo-  
zes, el temple de las buenas armas en  
el fierro, azero, fuego, y agua: assi el  
espíritu que es el ser del hombre espi-  
ritual, la vida del alma, la salud de  
la conciencia, el armonia de los bue-  
nos desseos: y el temple de las virtu-  
des, nace de quatro cosas que pode-  
mos nombrar, aspereza, zelo, soledad,  
y letras. Y es tan importante la com-  
binacion de estas cosas, que solo el que  
las acertare a juntar, de manera que  
una no estorue, ni deshaga a otra, esse  
tal

Trofeos del espíritu. C.V. 296

tal alcançara verdadero espíritu. Y  
assi como si en la espada excede el fier-  
ro doblega, y si el acero se quiebra, y  
la salud se pierde en excediendo algu-  
no de los humores: falta aca el apro-  
uechamiento del espíritu, si alguno de  
los requisitos dichos excede a los de-  
mas. No ha de ser todo zelo, no todo  
estudio, y letras, no todo yermo y sole-  
dad, ni todo aspereza y penitencia: jun-  
to ha de andar lo vno y lo otro, y en a-  
yudandose yra todo bien. El Zelo de la  
saluacion de las almas, y del amor  
de nuestro Dios y Señor, aumenta el  
espíritu: por que los dedos que vntan  
vntados quedan, dize el diuino Ba-  
filio: pero si es imprudente, como del  
que se alborota con qualquier descuy-  
do ageno, el que desquicia las per-  
sonas de su estado, incitando a la mon-  
ja dexe su clausura y recogimiento: al  
ignorante que se haga predcador, y al  
seglar que de consejos, a siya los otros per-  
turua. Lo mismo digo de qualquier  
exceso

D. Basil.

citata

Gra. lib.

de vero

spir. c. vl-

tim. fol.

127. p. 2.



Tercera parte de los  
exceso que en los demas requisitos se  
ballare.

### Impedimento X.

**L**A Especulacion demasiada deci-  
mo estoruo del verdadero espiri tu  
es vno de los ladroncillos mas disimula-  
dos que esta virtud tiene pues con acha-  
que de que la voluntad por potencia cie-  
ga ha menester la adiestren la dexan  
andar por casa: y no se repara en que ya  
crecida antes daña que aprouecha. Cle-  
mente Alexãdrino ordena a nuestro pro-  
posito vna familia que declara milagro-  
samente esta verdad. Compara el ver-  
dadero espiritu a Sarra, la especulacion  
del entendimiento a la esclaua Agar: y  
Abraham llama el libre albedrio, y dize  
que como mientras Sarra no pario a  
Isaac, permitio que su marido tratase cõ  
Agar la esclaua, assi es bien dar licencia  
a que el entendimiento medite, especule,  
discurra, y entienda para que la volun-  
tad se mueua al verdadero espiritu mas  
que

D. Clem.  
lib. 1. Stro  
matum.

Gen. 16.

Trofeos del espíritu. C.V. 297

que en naciendole el Isaac del espíritu verdadero, eche a patos de casa la esclava de la especulación como Sarra hizo: pues el estudio no ha de ser hijo heredero, sino el gozo y deleyte. Quien no es letrado ni sirve a Dios en el ministerio de letras, huya de la especulación como de un grã enemigo, que es como el humo que aunque dispone para el fuego le enfria despues de encendido. El letrado no se ponga en la oracion a especular conceptos delicados, que esso es estudiar y no orar: mejor le es al uno y al otro de tenerse en un concepto senzillo, como que es Dios bueno, que espera y aguarda: que dar rienda a lo demas. Pero si puesto el letrado en la oracion le viniere luz para escriuir, o predicar en bien de la Iglesia, o desengaño, en negocios graues, o para bien de otras almas no se detenga en aquella luz, fie aquello por entonces de la memoria y exercite la voluntad en amar a Dios: que passado aquel punto podia boluer

## Tercera Parte de los

sobre lo que dexoorando. Desembuelualo, estudielo, y tratelo con los libros, y hallara que de vna ojeada destas, le queda que escreuir muchos dias, como ha acontecido a persona que conozco yo bien: Bendito sea el Señor de quien ello depende, y cuyo es todo.

### Impedimento. XI.

**T**AMBIEN daña el mal exemplo, no digo el que dan las obras conocidamente malas, que eso dicho se esta sino el que dan las que vistas con ojos de malicia, aunque vayan con buena intencion hechas dan ocasion, dize

D. Euse. Eusebio Emiseno, de juzgar, o murmurar. Tanto rezelos se ha de tener de la Emisen. sospecha como de la culpa, dize Suetolib. sent. no, y Santo Thomas, no basta tener en phil.p.p. lo interior seguridad de conciencia, virtud y recogimiento, el que con los trad. Tho. tos exteriores da ocasion a que se murmure del, perdiendo el fructo que pudiera hazer en la Iglesia de Dios, con su buen



## Trofeos del espíritu. C. V. 298

su buen exemplo, conforme al adagio Español, no basta ser buena, sino hazer su semeja. Los verdaderamente espirituales acuerdense dize Origenes, que son las Estrellas de Daniel, y han de resplandecer en este cielo de la Iglesia: y dar luz a otros con su buena vida.

Orig. lib.  
1. in Iob,  
Daniel.  
c. 10.

Muchas cosas ay licitas, dize San Pablo, pero no todas cumple se hagan.

1. Cor. 6.

Licitoles era a los Christianos, a quien escriuia San Pablo, comer carne, pero como por no auer otras carnicerías en aquella Ciudad, sino la de los Gentiles, y matarse la carne con ceremonias Idolatras, se escandalizauan los pequenuelos recién conuertidos, les dize el Apostol, si alguno se escandalizare no comere carne jamas.

Ad Rom.  
6. 14.

## Impedimento XII.

**T**AMBIEN haze daño la inconstancia, en la grangeria deste espíritu: que si a piedra mouediza dezi-

### Tercera Parte de los

mos no cubre moho, y arbolejos que se me-  
nean, siempre andan bacios, como las ca-  
ñabejas: el alma que cada dia muda  
deuociones y modos de proceder en el es-  
piritu, Maestros, Confessores, y Padres es-  
pirituales: por marauilla llegara a la  
cumbre y perfeccion de que vamos ha-  
blando, pues mudar assientos es señal de  
animo enfermo y espritu corto, dize Sene-  
ca. Que no sin causa acauan todas las su-  
plicas que a Dios hazemos, y las ofer-  
tas que le damos con esta palabrita,  
Amen, que quiere dezir, firme, constan-  
te, y seguro, confessando que lo que mas  
aprouecha en este camino del espiritu  
es la constancia, firmeça, y estabi-  
lidad.

Senec. ex  
lib. sent  
pbil. p.p.  
fol. 57.

### Impedimento. XIII.

**V**AN DOS y parcialidades son  
otro graue mal, y mas en comu-  
nidades, para nunca dexar medrar el  
espiritu, por que si es causa de union,  
y amor de Dios, y proximo: donde ay  
ene-

Trofeos del espíritu. C. V. 295

enemistades, rancores, calumnias, murmuraciones, y semejantes yelos, y grunizo: que espíritu puede auer? De quien se esta recociendo en el odio doze y catorze años, y como rescoldo cada vez que le rebueluen la ceniza de lo pasado centellea, que espíritu puede esperarse? Dios nos libre de tan gran daño, Dios nos libre de semejante modo de proceder, y reduzga a los que assi viuen (y mas si son de los que agrauian, pues pocas vezes perdonan, dize el Griego) al verdadero conocimiento del escandalo que dan, y desassosiegos que en las almas causan. Yo bien pienso no ay nada desto, y verdaderamente assi lo entiendo, pues todos sabemos ser recepta de Publio Mimo, que la mejor medicina de las injurias es olvidarlas, y el consejo de Erasmo, y del otro Griego, no bagas immortal el ensajo pues eres mortal en la vida: pero si el Demonio en las Religiones le sembrase penosa vivienda serian sin duda, y mas cayendo

Grec. ex lib. sent.

phil. p. p. fol. 130.

Publius. Mimus

ex li. sen. phil. p. p.

fol. 91. Eras. fol.

106. Græcus

ex li. sen. phil. p. p.

fol. 128.



## Tercera Parte de los

*en persona poderosa, terca y amiga de*  
**D. Chryf** *su parecer, dize Chrysostomo: pues se-*  
**ex li. sen.** *gun Salustio, se ablanda con dificul-*  
**philos p. p.** *tad vna condicion dura y aspera. Te-*  
**fol 156.** *mome mucho de vna cosa, que dize*  
**Salusti.** *Plinio: que assi como si el chrystal se*  
**ex li. sen.** *queiebra son dificultosissimos de pegar*  
**phil p. p.** *y juntar sus pedaços, con auerlos fra-*  
**fol. 70.** *gado el yelo, y de agua ligerissima,*  
**Plin. lib.** *segun Seneca, quando entre gente espi-*  
**17. c. 13.** *piritual entran disensiones, y van-*  
*dos, son mas dificultosos de sanar,*  
*que entre soldados desgarrados, y*  
*perdidos, y assi concluyo, que mientras*  
*se perseuera en este modo de proceder,*  
*por mas asperezas, y apariencia que*  
*aya de virtud y santidad, ay poco espi-*  
*ritu verdadero.*

## Impedimento XIII.

**S**EA EL VLTIMO *estoruo el*  
*de la desconfiança: porque sin du-*  
*da es quien a la sorda mas daño ha*  
*becho, y comunmente mas espi-ritu*  
*ba*

Trofeos del espíritu. C.V. 300

ha quitado, pareceles a algunos, que esto de espíritu es un camino inaudito y nunca visto, fingenle cargado de barrancos, y tropieços, penoso y difícil, y como esta imaginacion les derrueca las manos y afloxa el desseo dexandolos sin coraçon, y desmaçalados, jamas llegan a lo que alcançarian si se dispusiesse. No desmayes hermano, no te acobardes, no empereces, animate, que pues procurar ser perfecto es serlo, y no querer profeguirlo, desmayar segun Bernardo, mas topa en tu pereza que en la dificultad del caso lo que hazes. No te descaezcas ni afloxes, que poderoso es Dios a hazer de piedras hijos de Abraham, dize San Lucas: y Esayas, en el silencio y esperança està nuestra fortaleza. Si que no te arrojas en fee de tus fuerças y animo, ni acometes en espera de tu destreza: pues si esso hazes vas perdido, no peleas sino en virtud de tu Capitan Christo, dize S. Clemete, con q̄ todo

D. Bern.  
ex li. sen.  
pbil. p. p.  
fol. 155.

Luc. 13.  
Esay. 30.  
D. Clem.  
li. 4. Re-  
cognitio.

### Tercera parte de los

*Ad Tbi. te sale facil, como dezia San Pablo, que lo hallaua en virtud del que le mouia. c.4. Todo lo puedo, diZe el Apostol en aquel que me conforta, no pienso desmayar, que aunque aya dado muchas açadonadas sudando y cansandome sin fructo, quica a la primera que diere encontrare con las riquezas, y con el thesoro del verdadero espiritu que con tanto de seo busco.*

¶ He dexado de proposito en el vltimo lugar este impedimento de la desconfiança, parte por su notable malicia, y parte por ser el postrero que Iacob despidio de si, poco antes de llegar a la vnion consumada en q̄ le vamos assentando, pues como queda dicho, el postrero debate fue con el Angel de su guarda, y sobre mostrarse desconfiado, cobarde y lebron, có estar Dios de por medio, y tener (como tenia) metidas tantas prendas en el caso. segú el mismo confessò, trayendole a la memoria la palabra dada, y la oferta



Trofeos del espíritu. C. V. 301.  
ferta hecha de fauorecerle, y no dexar  
le del lado. Donde es mucho de ad-  
uertir, q̄ apenas vencio la dificultad, y  
se arrojò al peligro seguro dela victo-  
ria, quando sintio por su casa el proue-  
cho, pues lle go luego este Señor, y fue  
ron con el los abraços, los regalos, y  
consuelos, y en fin la vnion, quietud y  
gozo en que consiste el verdadero es-  
píritu de que hablamos.

## DE LOS BIENES

*de gloria que Dios tiene para  
las almas victoriosas de estas  
luchas. Capit. ultimo.*

§. I.



ESMADRIDOS  
sin calor ni brio, desalenta-  
dos sin animo y floxos, nos  
hallariamos sin duda para  
acometer guerra tan trauada, como  
se ha dicho: para llegar a las manos  
con enemigos tan infatigables como

### Tercera parte de los

los referidos, y en fin para nunca soltar las armas, ni salir jamas del palenque como nos piden: si quedasse esta obra en el estado en que la tenemos, pues dado es gran premio de la virtud ella mesma, como el otro Poeta

*Poet. ex lib. sent. phil. p. p. fol. 114.* dixo: y mayor el que aqui goza el alma con la vnion diuina que se ha pintado, y el Poeta no alcanço, es tan

corto el plaço que se viue, y tantos los que el gusto del mundo arrastra, que apenas auria dize Iuuenal, quien por estos gages se animasse a la guerra, ni cargasse de esta milicia, que no es solo codicioso el pecho humano: pero tan interessal, que como muger por cortos seruicios quiere premios grandes, por poco trabajo mucho descanso, y porque quiera, vna eternidad de gozo. Este pues te espera hermano, este trato pintarte oy, y este quiero assegurarate no quede por esso. Ten por cierto que este prodigo Señor a quien sirues tiene tal cuyda-

*Iuuenal ex li. sen. ten. phil. p. p. fol. 112.*

Trofe. del espíritu. C. vlti. 302  
cuydado de tu trabajo, que antes que  
te alquilasse para su viña, o aliftase en  
su vadera, auia aparejado la paga, y  
preuenido el denario y premio de tu  
sudor.

*Mat. 20*

¶ Que tal sea este, que quilates ten-  
ga, que precio sea el fuyo: o que estima  
mereza, solo a bulto se alcança,  
que como no ay aca quien le aya  
gozado: y los testigos de vista sean  
los de mayor calidad, es fuerça va-  
lernos en el caso de la certeza que la  
fee nos pinta, mientras llega la euiden-  
cia que los bienauenturados tienen.  
No ay justo en el cielo que las vezes  
que tiende los ojos por la eternidad  
que goza no se assombre, no ay bien-  
auenturado que contemple aquella  
Primauera del cielo, florida cō el fres-  
cor del Espiritufanto dize Augustino:  
que acabe de engrandecer las mise-  
ricordias de Dios, y mas si haze co-  
tejo del seruicio al premio y vee que  
por vn soplo de vida, le dan gloria  
tan

*D. Aug.  
serm. 012  
niñ San-  
ctorum.*



### Tercera Parte de los

tan larga: por tan pequeña tristeza, tã  
espaciosa alegría: y por tan breues tra-  
bajos tan interminables descansos. Vn  
solo baño de gloria, y vn solo día de  
cielo dize San Pablo, es de quilates tã  
subidos, que a no andar de por medio  
la liberal mano del Glorificador: aña-  
den Chrysofomo, Origenes, Teophi-  
lato, y Theodoreto, no le ygualará en  
grandeza, las tribulaciones y trabajos  
de todas las almas juntas.

*Rom. 8.*

*D. Chry  
s. Theod  
Theoph.  
ad Rom.  
cap. 8.*

¶ Bien puede ser que el mundo se  
conjure contra vn alma, la carne la  
aflija, el infierno la moleste: y los hõ-  
bres la den pena, y traygan sin quie-  
tud ni fofiego: pero que llegue el tra-  
bajo a ygualar con el premio no es  
possible. Y si he dicho poco añadasse  
mas (aunque por mas que se diga que-  
dara siempre en poco, que como se  
habla a lo seguro y cierto no importa  
añadir ripio) persiga pues digo al hõ-  
bre su hermano como a Abel, aflijale  
el diluuió como a Noe, pongale en  
aprieto,

*Genes. 2.*

*Genes. 6.*

Trofeo s̄dl espíritu. C. vlti. 303

aprieto el hijo como a Abraham, peregrine como Iacob, peligre como *Gen. 22.*  
Moyfes, faltenle los amigos como a *Gen. 28*  
Dauid, perfiganle como a Elias, que *Exod. 2.*  
todo esso de tropa y lo que falta, aunque se le junten las affrentas de Ieremias, el muladar de Iob, el punçon de Amos, la sierra de Ifayas, el lago de Daniel, el horno de Babylonia, las piedras de Esteuan, las parrillas de Laurencio, la Cruz de Pedro, el aspa de Andres, y en fin quanto en los Martyres todos huuo, no ygualara el trabajo al premio, ni lo padecido a la gloria que le espera, mas que yguala a lo inmortal lo passible, a lo eterno lo temporal, y a lo perpetuo lo caduco. Y porque se vea quan cierto es esto, y se sospeche algo, de la grandeza de esta gloria que ha de premiar nuefros seruicios, atiendase a la diuersidad de titulos que los Santos la dan, dado ninguno la declare por ygual, ni todos juntos basten.

## Tercera parte de los

§. II.

*Ioan. 10.* **S**AN IVAN la llama vida sin muerte, que permanece siempre y nunca se acaba, a diferencia de la que aqui tenemos, que es muerte sin vida, tan apressurada y veloz, que no para vn punto. Descanso y quietud la llama el mesmo por fin de nuestra navegacion; pues llegamos al puerto, y por remate de la tarea de nuestros trabajos, pues llego la fiesta y acabo la semana. Holgança y descanso dize Matheo que es. y de tal grãdeza, que por ser pequeño el vaso de nuestra capacidad, no puede entrar en nosotros, y nosotros entramos en el, y nos vañan todos. La Sabiduria la llama luz que ahuyenta las tinieblas de nuestras almas y conforta la vista de nuestro entendimiento, para diuisar lo inuisible, y penetrar lo incomprehensible e infinito. San Pablo dize que es libertad: porque alli cessa todo el ceptro



Trofeos del espíritu. C. V. 304

ceptro de Rey, toda esclauonia de tyrano, y toda seruidumbre y fugacion humana. David raudal y cor- *Psal. 35*  
riente impetuoso, porque la gloria de el alma sin poder ser detenida vana el cuerpo, como vana sus lados la corriente del arroyuelo que sale de madre. Esayas Rio caudaloso, *Isaia. 66*  
porque aquella fuente de gozos mana siempre sin faltar vn punto, ni cesar jamas. San Lucas cena: porque *Luc. 12.*  
en todos los bienauenturados se celebra junta esta gloria de alma y cuerpo, alla a la tarde y fin de el mundo, que como aca la cena remata el trabajo, y da principio al fosiiego, remata el cielo las penas, y assegura el descanso. Reyno la llama Christo *Luca. 2.*  
Redemptor nuestro: porque alli todos seremos Reyes, aunque con coronas arrojadas a la peaña del Altar dode se adora el Cordero muerto desde el principio del mundo, por no auer tal reynar, como seruir a este  
Señor,

## Tercera Parte, de los

- Ioan. 14* Señor, y acertar a agradarle. Casa de recreacion y regalo la llamo el mismo por la variedad de aposentos que tiene correspondientes a la variedad de meritos que en ella se hospedan.
- Apoc. 21* San Iuan ciudad dixo que era porque toda aquella dichosa congregación es regida con vnas leyes eternas, que ni se varian ni puedē. Monte Dauid por
- Psal. 14* los pastos fertiles que tiene, y por la alteza que goza. Tabernaculo, y atrio
- Psal. 83* el proprio Rey, porque es larga y espaciosa: y sin estrechura alguna, defendiende las pluuias molestas, y resisti-
- Cant. 1.* ros calurosos. Salomon retrete abscondido, por el aparejo que tiene para gozar los mysterios ocultos q̄ alli Dios descubre. Parayso la llamo el Señor
- Luc. 23.* estando en la Cruz, por la fragancia de olores que las rosas de si esparcen, siendo este Parayso no terreno, como el del primer Adam, sino celestial y diuino, como el segundo. San Iuan nue-
- Apoc. 21* uo cielo y tierra: porque cumplido el  
nume-

Trofeos de leſpiritu C. vlti. 305

numero de los predeſtinados el cielo ſin vſar de ſu mouimiento ſe quietara, y la tierra purificada y limpia quedara bordada de hermoſura y belleza. Y en ſin ſiglo futuro Eſayas, porque todos los ſiglos que han paſſado y al preſente corren. los que han deſſeado y deſſearan los hombres, los comprehende la eternidad de la gloria, quiero dezir, todos han deſſeado y apeteceran eſte ſiglo por firme eſtable y perpetuo.

*Iſaia. 93*

¶ Ay patria celeftial, ay patria mia, ay ciudad ſanta, y Ieruſalem diuina q̄ grandezas ſon eſtas tuyas, que inmenſos beneficios encierras, que eternos regalos tienes, que theſoros promettes, y que de gozos das. Con razon te llamá los Santos junta de todo lo poſſible, y agregacion de todo lo ymaginable: pues todo lo encierras, todo lo tienes, todo lo comprehendes y abarcas. No ſe quien es el ygnorante que de lo dicho no ſaca la precioſidad de

*D. Tho.*

*p p q. 12*

*a. 1.*

*Docto-*

*res ibid.*

Qq

la



### Tercera Parte de los

fin hastio satisfaze al alma. Mucho quisiera, o vida bienauenturada estar atento a tu claridad, levantar los ojos de mi oracion a ti, y despertar mis potencias interiores, y conformar contigo el affecto de mi alma, querria hablar de ti, oyr de ti, escriuir de ti, conferrir y platicar de ti, y leer cada dia de tu bienauenturança y gloria, y despues de auerlo leydo boluelo a leer y pensar despacio, para con este refresco y celestial rozio, templar los ardores y llamas que me abrafan en esta fragil y perecedera vida, quisiera reclinar en tu seno mi cabeça cansada, para descansar en el: que para esto me he ydo espaciando por el ameno bosque de la Escritura, y cogiendo como se ha visto las yeruas saludables de sus sentencias, con que he quedado tan satisfecho de tu belleza, que tus bienes me recrean, tus regalos codicio: y sola tu dulce memoria es vida para mi.

VER.

Ti

V

nes  
me  
din  
tam  
vue  
ra n  
me  
do f  
y m  
desc  
que  
te m  
preg  
ra si  
cion  
los h  
casa  
tant  
ge y  
ango  
Pues

## §. III.

**V**ERDAD es que quanto mas considero la grãdeza destos bienes, menos animo me queda, y maste meroso viuo Señor, de si esse es jardin para vos solo, o para los hombres tambien. Que aquel dicho de Daud, vuestro es Señor el cielo y la tierra para nosotros, no se que encogimiento me causa, y cobardia me pone, titiueãdo si tengo parte alla, o si soy vezino y morador de aca no mas. Pero que desconfiança la mia tan necia, q̄ mal que os conozco Señor, y que ygnorãte me muestro. Que necesidad tenia pregunto su Magestad de fabricar para si estos cielos, y hazer nueva habitacion y morada? El no se tenia antes q̄ los hiziera bien anchurosa y regalada casa de viuenda en su essencia diuina, tanto que en solo ella cabe con menage y recamara, y todo lo demas le es angosto y pequeño dize Salomon?

Psa. 113

3. Reg. 8

### Tercera Parte, de los

ti los quiere alma, para ti los hizo, y en ellos gusta le gozes.

*Luc. c. 6.*

*1. Cor. c.*

*13.*

*Mat. 25*

*Mat. 22*

*Mar. 12*

*Luc. 14.*

*Mat. 22*

¶ Esta es la bendición colmada que a los suyos promete este Señor, esto a quel agora miramos por celogia y antojos de Fee, pero en el cielo verle hemos al descubierto que San Pablo dixo, este el, Venid benditos de mi Padre, gozad el reyno que os esta aparejado, desde la fundacion del mundo, este el seran los mios en el cielo como los Angeles sin matrimonio, este el premio que tienen por fin todos los medios de nuestra predestinacion, esta la cena grande que San Lucas refiere, este el vanquete esplendido a que San Matheo combida: y de que fue solo indigno el andrajoso y roto, sin vestidura de boda y ropas de gracia.

¶ Todo esto confirman los nombres que a esta gloria se dan pues vltra de los referidos ay mil que lo dizca claro, que como todos tienen desvelo



Trofeos del espíritu. C. vlt. 308

velo de Dios, son sumamente mysteriosos. Paz la llamo Dauid, en muestra de q̄ como la paz es fin de la guerra: es el Cielo remate de nuestro pelear, y donde los combatientes deste mundo, despues de auer triumphado, coronados de gloria se alegran los vnos con los otros, y ya seguros cuentan los deuates que tuuieron, y con que armas y ardid vencieron al enemigo. Aqui las almas purificadas de toda mancha no tienen que temer guerra: porque los cuerpos hechos en su manera espiritus, y juntos con ellas quieren vna misma cosa, gozando de summa paz, y no tienen encuentros, tropeçones, ni escandalos. Aqui los bienauenturados desnudos ya de todas las cosas mudables y perecederas desta vida, y vestidos de inmortalidad, contemplan aquella summa verdad que tienen presente, se hartan desta fuente de vida: y embriagados de su dulçura

*Psal. 43*

208. Tercera Parte de los

cobran vigor, y vn estado de inmutabilidad perpetuo. Aqui resplandecientes, vigorosos y alegres viuen libres de toda aduersidad, sanos sin temor de enfermedades, moços sin embegecerse, y en vn perpetuo ser sin mudarse. Y es que como lo que passa ya passo, dize Tulio, han quedado frescos, floridos, y robustos, la fuerça y vigor de aquella vida inmortal agostò, y anichilo, la fuerça que tenia la muerte.

*Cicer. ex  
lib. sent.  
phil. p. p.  
fol. 83.*

*1. Cor. 9* ¶ Palio roxo tremolado entre las almenas del cielo la llamo Pablo: porque es premio de los que corren y fudan en el seruicio deste Señor, y vnidos a su Magestad, y hechos miémbros viuos desta cabeça por fee y charidad, como entraron a la parte del trabajo entran a la del premio dize Bernardo, siendo tan conforme la voluntad de todos, que quieren y no quieré avna: y sin discrepar en nada se gouernan por vn niuel. Y aunque cada vno tiene su premio diferente, correspondiente

*D. Ber.  
ex li. sen  
ten. phil.  
p. p. fol.  
152.*

copiar

+ p. 20

diente

Trofeos dñe espíritu. C.vlt.309  
diente a su trabajo los yguala la chari-  
dad, de manera que la gloria de cada  
vno lo es de todos. Y en fin paga y  
jornal la llamo Matheo: porque con *Mat. 23*  
ella se galardonan tus fatigas, fauoreci-  
das de la diuina gracia tan a lo seguro  
y cierto, que quiere Pablo se le despa-  
che la cedula en signatura de justicia, *2. Tim. cap. 4.*  
dado para con Dios no la pueda auer  
de rigor.

§. IIII.

**P**RVEVA es de esta verdad el  
rasguño que della vimos en el  
Tabor y Transfiguracion de Christo, *Mat. 17.*  
donde a bueltas de su gloria se descu-  
brió la nuestra, y hizo, ostentacion de  
auerle todos de gozar. Y si desseas sa-  
ber, y dificultades en que se vio esto pues  
ninguno de los Apostoles que lleuo  
configo se transfiguraron con el, dire-  
te que en la gloria de las vestiduras  
que pues su trãsfuracion no fue por  
ellas, siendo como eran incapaces de  
tanto bien, claro es fue por los fieles a  
quienes



### Tercera Parte de los

quienes llamo el Padre Eterno. vestiduras de su Hijo: quando admirado el, de ver su Iglesia tan pujante, crecida, y llena de gente, le respondieron ser la ropa con que auia de atuariarse. Y si vaziano algo mas el pensamiento reparas hermano en como se transfiguro Christo, y como las vestiduras veras que no solo no se tuerce el sentido, ni desquicia la letra por este camino: pero aunque parece sucedido este milagro para solo apoyo desta verdad. El rostro de Christo dize San Lucas se puso como el Sol, y las vestiduras blancas como la nieue. Pues como no fuera todo como Sol, o todo como nieue? No por cierto: pues que diferencia es esta, o por que se dispuso de esta manera? A la mi se para que veas claro que de la gloria que Dios tiene para si, te da parte, y quiere seas como miembro suyo, companero de sus bienes. Muestrase su rostro como el Sol luzido por

Trofe. del espíritu. C.vlt. 310

por effencia: porque effencialmente es bienauenturado, y todo lo tiene de su cosecha: pero las vestiduras son de color, que es por participacion luzido, porque la gloria que has de gozar no es tuya, sino participada de su Magestad, y dada de su mano.

¶ Tras lo dicho no se que falte sino que veas a vista de ojos practicado el caso, y acabes de enterarte en su verdad. Bendito sea pues el Señor que assi nos ama, y a cuenta de regalar-nos intenta quanto parece possible, aunque passe la raya de lo ordinario, y salga del passo comun, como en esto vemos, pues con estar tan cerrada la puerta a este regalo en esta vida, quiso por nuestro consuelo tuuiesse el mundo testigos de vista de tanto bien, comunicandose a Moyses en la ley Escripta, y a Pablo en la de Gracia, tan familiarmente, que como dicen, Augustino, Basilio, Ambrosio,

*D. Aug.  
libr. 22.  
sup. Ge-  
nes. ad li-  
terãc. 27  
D. Basil.  
ho. 1. in  
exam.*

## Tercera Parte de los

*D. Am- bro lib 1* Ambrosio, Beda, Anselmo y otros vie-  
*ex. mer.* ron en vida mortal la essencia diuina  
*cap. 20* con la claridad que la gozan los Ange-  
*Beda su* les, aunque no con su consistencia y  
*per epis.* estabiidad. Lo mismo afirman los san-  
*ad Cor.* tos todos en la Virgen, ora en el pun-  
*2. c. 12.* to de su Concepcion, como apunta Sá-  
*D. Ause.* Vicente, ora en la Encarnació de Chri-  
*ibidem.* sto, o su Nacimiento como otros quie-  
*Lyra.* ren o ora en el discurso de la vida de-  
*Burgésis* ste Señor, como ella mesma certifico  
*ibid.* en cierta vision a Santa Brigida, dizié-  
*S. Vicen.* do, de tal manera ocultaua mi Hijo  
*Ferr. ser.* Iesus la potencia de la Deidad mien-  
*de Con-* tras viuia, que sola yo y algunas vezes  
*ceptione,* Ioseph viamos las admirables luzes  
*Zum. p.* de su resplandor, y oyamos la suaue  
*p. q. 12.* musica de los Angeles, que le glorifi-  
*D. Ber.* cauau. Este mesmo regalo dizen San  
*sup. sen.* Bernardo, y el Maestro de las Senten-  
*cap. 2.* cias que gozo Adam, y algunos mo-  
*Magist.* dernos que San Benito, fundados en  
*ibid.* cierta vision que tuuo, y San Grego-  
*D. Greg.* rio refiere.  
*li. 2. dial.*  
*cap. 5.*

Si



Trofeos del espíritu. C. vlti. 311

¶ Si a bulto, y entre estos podria entrar nuestro Iacob, no me atreueria a determinarlo, aunque creo pudiera, pues no falta quien les junte otros de menos estofa, como son Elias, Estevan, y los Discipulos del Tabor, mas como hasta oy nadie lo ha dicho no oso abrir camino en cosa tan ardua, vadear piélago tan sin suelo, ni hazer pie donde no le ay, dado los fundamentos que ello tiene sean mayores que las de Adam, y Benito, y no se fi tan grâdes como los de Pablo, y Moyfes, si Adam por cabeça de linage humano, Moyfes por Maestro de la Synagoga, Pablo por Doctor de la Gentilidad, y Benito por padre de las Religiones gozan deste fauor, que le falta a Iacob Patriarca del pueblo escogido, cabeça de aquellas doze familias, cimientos de la Ciudad de Dios, y Camareros de Ilaue dorada, que tanto a su Magestad siruieron, cuyos nombres andauan en el superhumeral del  
Sacer-

S. Brig.  
lib. 6. ven  
uelat. 60  
58.

Gracian  
lib. 3. S.  
Ioseph.  
cap. 5.

## Tercera Parte de los

Sacerdote, y a bulto con los deste Señor honrauan los ornamentos Pontificales? Si aquel testimonio de los

*Numer.*  
*cap. 12.*

Numeros a lo claro y sin sombra me vio Moyfes, basta para acomodarle la vision Beatifica, con auersele dicho

*Exo. 33.*  
*Gen. 32.*

no me veras de rostro, sino de espaldas diciendo Iacob de si, q̄ vio a Dios cara

*2. Cor. 12*

a cara, cosa en que formalmente consiste la bienauenturança que le falta para testimonio prouable? Si a Pablo fauorece aquel vi mysterios que no cūple dezir: porque alcanço los de la Trinidad y Encarnacion, segun algunos Doctores que no ayuda a Iacob,

*Zumel.*  
*p. p. q. 12*  
*to. 1. ar.*  
*9.*

pues queda dicho por parecer de Isidoro y otros, vio muchos de los secretos de la Diuinidad, y mysterios de la Humanidad de Christo nuestro bien, y en la adoracion que a Dios hizo, puestos los ojos en el scetro de Ioseph dize Lyra, penetro la vida y muerte de Christo hasta la Resurreccion de su persona, y de los que aquel

*Lyra. p.*  
*p. fo. 115*  
*lit. B.*

dia

dia

Trofe. del espíritu. C. vlti. 312

dia le acópañaron, a cuyo fin pidio le enterrassen entre ellos. Si quanto de Adam dixo Augustino es, q̄ en aquel rapto, o sueño del Genesis, estuuó entre Angeles: y Bernardo q̄ se echo a dormir con vista dela verdad incomutable: bié sabemos que nuestro Iacob passó su sueño entre Angeles, y a su escala estuuó arrimado Dios, mientras yuá y veniá a el: y en la lucha dize Ambrosio, q̄ vio mysterios futuros, y oráculos diuinos, con q̄ quedá prouadas las ventajas q̄ la vision de nuestro Patriarca haze a la de Benito: pues la q̄ tuuo del vniuerso dize Santo Thomas, fue en cierta illustracion exterior, y de ninguna manera en la essencia diuina.

¶ No solo pues yguala Iacob a los demas en el caso de que hablamos, pero aun parece se les adelanta, parte en traer engastado en el nombre de Israel que se le dio (pues sin duda quiere dezir, el q̄ a Dios vee) la merced q̄ se le hizo en q̄ deuio de fudar se

Ambro-

*D. Am-  
bro. lib.  
de Iacob  
cap. 5.*



### Tercera parte de los

la gloria que espera, y colige la grandeza del premio que aguarda, ni se quien es el fin juzio que inflamado de tus desseos no suspira por ti, y muere por gozarte? Ay refugio nuestro, ay amparo de las almas, ay abrigo de los justos y Ciudad Santa, donde los edificios son Margaritas viuas, las techumbres oro fino, las salas de claridad, las calles cristal, limpio de poluo y lodo, y la obra toda piedras de inestimable valor y precio, donde no ay aspereza en el inuierno, ni calor en el Estio, donde las rosas y flores no se marchitan y hazen perpetuo el Verano, donde blanquean las açucenas, y fudan mil fuentes de balfamo, los prados estan verdes, los sembrados hermosos, y corren los rios miel abundante, donde las olorosas mançanas desgajadas en razimos estan colgadas de sus floridos bosques, donde no ay variedad en la claridad del Sol, Luna y Estrellas: por alumbrar el Sol sin nun  
ca

T  
ca  
din  
fran  
San  
fin  
fica  
dad  
dos  
glo  
tos  
ñon  
•  
gur  
fant  
que  
dol  
var  
gest  
ene  
de c  
fect  
de c  
tu d  
firo

Trofeos del espíritu. C. vlt. 306

ca esconderse, donde no ay noche ni diuision de tiempo, sino vn dia constante y perpetuo, y cada vno de los Santos resplandece como vn Sol: y en fin donde ay siempre harmonia y musica, que regala y deleyta, y la suauidad de las voces entretiene los oydos, que hasta el cuerpo se baña de gloria, y sus organos y instrumentos siruen para alabança de el Señor.

¶ O vida bienauenturada, vida segura, vida hermosa, vida casta, vida santa, y limpia, vida que no sabe que es muerte, ni tristeza, vida sin dolor ni congoxa, sin turbacion, sin variedad, ni mudanças, vida de Magestad, y grandezas, donde no ay enemigo, que persiga, ni flaqueza de carne que ablande, donde ay perfecto amor sin temor ninguno, donde el dia es eterno, y vno el espíritu de todos, donde Dios rostro a rostro se ve, y con este manjar de vida

### Tercera Parte de los

*D. Am bro. to. 1* Ambrosio para intitular vno de sus libros, Iacob y bienauenturança, pareciendole que Iacob y glorioso todo era vno: cosa que en los demas no hallamos, pues los titulos de Adam hombre de tierra, Moyfes sacado del agua, y Pablo el humilde y pequeño, interpretados assi por Geronymo, antes repugnan que fauorecen el caso: y parte, porque solo Iacob allanò la dificultad que a todos suele ponerse de nadie me vera, viuiendo pues despues de auer dicho via a Dios rostro a rostro, añadio con particular desvelo de el Espiritusanto, y he quedado con vida, como quien dize, aqui se vera ser extraordinario el fauor que se me haze, pues salgo de la regla general y comun. Fundamento que a mi siempre me ha hecho gran fuerça, pues quedar con vida despues de tratos ordinarios con Dios. despues de oraciones largas, y meditaciones continuas no era nouedad tan grande que pudiera referirse



Trofeos de espíritu. C. vlt. 313

referirse por pafmo, y pues esta se cué-  
ta por tal y a tal punto, sin duda alude  
a lo difícil de ver a Dios, y viuir. Y en  
fin parte en auer sido antes fante que  
nacido, y hazer a los demas la ventaja  
que la cabeça a los miembros, como  
se vee en que auiendo se aplicado las  
condiciones de la Esposa al estado de  
la Iglesia en los tiempos de la Synago-  
ga (como Lyra, y Rabisalomon decla-  
raron) y dicho ser sus pechos las ta-  
blas de la ley, su garganta los letra-  
dos, sus labios los cantores, sus mexi-  
llas los leuitas, sus dientes los solda-  
dos, concluye con dezir, fue su cabe-  
ça Iacob: los cabellos sus hijos, y los  
ojos Moyfes y Aron. Priuilegio pues  
qual el de ver a Dios concedido como  
auemos visto, no solo a vna de las par-  
tes deste cuerpo mystico, sino a mu-  
chas y en varios siglos, ( a Adan, Moy-  
fes y Pablo en sus raptos: a Pedro. Die-  
go y Iuan en el Tabor transfigurado-  
se su maestro: a Esteuan en su marty-

*Cant. 4.  
Lyra. 3.  
p. glos. fol  
306. lit.*

*C.  
Rabifalo  
ibidem  
citat. a  
Lyr.*

*supr. fol.  
310. &  
311.*

*Gen. c. 2.  
Exo. 37.  
Act. c. 9.  
Luc. c. 9.  
Act. orū  
cap. 7.*

### Tercera parte de los

rio, que no me parece poco aparente, pues por el claro conocimiento que de las personas diuinas tuuo, vino a nombrarlas, y saber con distincion sus asientos, hallando le hazian todas estado, el padre desde la vêtana que en el cielo abrio con el hijo a su dieftra, y el Espiritu santo en el alma soplando las llamas de amor con que moria: y en fin a Benito como muchos defendien) justo parece y no se porque deua juzgarse a demasia, aplicarlo a la cabeça, qual diximos fue Iacob. Y llamele cabeça este Doctor (como el aduierte para no dexar escrupulo en cosa) por auer sido este Patriarcha en aquellos tiempos, viua estampa de Christo, cabeça vniuersal que siempre ha sido de la Iglesia, çanjada con su muerte, y argamafada con la sangre de este Cordero, que murio por ella dize San Iuan desde el principio del mundo. Y porque no parezca lo dicho imaginacion sin fundamento  
repa

*D. Greg.  
lib. 2. dia  
log. c. 5.*

*Apoc. c. 5*

Trofeos del espíritu. C. v. t. 314

reparense en las circunstancias del tiempo, y verse ha ser assi. Alomenos a mi ver tal dize el colegio de sus doze hijos figura de los Apostoles, tal la instruccion que en ellos hizo de la fé como este señor en los suyos, tal la Circuncision que les dio por sus ma-  
*Lyra. p. 6*  
*Gloss. fol.*  
*176. lit.*  
*C.*  
nos, como el Baptismo que Christo dio a los discipulos; y en fin tal la benedicion y repartimiento que de ellos hizo en su muerte, retrato de lo que con los Apostoles passo muchos siglos despues.  
*Mat. 10*  
*Luc. 9.*  
*Mar. 6*

¶ Y si aun lo dicho no basta, sino que para mayor prueua del caso se dessean pareceres de santos, digo que tampoco han faltado Doctores que apunten algo desto; entre los quales basta auer dicho S. Ambrosio, que en la lucha del Angel vio a Dios con los ojos del entendimiento, y Lyra que arrimado a la escala le conocio spiritualmente, tras los quales refiriera otros muchos, sino temiera cansar cō  
*D. Amb.*  
*lib de 1a*  
*cob. c. 5.*  
*Lyra. p. p.*  
*Gloss. fol.*  
*121. lit.*  
*F.*



Tercera parte de los  
repetir lo que poco ha se apūto. Mas  
con todo esso, pues ninguno dize cla-  
ro vio la essencia diuina, no le quiero  
poner a bulto y entre los referidos, ni  
aun de lo dicho valerme, para mas  
que auer tomado pie, y tratado aqui  
del premio de nuestras luchas, por si  
el cobarde se animasse, el floxo cobraf  
se brio, el descuydado aliento: y todos  
buenos y malos, justos y pecadores,  
santos, y no santos, tratassemos agradar  
a este Señor, que tanto merece ser  
agradado, estimado, seruido, y  
glorificado, por todos los  
figlos de los figlos,  
Amen.

*Omnia correctioni sacro sanctæ matris  
Ecclesiæ submitto.*

Fin de la lucha interior y Iacob triunfan-  
te, con los modos de su victoria: en Pam-  
plona, por Carlos de Labayen.  
Año M. DC. VIII.

TABLA

TABLA DE LAS  
PARTES, PROLO-  
gos y Capítulos de  
este libro.

Primera parte.



**N**OVE SEPINTA  
*la vanidad de nuestra vida,  
con particulares aduertencias  
de su locura y poco ser.*

¶ Prologo de la Primera parte. fol. 1.

Capitulo Primero.

¶ De la poquedad de vuestra vida y  
sus miserias. fol. 2.

Capitulo Segundo.

¶ De quan trauada guerra, y peligro  
sa contienda es nuestra vida. fol. 15.

Capitulo Tercero.

¶ De la diuersidad de las luchas que  
a vn alma se le ofrecen. fol. 26.

# T A B L A.

## Capitulo Quarto.

¶ De los emulos conocidos con quien de ordinario se lucha fol. 36.

## Capitulo Quinto.

¶ De la grauedad de la culpa con que estos enemigos hazen la guerra, fol. 50.

## Capitulo Sexto.

¶ Que ay algunas luchas de paz, y no todas con enemigos, fol. 62.

## Segunda parte.

**D**onde se apercibe un alma contra sus emulos, se le muestran los que tiene y repara para la deffensa, fol. 77.

¶ Prologo desta Segunda parte, folio. 77.

## Capitulo Primero.

¶ De los daños de nuestra carne y medios para rendirla, fol. 78.

## Capitulo Segundo.

¶ En que se prosiguen los daños de nuestra carne y sus remedios, fol. 90.

Capi-



DE CAPITVLOS 316

Capitulo Tercero.

¶ De las grescas del mundo y sus victorias, fol. 105.

Capitulo Quarto.

¶ En que se rematan las grescas del mundo, y se habla del amor del enemigo, fol. 116.

Capitulo Quinto.

¶ De como nos habremos con nuestro aduersario el demonio, fol. 131.

Capitulo Sexto.

¶ En que se prosigue lo comencado, y da fin a los daños deste enemigo, fol. 141.

Capitulo Septimo.

¶ Que importan poco los pertrechos referidos, si el alma se descuyda en esta guerra, fol. 155.

Capitulo octauo.

¶ De como nos hemos de auer con los Angeles buenos y sus reyertas, folio. 167.

# T A B L A.

## Capitulo Nono.

¶ *En que profiguiendo la eficacia de la oracion, se dá fin a las luchas del Angel, fol. 178.*

## Capitulo Decimo.

¶ *Que en el rendimiento del alma a Dios, esta la victoria de sus luchas, fol. 188.*

## Capitulo Vndecimo.

¶ *En que se profigue el bien de las lagrimas, y se trata de como y en que se hã de emplear, fol. 200.*

## Capitulo Duodécimo.

¶ *Del encuentro de Iacob con su hermano, estampa de todas nuestras luchas fol. 211.*

## Capitulo Terciodécimo.

¶ *En que se acaba de assentar el boquexo deste Patriarcha, y sus luchas, fol. 222.*

## Tercera parte.

¶ *De los Troseos del espiritu, y premios*

## DE CAPITVLOS. 317

*mios con que el Señor comienza aqui a pagar los suyos, fol. 233.*

¶ *Prologo desta Tercera parte, fol. 233.*

### Capitulo primero.

¶ *De la union de Dios y el alma, fruto correspondiente a nuestras luchas, fol. 234.*

### Capitulo Segundo.

¶ *De la luz que el Señor da en esta union, y modos de comunicarse en ella, fol. 250.*

### Capitulo Tercero.

¶ *En que se prosigue el mismo assunto, y resueluen algunas dudas, fol. 262.*

### Capitulo Quarto.

¶ *De los modos que ay de oracion de union, y bienes que al alma hazen, fol. 274.*

### Capitulo Quinto.

¶ *De los estoruos que impiden el verdadero espiritu en una alma, fol. 287.*

R r 5

Capi-



T A B L A.

Capitulo Vltimo.

¶ De los Bienes de gloria que Dios  
tiene para las almas victoriosas de estas  
luchas, fol. 301.



TABLA

TABLA DE LAS  
SENTENCIAS DE  
Philosophos y Santos,

S. ANSELMO.



**C**ODICIA y trampa muy  
malos confegeros hazen.  
fol. 1.

Interes y embidia, polillas  
son de la voluntad. fol. 216.

S. AGVSTIN.

**D**onde no anima el premio espanta el  
castigo. fol. 24.

ARISTOTELES.

**E**L oydo en el hombre, camino es para  
aprender. fol. 144.

**Q**uien comiença, mas de la mitad ha he-  
cho. fol. 162.

**N**ada admira como las cosas menudas  
fol. 193.

S. BERNARDO.

**P**Or mucho que de virtud tengas,  
puedes llegar a mas. fol. 212.

**N**oble huesped tiene nuestro cuerpo. fol.  
288.

**S**i emiendas tu falta restauraste en justi-  
cia

## Tabla de los

cia si la agena, mereces mas gloria, fol.

294.

En cubrir la virtud es acrecentarla, fol.

294.

El zelo de la justicia entero no apresurado, fol. 295.

Procurar ser perfecto, es serlo y no querer proseguir desmayar, fol. 300.

Los que son compañeros en el trabaxo seanlo en el premio, fol. 308.

### S. CYPRIANO.

**P**assado el trabaxo sucede la prosperidad, fol. 292.

### CICERON.

**A** veces mueue mas lo fingido que lo verdadero, fol. 218.

Aquel se puede llamar bueno que a ninguno daña, y aprouecha a los que puede, fol. 294.

El dia que passo no puede tornar a ser, fol. 308.

### DECRETO.

**T**Rata de perdonarla no de agrauar la culpa, fol. 60.

### ERASMO.

**S**erenidad viene tras la tempestad. fol. 292.

El buen



Santos y Philosophos. 319

El buen suceso al buen consejo sucede,  
fol. 293.

No hagas inmortal el enojo pues eres  
mortal en la vida, fol. 299.

S. GREGORIO.

LA vida es vna tela texida de hilos cõ-  
trarios, fol. 17.

GRIEGO.

Quien no conoce la vida la aprueua,  
fol. 8.

Vida y trabaxos deudos son cercanos,  
fol. 9.

No ay cosa tan cara y que assi cueste co-  
mo la muger, fol. 41.

Las razones descubren al hombre como  
el sonido el metal, fol. 142.

Sospechas de mala vida es asegurarse en  
ella, fol. 161.

Quien agrauia no perdona, fol. 299.

La amistad inmortal el enojo breue, fol.  
299.

S. HIERONIMO.

NAda assi enfrena la vida como la  
muerte al ojo, fol. 23.

El manjar es yesca de la torpeça, fol. 29.

Començar bien es de muchos acabar biẽ  
de pocos, fol. 162.

En lo

## Tabla de los

En lo debil puso naturaleza la fuerza, fol.  
191.

Barbaras son las palabras para con las la-  
grimas, fol. 194.

Todas las artes tienen necesidad de  
maestro, fol. 290.

S. CHRISOSTOMO. ;

IMpofsibles busca quien ataja la codicia, fol. 80.

Peligrosa es la mala inclinacion en poderosos, fol. 299.

I V B E N A L.

Sin esperanca del premio nadie seguirá la virtud, fol. 302.

O V I D I O.

Grã cosa es en todo comēçar biē, fol. 162.

S. CRISOLOGO.

EL cuerpo sin tentacion ayuda sus caídas, fol. 89.

P V B L I O M I M O.

COn mucho apretar se quiebra el arco,  
y cō mucho aflojar la virtud, fol. 295

Gran medicina de las injurias es olvidarlas, fol. 299.

P L A T O N.

LA mayor parte de la obra es el principio, fol. 162.

PLV.

Santos y Philosophos. 320

PLUTARCO.

**L**A mayor de las desventuras es la culpa, fol. 61.

Vicios ay q̄ con la edad blandeã, fol. 134.

A lo malo gran respuesta es callar, fol. 143.

El mal inclinado mucho haze si huye el principio, fol. 162.

A ninguno se alabe miẽtras viue, fol. 163.

PLINIO.

Nada ay criado sin mudança, fol. 4.

Naturaleza para solo el hombre fue ma-  
drastra, fol. 17.

PLINIO IVNIOR.

**N**Vnca años passados, parecieron mu-  
chos, fol. 215.

Los primeros impetus de piedad son fuer-  
tes, fol. 293. POETA.

**E**L engaño por mas que se encubra se  
trasluze, fol. 99.

Gran premio de la virtud es ella misma,  
fol. 301.

QVINTILIANO.

No es mala la muerte sino su entrada, f. 12.

Milagro es no arrebatat el exemplo los  
oyentes tras si, fol. 116.

Lo menos que el torpe pierde es la hazienda,  
fol. 164.

SENE-



## Tabla de los

### SENECA.

**L**A inconstancia abreuia la vida, fol. 5.  
Mas causas ay de llorar que tiempo  
para lo hazer, fol. 11.

El que llamamos muerto no lo es, sino  
partio primero, fol. 12.

En la vida no ay dia seguro, fol. 157.

Trabaxo es començar la vida quando se  
acaua, fol. 162.

La prosperidad que vino de espacio du-  
ra, fol. 188.

Las aduersidades ocasion son de virtud,  
fol. 291.

Simplicidad fingida es la ciencia huma-  
na, fol. 293.

Dar consejo segunda virtud es, fol. 294.

Si te quieres aprouechar ati aprouecha  
a otros, fol. 294.

Mudar asiento, señal es de animo enfer-  
mo, y espíritu corto, fol. 298.

### SOCRATES.

**M**Verte es salto del mal al bien, fol.  
61.

### SVETONIO.

**N**Vnca el espíritu tendra asiento si de  
todas las mudanças del tiempo hi  
zieses juyzios, fol. 293.

Tanto

Santos y Philosophos. 321

Tanto rezelo se ha de tener de la sospecha  
como de la culpa, fol. 297.

SALVSTIO.

**M**Al se hablada la condicion aspera,  
fol. 299.

La pequenez de las cosas algo diuino en  
cierra, fol. 193.

De ordinario se llora tarde, fol. 204.

TITOLIVIO.

**E**L mayor bien de la vida es la virtud,  
fol. 61.

A nimal indomable es la muger, fol. 82.

Comunmente el hijo sigue al padre, fol.  
116.

A los grandes aciertos siguen los grandes  
descuydos, fol. 165.

Para con todos quien mas puede es el  
ruego, fol. 189.

La guerra no tiene fin si vn competidor  
no muere, fol. 191.





S s

INDEX

# TABLA DE LOS

lugares de Escritura, que con especialidad se declaran.

## GENESIS.

71.  *EC* Ultra vocabitur nomen tuum Abram, folio. 98.
21.  *Cumque* vidisset Sara filium Agar ludentem cum Isaac. fol. 85.
- 27 *Cumque* elulatu magno fleret dixit Isaac ad eum. fol. 199.
- 32 *Et ecce* vir iucubatur cum Iacob. fol. 215.
- 32 *Sine* me iam enim ascendit aurora. folio. 171.
- 43 *Ego* suscipio puerum, & nisi reduxero ero peccati reus. fol. 57.
- Extendens* manum dextram posuit super caput Efrain fratris minoris. fol. 122.

## EXODI.

- 3 *Videbat* quod Rubus arderet & non combureretur. fol. 261.
- 3 *En* peccatum grande. fol. 56.
- 8 *Digitus* Dei est hic, fol. 35.



Lugares de Escriptura. 322

- 11 Postulet vir ab amico suo, & mulser  
a vicina sua. fol. 88.

LEVITICI.

- 7 Adolebit ea Sacerdos super altare, in  
censum est enim pro delicto fol. 59.

N V M E R I.

- 18 Omnia frugum initia quae Domino de  
portantur cedent in vsus tuos. fol. 128  
26 Miraculum grande vt Core pereunte  
filij non perirent. fol. 115.  
30 Si vir contradixerit vota vxoris post  
quam rescuit portabit iniquitatem  
eius. fol. 97.

I V D I C V M.

- 15 In mandibula asinarum daleui eos, fo  
lio. 172.

I O B.

- 3 Pereat dies in qua natus su, & nox in  
qua dictu est conceptus est homo. fo. 22.  
4 Stetit quidam cuius non agnoscebam  
vultum. fol. 264.  
40 Cissa eius velut fistula aeris fol. 138.

P S A L M O R V M.

- 15 Posuisti lacrimas meas in conspectu  
tuo. fol. 203.  
41 Sicut cervus desiderat fontes aquarum  
ita desiderat anima mea ad te Deus  
fol. 145.

## Tabla de los lugares

- 48 *Iniquitas calcanei mei circumdabit me*  
*fol. 92.*  
67 *Si dormiatis inter medios clericos, fol.*  
*158.*

104 *Petierunt, & venit coturnix fol. 181.*  
PROVERBIORVM.

4 *Iustorum semita sicut lux crescit vsque*  
*ad perfectum diem, fol. 251.*

### CANTICORVM.

1 *Murenillas aureas faciemus tibi ver-*  
*miculatas argento, fol. 147.*

2 *Ne suscitetis neque euigilare faciatis*  
*donec ipsa velit, fol. 272.*

4 *Sicut vita coccinea labia tua, fol. 143.*

8 *Si murus est faciamus ei propugnacula,*  
*fol. 137.*

### ECCLESIASTICI.

33 *Vnum contra vnum, & duo contra*  
*duo, fol. 16.*

### EZECHIELIS.

4 *Sume tibi laterem, & describes ciuita-*  
*tem Iherusalem, fol. 149.*

### DANIELIS.

6 *Aduxerunt Danielem, & miserunt in*  
*lacum leonum, fol. 11.*

### MATHAEI.

5 *Relinque munus tuum ad altare, &*  
*prius*

*prius vade reconciliari fratri tuo, fol. 129.*

- 10 *Stote prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columba, fol. 110 & 147.*  
 19 *Relinquimus omnia, & secuti sumus te quid ergo erit nobis, fol. 160.*

## L V C A E.

- 6 *Quid autem vides festucam in oculo fratris tui trabem autem non vides in oculo tuo, fol. 121.*  
 7 *Hic si esset Prophetas sciret quae, & qualis est mulier quae tangit eum, fol. 99.*  
 7 *Stas retro caput lauare pedes eius, fol. 59.*  
 9 *Permite mihi sepelire patrem meum, fol. 29.*  
 10 *Videbam sathanam sicut fulgur cadentem de caelo, fol. 47.*  
 14 *Vxorem duxi ideo non possum ire, folio. 80.*  
 15 *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus, fol. 112.*  
 19 *Vestimenta facta sunt alua sicut nix, fol. 309.*  
 12 *Sathanas expetiuit vos ut cribaret, folio. 46.*

## I O A N N E S.

- 4 *Sedebat sic supra fontem, fol. 109.*



# Tabla de los

- 18 *Si male locutus sum testimonium per-  
bibe de malo fol. 124.*

## ACTORVM.

- 12 *Calceate caligas tuas, & sequereme,  
fol. 66.*

- 17 *In veni Aram in qua scriptum est igno  
to Deo. fol. 204.*

## ROMANORVM.

- 7 *Gratis venundati estis. fol. 54.*

## EPISTOLA IVDÆ.

*Odientes & eam quæ carnalis est in  
maculatam tunicam fol. 83.*



TABLA

# TABLA DE LAS COSAS MEMORA- bles segun el orden Alfabetico.



**A.** Gradeci-  
miétopor  
que tenía  
en las ciu-  
dades su  
téplo, fo-

lio. 172.

Ayuno voluntario que  
el marido irrita en la  
muger quedaa su cué-  
ta, fol. 97.

Amistad có oluido se aca-  
ua, fol. 167.

Angeles y hombres si fue-  
ron criados juntos, o  
no, fol. 22. Fabricaró la  
massa en la cópostura  
humana. 64. los de nue-  
tra guarda que officios  
tengan. 168. gouernan  
buenos y malos. 64. &  
67. El de la Virgen de-  
fengaño a Ioseph. 66.  
El de Pedro le sacò de  
la carcel con mil su-  
cessos. 168. El de la pis-

cina quien era. 220.

Ara del Dios no conoci-  
do en Atenas, como su-  
pos. Pablo ser del Dios  
verdadero, fol. 204.

Aneja y su miel porque  
la desecha Dios, fol. 182.

**B.**

**B**aptismos quãtos son,  
que efectos hagan,  
y que ygualdad guar-  
den, fol. 206.

Batalla de S. Miguel con  
el demonio en defen-  
sa de Moyses quando y  
sobre que fue, fol. 169.

Beneficiós apresurades pò  
cas vezes se logrã, fol. 189

Bestia cobarde es satanas,  
fol. 130. Figurola el Oso  
de Daniel. 133. Come de  
toda fruta. 137.

**C.**

**C**amino de perfeccion  
reduzido a siete es-  
calones, y quales, fol.  
241.

Ss 4 Carne

# Tabla de las

Carne enemigo mañoso,  
fol.42. Pegase mas que  
ninguno.80. Sin tenta-  
cion se ayuda a caer.87  
Començando en el pie  
lastima el cerebro y  
mancha la casa.91. Re-  
mediafe cō pñenos cor-  
tos.95. Vencefe con la  
retirada en los princi-  
pios.84.& 87.

Cieruo figura del justo,  
fol.145.

Cigarra animal ciego y  
que passa con solo el ro-  
cio, fol.183.

Cojos torpissimos y por-  
que, fol.96.

Cocodrillo symbolo del  
enojo, terco y porque,  
fol.125.

Conocimientos naturales  
de tres maneras, fo. 260  
van al mismo pass las  
sobrenaturales.262. Pro-  
ceden de varios prin-  
cipios.259.

## D.

**D**emonio que tal sea y  
sus calidades, fol.37  
tieta a cadavno por sus  
escotaduras.28. Acome

te a discretos. 44. da  
animo a los demas enc-  
migos.48. Merca vara-  
to porq̄ va en almone-  
da.53. vende caro porq̄  
lo afeyta.219. Tiene en  
los principios su ma-  
yor ganancia.149.

Dia segūdo de la creaciō  
si se bendixo, o no, fol.  
105.& 166.

Dios ordeno lo mas de su  
Ley al amor del pro-  
ximo, fol.127.

## E.

Embaxadores de nuestros  
negocios son los Ange-  
les, fol.170.

Encuentro del Angel Cu-  
stodio con el alma so-  
bre q̄ es, fol.174. El de  
Jacob cō quē y sobre  
q̄ fue.221.& 223. Porque  
salio del lastimado en  
el muslo.225.

Exēplo maestropoderoso  
para enseñar, fol.114.  
vēcio amuchos.115. Fue  
milagro no rendir los  
hijos de Core.116.

## F.

**F**In asegura la virtud  
no los



no los principios ni  
medios, fol. 163.

Flacos vassallos son de la  
conquista de la carne,  
fol. 44.

Fortaleza pusso Dios en lo  
flaco porque no lo atro-  
pellassen, fol. 192.

G.

**G**Loria q̄ epitetos ten-  
ga en la escriptura,  
fol. 304. no la ygalan  
los trabaxos del mūdo  
303. el auerla de goçar  
la criatura descubrio  
la Transfiguracion de  
Christo y en q̄. 310. go-  
çaroula de passo mu-  
chos en esta vida, 311.  
quales, 314.

Grescas mas reñidas, trañ  
los mas virtuosos, f. 45.

Guerra es toda la vida  
del hōbre, fol. 12. comiç  
ça en el antes que naz-  
ca, 21. es cōtrados siēdo  
en los de mas duelo, 23.  
hazenla muy grande a  
la carne pies descal-  
ços, 96.

H.

**H**ombre tanto tiene

de desgracias como de  
vida, fol. 20. enojado es  
el mayor de los enemi-  
gos, 117. & 132. tiene va-  
rios epitetos en la es-  
criptura, 118. para Dios  
atreuido y para los de  
mas cobarde, 74.

Hurto de vn soldado cas-  
tigò Dios rigurosamē  
te en Ierico y por q̄ 140

I.

**I**acob retrato del perfe-  
cto, fo. 112. cabeça de  
la Sinagoga, 314. passo  
por todas las reyertas  
de vn alma, 216. Cono-  
cio grādes secretos en  
la lucha del Angel, 235.  
& 231. si vio la Essencia  
diuina o no, 313.

Impedimentos del espiri-  
tu se cuentan, fol. 283. y  
por todo el capitulo.

Iob llama dia a su naci-  
miento y noche a su cō-  
cepciō y porque fol. 23.

Ismael hijo de Abraham  
y nieto de Faraō, fol. 85  
Iuego de Isaac cō Ismael  
que fue, fol. 86.

Iusto comparado al cer-  
uatiko,

Ss 5

uatiko,

# Tabla de las 100

uitico, fol. 145.

L.

**L** Agrimas dan mas vo  
zes que la lengua,  
fol. 194. Alcançarõ au-  
diçcia a Abel y a Chri-  
sto. 196. & 197. Abrie-  
rõ el libro de los siete  
sellos a Iuã. 198. Alarga-  
rõ la vida a Ezechias,  
199. hizierõ titubear a  
Iaac sobre la bendicion  
de Esau. 200. nazẽ en el  
cielo. 202. Codicialas  
Dios aũ en estatua. 204.  
Han se de llorar por so-  
lo Dios. 208. porq̃ se ef-  
toruarõ a las de Ierusa-  
lẽ, y se permitieron a  
Madalena. 209. & 210.  
Lengua primera possada  
de Satanas, fo. 137. Es cõ  
quiẽ mas riza haze. 138.  
descubre en ella la oue-  
ja preñada las manchas  
del corderillo que trae  
124.

Lisonja, grauissimo mal.  
fol. 29. M.

Madalera no quebro en  
casa del fariseo el vote  
y en su casa si y por.

que, fol. 39.

Menos precio del mudo,  
rinde al demonio. fo. 152.  
Moradas de la madre Te-  
resa se declarã, fol. 243.  
y por todo el capitulo.  
Muger borro en el hõbre  
la ymagen de Dios, fol.  
94. La de Lot buelta en  
saz y porq̃. 110. La des-  
honesta desvela al mas  
cuydadoso. 100. Haze  
propio quanto toca. 62.  
Mundo y sus partes que  
cosa sea, fol. 40 & 107.  
Fabricole Dios en for-  
ma de Cruz. 42. Tiene  
jurisdicion sobre los  
vanos. 44. falta en sus  
promessas. 108. rinde se  
con despreçiarle. 112.

Muerte aũ en aprehensõ  
es antidoto contra la  
culpa, fol. 103. la de Cain  
no refiere Moytes. 5.  
muchos se la han torra-  
do cõ sus manos. 23. en la  
de Christo hizo s̃t timiẽ  
to el mudo todo. 109.

N.

**N** Acimiẽto del hõbre  
infelicissimo, f. 14.  
Necessi-

Necesidades, es toda la vida humana, fol. 2. & 157  
 Necesitados en la casa de Dios, viué u. as. f. t. s. f. e. chos, q̄ los ricos del mūdo. 113. O.

**O** ydo peligroso postigo de latanas, f. 144  
 Ojos cubrierō a Christo los sayones para abofetearle, y por q̄, fol. 127.  
 Oluidar enojos gr̄a rēdimento para el enemigo, fol. 121.

Hora de audiēcia en Dios la de la mañana. 172.

Oraciō importa ser cōtinua, fol. 176. porfiada. 177. & 81. Cōfiada. 179.  
 Y sobre todo justificada. 182. La q̄ es de vniō es de dos maneras 275.

Quādo es cō raptos de sospecha, 288. sin ellos es segurissima. 285.

Oza muere tocando al arca, y porque, fol. 60.

P.

Paloma y serpiēte como lo sera el justo, fol. 101.

Palabras amorosa. atajan enojos fol. 123.

Palacio pulpo de muchas

colas, fol. 7.

Pablo si vio la diuina esencia en esta vida o no, fol. 69. & 310.

Pecado q̄ cosa sea, su grandeza y mal olor, fo. 50. & 59 carga tã pesada que derroco al Angel h̄zo tēblar a Pilato y mostrō a Iacob las fuerças de Iudas su hijo. 57.

Pēfamietos inquietā mucho, fol. 34. no se atajā sin mucho socorro de Dios. 35.

Pe es animales fierisimos fol. 120.

Platicas con el Demonio gran peligro, fol. 142.

Potēcias si obra, o no en la subida oracion de vniō fol. 272.

Q.

Querellas se despachā en el audiēcia de Dios por su antigüedad, f. 186.

Quexa de Christo por el bofetō q̄ en su pasiō, le diēro y por q̄, fol. 115. La del padre Eterno cōtra el hombre aplacarō las grimas en la muerte de Christo. 197.

R. Raptos



# Tabladelas

R.

**R**aptos q̄ sean, fol. 278. ay muchos engañosos, 282. de ordinario faltā a los ya muy aprouechados 287.

**R**elació de nuestras cosas dā los Angeles a Dios, fol. 168.

**R**ey de Israel hizo a Dauid la paciēcia, fol. 121.

**R**equirimiēto del Angel a Iacob para que le dexé y a que fin alego ser ya de dia, fol. 170.

**R**euelaciones haze Dios a mugeres, fol. 255. cuēta se las de vna que oy viue. 257.

S.

**S**anson si se mostro agradecido a Dios, o no despues de la rota de los Filisteos, fol. 173.

**S**ed de Christo en el poço desichar y en la Cruz, fol. 109. & 201.

**S**erpiente animal de dos lenguas entre quantos ay, fol. 143.

**S**ecretos descubrio Dios a sus amigos en todos

tiēpos, fol. 152. refierēse algunos por menor 254. Sodoma abrasan dos Angeles aniendo salido dos a ello porq̄, fol. 235.

T.

**T**Entaciones del Demonio quantas y quales, fol. 153.

**T**rabajos de Dios dulcissimos para los sayos, fol. 246. al nacer santificaron a Iacob. 215.

V.

**V**ida da Dios al hōbre abraçandose cō el, y porq̄. fol. 18. no la quiso dar Christo al difunto de q̄ le dio noticia vn su hijo, y porq̄. 29.

**V**iuir mucho y vida larga no es todo vno, fol. 8.

**V**irtudes ay acomodadas a hōbres y otras a mugeres, fol. 259.

**V**ision ymaginaria q̄ sea, fol. 264. qual se llame intelectual y quantas aya destas. 266 como se distinguan las falsas de las verdaderas 270.

**V**nion del alma a Dios, q̄ sea,

X  
Y  
T  
A  
S  
S. An  
S. A  
Ale  
Ale  
Auf  
Aug  
Ari  
Aulo

sea, fol. 236. De quantas  
maneras suceda. 236.  
Vnion de volütad, y en  
tendimiento que pidã.  
237. Qual se llame con  
fumada. 239.

X.

**X**erxes llorò los de su  
exercito acordan  
dose quan presto acaba  
rian todos, fol. 3.

Y.

**Y**erua del Sol symbolo

del justo que siempre  
busca a Dios, fol. 192.

Yedra de Ionas maestra  
la inconstancia de los  
bienes apresurados, fo-  
lio. 189.

Z.

**Z**elo de Nabucodonno-  
sor en echar a Da-  
niel entre leones, fo. 119

Zelo de los Angeles custo-  
dios en nuestra guar-  
da, fol. 63.

---

## TABLA DE LOS AUTORES VISTOS y alegados en esta obra.

A.

**S**An Augustin.  
S. Ambrosio.  
S. Athanasio.  
S. Anselmo.  
S. Antonino de Florècia.  
Alexandro de Ales.  
Alexandro ab Alexandro.  
Ausonio.  
Augustino Eugubino,  
Aristoteles.  
Aulogelio.

Alciatò.  
Auicena.  
Alonso de Casta.  
Anastasio Niceno.  
Anastasio Sinayta.  
Abulense Tostado.  
Aretas.  
Albino.  
Andreas Cesariense.

B.

**S**An Basilio Magno.  
S. Bernardo.

S. Buc.

# Tabla de las

S. Buera Ventura.

S. Brigida.

Beda.

Elas Alvarez.

Blas de Viegas.

Boecio.

Biblioteca S. S. Patrum.

C.

S. An Cypriano.

S. Clemente.

S. Cyrilo Alexandrino.

S. Cyrilo Ierosolimitano.

Claudio Mario.

Claudio Minoe.

Cedreno.

Cartario.

Celso.

Casiano.

Celio Rodiginio.

Christoual Fonteca.

Concilio Toledano.

Concilio Bienense.

Concilio Firmiense.

D.

S. Dionysio Areopagita.

Didimo.

Diogenes Laercio.

Domingo de Soto.

Derecho Cañonico.

Derecho Civil.

E.

S. An Epifanio.

Eliano.

Erasmio.

Esteban Salazar.

Estensiro.

Eucherio.

Eusebio Cessariense.

Eusebio Emiseno.

F.

Francisco Titelman.

Francisco de Vitoria.

Francisco Batablo.

Francisco Zumel.

Filon Iudio.

Feliciano Capitonio.

Francisco Ribera.

Francisco Iuntino.

Filipe Guimeran.

G.

S. An Gregorio Magno.

S. Gregorio Naziaceno

S. Gregorio Nileno.

Galatino.

Gabriel Biel.

Gonzalo de Illescas.

Graciano.

Guido Bonato.

Griego.

George Beneto.

Guillermo.

Geraldo.

Glossa Griega.

Glossa Ordinaria.

H.

S. Hilario.

S. Hier



# cosas memorables.

328

- |                           |                        |
|---------------------------|------------------------|
| S. Hieronymo.             | Iuan Botero.           |
| Hesiodo.                  | Iuan Orozco.           |
| Hugo de Santo Victore.    | L.                     |
| Hugo Eteriano.            | S. Leon Papa.          |
| Homero.                   | S. Lorenzo Iustiniano. |
| Hernando de Santiago.     | Lipomano.              |
| Historia de S. Ieronymo.  | Laurencio Surio.       |
| Historia de S. Bernardo.  | Laftancio Firmiano.    |
| Historia del Cifsel.      | Luciano.               |
| Historia de S. Francisco. | Lanspergio Cartujano.  |
| Historia de S. Gertrudis. | M.                     |
| I.                        | S An Methodio.         |
| S. Iustir o Martyr.       | Macrobio.              |
| S. Iuan Climaco.          | Moses Barcefa.         |
| S. Iuan Chrisostomo.      | Marfilio.              |
| S. Ifidoro.               | Mayolo.                |
| S. Irineo.                | Manuel Sa.             |
| S. Ignacio.               | Miguel de Palacios.    |
| S. Ildegardis.            | Mariano Victor.        |
| Iuan Rafino.              | Michael Scoto.         |
| Iuan Echio.               | Maximo Tirio.          |
| Iuuenal.                  | Martin del Rio.        |
| Iuan Maldonado.           | Marco Tulio Ciceron.   |
| Iuan Basilio Santoro.     |                        |
| Idiota.                   | N.                     |
| Iuan de Torres.           | Naclero.               |
| Iuan Rosenfe.             | Nycolao de Lyra.       |
| Iuan Duns Scoto.          | Nadal Gauer.           |
| Iosepho.                  | O.                     |
| Iuan Dauila.              | Origenes.              |
| Geronymo Gracian.         | Odon Abad.             |
| Iuan Perez de Moya.       | Ouidio.                |
| Geronymo Cortes.          | Oracio.                |

# Tabla de las

P.

**S**An Pedro Chrisologo.

Plinio.

Plinio el moço.

Pedro de Oña.

Pedro Padilla.

Plutarco.

Pitagoras.

Pedro Lombardo.

Platon.

Pierio.

Polidoro.

Pausanias.

Pedro de Riuadeneyra.

Peraldo.

Pitocles.

Plauto.

Poliuio.

Pedro Cijar.

Pedro de Valderrama.

Publio Mimo.

Pedro Galatino.

Pedro Rosano.

Pedro de Vega.

Pedro Martinez.

Procopio Gacco.

Prateolo.

Paulo Burgenfe.

Q.

Quintiliano.

R.

**S**An Remigio.

Ruperto Abad.

Rafael Bolaterano.

Rabi Ionatas.

Rabi Salomon.

Ricardo de Santo Victoré.

S.

**S**eneca.

Sigiberto.

Serafino Rasi.

Sedulio.

Saluiano.

Salustio.

Suetonio.

Socrates.

T.

**S**An Theodoro.

S. Thomas de Aquino.

Tertuliano.

Teresa de Iesus.

Titoliuio.

Teofilato.

Textor.

Thomas de Cernphis.

Thomas de Vio.

V.

**S**An Vicente Ferrer.

Vlpiano.

Valerio Maximo.

Virgilio.

Valentino Nabo.

X

Xenofonte.

Xenocrates.

FINIS.









prima  
da al m.

D

